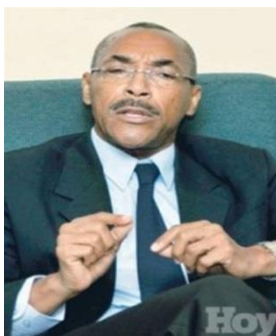


**Continuación...**

**Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez**



**Obras  
Completas**

**Tomo**

**47**

*El capitalismo dominicano durante el período 1900-2010. Quinto Volumen.* Investigación publicada en el 2013.

El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

**EL CAPITALISMO DOMINICANO**

**La evidencia empírica de la economía dominicana y las tesis de Marx  
(Sexto Volumen Digital -1900/1960-).**

**Autor: Dr. Manuel Linares  
829-637-9303**

**1era. Edición, forma física:  
Abril 2013.**

**Impresos La Escalera,  
Santo Domingo, R.D.,  
Tel. 809-688-1449.**

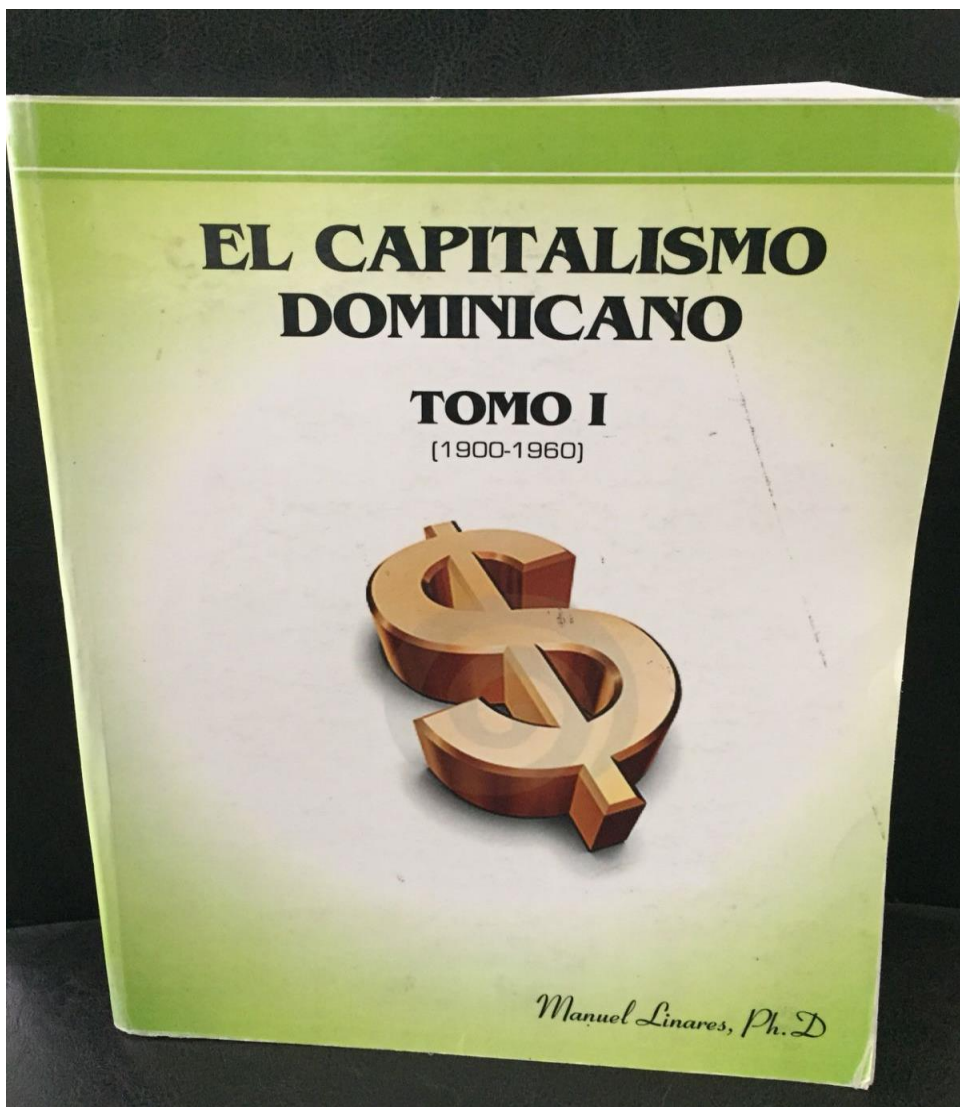
**Portada: Zoquier Grafhic,  
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,  
Santo Domingo, D.N.  
Tel. 809-685-5541.**

**Preparación y difusión edición digital:  
Septiembre 2017/abril 2018.**

**Nuevamente preparación y difusión edición digital:  
2023.**

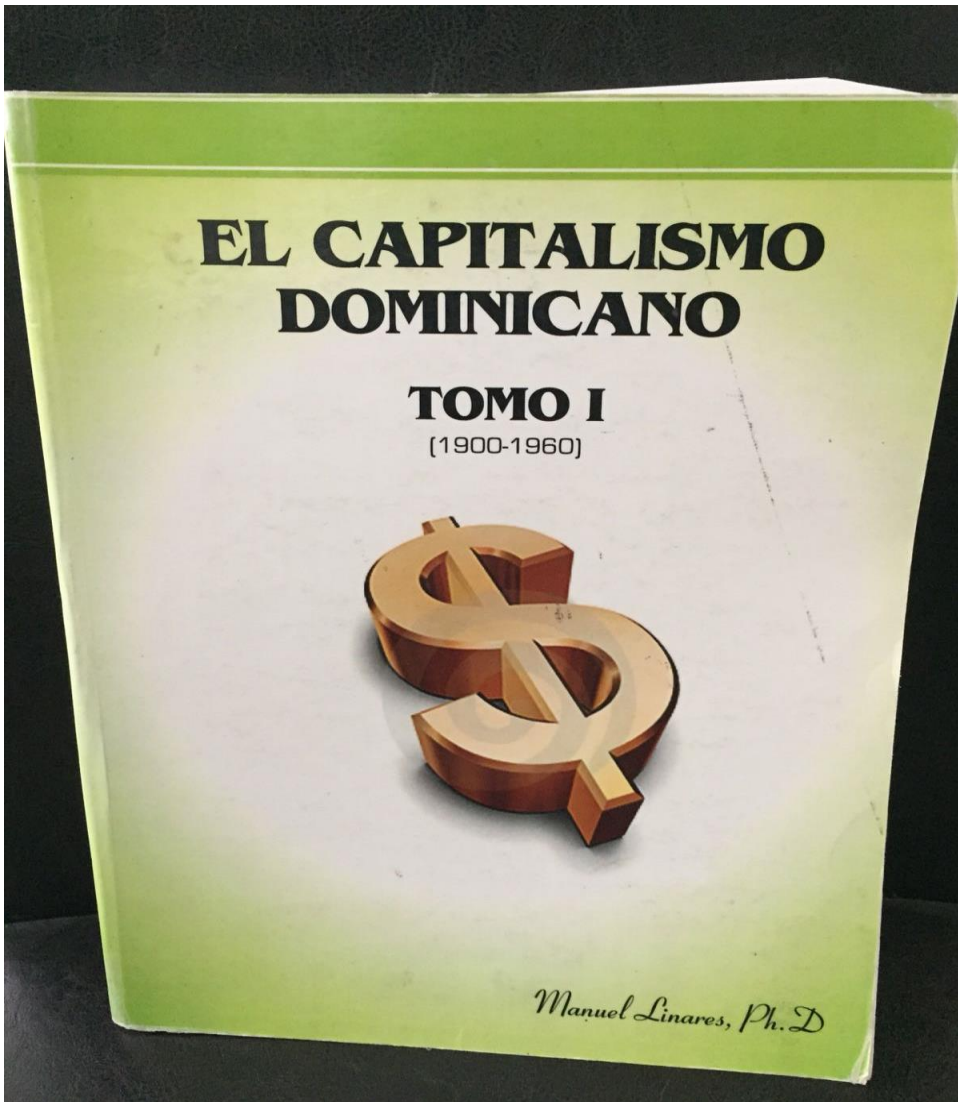
**Manuel Linares es el único responsable  
de las enmiendas introducidas para la edición digital.**

**PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN (FORMATO FÍSICO)**

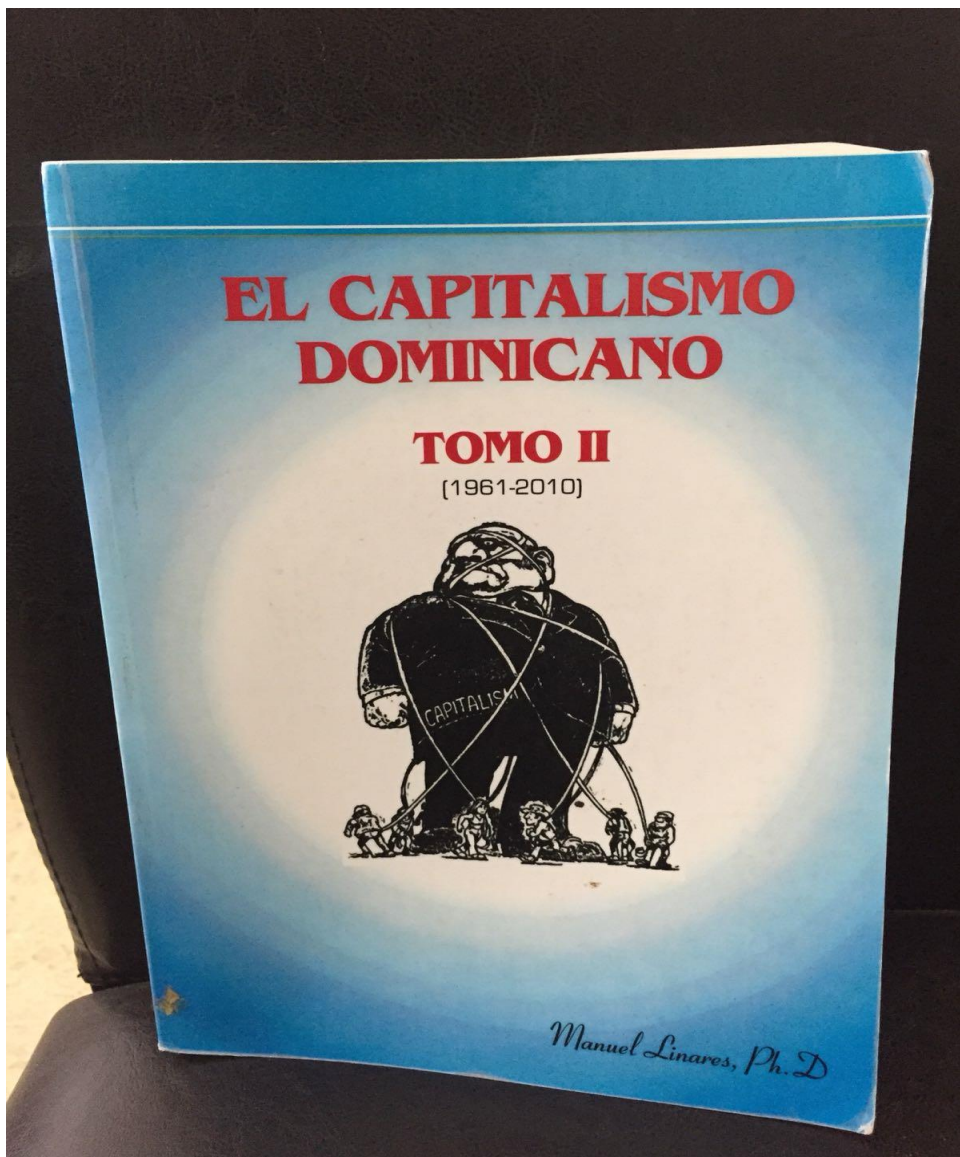


El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

**PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO  
DEL LLAMADO TOMO I DEL CAPITALISMO DOMINICANO  
(1900-1960)**



**PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO  
DEL LLAMADO II TOMO DEL CAPITALISMO DOMINICANO  
(1961-2010)**





## **CAPÍTULO VIII**

### **INDUSTRIA MANUFACTURERA: EXPANSIÓN Y ESTANCAMIENTO**

#### **A SECTOR INDUSTRIAL MANUFACTURERO**

##### **8.1 Movimiento industrial (1961-1978)**

En el Tomo I, de esta obra, capítulo VI, estudiamos el desarrollo del capitalismo en la industria, durante el período 1900-1960.

Ahora nos toca estudiar, dicho fenómeno, en todo el período histórico posterior al ajusticiamiento del tirano Trujillo y poner de manifiesto sus nuevas características.

El procedimiento expositivo consistirá, primero, en examinar la industria manufacturera, en su conjunto, como una totalidad, segundo, examinar cada uno de los grandes sectores que las componen: industria no azucarera, industria azucarera e industria de zonas francas; asimismo, examinaremos otras industrias (construcción y minería).

Observemos las cifras del movimiento industrial manufacturero dominicano, contenida en el cuadro que se presenta a continuación:

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

**Cuadro 740**  
**Movimiento industrial (1961-1978)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Establecimientos industriales</b>	<b>Inversión de capital</b>	<b>Materias primas nacionales</b>	<b>Materias primas extranjeras</b>
1961	2331	307208528	80722381	17771140
1962	2251	306833025	99374514	27011853
1963	2427	296442944	131003896	29626943
1964	1218	348846401	136468298	41554309
1965	1225	359743807	118328593	36326661
1966	1225	374359000	139001000	37924000
1967	1230	394433000	132400000	45215000
1968	1191	415819000	136517000	57324000
1969	1205	458635000	158765000	55904000
1970	1114	451752000	181438000	64856000
1971	1114	467556000	204320000	76710000
1972	1178	506610000	223627000	93186000
1973	1215	547976000	282397000	156516000
1974	1248	622776000	380634000	295340000
1975	1286	756232000	480118000	357653000
1976	1325	825970000	516895000	365333000
1977	1338	866190000	589825000	398891000
1978	1485	927877000	590876000	440636000
Total	-	9235259705	4582710682	2597778906

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Combustibles y electricidad</b>	<b>Envases</b>	<b>Jornales y sueldos</b>	<b>Obre-ros y emplea-dos</b>	<b>Valores ventas</b>
1961	8657543	8963911	38271045	80054	253443174
1962	11100978	14086275	72940583	89300	326590915
1963	10878006	13835477	88812260	117831	364863418
1964	12570957	15686302	106605269	104828	406264559
1965	10771960	12111123	81327079	84032	339509572
1966	10649000	14380000	87796000	96734	403885000



## Linares

1967	11257000	14935000	80305000	107595	423521000
1968	11921000	18914000	82611000	99517	449862000
1969	13365000	22433000	94400000	98955	502332000
1970	14213000	23719000	106380000	114876	583257000
1971	17455000	28164000	111403000	118266	677271000
1972	37504000	33918000	133395000	130515	826207000
1973	65897000	40030000	145191000	144774	1058350000
1974	132789000	56091000	167790000	146697	1478137000
1975	146164000	63941000	205068000	130100	1890133000
1976	144099000	70753000	214589000	119406	1819128000
1977	162938000	81189000	226427000	127437	2029531000
1978	186846000	93813000	242169000	130255	2092540000
Total	1009076444	626963088	2285480236	2041172	15924825638

**Fuente: Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960.**

La República Dominicana, en el año 1961, estaba dotada de 2,331 establecimientos industriales.<sup>1</sup> Esta cantidad se fue reduciendo, poco a poco, durante la primera mitad del decenio de los sesenta, hasta quedar en 1,225 en el año 1965 (disminuyó en 47.45%). Desde este último año, el descenso del número de establecimientos industriales no se hizo esperar. No es sino a partir del año 1973, cuando dichos establecimientos reanudan la recuperación cuantitativa, para llegar a 1,485 en el año 1978. De todos modos, del año 1961 al año 1978, se perdieron 846 establecimientos industriales. En contraste, la inversión de capital en la industria, se mantuvo en ascenso ininterrumpido. Del año 1961 al 1965 se incrementó en 17% y al año 1978 fue de 202%. Las materias primas igualmente describieron una trayectoria ascendente verdaderamente impresionante, de RD\$98.49 millones, en el año 1961, se dispara a RD\$1,031.51 millones en el año 1978, alcanzando un incremento de 947.32%. En el mismo lapso, los sueldos se incrementaron en 537%, el número de obreros en 62.7% y las ventas en 725.85%. Todas las variables del movimiento industrial estuvieron en expansión, excepto el número de establecimientos

<sup>1</sup> Naturalmente, la inmensa mayoría de estos establecimientos industriales, no rebasaba el nivel de la industria liviana, la cual era una característica propia del sector industrial latinoamericano. La CEPAL, en sus cuadernos estadísticos, hizo un estudio de los 10 principales productos de exportación de la Región, para el período 1970-1992. Allí se observa claramente el rasgo citado.

industriales, quedando, pues al descubierto la ruina de muchos industriales más débiles, por tanto, se produjo un intenso proceso de centralización del capital industrial.

## 8.2 Formación de capital en la industria manufacturera postrujillista

En el tomo I, bajo la guía de Alpha Chiang y su obra *Métodos fundamentales de economía matemática*, capítulo XIV, página 465, calculamos la formación de capital en la industria manufacturera, en el período 1936-1960, con el fin de cuantificar el proceso de aumentar el stock de capital en la economía dominicana.

Considerando este proceso como continuo en el tiempo, podemos expresar el stock de capital como una función del tiempo,  $k(t)$ , y usar la derivada  $dk/dt$  para denotar la tasa de formación de capital.<sup>2</sup> Para llevar a cabo el cálculo de la formación de capital, Chiang, acude al concepto de inversión neta. ¿Cómo se calcula? Veamos:

$$I_b = I_n + \delta K$$

$$I_n = I_b - \delta K$$

Donde:

$I_n$  = inversión neta

$I_b$  = inversión bruta

$\delta$  = tasa de depreciación de los activos fijos

$K$  = capital invertido (inversión bruta).

En esta virtud es necesario, para efectuar el cálculo, contar con las siguientes informaciones:

---

<sup>2</sup> Véase la indicada obra de Chiang, pp. 465-467.

**Cuadro 741**  
**Inversión bruta e inversión neta en la industria manufacturera**  
**dominicana (1961-1978)**  
**(Millones de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Inversión bruta (Ib)</b>	<b>Depreciación (D)</b>	<b>Inversión neta (In)</b>
1961	307208528	30720852,8	276487675,2
1962	306833025	30683302,5	276149722,5
1963	296442944	29644294,4	266798649,6
1964	348846401	34884640,1	313961760,9
1965	359743807	35974380,7	323769426,3
1966	374359000	37435900	336923100
1967	394433000	39443300	354989700
1968	415819000	41581900	374237100
1969	458635000	45863500	412771500
1970	451752000	45175200	406576800
1971	467556000	46755600	420800400
1972	506610000	50661000	455949000
1973	547976000	54797600	493178400
1974	622776000	62277600	560498400
1975	756232000	75623200	680608800
1976	825970000	82597000	743373000
1977	866190000	86619000	779571000
1978	927877000	92787700	835089300

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

### 8.2.1 Modelo econométrico

Procedamos a estimar un modelo econométrico, en el que se asocia la In, del sector industrial manufacturero dominicano, con la variable tiempo; se procura estudiar cómo influye el tiempo sobre la formación de capital. Suponemos que  $In = f(t)$ , es decir, se concibe que la inversión neta es una función de la variable tiempo. De modo que el modelo a estimar sería este:  $In = \alpha + \beta t + \mu$ , donde:

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

In= inversión neta

$\alpha$ = intercepto

$\beta$ = coeficiente de la tangente de la recta

t= variable tiempo

$\mu$ = perturbación estocástica

Este modelo será estimado mediante el método de los mínimos cuadrados, partiendo de las informaciones contenidas en el cuadro siguiente:

**Cuadro 742**  
**Inversión neta en el sector industrial manufacturero dominicano**  
**(1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Variable dependiente: inversión neta (In)</b>	<b>Variable independiente: tiempo (t)</b>
1961	276487675,2	1
1962	276149722,5	2
1963	266798649,6	3
1964	313961760,9	4
1965	323769426,3	5
1966	336923100,0	6
1967	354989700,0	7
1968	374237100,0	8
1969	412771500,0	9
1970	406576800,0	10
1971	420800400,0	11
1972	455949000,0	12
1973	493178400,0	13
1974	560498400,0	14
1975	680608800,0	15
1976	743373000,0	16
1977	779571000,0	17
1978	835089300,0	18

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

## Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$In = 1,565E8 + 3,213E7t$
Error estándar	$ee = (3,193E7) (2950130,899)$
Valores t	$t = (4,900) (10,893)$
Valores p	$p = (0,000) (0,000)$
Coefficiente de determinación	$r^2 = 0,88$
Coefficiente de correlación de Pearson	$r = 0,94$
Grados de libertad	$gl = 16$
Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 118,65$
Durbin Watson	$DW = 0,246$

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión,  $3,213E7t$  mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de  $t$  entre 1 y 18, a medida que  $t$  se incrementa en un año, el incremento estimado en la inversión neta es de RD\$32,130,000. El coeficiente  $1,565E8$ , es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre la inversión neta de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2 = 0,88$  significa que cerca del 88% de la variación en la inversión está explicado por el factor tiempo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0,94 muestra que las dos variables, inversión neta y tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores  $t$  estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores  $p$  estimados. Por consiguiente, para 16 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 4,900 es 0,000 y la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 10,893 es 0,000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 4,900 es 0,000; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

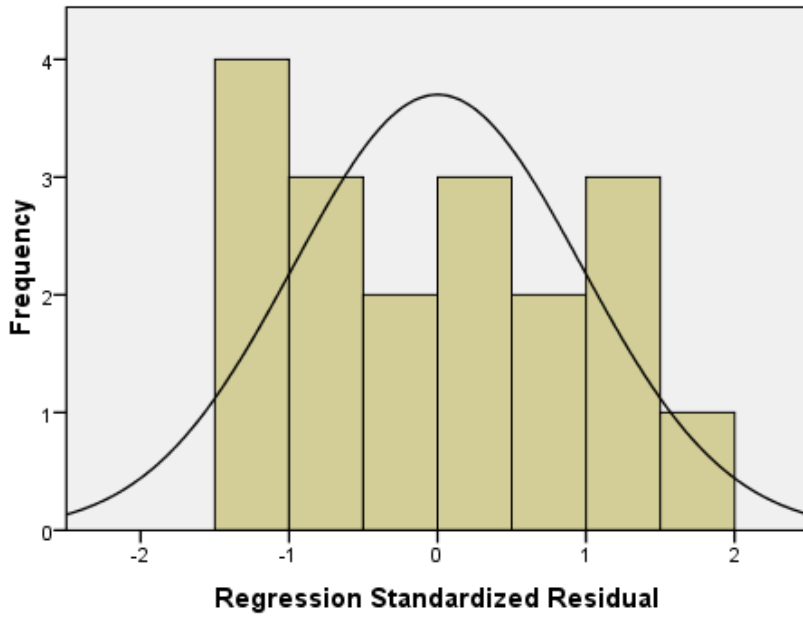
que se cometa un error de tipo I, es cero (0) por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional no es igual a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 10,893 es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podamos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianzas, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 16 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,16} = 4.49$ , obviamente inferior a la obtenida, 151, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.246) se encuentra alejado de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la inversión neta y el factor tiempo, pues el término de perturbación estocástica,  $\mu$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta gráfica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $\mu$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $\mu$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

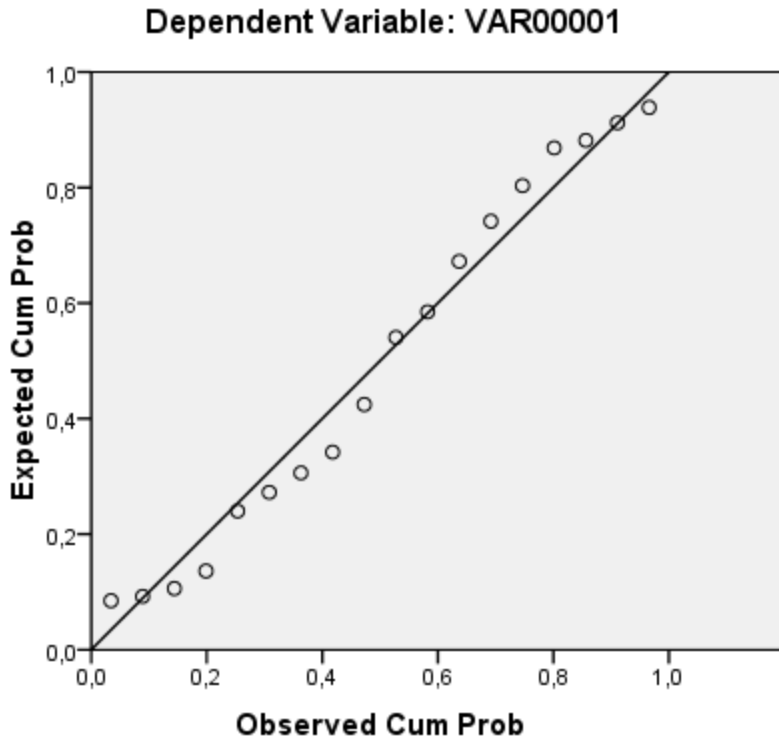
### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



Mean =1,25E-16  
Std. Dev. =0,97  
N =18

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores de la inversión neta, tanto efectivos como estimados y los valores de  $\mu$ , así como su correspondiente gráfica.

#### Cuadro 743

**Inversión neta efectiva, inversión neta estimada y valores residuales (1961-1978)**

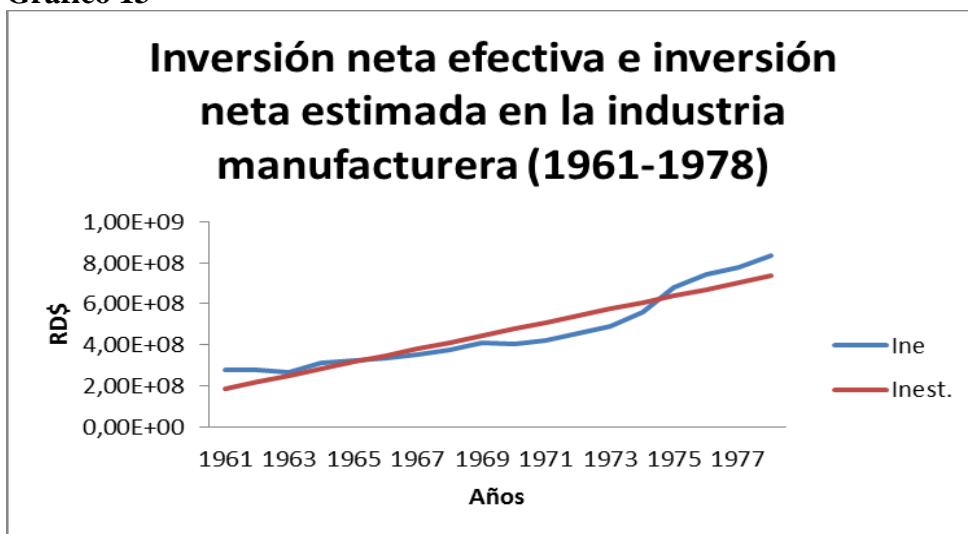
Año	Inversión neta efectiva (Ine)	Inversión estimada (Inest.)	Valores de $\mu$
1961	2,76E8	1,8862E8	8,78718E7



1962	2,76E8	2,2075E8	5,53989E7
1963	2,67E8	2,5289E8	1,39129E7
1964	3,14E8	2,8502E8	2,89410E7
1965	3,24E8	3,1716E8	6,61373E6
1966	3,37E8	3,4929E8	-1,23675E7
1967	3,55E8	3,8143E8	-2,64359E7
1968	3,74E8	4,1356E8	-3,93235E7
1969	4,13E8	4,4570E8	-3,29240E7
1970	4,07E8	4,7783E8	-7,12537E7
1971	4,21E8	5,0997E8	-8,91650E7
1972	4,56E8	5,4210E8	-8,61514E7
1973	4,93E8	5,7424E8	-8,10569E7
1974	5,60E8	6,0637E8	-4,58719E7
1975	6,81E8	6,3851E8	4,21036E7
1976	7,43E8	6,7064E8	7,27328E7
1977	7,80E8	7,0278E8	7,67959E7
1978	8,35E8	7,3491E8	1,00179E8

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 13



Fuente: Elaborado por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el factor tiempo (variable independiente), durante el período 1961-1978, ejerció influencia en la explicación de los valores asumidos por la  $I_n$  (variable dependiente), en un 88%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, el coeficiente, relacionado a la constante, es significativo e igualmente el de la pendiente de la recta de regresión; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### 8.2.2 Integral indefinida

Como ya pudimos estimar, a través de la regresión lineal, la ecuación de la inversión neta, equivalente a  $I_n = 1,565E8 + 3,213E7t$ , procederemos de inmediato, a calcular, primero, la trayectoria temporal de la formación de capital y segundo, nuestro objeto, la magnitud del capital acumulado en el período 1936-1960.

Seguimos con Chiang. Supongamos que el flujo de inversión neta lo describe la ecuación  $I_n = 1,565E8 + 3,213E7t$  y que el capital inicial para el instante  $t = 0$ , es  $K(0)$ . ¿Cuál es la trayectoria de tiempo del capital  $K$ ? al integrar  $I_n(t)$  respecto a  $t$ , tenemos:

$$K(t) = \int I_n(t) dt = \int (1,565E8 + 3,213E7t) dt = \int 1,565E8 dt + \int 3,213E7t dt = 1,565E8t + 3,213E7(1/2)t^2 + c$$

Si hacemos  $t = 0$ , tendremos:

$$K(0) = 1,565E8(0) + 3,213E7(1/2)(0)^2 + c = 0 + 0 + c = c$$

Por tanto, la trayectoria de tiempo de  $K$  es

$$K(t) = 1,565E8t + 3,213E7(1/2)t^2 + K(0).$$

### 8.2.3 Integral definida

Para calcular la cantidad de formación de capital, tenemos que recurrir al concepto de integral definida.

Habida cuenta que  $\int \ln(t) = K(t)$ , podemos escribir la integral definida del modo siguiente:

$$\int_a^b \ln(t) dt = K(t) \Big|_a^b = K(b) - K(a)$$

Como deseamos calcular la formación de capital, desde el año 1961 al año 1978, modificamos la ecuación anterior y tendremos.

$$K(t) = K(0) + \int_0^t \ln(t) dt$$

Así la cantidad de K para cualquier instante t es el capital inicial (año 1961) más la acumulación total de capital que se ha dado desde entonces, hasta el año 1978.<sup>3</sup> Procedamos.

$$\begin{aligned} \int_0^{18} \ln(t) dt &= K(0) + [1,565E8t + 3,213E7(1/2)t^2]_0^{18} = K(0) + K(18) - K(0) = \\ &= 2,76E8 + (1,565E8)(18) - (1,565E8)(0) + 3,213E7(1/2)(18)^2 - \\ &= 3,213E7(1/2)(0)^2 = 2,76E8 + (1,565E8)(18) + 3,213E7(1/2)(18)^2 = \\ &= \text{RD\$}8,298,060,000.00 \end{aligned}$$

La formación de capital, en la industria manufacturera dominicana, en el período 1961-1978, fue de casi 8 mil 300 millones de pesos dominicanos, más que duplicó la correspondiente al período 1936-1960.

### 8.3 Cálculo de la masa de ganancia (1961-1978)

Para calcular la masa de ganancia hemos utilizado el valor de las ventas menos el costo total de producción, que incluye: materias primas,

---

<sup>3</sup> Véase la obra de Chiang, *Métodos fundamentales de economía matemática*, pp. 465-467.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

combustibles, envases, energía eléctrica, sueldos y el valor de la depreciación de los activos fijos.

**Cuadro 744**  
**Masa de ganancia (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Valor de las ventas</b>	<b>Costo total de producción</b>	<b>Masa de ganancia</b>
1961	253443174	185106872,8	68336301,2
1962	326590915	255197505,5	71393409,5
1963	364863418	303800876,4	61062541,6
1964	406264559	347769775,1	58494783,9
1965	339509572	294839796,7	44669775,3
1966	403885000	327185900	76699100
1967	423521000	323555300	99965700
1968	449862000	348868900	100993100
1969	502332000	390730500	111601500
1970	583257000	435781200	147475800
1971	677271000	484807600	192463400
1972	826207000	572291000	253916000
1973	1058350000	744828600	313521400
1974	1478137000	1094921600	383215400
1975	1890133000	1328567200	561565800
1976	1819128000	1394266000	424862000
1977	2029531000	1545889000	483642000
1978	2092540000	1647127700	445412300
<b>Total</b>	<b>15924825638</b>	<b>12025535327</b>	<b>3899290312</b>

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a “Estadística Industrial de la República Dominicana”, ONE.**

La masa de ganancia, en el período 1961-1978, fue de RD\$3,899,290,312. Desciende en los años de convulsión e inestabilidad políticas, pero a partir del año 1966 reanuda el ascenso. Mientras la cantidad vendida de productos industriales aumentaba rápidamente e igualmente sus precios, el costo salarial lo hacía con menos impulso. Esta realidad estuvo alimentada por el golpeo sistemático a los sindicatos obreros clasistas, de parte del

balaguerismo y los patronos capitalistas y por el predominio de mercados de bienes con tendencias monopólicas.

#### **8.4. Cálculo de la masa de plusvalía engendrada en el sector industrial (1961-1978)**

Ahora pasamos a cuantificar el valor anual de la extracción de plusvalía al proletariado industrial, en la industria manufacturera dominicana, en el período 1961-1978. Para ello es conveniente que expliquemos al lector cómo estructuramos algunas variables fundamentales utilizadas en su cuantificación.

En el cuadro que se presenta abajo aparece la tasa de depreciación de los activos fijos, equivalente a un 10%; naturalmente esta es una hipótesis o supuesto que establecemos, con el fin de viabilizar el cálculo indicado, ya que si nos atenemos a la ley de Sociedades Comerciales, No. 129-12, vigente en la República Dominicana, que estipula las tasas de depreciación a que se deben someter activos como muebles y equipos de oficinas, 25%; maquinarias, 15%; y edificios, 5%, la valorización de la depreciación se haría imposible de acometer. Por consiguiente, el procedimiento utilizado para calcular la depreciación de los activos fijos, es multiplicar la tasa de depreciación por la inversión de capital, cada año, es decir,  $D = IC(D) = IC(10\%)$ . Por otra parte, la columna relacionada con los insumos productivos, IP, es el resultado de la adición de los valores de materias primas, combustibles y energía eléctrica y envases (los jornales y sueldos quedan excluidos), de modo que,  $IP = MP + C + E$ .

En las partes restantes, del cuadro que estamos discutiendo, aparece la variable capital constante (c). Ésta surge de sumar los valores de la depreciación, D, con los insumos productivos, IP, es decir,  $c = D + IP$ ; el capital variable (v), es la erogación que hizo la industria, para contratar empleados y obreros, es el pago de jornales y sueldos.

La composición orgánica del capital (k), es el cociente que resulta de dividir el capital constante entre el capital variable,  $k = c/v$ ; la plusvalía (p) es el resultado de restarle, al valor del producto (valor de la venta -V-

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

), el capital constante y el capital variable,  $p = V - c - v$ ; la cuota de plusvalía ( $p'$ ), resulta de dividir la plusvalía entre el capital variable y luego multiplicamos por 100,  $p' = (p/v)(100)$ ; y finalmente la cuota de ganancia ( $g'$ ), es el cociente que resulta de dividir la plusvalía entre la suma del capital constante y el capital variable y luego multiplicamos por 100,  $g' = p/(c+v)(100)$ .

**Cuadro 745**  
**Movimiento industrial (1961-1978)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Inversión de capital (IC)</b>	<b>Tasa de depreciación</b>	<b>Depreciación (D)</b>	<b>Insumos productivos (IP)</b>
1961	307208528	10%	30720852,8	116114975
1962	306833025	10%	30683302,5	151573620
1963	296442944	10%	29644294,4	185344322
1964	348846401	10%	34884640,1	206279866
1965	359743807	10%	35974380,7	177538337
1966	374359000	10%	37435900	201954000
1967	394433000	10%	39443300	203807000
1968	415819000	10%	41581900	224676000
1969	458635000	10%	45863500	250467000
1970	451752000	10%	45175200	284226000
1971	467556000	10%	46755600	326649000
1972	506610000	10%	50661000	388235000
1973	547976000	10%	54797600	544840000
1974	622776000	10%	62277600	864854000
1975	756232000	10%	75623200	1047876000
1976	825970000	10%	82597000	1097080000
1977	866190000	10%	86619000	1232843000
1978	927877000	10%	92787700	1312171000
<b>Total</b>	<b>9235259705</b>	<b>-</b>	<b>923525970,5</b>	<b>8816529120</b>

**(Continuación)...**

<b>Año</b>	<b>Obreros y empleados</b>	<b>Valores ventas</b>
1961	80054	253443174
1962	89300	326590915
1963	117831	364863418
1964	104828	406264559
1965	84032	339509572
1966	96734	403885000
1967	107595	423521000
1968	99517	449862000
1969	98955	502332000
1970	114876	583257000
1971	118266	677271000
1972	130515	826207000
1973	144774	1058350000
1974	146697	1478137000
1975	130100	1890133000
1976	119406	1819128000
1977	127437	2029531000
1978	130255	2092540000

**Continuación**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Plusvalía (p)</b>
1961	146835827,8	38271045	3,84	68336301,2
1962	182256922,5	72940583	2,50	71393409,5
1963	214988616,4	88812260	2,42	61062541,6
1964	241164506,1	106605269	2,26	58494783,9
1965	213512717,7	81327079	2,63	44669775,3

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1966	239389900	87796000	2,73	76699100
1967	243250300	80305000	3,03	99965700
1968	266257900	82611000	3,22	100993100
1969	296330500	94400000	3,14	111601500
1970	329401200	106380000	3,10	147475800
1971	373404600	111403000	3,35	192463400
1972	438896000	133395000	3,29	253916000
1973	599637600	145191000	4,13	313521400
1974	927131600	167790000	5,53	383215400
1975	1123499200	205068000	5,48	561565800
1976	1179677000	214589000	5,50	424862000
1977	1319462000	226427000	5,83	483642000
1978	1404958700	242169000	5,80	445412300
Total	9740055091	2285480236	4,26	3899290312

**Conclusión**

Año	p´	g´
1961	178,56	36,92
1962	97,88	27,98
1963	68,75	20,10
1964	54,87	16,82
1965	54,93	15,15
1966	87,36	23,44
1967	124,48	30,90
1968	122,25	28,95
1969	118,22	28,56
1970	138,63	33,84
1971	172,76	39,70
1972	190,35	44,37
1973	215,94	42,09
1974	228,39	35,00
1975	273,84	42,27
1976	197,99	30,47
1977	213,60	31,29

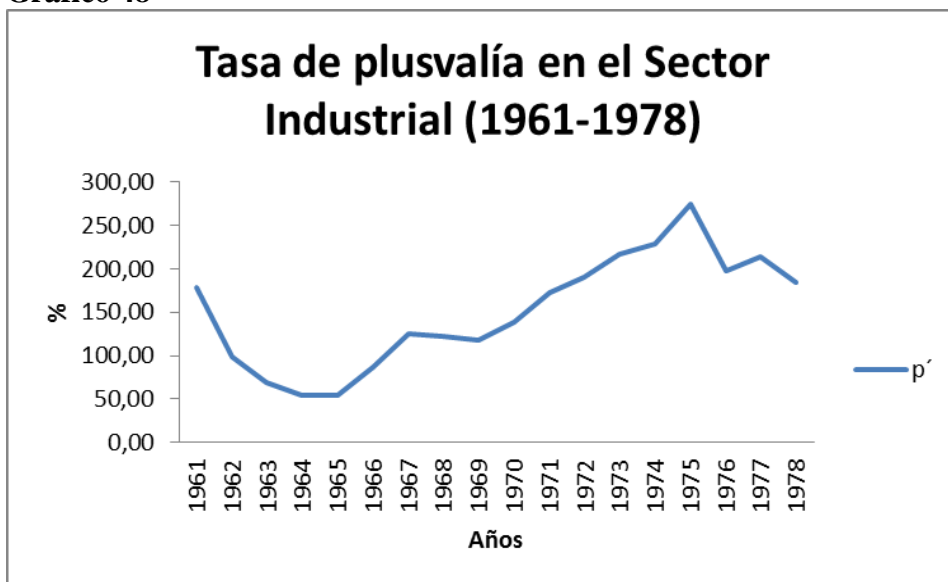


1978	183,93	27,04
Media del período	170,60	32,42

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a “Estadística Industrial de la República Dominicana”, ONE.**

La masa de plusvalía extraída al proletariado industrial, por los capitalistas nacionales y extranjeros, en el período 1961-1978, fue impresionante: RD\$3,899,290,312 y su tasa mostró una tendencia creciente. El desarrollo del sector descansó en una incesante explotación obrera, mucho más intensa que en la época trujillista.

**Gráfico 48**



**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

### **9.5 Econometría-matemática de la plusvalía engendrada en el sector industrial (1961-1978)**

Marx, postuló varias leyes sobre la plusvalía, una de ellas se refiere a que la masa de plusvalía producida es igual a la magnitud del capital variable desembolsado multiplicado por la cuota de plusvalía ( $p = p \cdot v$ ).

Comprobemos esta ley con los datos estadísticos del sector industrial dominicano, en el período 1961-1978.

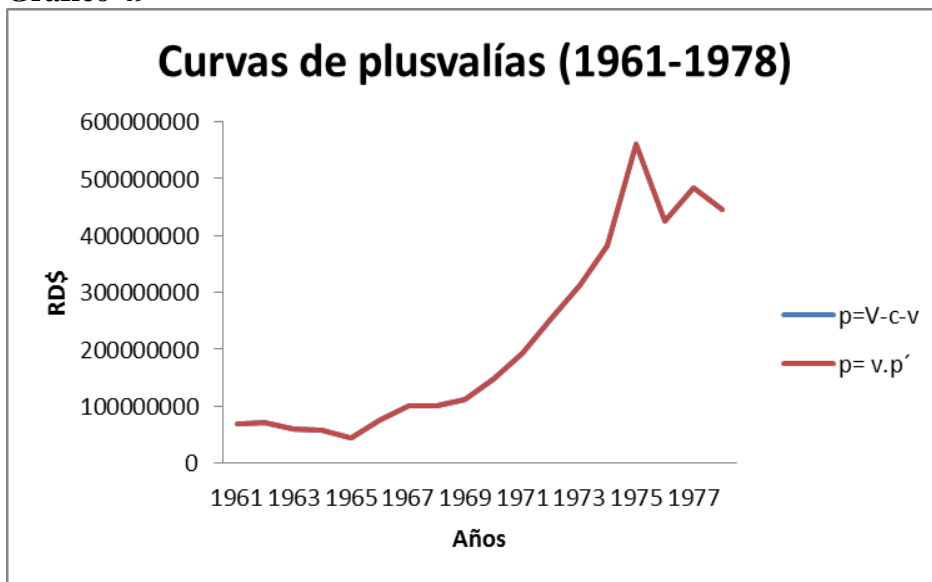
**Cuadro 746**  
**Comprobación empírica de la ley marxista, No. 1, sobre la masa de plusvalía (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Plusvalía p= (p'.v)/100</b>
1961	178,56	38271045	68336777,95
1962	97,88	72940583	71394242,64
1963	68,75	88812260	61058428,75
1964	54,87	106605269	58494311,1
1965	54,93	81327079	44672964,49
1966	87,36	87796000	76698585,6
1967	124,48	80305000	99963664
1968	122,25	82611000	100991947,5
1969	118,22	94400000	111599680
1970	138,63	106380000	147474594
1971	172,76	111403000	192459822,8
1972	190,35	133395000	253917382,5
1973	215,94	145191000	313525445,4
1974	228,39	167790000	383215581
1975	273,84	205068000	561558211,2
1976	197,99	214589000	424864761,1
1977	213,60	226427000	483648072
1978	183,93	242169000	445421441,7

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a “Estadística Industrial de la República Dominicana”, ONE, 1961-1978.**

Advierta, amigo lector, que la masa de plusvalía calculada en base a ley No,1 de Marx, sobre la plusvalía, arrojó resultados muy similares a la calculada con la vieja fórmula  $p = vp - c - v$ , es decir, la plusvalía es igual al valor del producto menos la sumatoria del capital constante y el capital variable. Observe el siguiente gráfico, en el que ambas curvas se confunden:

Gráfico 49



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Queda pues comprobada la primera ley marxista señalada. Asociemos, ahora, la plusvalía con la econometría-matemática.

Pasemos ahora a ensayar algunos modelos econométricos.

Estimaremos varios modelos. El primero asocia la masa de plusvalía del sector industrial dominicano, con la variable tiempo; se procura estudiar cómo influye el tiempo sobre la masa de plusvalía. El segundo asocia la masa de plusvalía con la cuota de plusvalía y el capital variable; se procura estudiar cómo influyen las dos variables independientes citadas, sobre la variable dependiente (plusvalía).

### 8.5.1 Modelo econométrico de regresión lineal: plusvalía versus el tiempo

Iniciemos el estudio econométrico. El primer modelo que ensayaremos, con el fin de captar la dinámica tendencial de la masa de plusvalía, en el

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

período 1961-1978, es el que relaciona la plusvalía con el factor tiempo, es decir,  $p = f(t)$ . De modo que el modelo a estimar sería este:  $p = \alpha + \beta t + \mu$ , donde:

$p$ = plusvalía

$\alpha$ = intercepto

$\beta$ = coeficiente de la tangente de la recta

$t$ = variable tiempo

$\mu$ = perturbación estocástica

Este modelo será estimado mediante el método de los mínimos cuadrados, partiendo de las informaciones contenidas en el cuadro siguiente:

**Cuadro 747**  
**Plusvalía generada en el sector industrial dominicano (1936-1960)**

<b>Años</b>	<b>Variable dependiente: plusvalía (p)</b>	<b>Variable independiente: tiempo (t)</b>
1961	68336301,2	1
1962	71393409,5	2
1963	61062541,6	3
1964	58494783,9	4
1965	44669775,3	5
1966	76699100,0	6
1967	99965700,0	7
1968	100993100,0	8
1969	111601500,0	9
1970	147475800,0	10
1971	192463400,0	11
1972	253916000,0	12
1973	313521400,0	13
1974	383215400,0	14
1975	561565800,0	15
1976	424862000,0	16

1977	483642000,0	17
1978	445412300,0	18

**Fuente: Elaborado por Manuel Linares.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$p = -6,418E7 + 2,956E7t$
Error estándar	$ee = (3,606E7) (3331309,946)$
Valores t	$t = (-1,780) (8,873)$
Valores p	$p = (0,094) (0,000)$
Coefficiente de determinación	$r^2 = 0,831$
Coefficiente de correlación de Pearson	$r = 0,912$
Grados de libertad	g de l = 16
Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 78,727$
Durbin Watson	DW = 0,761

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión,  $2,956E7$ , mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de  $t$  entre 1 y 18, a medida que  $t$  se incrementa en un año, el incremento estimado en la plusvalía es de  $2,956E7$ . El coeficiente  $-6,418E7$ , es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre la plusvalía de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2 = 0,831$  significa que cerca del 83.1% de la variación en la plusvalía está explicado por el factor tiempo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0,912 muestra que las dos variables, plusvalía y tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores  $t$  estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores  $p$  estimados. Por consiguiente, para 16 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a  $-1,780$  es 0,094 y la

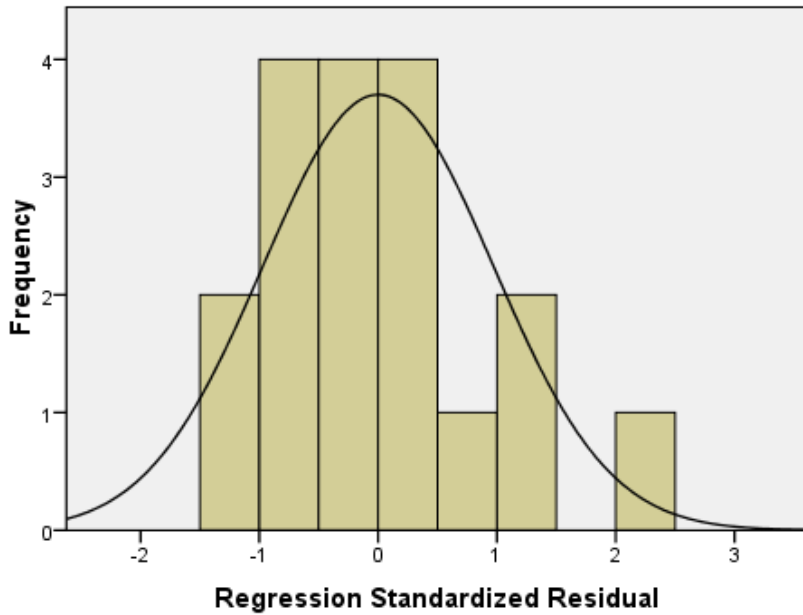
probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 8,873 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a -1,780 es 0,094; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 904 por cada 10,000 casos, que es baja; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es diferente a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 8,873, es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 16 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,16} = 4.49$ , obviamente inferior a la obtenida, 78,727, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0,761) no se encuentra en la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la plusvalía y el factor tiempo, pues el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

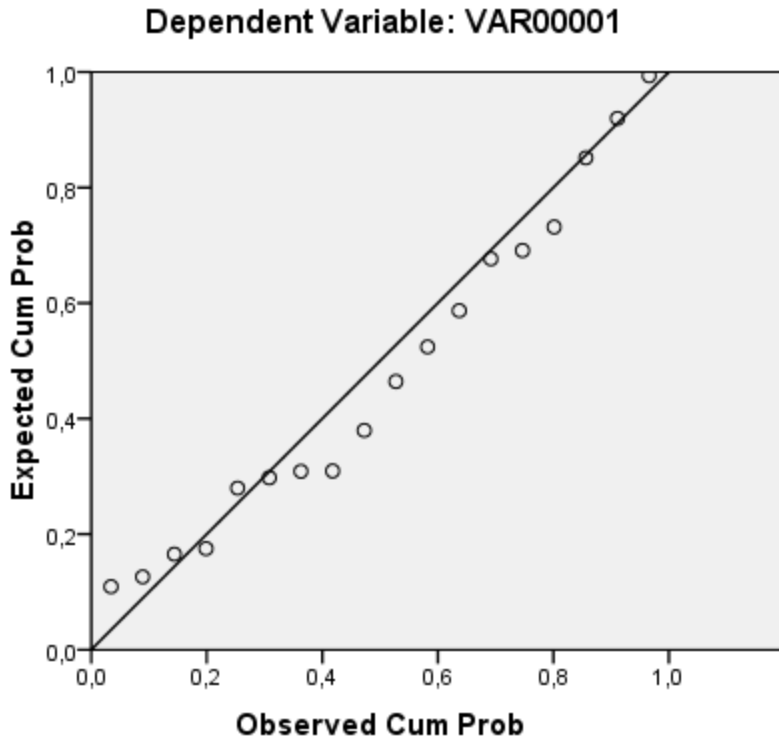
### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



Mean =7,63E-17  
Std. Dev. =0,97  
N =18

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores de la plusvalía, tanto efectivos como estimados y los valores de  $\mu$ , así como su correspondiente gráfica.

#### Cuadro 748

##### Plusvalía efectiva, plusvalía estimada y valores residuales (1936-1960)

Año	Plusvalía efectiva (p)	Plusvalía estimada (pe)	Valores de $\mu$
1961	68336301,20	-3,4617E7	1,02954E8

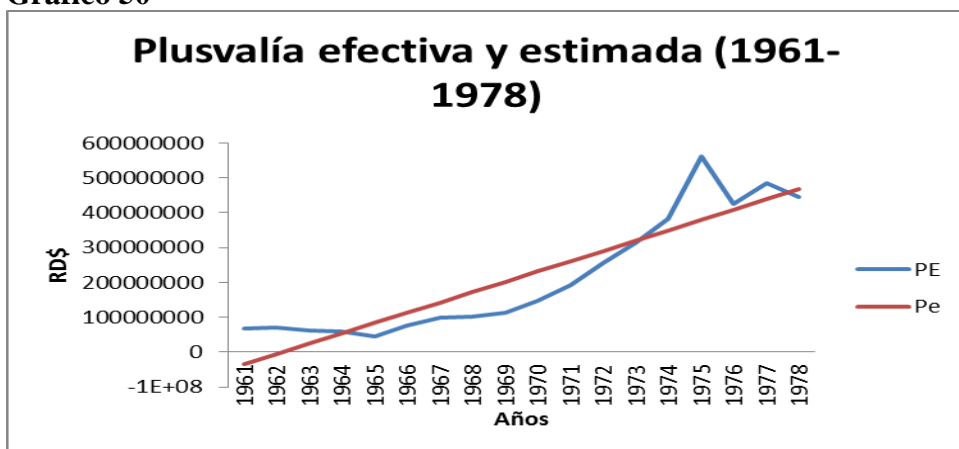


## Linares

1962	71393409,50	-5,0593E6	7,64527E7
1963	61062541,60	2,4499E7	3,65636E7
1964	58494783,90	5,4057E7	4,43766E6
1965	44669775,30	8,3615E7	-3,89456E7
1966	76699100,00	1,1317E8	-3,64744E7
1967	99965700,00	1,4273E8	-4,27660E7
1968	1,01E8	1,7229E8	-7,12968E7
1969	1,12E8	2,0185E8	-9,02466E7
1970	1,47E8	2,3141E8	-8,39305E7
1971	1,92E8	2,6096E8	-6,85011E7
1972	2,54E8	2,9052E8	-3,66067E7
1973	3,14E8	3,2008E8	-6,55955E6
1974	3,83E8	3,4964E8	3,35762E7
1975	5,62E8	3,7920E8	1,82368E8
1976	4,25E8	4,0876E8	1,61064E7
1977	4,84E8	4,3831E8	4,53282E7
1978	4,45E8	4,6787E8	-2,24597E7

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 50



Fuente: Elaborado por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el factor tiempo (variable independiente), durante el período 1961-1978, ejerció influencia en la explicación de los valores asumidos por la plusvalía (variable dependiente), en un 83.1%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, tanto la constante, como el coeficiente, relacionado a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

#### **8.5.1.1 Brechas expansivas y brechas contraccionistas**

Antes de pasar a correr el segundo modelo, es conveniente discutir acerca de las brechas expansionistas y contraccionistas de la plusvalía, en ocasión del primer modelo estimado. En efecto, la recta, sin altibajos, en el gráfico presentado arriba, representa la plusvalía tendencial, que sería aquella que resulta de un crecimiento anual, de dicha plusvalía, atendiendo exclusivamente a la influencia que pudiere ejercer sobre ella el paso del tiempo, tomando en cuenta un grado de explotación y de empleo de la fuerza de trabajo, que no provoquen perturbaciones agudas en el proceso de acumulación de capital. La otra, es aquella que ha ocurrido en la realidad. En el gráfico se advierte que, en unos años, la efectiva se encuentra por encima de la tendencial, en otros, se encuentra por debajo. En ambos casos se forman brechas. En el primer caso tenemos brechas expansionistas, en el segundo, tenemos brechas contraccionistas de la plusvalía.

¿Qué es lo que provoca las citadas brechas? Hagamos un análisis inferencial. Las brechas se relacionan con las plusvalías (potencial y efectiva). La plusvalía, a su vez se relaciona con la cuota de plusvalía (grado de explotación de la fuerza de trabajo) y con el capital variable (sueldos y salarios); igualmente la plusvalía se relaciona con el valor de las ventas y el capital invertido en la generación del producto (capital

constante más capital variable); y las ventas dependen de la capacidad compra de los ciudadanos, particularmente de la mayoría de la población, compuesta por proletarios y campesinos pobres. De modo que la plusvalía tiene factores determinantes que están localizados en su vecindad y otros que se localizan un poco más distantes. La conclusión es obvia. Las brechas expansivas son determinadas por el ascenso del grado de explotación de la fuerza de trabajo (cuota de plusvalía), más allá de los límites que bordean la plusvalía potencial, bajo el supuesto de constancia de los demás factores influyentes en la generación de la plusvalía, o por el ascenso simultáneo de la cuota de plusvalía y el capital variable o por el aumento del capital variable, bajo el supuesto de constancia de los demás factores influyentes en la plusvalía. Las brechas contraccionistas serían entonces resultado del descenso del grado de explotación de la fuerza de trabajo (cuota de plusvalía), alejándose de los límites que bordean la plusvalía potencial, bajo el supuesto de constancia de los demás factores influyentes en la generación de la plusvalía, o por el descenso simultáneo de la cuota de plusvalía y el capital variable o por la disminución del capital variable, bajo el supuesto de constancia de los demás factores influyentes en la plusvalía.

En el cuadro que se expone abajo, tenemos la plusvalía efectiva, la plusvalía estimada, relación entre la primera y la segunda, y el tipo de brecha (expansionista o contraccionista). En la penúltima columna aparece precisamente el cociente que resulta de dividir la plusvalía efectiva entre la plusvalía estimada; si dicha relación es mayor que uno (1), la brecha es expansiva, si es menor que uno (1) la brecha es contraccionista. En los años 1961-1964 y 1974-1977, se produjeron brechas expansionistas y en los períodos 1965-1973 y en el año 1978, se produjeron brechas contraccionistas. Estas brechas tuvieron su génesis en una combinación de todos los factores, tanto cercanos como distantes, que determinan la plusvalía.

**Cuadro 749**  
**Brechas expansivas y contraccionistas a nivel de la plusvalía y el PIB real (1961-1978)**

<b>Años</b>	<b>Plusvalía efectiva</b>	<b>Plusvalía estimada</b>	<b>Relación PE/Pest.</b>	<b>Brecha</b>
1961	68336301,20	-3,4617E7	-1,97E+00	Expansiva
1962	71393409,50	-5,0593E6	-1,41E+01	Expansiva
1963	61062541,60	2,4499E7	2,49E+00	Expansiva
1964	58494783,90	5,4057E7	1,08E+00	Expansiva
1965	44669775,30	8,3615E7	5,34E-01	Contraccionista
1966	76699100,00	1,1317E8	6,78E-01	Contraccionista
1967	99965700,00	1,4273E8	7,00E-01	Contraccionista
1968	1,01E8	1,7229E8	5,86E-01	Contraccionista
1969	1,12E8	2,0185E8	5,55E-01	Contraccionista
1970	1,47E8	2,3141E8	6,35E-01	Contraccionista
1971	1,92E8	2,6096E8	7,36E-01	Contraccionista
1972	2,54E8	2,9052E8	8,74E-01	Contraccionista
1973	3,14E8	3,2008E8	9,81E-01	Contraccionista
1974	3,83E8	3,4964E8	1,10E+00	Expansiva
1975	5,62E8	3,7920E8	1,48E+00	Expansiva
1976	4,25E8	4,0876E8	1,04E+00	Expansiva
1977	4,84E8	4,3831E8	1,10E+00	Expansiva
1978	4,45E8	4,6787E8	9,51E-01	Contraccionista

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Aparentemente hay una contradicción entre las hipótesis causales que generan las brechas. Hemos supuesto que éstas se encuentran determinadas, en última instancia, por la cuota de plusvalía y el capital variable, como factores más cercanos a las mismas. Sin embargo, en varios años en los cuales estos factores muestran una tendencia alcista, se presentan brechas contraccionistas y viceversa. Estas contradicciones o incoherencias no se manifestaron al estudiar el fenómeno en cuestión en la tiranía trujillista. Es probable que en el período 1961-1978, apareciera una lucha sindical fuerte, en favor de la reivindicación económica obrera, inexistente en el trujillismo, que si bien no anuló la sed de plusvalía de los

patronos capitalistas, sirvió de dique; por tanto, la plusvalía potencial acusó una mayor fortaleza que la efectiva.

### 8.5.2 Modelo econométrico de regresión lineal múltiple: plusvalía función de la cuota de plusvalía y del capital variable

Ensayemos un segundo modelo. Para Marx, la relación que existe entre la masa de plusvalía, por un lado, y la cuota de plusvalía y el capital variable, por otro lado, es lineal. De ahí que nosotros la expresamos así:  $p = f(p', v)$ . Es por esta razón que estudiaremos esta relación estructurando un modelo econométrico de regresión lineal múltiple. Veamos:

El modelo queda estructurado de este modo:  $p = \alpha + \beta p' + \gamma v + \mu$ , donde:

$p$  = plusvalía

$\alpha$  = intercepto

$\beta$  = coeficiente de la tangente de la recta

$p'$  = cuota de plusvalía

$\gamma$  = coeficiente de la tangente de la recta

$v$  = capital variable

$\mu$  = perturbación estocástica

Las informaciones de las cuales partimos para estimar este modelo son las siguientes:

#### Cuadro 750

#### Masa de plusvalía, cuota de plusvalía y capital variable del sector industrial dominicano (1961-1978)

Años	Plusvalía (p)	Cuota de plusvalía ( $p'$ )	Capital variable (v)
1961	68336301,2	178,56	38271045
1962	71393409,5	97,88	72940583
1963	61062541,6	68,75	88812260
1964	58494783,9	54,87	106605269
1965	44669775,3	54,93	81327079
1966	76699100	87,36	87796000
1967	99965700	124,48	80305000

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1968	100993100	122,25	82611000
1969	111601500	118,22	94400000
1970	147475800	138,63	106380000
1971	192463400	172,76	111403000
1972	253916000	190,35	133395000
1973	313521400	215,94	145191000
1974	383215400	228,39	167790000
1975	561565800	273,84	205068000
1976	424862000	197,99	214589000
1977	483642000	213,60	226427000
1978	445412300	183,93	242169000

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$p = -1,972E8 + 1154968,472p' + 1,883v$
Error estándar	ee = (1,349E7) (107612,141) (0,115)
Valores t	t = (-14,617) (10,733) (16,335)
Valores p	p = (0.000) (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación	$R^2 = 0,987$
Coefficiente de correlación de Pearson	R = 0,993
Grados de libertad	g de l = 15
Test de la F de Fisher	$F_{1,15} = 568,782$
Durbin Watson	DW = 1,861

**Bondad del ajuste.** El coeficiente 1154968,472, indica que a medida que  $p'$  se incrementa en 1 punto porcentual, manteniendo constantes las demás variables independientes, el incremento estimado en la plusvalía es de RD\$1,154,968.47. El coeficiente 1.883, indica que a medida que  $v$  se incrementa en 1%, manteniendo constantes las demás variables independientes, el incremento estimado en la plusvalía es de 1.883%. El coeficiente -1,972E8, indica el efecto promedio sobre la plusvalía de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2 = 0.987$  significa que cerca del 98.7% de la variación en la plusvalía está explicado por la cuota de plusvalía y el capital variable. El coeficiente de

correlación de Pearson, equivalente a 0.993 muestra que la variable dependiente y las variables independientes, poseen una correlación positiva muy elevada.

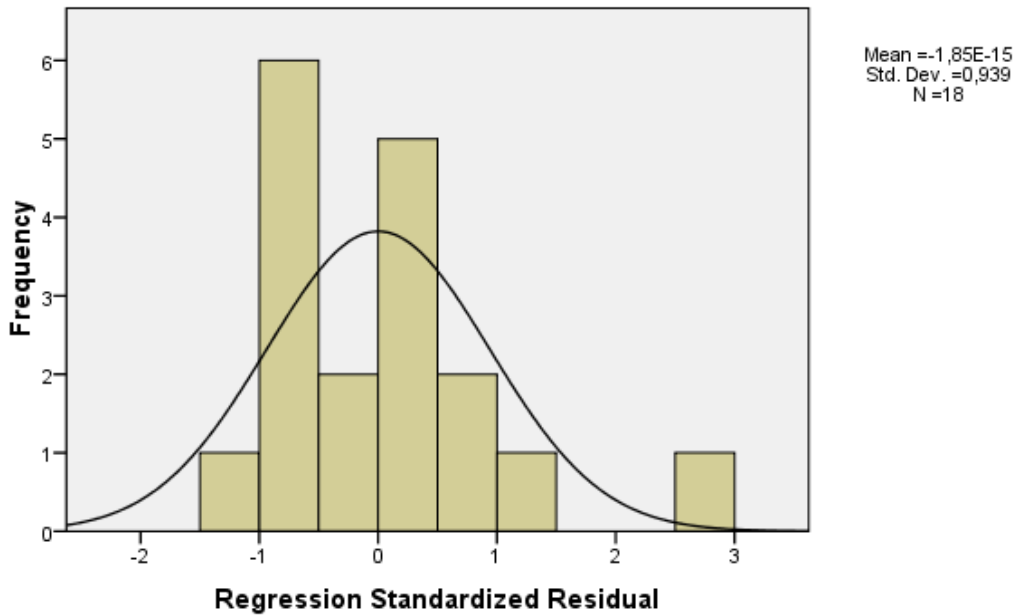
En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 15 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -14,617 es 0.000, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 10,733 es 0.000, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 16,335 es 0.000, por tanto, dadas estas bajísimas probabilidades, queda rechazada, en cada caso, la hipótesis nula.

La razón de varianzas, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 15 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,15} = 4.54$ , obviamente inferior a la obtenida, 568,782, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de las variables independientes sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (1,861) se encuentra en la vecindad de 2, lo que indica que no hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la variable dependiente y las variables independientes, pues el término de perturbación estocástica, u, sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta gráfica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado, u, y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u, están aproximadamente distribuidos normalmente.

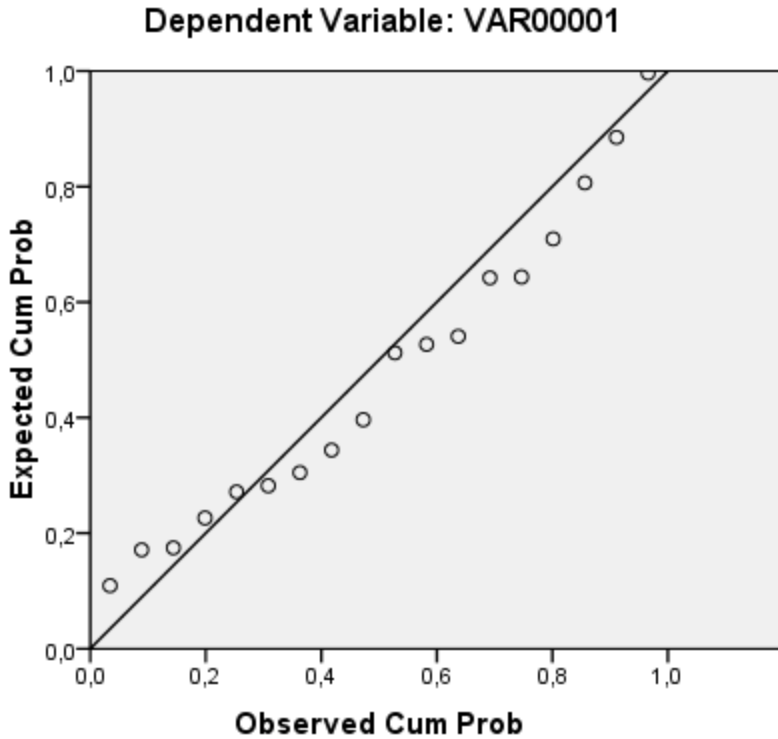
### Histogram

Dependent Variable: VAR00001





### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores de la plusvalía, tanto efectivos como estimados y los valores de  $\mu$ , así como su correspondiente gráfica.

**Cuadro 751**  
**Plusvalía efectiva y plusvalía estimada del sector industrial dominicano (1961-1978)**

Año	Plusvalía efectiva	Plusvalía estimada	Valores residuales
1961	68336301,20	8,1121E7	-1,27851E7

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1962	71393409,50	5,3226E7	1,81678E7
1963	61062541,60	4,9470E7	1,15928E7
1964	58494783,90	6,6945E7	-8,45040E6
1965	44669775,30	1,9413E7	2,52573E7
1966	76699100,00	6,9050E7	7,64917E6
1967	99965700,00	9,7816E7	2,14982E6
1968	1,01E8	9,9583E7	1,41032E6
1969	1,12E8	1,1713E8	-5,52691E6
1970	1,47E8	1,6326E8	-1,57853E7
1971	1,92E8	2,1214E8	-1,96757E7
1972	2,54E8	2,7387E8	-1,99527E7
1973	3,14E8	3,2564E8	-1,21163E7
1974	3,83E8	3,8257E8	6,41644E5
1975	5,62E8	5,0527E8	5,62996E7
1976	4,25E8	4,3559E8	-1,07290E7
1977	4,84E8	4,7591E8	7,72948E6
1978	4,45E8	4,7129E8	-2,58764E7

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 51



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal múltiple, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, las variables independientes, cuota de plusvalía y el capital variable, ejercieron influencias en la explicación de los valores asumidos por la plusvalía (variable dependiente), en un 98.7%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando las independientes avanzaban, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes, de la ecuación de regresión estimada, son significativos, desde el punto de vista estadístico; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### 8.5.3 Diferenciación de las funciones estimadas

Corrimos dos (2) modelos econométricos, de los cuales surgieron las dos (2) funciones que de inmediato son listadas:

$$p = -6,418E7 + 2,956E7t$$

$$p = -1,972E8 + 1154968,472p' + 1,883v$$

Procedamos a diferenciarlas:

$\frac{dp}{dt} = 0 + (1)2,956E7t^{1-1} = 2,956E7t^0 = 2,956E7(1) = 2,956E7$ . Este resultado representa, en el plano geométrico, el coeficiente de la pendiente de la recta de regresión. De modo que cuando pasa cada año, la plusvalía tiende a incrementarse en 2,956E7.

$\frac{\partial p}{\partial p'} = 0 + (1)1154968,472p'^{-1} + 0 = (1) 1154968,472p'^0 = 1154968,472(1) = 1154968,472$ . Este resultado indica que cuando  $p'$  se incrementa en un punto porcentual, permaneciendo constante el capital variable, la plusvalía se incrementa en 1154968,472. Sugiere, este resultado, una alta sensibilidad de cambio de la masa de plusvalía, ante las variaciones de la cuota de plusvalía.

$\frac{\partial p}{\partial v} = 0 + 0 + (1) 1,88v^{1-1} = (1) 1,88v^0 = 1,88(1) = 1,88$ . Este resultado indica que cuando  $v$  se incrementa en 1%, permaneciendo constante la

cuota de plusvalía, la plusvalía se incrementa en 1,88%. De aquí se puede extraer una conclusión similar a la planteada en el caso de la cuota de plusvalía.

### **8.6 Cálculo de la cuota de ganancia media en el sector industrial (1961-1978)**

Como decíamos en el tomo I, al estudiar el tema que nos convoca ahora, la cuota de ganancia media, que Marx le otorgó mucha importancia a la cuota de ganancia media. Una economía capitalista cuenta con miles de establecimientos industriales; cada uno de los cuales, engendra su propia cuota de ganancia y si el asunto es estudiado a lo largo de una serie histórica, como lo estamos haciendo en esta investigación, el asunto se complica aún más. Por tal motivo, hay que tratar de calcular una cuota promedio que represente a las diferentes cuotas de ganancia engendradas por los más variados establecimientos y ramas industriales. Siguiendo a Marx, nos proponemos estudiar a una profundidad mayor, la formación de la cuota general de ganancia, es decir, la cuota de ganancia media, y cómo los valores de las mercancías se mutan en precios de producción, en el sector industrial dominicano, período 1961-1978. Las indicaciones precisas de cómo se estudia, tal problemática, las encontramos en el capítulo IX, del tomo III, de *El Capital*, que lleva por título precisamente lo que estamos investigando: “Cómo se forma una cuota general de ganancia (cuota de ganancia media) y cómo los valores de las mercancías se convierten en precios de producción”. Marx, en el capítulo citado, aclara el procedimiento, para calcular la cuota de ganancia media, que de inmediato citamos. 1) La composición orgánica del capital depende en cualquier momento dado de dos factores: en primer lugar, de la proporción técnica entre la fuerza de trabajo empleada y la masa de los medios de producción invertidos; en segundo lugar, del precio de estos medios de producción; 2) para establecer la comparación damos por supuestos, asimismo, un cuota invariable de plusvalía, cualquiera que ella sea...

Más adelante, Marx, hace un ejemplo, tomando cinco esferas de producción distintas, asigna una composición orgánica distinta a cada uno

de los capitales invertidos en ellas y fija en un 100% la cuota de plusvalía. A partir de estos datos obtiene la plusvalía, multiplicando el capital variable por la cuota de plusvalía; el valor del producto, sumando el capital constante, el variable y la plusvalía, en cada esfera de producción y finalmente calcula la cuota de ganancia. Ahora bien, la cuota de ganancia media la calculó dividiendo la masa total de plusvalía entre el total de los capitales invertidos. Hagamos, pues, el cálculo en la economía dominicana, para la serie de tiempo 1961-1978, transitando dos caminos distintos. Primer camino: nos acogemos al procedimiento planteado por Marx, pero dejamos libre la cuota de plusvalía, tal como la calculamos para el período 1961-1978. Segundo camino: nos acogemos estrictamente al procedimiento planteado por Marx, particularmente fijando la cuota de plusvalía. Procedamos con el primer camino.

El cuadro, presentado abajo, contiene las variables siguientes: capital constante (c), capital variable (v), composición orgánica del capital (k), cuota de plusvalía ( $p'$ ), plusvalía (p) y cuota de ganancia ( $g'$ ). Los valores, de todas estas variables fueron calculados, más arriba, en el epígrafe “Cálculo de la masa de plusvalía engendrada en el sector industrial (1961-1978)”.

**Cuadro 752**  
**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Cuota de plusvalía (<math>p'</math>)</b>
1961	146835827,8	38271045	3,84	178,56
1962	182256922,5	72940583	2,50	97,88
1963	214988616,4	88812260	2,42	68,75
1964	241164506,1	106605269	2,26	54,87
1965	213512717,7	81327079	2,63	54,93
1966	239389900	87796000	2,73	87,36
1967	243250300	80305000	3,03	124,48

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1968	266257900	82611000	3,22	122,25
1969	296330500	94400000	3,14	118,22
1970	329401200	106380000	3,10	138,63
1971	373404600	111403000	3,35	172,76
1972	438896000	133395000	3,29	190,35
1973	599637600	145191000	4,13	215,94
1974	927131600	167790000	5,53	228,39
1975	1123499200	205068000	5,48	273,84
1976	1179677000	214589000	5,50	197,99
1977	1319462000	226427000	5,83	213,60
1978	1404958700	242169000	5,80	183,93
Suma	9740055091	2285480236	-	-
Media	-	-	-	-

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Valor del producto (vp)</b>	<b>Cuota de ganancia (g´)</b>
1961	68336301,20	253443174	36,92
1962	71393409,50	326590915	27,98
1963	61062541,60	364863418	20,10
1964	58494783,90	406264559	16,82
1965	44669775,30	339509572	15,15
1966	76699100,00	403885000	23,44
1967	99965700,00	423521000	30,90
1968	1,01E8	449862000	28,95
1969	1,12E8	502332000	28,56
1970	1,47E8	583257000	33,84
1971	1,92E8	677271000	39,70
1972	2,54E8	826207000	44,37
1973	3,14E8	1058350000	42,09
1974	3,83E8	1478137000	35,00
1975	5,62E8	1890133000	42,27
1976	4,25E8	1819128000	30,47
1977	4,84E8	2029531000	31,29

1978	4,45E8	2092540000	27,04
Suma	3,899,621,612	15,924,825,638	-
Media	216,645,645	-	32,43

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1961-1978, el cual equivale a RD\$12,025,535,327; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$3,899,621,612; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$15,924,825,638; cuarto, consideramos los RD\$12,025,535,327 como un solo capital, correspondiente al período 1961-1978, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$9,740,055,091c + RD\$2,285,480,236v), que en por ciento se expresa así: 81c + 19v,<sup>4</sup> constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media<sup>5</sup> es RD\$216,645,645; y la cuota media de ganancia es 32,43%.<sup>6</sup>

Ahora, procedamos con el segundo camino.

### Cuadro 753

**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, fijando la cuota de plusvalía (1961-1978)**

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Cuota de plusvalía (p') (1961=100)
1961	146835827,8	38271045	3,84	178,56
1962	182256922,5	72940583	2,50	178,56
1963	214988616,4	88812260	2,42	178,56
1964	241164506,1	106605269	2,26	178,56

<sup>4</sup> Composición media del capital: 81c = (9,740,055,091c/12,025,535,327)(100). Asimismo, 23.32v = (2,285,480,236v/12,025,535,327)(100).

<sup>5</sup> Plusvalía media, es el promedio de la masa de plusvalía engendrada en el período 1961-1978.

<sup>6</sup> La cuota media de ganancia, es igual a (3,899,621,612/12,025,535,327)\*100.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1965	213512717,7	81327079	2,63	178,56
1966	239389900	87796000	2,73	178,56
1967	243250300	80305000	3,03	178,56
1968	266257900	82611000	3,22	178,56
1969	296330500	94400000	3,14	178,56
1970	329401200	106380000	3,10	178,56
1971	373404600	111403000	3,35	178,56
1972	438896000	133395000	3,29	178,56
1973	599637600	145191000	4,13	178,56
1974	927131600	167790000	5,53	178,56
1975	1123499200	205068000	5,48	178,56
1976	1179677000	214589000	5,50	178,56
1977	1319462000	226427000	5,83	178,56
1978	1404958700	242169000	5,80	178,56
Suma	9740055091	2285480236	-	-
Media	-	-	-	-

**Conclusión**

Año	Plusvalía (p= v.p´)	Valor del producto (vp)	Cuota de ganancia (g´)
1961	68336777,95	253443650,8	36,92
1962	130242705	385440210,5	51,04
1963	158583171,5	462384047,9	52,20
1964	190354368,3	538124143,4	54,74
1965	145217632,3	440057429	49,25
1966	156768537,6	483954437,6	47,91
1967	143392608	466947908	44,32
1968	147510201,6	496379101,6	42,28
1969	168560640	559291140	43,14
1970	189952128	625733328	43,59
1971	198921196,8	683728796,8	41,03
1972	238190112	810481112	41,62
1973	259253049,6	1004081650	34,81



## Linares

1974	299605824	1394527424	27,36
1975	366169420,8	1694736621	27,56
1976	383170118,4	1777436118	27,48
1977	404308051,2	1950197051	26,15
1978	432416966,4	2079544666	26,25
Suma	4080953509	-	-
Media	226719639,4	-	33,94

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1961-1978, el cual equivale a RD\$12,025,535,327; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$ 4,080,953,509; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$ 16,106,488,836; cuarto, consideramos los RD\$12,025,535,327 como un solo capital, correspondiente al período 1961-1978, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$9,740,055,091c + RD\$2,285,480,236v), que en por ciento se expresa así: 81c + 19v, constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media es RD\$226,719,639; y la cuota media de ganancia es 33,94%.

Advierta, amigo lector, que la diferencia existente entre ambas tasas de ganancia media,  $33.94 - 32.43 = 1.51$ , es imperceptible. Parece ser que podemos transitar uno u otro camino. Naturalmente es aconsejable acudir al segundo.

### **8.6.1 Cálculo de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia (1961-1978)**

En la sección tercera, del Tomo III, de *El Capital*, Marx expone sobre la tendencia decreciente de la cuota de ganancia.

El “(...) *incremento gradual del capital constante en proporción al variable tiene como resultado un descenso gradual de la cuota general de ganancia, siempre y cuando que permanezca invariable la cuota de*

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

*plusvalía, o sea, el grado de explotación del trabajo por el capital (...)*<sup>7</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Veamos cómo se verifica esta ley en la economía industrial dominicana.

El cuadro que se presenta abajo, contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía, la cual fue tomada del año base, 1961, la plusvalía y la cuota de ganancia, cuya tendencia es evidentemente decreciente, como se puede advertir en el gráfico que acompaña al cuadro.

**Cuadro 754**  
**Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1961 como año base**  
**(1961-1978)**

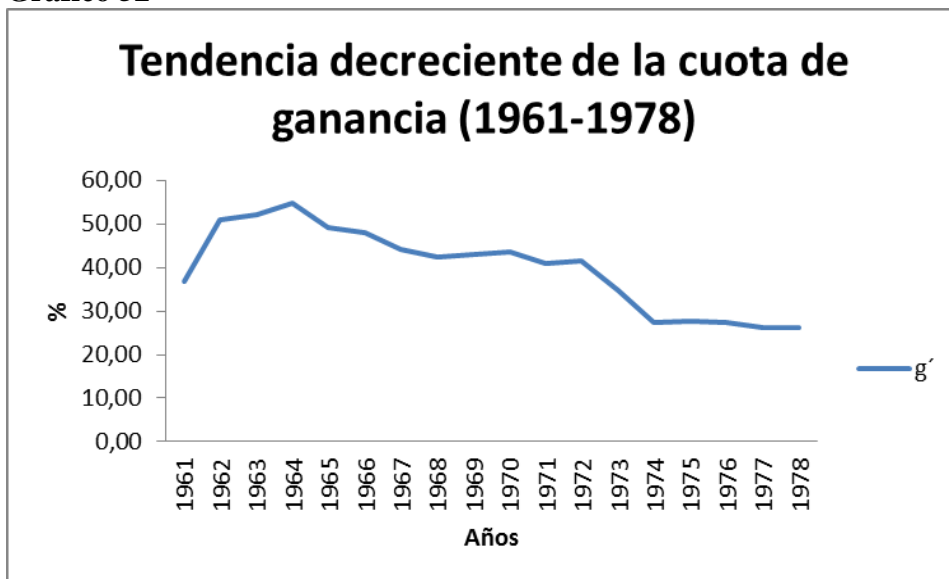
<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Cuota de ganancia (g')</b>
1961	146835827,8	38271045	178,56	68336777,95	36,92
1962	182256922,5	72940583	178,56	130242705	51,04
1963	214988616,4	88812260	178,56	158583171,5	52,20
1964	241164506,1	106605269	178,56	190354368,3	54,74
1965	213512717,7	81327079	178,56	145217632,3	49,25
1966	239389900	87796000	178,56	156768537,6	47,91
1967	243250300	80305000	178,56	143392608	44,32
1968	266257900	82611000	178,56	147510201,6	42,28
1969	296330500	94400000	178,56	168560640	43,14
1970	329401200	106380000	178,56	189952128	43,59
1971	373404600	111403000	178,56	198921196,8	41,03
1972	438896000	133395000	178,56	238190112	41,62
1973	599637600	145191000	178,56	259253049,6	34,81
1974	927131600	167790000	178,56	299605824	27,36
1975	1123499200	205068000	178,56	366169420,8	27,56
1976	1179677000	214589000	178,56	383170118,4	27,48
1977	1319462000	226427000	178,56	404308051,2	26,15

<sup>7</sup> Marx, *El Capital*, Tomo III, p. 214.

1978	1404958700	242169000	178,56	432416966,4	26,25
------	------------	-----------	--------	-------------	-------

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

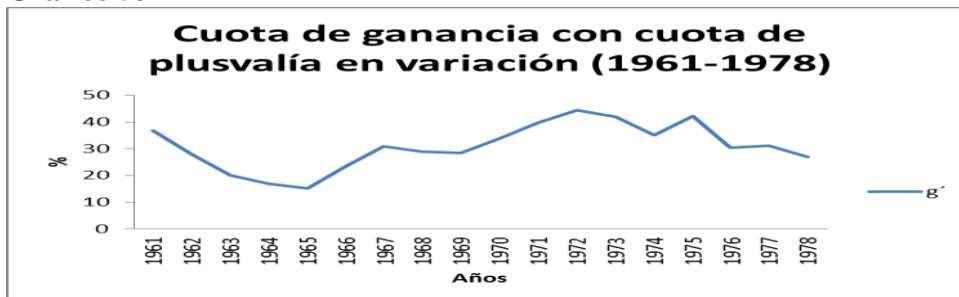
Gráfico 52



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Ahora, ¿qué ocurrió en la realidad económica dominicana, en el lapso 1961-1978, con la tendencia de la cuota de ganancia, en base a la cuota de plusvalía en proceso de cambio? Véase el siguiente gráfico:

Gráfico 53



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

En esta ocasión, la cuota de ganancia no muestra una tendencia decreciente, como claramente se observa en el gráfico mostrado arriba, debido a que se violentó la condición establecida por Marx, consistente en que la cuota de plusvalía no debe variar. Por consiguiente, si en el período 1961-1978 la cuota de ganancia en la industria dominicana, en la realidad objetiva, reveló una cierta tendencia creciente, es porque los capitalistas, entre otras cosas recurrieron a un aumento del grado de explotación del trabajo, principalmente obligando al obrero a intensificar el trabajo, con el fin de obtener una mayor cantidad de bienes, en una proporción superior, a los aumentos nominales del salario.

### **9.7 Econometría-matemática de la cuota de ganancia engendrada en el sector industrial (1961-1978)**

Al igual que en el período trujillista, expondremos, desde el punto de vista econométrico, el vínculo de la cuota de ganancia con diversas variables. Primero, con la variable tiempo; segundo, con la cuota de plusvalía; tercero, con la composición orgánica del capital; cuarto, con el tiempo, la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital, de manera simultánea.

#### **8.7.1 Modelo econométrico de regresión lineal: cuota de ganancia función del tiempo**

La econometría, aplicada a la cuota de ganancia, será verificada a través de la regresión lineal, específicamente a través del método de los mínimos cuadrados ordinarios, mediante el cual se estimará una ecuación de regresión del tipo  $g' = \alpha + \beta t + \mu$ , donde:  $g'$ , es la cuota de ganancia;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente;  $t$ , el factor tiempo;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 755**  
**Cuota de ganancia y la variable tiempo (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de ganancia (<math>g'</math>)</b>	<b>Tiempo</b>
1961	36,92	1
1962	27,98	2
1963	20,10	3
1964	16,82	4
1965	15,15	5
1966	23,44	6
1967	30,90	7
1968	28,95	8
1969	28,56	9
1970	33,84	10
1971	39,70	11
1972	44,37	12
1973	42,09	13
1974	35,00	14
1975	42,27	15
1976	30,47	16
1977	31,29	17
1978	27,04	18

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$g' = 23.861 + 0.733t$
Error estándar	ee= (3.82) (0.353)
Valores t	t= (6.244) (2.077)
Valores p	p= (0.000) (0.054)
Coefficiente de determinación	$r^2 = 0.212$
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.461
Grados de libertad	g de l= 16
Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 4.3$

Durbin Watson	DW= 0.68
---------------	----------

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 0.733, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de  $t$  entre 1 y 16, a medida que  $t$  se incrementa en un año, el incremento estimado en la cuota de ganancia es de 0.733%. El coeficiente 23.861, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre  $g'$  de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2 = 0.212$  significa que cerca del 21% de la variación en la cuota de ganancia está explicado por el factor tiempo. En adición, como  $r^2$  puede llegar a su límite superior, 1, dicha  $r^2$  observada implica que la recta de regresión muestral obtenida se ajusta de manera precaria a los datos observados. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.461 muestra que las dos variables, la cuota de ganancia y el tiempo, poseen una correlación positiva.

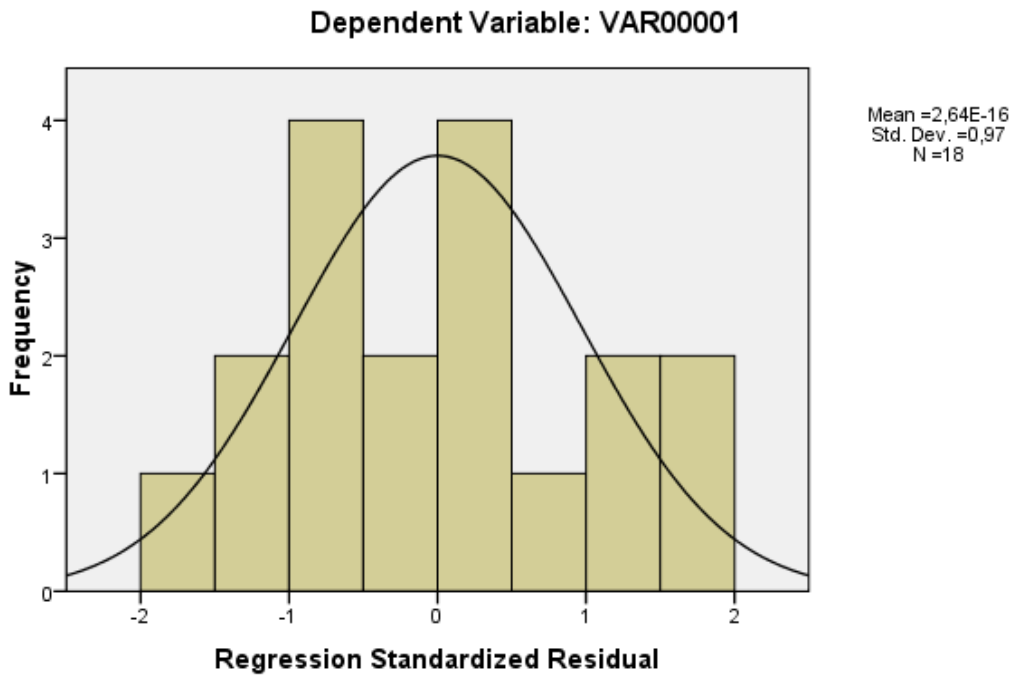
En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores  $t$  estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores  $p$  estimados. Por consiguiente, para 16 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 6.244 es 0.000 y la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 2.077 es 0.054. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 6.244 es 0.000; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional no es igual a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 2.077, es 0.054, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es muy baja, de aquí que podemos aseverar que el

verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianzas,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 16 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,16} = 4.49$ , obviamente superior a la obtenida, 4.3, por lo que es aceptada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.68) se encuentra alejado de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

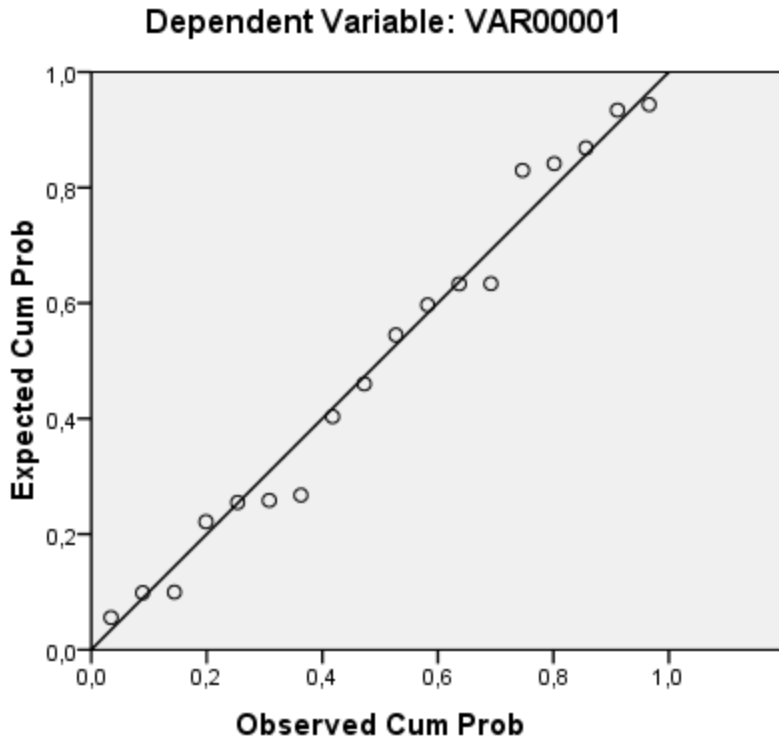
Finalmente, el modelo estimado, aun cuando algunos estadísticos acumularon valores inapropiados, se puede decir que refleja el vínculo entre la cuota de ganancia y el factor tiempo, pues el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram





### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Comprobada la certeza del modelo, ahora exponemos los valores de la cuota de ganancia estimada y los valores de  $u$ , así como la gráfica de la cuota de ganancia efectiva y la cuota de ganancia estimada.

**Cuadro 756**  
**Cuota de ganancia efectiva, cuota de ganancia estimada y valores residuales (1961-1978)**

Año	Cuota de ganancia (g´)	Cuota de ganancia estimada (ge)	Valores de $\mu$
1961	36,92	24,59	12,32550
1962	27,98	25,33	2,65224
1963	20,10	26,06	-5,96103
1964	16,82	26,79	-9,97429
1965	15,15	27,53	-12,37755
1966	23,44	28,26	-4,82081
1967	30,90	28,99	1,90593
1968	28,95	29,73	-,77733
1969	28,56	30,46	-1,90059
1970	33,84	31,19	2,64615
1971	39,70	31,93	7,77289
1972	44,37	32,66	11,70963
1973	42,09	33,39	8,69636
1974	35,00	34,13	,87310
1975	42,27	34,86	7,40984
1976	30,47	35,59	-5,12342
1977	31,29	36,33	-5,03668
1978	27,04	37,06	-10,01994

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 54**



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, la variable independiente, el tiempo, ejerció cierta influencia en la explicación de los valores asumidos por la cuota de ganancia (variable dependiente), en un 21%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, el coeficiente de la pendiente de la recta, es significativo, desde el punto de vista estadístico; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### 8.7.2 Modelo econométrico de regresión lineal: cuota de ganancia función de la cuota de plusvalía

Estimaremos un modelo econométrico del tipo  $g' = \alpha + \beta p' + u$ , donde:  $g'$ , es la cuota de ganancia;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente;  $p'$ , la cuota de plusvalía;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 757**  
**Cuota de ganancia y cuota de plusvalía en el sector industrial dominicano (1961-1978)**

Año	Cuota de ganancia ( $g'$ )	Cuota de plusvalía ( $p'$ )
1961	36,92	178,56
1962	27,98	97,88
1963	20,10	68,75
1964	16,82	54,87
1965	15,15	54,93

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1966	23,44	87,36
1967	30,90	124,48
1968	28,95	122,25
1969	28,56	118,22
1970	33,84	138,63
1971	39,70	172,76
1972	44,37	190,35
1973	42,09	215,94
1974	35,00	228,39
1975	42,27	273,84
1976	30,47	197,99
1977	31,29	213,60
1978	27,04	183,93

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal estimada	$g' = 14,253 + 0.11p'$
Error estándar estimado	ee = (3,028) (0.019)
Valores t estimados	t = (4,707) (5,921)
Valores p estimados	p = (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación	$r^2 = (0.687)$
Coefficiente correlación de Pearson	r = 0.829
Grados de libertad	g de l = 16
Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 35.061$
Durbin Watson	DW = 0.527

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 0.11, mide la pendiente de la recta e indica, dentro de un intervalo muestral de  $p'$ , entre y, a medida que  $p'$  se incrementa en un 1%, el incremento estimado en la cuota de ganancia es de 0.11%. El coeficiente 14.253, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre  $g'$  de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2 = 0.687$  significa que cerca del 68.7% de la variación en la cuota de ganancia está explicado por la cuota de plusvalía.

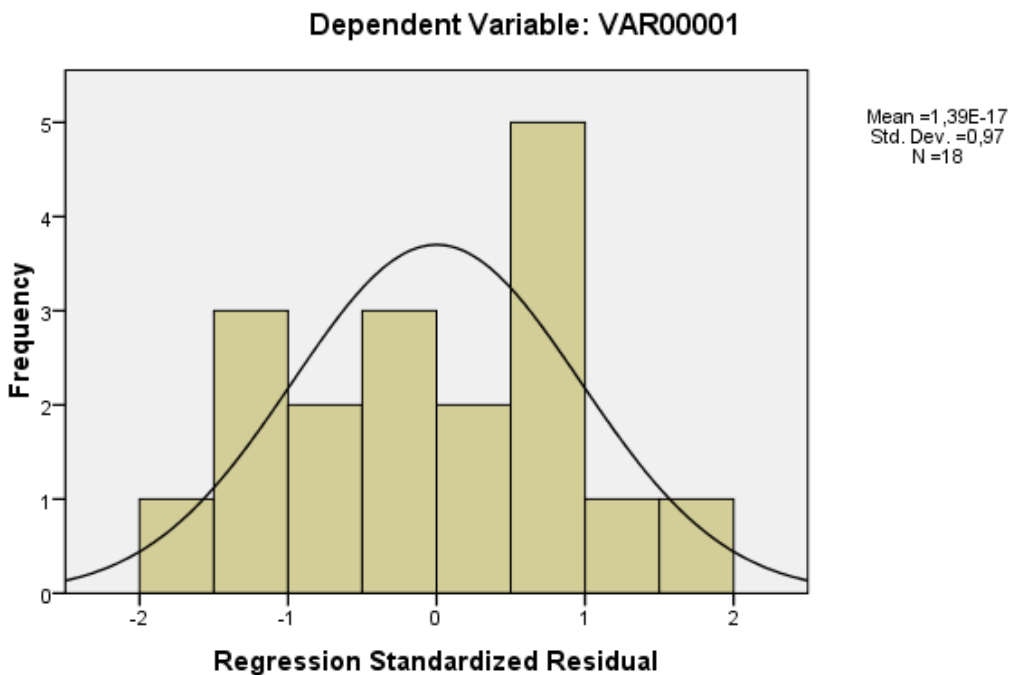
El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.829 muestra que las dos variables, la cuota de ganancia y la cuota de plusvalía, poseen una correlación positiva.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 16 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 4.707 es 0.000 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 5.921 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 4.707 es 0.000; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 0.000 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es diferente a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 5.921, es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula. La razón de varianzas, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 16 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,16} = 4.49$ , obviamente inferior a la obtenida, 35.061, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.527) se encuentra en alejado de 2, lo que indica que no hay problemas de autocorrelación.

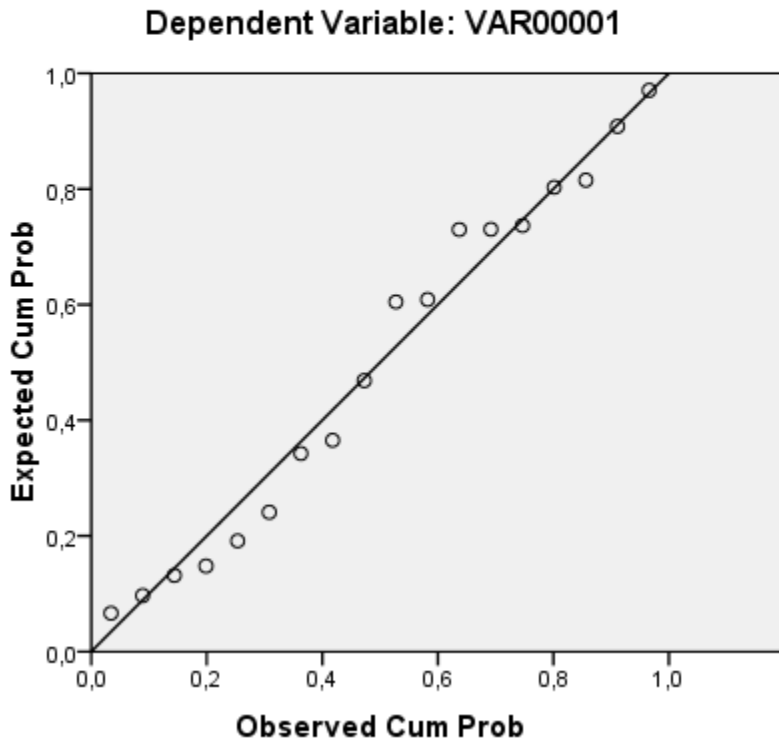
Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la cuota de ganancia y la cuota de plusvalía, pues el término de perturbación estocástica,  $\mu$ , sus valores se distribuyen

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $\mu$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u, están aproximadamente distribuidos normalmente.

**Histogram**

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



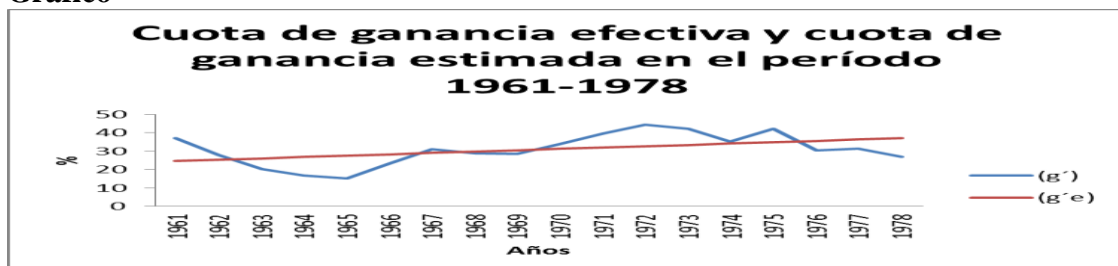
Comprobada la certeza del modelo, ahora exponemos los valores de la cuota de ganancia estimada y los valores de  $u$ , así como la gráfica de la cuota de ganancia efectiva y la cuota de ganancia estimada.

**Cuadro 758**  
**Cuota de ganancia efectiva, cuota de ganancia estimada y valores**  
**residuales (1936-1960)**

Año	Cuota de ganancia (g´)	Cuota de ganancia estimada (g´e)	Valores de $\mu$
1961	36,92	24,59	12,32550
1962	27,98	25,33	2,65224
1963	20,10	26,06	-5,96103
1964	16,82	26,79	-9,97429
1965	15,15	27,53	-12,37755
1966	23,44	28,26	-4,82081
1967	30,90	28,99	1,90593
1968	28,95	29,73	-,77733
1969	28,56	30,46	-1,90059
1970	33,84	31,19	2,64615
1971	39,70	31,93	7,77289
1972	44,37	32,66	11,70963
1973	42,09	33,39	8,69636
1974	35,00	34,13	,87310
1975	42,27	34,86	7,40984
1976	30,47	35,59	-5,12342
1977	31,29	36,33	-5,03668
1978	27,04	37,06	-10,01994

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

### Gráfico



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.



Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, la variable independiente, cuota de plusvalía, ejerció cierta influencia en la explicación de los valores asumidos por la cuota de ganancia (variable dependiente), en un 68.7%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, el coeficiente de la pendiente de la recta, es significativo, desde el punto de vista estadístico; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### 8.7.3 Modelo econométrico de regresión lineal: cuota de ganancia función de la composición orgánica del capital

Estimaremos un modelo econométrico del tipo  $g' = \alpha + \beta t + \mu$ , donde  $g'$  es la cuota de ganancia;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente;  $k$ , el factor tiempo;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 759**  
**Cuota de ganancia y composición orgánica del capital en el sector industrial dominicano (1936-1960)**

Año	Cuota de ganancia ( $g'$ )	Composición orgánica del capital ( $k$ )
1961	36,92	3,84
1962	27,98	2,50
1963	20,10	2,42
1964	16,82	2,26
1965	15,15	2,63

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1966	23,44	2,73
1967	30,90	3,03
1968	28,95	3,22
1969	28,56	3,14
1970	33,84	3,10
1971	39,70	3,35
1972	44,37	3,29
1973	42,09	4,13
1974	35,00	5,53
1975	42,27	5,48
1976	30,47	5,50
1977	31,29	5,83
1978	27,04	5,80

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumen de los resultados del modelo aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	$g' = 20,092 + 2,851k$
2) Error estándar estimado	ee = (5.958) (1.503)
3) Valores t estimados	t = (3.372) (1.897)
4) Valores p estimados	p = (0.004) (0.076)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = (0.184)$
6) Coeficiente correlación de Pearson	r = 0.429
7) Grados de libertad	g de l = 16
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 3.599$
9) Durbin Watson	DW = 0.65

Como se puede ver claramente, los resultados arrojados por el modelo de regresión lineal, indican que no es apropiado dicho modelo, por tanto, no es necesario continuar hacia adelante.

**Modelo econométrico de regresión lineal: cuota de ganancia función del tiempo, cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital.**

Estimaremos un modelo econométrico, de regresión múltiple, del tipo  $g' = \alpha + \beta t + \gamma p' + \epsilon k + \mu$ , donde  $g'$ , es la cuota de ganancia;  $\alpha$ , el intercepto

con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , coeficiente de regresión parcial, que mide el cambio en la variable dependiente, por unidad de cambio en la variable independiente, tiempo, permaneciendo constante las otras dos variables independientes, cuota de plusvalía y composición orgánica del capital;  $\gamma$ , coeficiente de regresión parcial, que mide el cambio en la variable dependiente, por unidad de cambio en la variable independiente, cuota de plusvalía, permaneciendo constantes las otras dos variables independientes, el tiempo y la composición orgánica del capital;  $\xi$ , coeficiente de regresión parcial, que mide el cambio en la variable dependiente, por unidad de cambio en la variable independiente, composición orgánica del capital, permaneciendo constantes las otras dos variables independientes, el tiempo y la cuota de plusvalía;  $u$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 760**  
**Cuota de ganancia y composición orgánica del capital en el sector industrial dominicano (1936-1960)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de ganancia (<math>\hat{g}</math>)</b>	<b>Tiempo (t)</b>	<b>Cuota de plusvalía (<math>\hat{p}</math>)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>
1961	36,92	1	178,56	3,84
1962	27,98	2	97,88	2,50
1963	20,10	3	68,75	2,42
1964	16,82	4	54,87	2,26
1965	15,15	5	54,93	2,63
1966	23,44	6	87,36	2,73
1967	30,90	7	124,48	3,03
1968	28,95	8	122,25	3,22
1969	28,56	9	118,22	3,14
1970	33,84	10	138,63	3,10
1971	39,70	11	172,76	3,35

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1972	44,37	12	190,35	3,29
1973	42,09	13	215,94	4,13
1974	35,00	14	228,39	5,53
1975	42,27	15	273,84	5,48
1976	30,47	16	197,99	5,50
1977	31,29	17	213,60	5,83
1978	27,04	18	183,93	5,80

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumen del modelo aplicado:

Ecuación lineal estimada	$g' = 22,822 + 0.160t + 0,219p - 7,062k$
Error estándar estimado	ee = (1.503) (0.158) (0.013) (0.812)
Valores t estimados	t = (15.188) (1.014) (16.521) (-8.698)
Valores p estimados	p = (0.000) (0.328) (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación múltiple	$R^2 = (0.962)$
Coefficiente correlación de Pearson	R = 0.981
Grados de libertad	g de l = 14
Test de la F de Fisher	$F_{1,14} = 117.567$
Durbin Watson	DW = 1.17

**Bondad del ajuste.** El coeficiente 22.822, representa el intercepto poblacional, e indica que si las tres variables independientes, contempladas en el modelo, tiempo, cuota de plusvalía y composición orgánica del capital, fueran cero (0), la cuota de ganancia asumiría un valor equivalente a 22.822; también podemos decir, que el mismo representa la influencia cuantitativa de todas las variables independientes que no aparecen de modo explícito en el modelo. El coeficiente 0.16, significa que por cada 1% de aumento en el factor tiempo, permaneciendo constante la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital, la cuota de ganancia sufre un impacto de 0.16%. El coeficiente 0.219, indica, ante el incremento en un 1%, en la cuota de plusvalía, permaneciendo constantes el tiempo y la composición orgánica del capital, el incremento estimado en la cuota de ganancia es de 0.219%; su signo positivo, guarda

relación con la teoría económica. El coeficiente  $-7.062$ , significa que por cada 1% de aumento en la composición orgánica del capital, permaneciendo constante el tiempo y la cuota de plusvalía, la cuota de ganancia sufre un impacto de  $-7.062\%$ .

El valor de  $R^2 = 0.981$  significa que cerca del 96.2% de la variación en la cuota de ganancia está explicado por el tiempo, la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.98 muestra que la variable dependiente, se encuentra altamente correlacionada, positivamente, con las variables independientes.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión múltiple; las cifras del segundo conjunto son los valores  $t$  estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores  $p$  estimados. Por consiguiente, para 14 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 15.188 es 0.000, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 1.014 es 0.328, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 16.521 es 0.000, la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a  $-8.698$  es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 14.188 es 0.000; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 0, queda rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 1.014 es 0.328. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es de 3280 por cada 10,000 casos, que es muy alta, se acepta la hipótesis nula. En el tercer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 16.521 es 0.000; si rechazamos la hipótesis nula, la

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

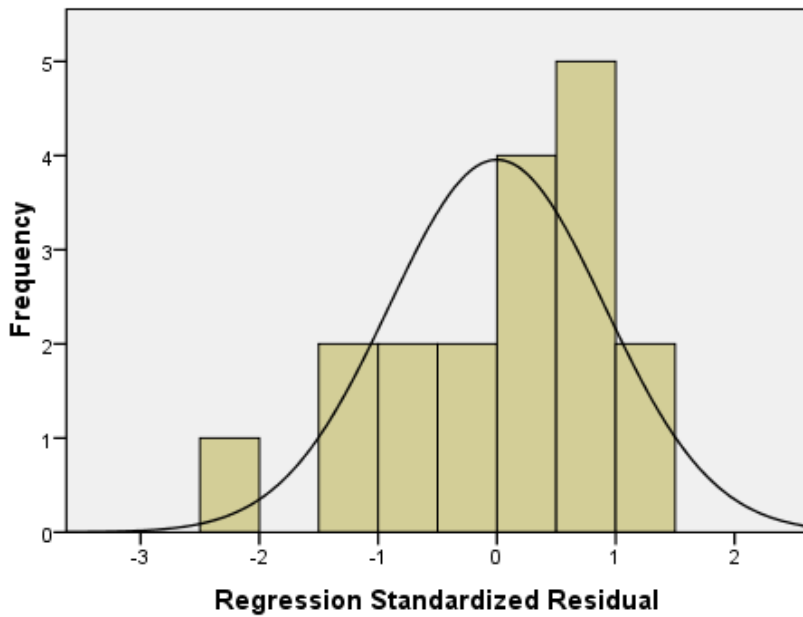
probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 0, queda rechazada la hipótesis nula. En el cuarto caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a -8.698 es 0.000; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 0, queda rechazada la hipótesis nula

La razón de varianzas, F, para los grados de libertad especificados (1 en el numerador y 14 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,14} = 4.60$ , obviamente inferior a la obtenida, 117.567, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (1.17) se encuentra en la vecindad de 2, lo que indica que no hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la cuota de ganancia y el tiempo, la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital, pues el término de perturbación estocástica, u, sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta gráfica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado, u, y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciera a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u, están aproximadamente distribuidos normalmente.

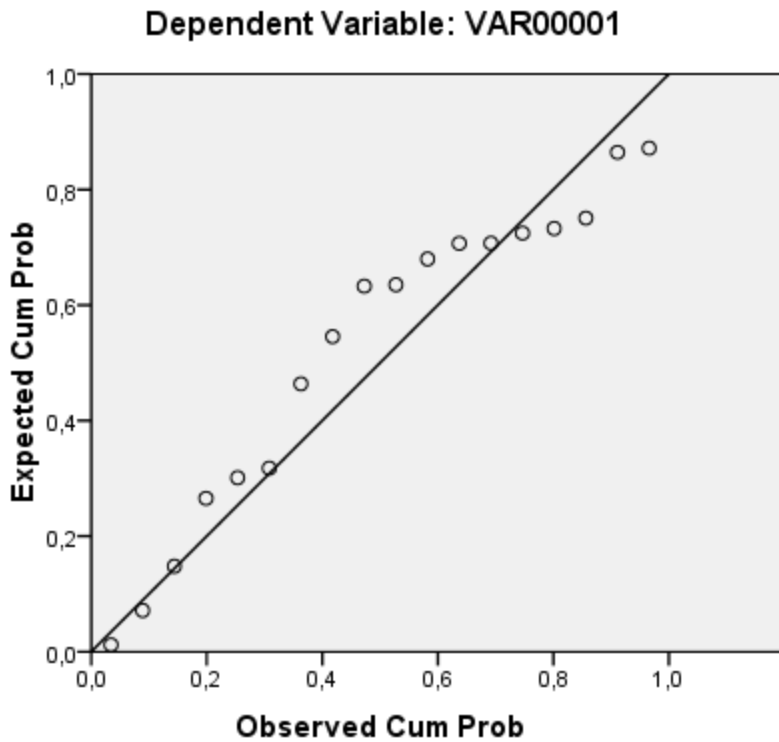
### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



Mean = -1,33E-15  
Std. Dev. = 0,907  
N = 18

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Comprobada la certeza del modelo, ahora exponemos los valores de la cuota de ganancia estimada y los valores de  $u$ , así como la gráfica de la cuota de ganancia efectiva y la cuota de ganancia estimada.

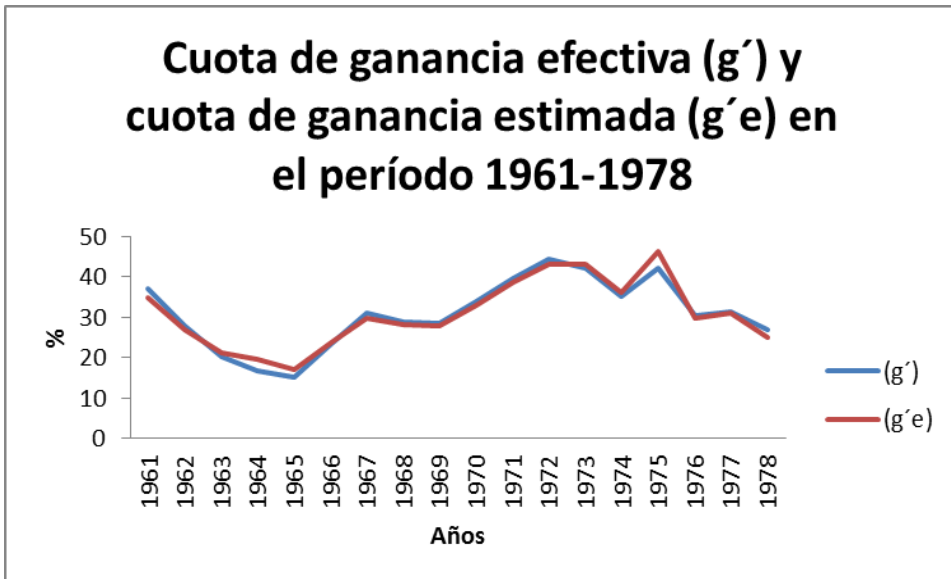


**Cuadro 761**  
**Cuota de ganancia efectiva, cuota de ganancia estimada y valores residuales (1936-1960)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de ganancia (g´)</b>	<b>Cuota de ganancia estimada (g´e)</b>	<b>Valores de u</b>
1961	36,92	34,91	2,01221
1962	27,98	26,89	1,09025
1963	20,10	21,25	-1,14551
1964	16,82	19,50	-2,68074
1965	15,15	17,06	-1,91124
1966	23,44	23,61	-,16639
1967	30,90	29,76	1,13533
1968	28,95	28,10	,85441
1969	28,56	27,94	,62036
1970	33,84	32,85	,99480
1971	39,70	38,70	,99721
1972	44,37	43,13	1,23703
1973	42,09	42,96	-,86670
1974	35,00	35,95	-,95262
1975	42,27	46,40	-4,13397
1976	30,47	29,84	,63213
1977	31,29	31,08	,20902
1978	27,04	24,97	2,07444

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 56



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, las variables independientes, tiempo, cuota de plusvalía y composición orgánica del capital, ejercieron influencias en la explicación de los valores asumidos por la cuota de ganancia (variable dependiente), en un 98.9%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables independientes y la dependiente, fue positiva; de modo que cuando una de las independientes avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes de la pendiente de la recta, son significativos, excepto el relacionado con el tiempo, desde el punto de vista estadístico; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### 8.7.4 Diferenciación y análisis de las funciones estimadas

¿Podemos diferenciar las funciones estimadas de la cuota de ganancia? Claro. Cuando aplicamos un modelo de regresión lineal, con el objeto de discutir la reacción de cambio de la cuota de ganancia, ante, primero el cambio del tiempo; segundo, el cambio de la cuota de plusvalía; y tercero, el cambio del tiempo, la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital, de hecho estuvimos enfrentados a funciones como estas:

$g' = f(t)$ , que una vez fue estimada se transformó en  $g' = 23.861 + 0.733t$   
 $g' = f(p')$ , que una vez fue estimada se transformó en  $g' = 14,253 + 0.110p'$   
 $g' = f(t, p', k)$ , que una vez fue estimada se transformó en  $g' = 22,822 + 0.160t + 0,219p' - 7,062k$

Diferenciamos cada una de esas funciones de cuota de ganancia estimada:

$$\begin{aligned} dg'/dt &= 0 + (1)(0.733)(t^{1-1}) = 0.733t^0 = 0.733(1) = 0.733 \\ dg'/dp' &= 0 + (1)(0.11)(p'^{1-1}) = 0.11p'^0 = 0.11(1) = 0.11 \\ \partial g'/\partial t &= 0 + (1)(0.16)(t^{1-1}) + 0 + 0 = 0.16t^0 = 0.16(1) = 0.16 \\ \partial g'/\partial p' &= 0 + 0 + (1)(0.219)(p'^{1-1}) = 0.219p'^0 = 0.219(1) = 0.219 \\ \partial g'/\partial k &= 0 + 0 + 0 - (1)(7,062)(k^{1-1}) = -7,062k^0 = -7,062(1) = -7,062 \end{aligned}$$

El primer resultado, 0.733, representa la tasa de cambio de la cuota de ganancia respecto a la variable tiempo; el segundo, 0.11, representa la tasa de cambio de la cuota de ganancia respecto a la variable cuota de plusvalía; el tercero, 0.16, representa la tasa de cambio de la cuota de ganancia, respecto a la variable tiempo, permaneciendo constante la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital; el cuarto, 0.219, representa la tasa de cambio de la cuota de ganancia, respecto a la variable cuota de plusvalía, permaneciendo constante el tiempo y la composición orgánica del capital; el quinto, -7,062, representa la tasa de cambio de la cuota de ganancia, respecto a la variable composición orgánica del capital, permaneciendo constante el tiempo y la cuota de plusvalía.

Discutamos los signos de las derivadas, arriba calculadas, para ver si guardan coherencia con la teoría económica marxista. Veamos:

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

$$dg'/dt = 0.733 > 0$$

$$dg'/dp' = 0.11 > 0$$

$$\partial g'/\partial t = 0.16 < 0$$

$$\partial g'/\partial p' = 0.219 > 0$$

$$\partial g'/\partial k = -7,062 < 0$$

Las dos primeras derivadas brotan de un par de funciones, en las que aparece una sola variable independiente, el tiempo y la cuota de plusvalía, de ahí la presencia del operador  $dg'/dt$  y  $dg'/dp'$ , respectivamente. Los signos no merecen duda alguna, es lógico pensar que cuando el tiempo transcurre y la cuota de plusvalía aumenta, la cuota de ganancia también aumente y viceversa. El restante de las derivadas, brota de una función que tiene la presencia de tres variables independientes, por tanto, hubimos de recurrir a la técnica de la diferenciación parcial. De estas tres derivadas parciales, la quinta merece una explicación. Tal signo decreta una relación inversa entre la cuota de ganancia y la composición orgánica del capital, es decir, cuando ésta aumenta, la cuota de ganancia tiende a disminuir. Y es que si la composición orgánica del capital aumenta, permaneciendo constante la cuota de plusvalía, aumenta el denominador de la fórmula utilizada para calcular la cuota de ganancia,  $g' = (p/c+v)(100)$ , mientras permanece inalterado el numerador, por tanto, el cociente ( $g'$ ) se reduce.

Detengámonos un poco más en la función de la cuota de ganancia, donde aparecen tres variables independientes (el tiempo, la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital) y en los resultados de su derivación parcial.

Sin embargo,  $\partial g'/\partial k = -7,062 < 0$ , es un resultado que sí coloca al capitalismo industrial en una perspectiva analítica crítica. Estamos hablando de una razón de cambio, en términos absolutos, 7 veces mayor que uno, lo que deja entrever una relación sumamente elástica entre la cuota de ganancia y la composición orgánica del capital. Nos está diciendo que ante un incremento de 1%, en la composición orgánica del capital, la cuota de ganancia se reduce en un 7%, naturalmente bajo el supuesto de una cuota de plusvalía constante.

Hay aquí un problema estructural de marca mayor. La acumulación de capital es una ley inherente al desarrollo del capitalismo. Ley que implica un crecimiento más rápido del capital constante que el variable, es decir, la composición orgánica del capital tiende a aumentar, de modo que para evitar el colapso de la cuota de ganancia, los patronos capitalistas, se ven en la obligación de intensificar el grado de explotación de los obreros.

Acudamos al resultado emanado de la cuarta derivada:  $\partial g' / \partial p' = 0.219 > 0$ . Éste es un resultado plausible para el capitalismo, puesto una relación de cambio de la cuota de ganancia, respecto al cambio en la cuota de plusvalía, augura un aumento de la primera, cuando la segunda aumenta, permaneciendo constantes las demás variables independientes. Los capitalistas industriales no tienen otra salida que no sea la intensificación de la explotación obrera, extrayéndole plusvalía tanto absoluta como relativa, mostrando el capitalismo, de este modo, su esencia anti-humana. Sobreexplotar a los trabajadores para aumentar sus ganancias, nunca para aumentar el bienestar de la población.

### **8.8 Cálculo del precio de costo en la industria manufacturera postrujillista**

Procedamos ahora a calcular el precio de costo de las mercancías generadas, por la industria manufacturera postrujillista, en el período 1961-1978; con este fin confeccionamos el cuadro que se presenta abajo, el cual contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía fija, plusvalía, cuota de ganancia, valor de las mercancías y precio de costo.

El precio de costo es  $pc = c + v$ ; mientras que el valor de la mercancía se obtiene con esta fórmula:  $vm = pc + p$ .

**Cuadro 762**  
**Precio de costo de las mercancías industriales (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Cuota de ganancia (g')</b>
1961	146835827,8	38271045	178,56	68336777,95	36,92
1962	182256922,5	72940583	97,88	130242705	51,04
1963	214988616,4	88812260	68,75	158583171,5	52,20
1964	241164506,1	106605269	54,87	190354368,3	54,74
1965	213512717,7	81327079	54,93	145217632,3	49,25
1966	239389900	87796000	87,36	156768537,6	47,91
1967	243250300	80305000	124,48	143392608	44,32
1968	266257900	82611000	122,25	147510201,6	42,28
1969	296330500	94400000	118,22	168560640	43,14
1970	329401200	106380000	138,63	189952128	43,59
1971	373404600	111403000	172,76	198921196,8	41,03
1972	438896000	133395000	190,35	238190112	41,62
1973	599637600	145191000	215,94	259253049,6	34,81
1974	927131600	167790000	228,39	299605824	27,36
1975	1123499200	205068000	273,84	366169420,8	27,56
1976	1179677000	214589000	197,99	383170118,4	27,48
1977	1319462000	226427000	213,60	404308051,2	26,15
1978	1404958700	242169000	183,93	432416966,4	26,25
Su- ma	9740055091	228548023 6	-	4080953509	-
Me- dia	-	-	-	226719639,4	33,94

### Conclusión

<b>Año</b>	<b>Valor de las mercancías (vm)</b>	<b>Precio de costo (pc)</b>
1961	253443650,8	185106872,8
1962	385440210,5	255197505,5

## Linares

1963	462384047,9	303800876,4
1964	538124143,4	347769775,1
1965	440057429	294839796,7
1966	483954437,6	327185900
1967	466947908	323555300
1968	496379101,6	348868900
1969	559291140	390730500
1970	625733328	435781200
1971	683728796,8	484807600
1972	810481112	572291000
1973	1004081650	744828600
1974	1394527424	1094921600
1975	1694736621	1328567200
1976	1777436118	1394266000
1977	1950197051	1545889000
1978	2079544666	1647127700
Suma	-	-
Media	-	-

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares, en base a Estadística Industrial de la República Dominicana.**

En el caso de la industria manufacturera dominicana, en el período que nos ocupa, 1961-1978, como se ve en los cuadros expuestos arriba, en ningún año el precio de venta estuvo por debajo del precio de costo, puesto que durante toda la serie de tiempo analizada los capitalistas obtuvieron ganancias.<sup>8</sup>

### **8.9 Cálculo de los precios de producción en la industria manufacturera postrujillista**

Calculemos ahora los precios de producción o precios de las mercancías; con este fin confeccionamos el cuadro, presentado abajo, que contiene las variables siguientes: capital constante, capital variable, plusvalía, valor de

<sup>8</sup> Véase *El Capital*, tomo III, de Karl Marx, pp. 45-56, donde se plantea el sustento teórico del precio de costo.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

las mercancías, precio de costo, precio de las mercancías, cuota media de ganancia y diferencia del precio respecto al valor. Los precios de las mercancías resultan de sumar el precio de costo y la plusvalía media; su fórmula es la siguiente:  $pm = pc + pme$ . La diferencia del precio respecto al valor, surge de la diferencia entre el precio de las mercancías y el valor de las mercancías, su fórmula es la siguiente:  $pm - vm$ .

**Cuadro 763**  
**Precios de producción (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Plusvalía (p)</b>
1961	146835827,8	38271045	68336777,95
1962	182256922,5	72940583	130242705
1963	214988616,4	88812260	158583171,5
1964	241164506,1	106605269	190354368,3
1965	213512717,7	81327079	145217632,3
1966	239389900	87796000	156768537,6
1967	243250300	80305000	143392608
1968	266257900	82611000	147510201,6
1969	296330500	94400000	168560640
1970	329401200	106380000	189952128
1971	373404600	111403000	198921196,8
1972	438896000	133395000	238190112
1973	599637600	145191000	259253049,6
1974	927131600	167790000	299605824
1975	1123499200	205068000	366169420,8
1976	1179677000	214589000	383170118,4
1977	1319462000	226427000	404308051,2
1978	1404958700	242169000	432416966,4
<b>Suma</b>	<b>9740055091</b>	<b>2285480236</b>	<b>4080953509</b>
<b>Media</b>			<b>226719639,4</b>



**Continuación...**

<b>Año</b>	<b>Valor de las mercancías (vm)</b>	<b>Precio de costo (pc)</b>	<b>Plusvalía media (pme)</b>
1961	253443650,8	185106872,8	226719639,4
1962	385440210,5	255197505,5	226719639,4
1963	462384047,9	303800876,4	226719639,4
1964	538124143,4	347769775,1	226719639,4
1965	440057429	294839796,7	226719639,4
1966	483954437,6	327185900	226719639,4
1967	466947908	323555300	226719639,4
1968	496379101,6	348868900	226719639,4
1969	559291140	390730500	226719639,4
1970	625733328	435781200	226719639,4
1971	683728796,8	484807600	226719639,4
1972	810481112	572291000	226719639,4
1973	1004081650	744828600	226719639,4
1974	1394527424	1094921600	226719639,4
1975	1694736621	1328567200	226719639,4
1976	1777436118	1394266000	226719639,4
1977	1950197051	1545889000	226719639,4
1978	2079544666	1647127700	226719639,4
Suma	253443650,8	185106872,8	
Media	385440210,5	255197505,5	

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Precio de las mercancías (pm= pc+pme)</b>	<b>Diferencia del precio respecto al valor= pm-V</b>
1961	411826512,2	158382861,4
1962	481917144,9	96476934,4
1963	530520515,8	68136467,9
1964	574489414,5	36365271,1
1965	521559436,1	81502007,1

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1966	553905539,4	69951101,8
1967	550274939,4	83327031,4
1968	575588539,4	79209437,8
1969	617450139,4	58158999,4
1970	662500839,4	36767511,4
1971	711527239,4	27798442,6
1972	799010639,4	-11470472,6
1973	971548239,4	-32533410,6
1974	1321641239	-72886184,6
1975	1555286839	-139449781,6
1976	1620985639	-156450478,6
1977	1772608639	-177588411,6
1978	1873847339	-205697326,6
Suma	-	-
Media	-	-

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares, en base a Estadística Industrial de la República Dominicana.**

Es evidente que las mercancías se venden en 796,076,066.3 [sumatoria de los valores positivos de la última columna del cuadro presentado arriba] por encima y en 796,076,066.2 [sumatoria de los valores negativos de la última columna del cuadro presentado arriba] por debajo del valor, “(...) *por lo cual las divergencias del precio se neutralizan mutuamente a los respectivos precios de costo de las mercancías mediante el recargo de la ganancia media del 22% [en el caso que nos ocupa la cuota media de ganancia es 33.94%] sobre el capital invertido; en la misma proporción en que una parte de las mercancías se vende por encima de su valor, otra parte de las mercancías se vende por debajo de su valor. Y esta venta a tales precios es lo único que permite que la cuota de ganancia sea uniforme (...) independientemente de la distinta composición orgánica de los capitales. Los precios obtenidos sacando la media de las distintas cuotas de ganancia en las diversas esferas de producción y sumando esta media a los precios de costo de las diversas esferas de producción son los precios de producción. Tienen como premisa la existencia de una cuota general de ganancia, la cual presupone, a su vez, que las cuotas de*

*ganancia, para cada esfera de producción considerada de por sí se hayan reducido ya a otras tantas cuotas medias*".<sup>9</sup> (El corchete, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

### **9.10 Datos estadísticos de la industria en el decenio de los ochenta y noventa**

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el año 2001, publicó su obra *Desarrollo económico y social en la República Dominicana* (Tomo I y Tomo II), donde toca temas de suma importancia, particularmente el referido a la industria dominicana. El Tomo II, que es el compendio estadístico, de dicha obra, su capítulo VII, está consagrado a suministrar datos estadísticos de la industria, que nos permitirá interpretar la evolución de aquélla en los dos últimos decenios del siglo XX.

**Cuadro 764**  
**PIB manufacturero (1980-1999)**  
**(Índice 1991= 100)<sup>a/</sup>**

<b>Año</b>	<b>Industria manufacturera<sup>b</sup></b>
1980	75,4
1981	77,3
1982	79,8
1983	81,2
1984	80,1
1985	76,7
1986	84,1
1987	95,2
1988	94,8
1989	99,6
1990	96,1
1991	100,0
1992	112,4
1993	113,9
1994	118,1

<sup>9</sup> Marx, *El Capital*, Tomo III, p. 163.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1995	121,0
1996	124,6
1997	133,8
1998	142,6
1999	152,3

**Fuente: CEPAL. *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*. Tomo II, pp. 407-408.**

**a/ Sobre la base de cifras a precios de 1991.**

**b/ Incluye a la industria local y la industria de zonas francas.**

El PIB manufacturero, que aparece en el cuadro presentado arriba, la CEPAL lo estructuró en forma de índice, tomando el 1991, como año base. Salta a la vista, de manera inmediata, como el índice del PIB manufacturero, en el decenio de los ochenta, presentó cifras inferiores a las correspondientes al año base, lo que quiere decir que el PIB manufacturero de los ochenta estuvo por debajo del PIB manufacturero del año 1991, en términos absolutos. La década perdida, matizada por la política de ajuste fondomonetarista, tuvo un impacto reduccionista en el PIB manufacturero, de ahí su pobre desempeño en el lapso indicado. En el decenio de los noventa, la economía dominicana mejora. La inflación es sofocada, el déficit fiscal se reduce, la economía se reanima. El sector externo mejora. Todo ello tiene un efecto positivo sobre el PIB manufacturero, por tanto, éste exhibe ahora índices superiores al del año base, 1991.

### Cuadro 765

**Valor de la producción de la industria local, según principales productos (1980-1999)<sup>a/</sup>  
(Índice, 1991=100)**

Año	Total	Ingenios azucareros	Subtotal de productos seleccionados <sup>b/</sup>
1980	90,6	160,8	76,5
1981	93,6	175,5	77,1
1982	102,1	200,0	82,4
1983	106,2	193,5	88,6

## Linares

1984	103,4	178,2	88,3
1985	95,2	133,1	87,5
1986	100,9	129,2	95,2
1987	110,2	130,8	106,0
1988	108,8	128,5	104,9
1989	114,0	130,7	110,7
1990	105,3	94,6	107,4
1991	100,0	100,0	100,0
1992	113,7	95,6	117,3
1993	112,5	107,1	113,6
1994	114,4	102,7	116,7
1995	113,7	91,5	118,1
1996	120,6	109,1	122,9
1997	127,9	117,7	130,0
1998	130,6	91,9	138,4
1999	138,6	68,8	152,6

**Fuente:** CEPAL. *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*. Tomo II, pp. 411-413.

**a/ Sobre la base de cifras a precios de 1970.**

**b/ Arroz descascarado, café descascarado, harina y derivados, aceite de soya, ron, cerveza, cigarrillos, pastas alimenticias, leche pasteurizada, cemento, varillas, pinturas y neveras.**

El índice total del valor de la producción de la industria local, según se advierte en el cuadro presentado arriba, muestra una evidente tendencia ascendente; algo similar, pero con mayor fortaleza, ocurre con el índice del valor de la producción a nivel de los ingenios azucareros, por tanto, se colige que el total se vio influido por el de los ingenios. El índice correspondiente al valor de la producción de varios artículos seleccionados, en cambio, expresa un declive inicialmente y luego un ascenso, sobre todo a partir del decenio de los noventa. Ello quiere decir, entonces, que la década perdida afectó más la producción de bienes destinados al mercado interior, que los dirigidos a satisfacer la demanda externa.

**Cuadro 766**  
**Participación de las manufacturas en las exportaciones a la OCDE**  
**(1980-1996) (%)**

<b>Año</b>	<b>Países industrializados</b>	<b>América Latina</b>	<b>República Dominicana</b>
1980	69,5	24,0	15,8
1981	69,4	24,5	19,1
1982	70,1	25,6	22,4
1983	70,7	28,0	26,3
1984	71,6	29,8	29,3
1985	73,2	32,0	34,4
1986	74,7	34,5	42,3
1987	75,5	37,8	47,9
1988	75,6	39,9	53,1
1989	75,7	40,5	56,8
1990	76,2	40,9	62,2
1991	76,6	42,0	68,7
1992	77,1	44,7	74,5
1993	77,1	47,1	77,0
1994	77,4	48,8	77,4
1995	77,4	49,9	76,5
1996	77,6	50,4	76,3

**Fuente: CEPAL. *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*. Tomo II, p. 423**

Sin dudas, las cifras contenidas en el cuadro presentado arriba, denotan un cierto progreso, en el período 1980-1996, de la industria dominicana respecto a la participación de las manufacturas en las exportaciones dirigidas hacia a la OCDE. Al inicio del decenio de los ochenta, la República Dominicana, presentaba un rezago notable, tanto con relación a los países industrializados como a los de América Latina, pero en la medida que fueron pasando los años, el indicador de la manufactura dominicana, en el renglón discutido, superó al de América Latina y se aproximó al de los países industrializados, motivado por situaciones esenciales. Primera, las exportaciones manufactureras, provenientes de las

zonas francas, aumentaron rápidamente, particularmente en el decenio de los noventa. Segunda, las exportaciones dominicanas de materias primas agrícolas retrocedieron, a partir del decenio de los ochentas, facilitando la participación de las manufacturas en el total exportado hacia la OCDE.

**Cuadro 767**  
**Exportaciones de países a la OCDE, según su contenido tecnológico**  
**(1977-1996)<sup>a/</sup> (%)**

<b>Año</b>	<b>Países industrializados (I)</b>	<b>América Latina (II)</b>	<b>República Dominicana (III)</b>	<b>Relación I/III</b>	<b>Relación II/III</b>
1980	28,69	6,43	1,94	14,79	3,31
1981	29,03	6,78	1,95	14,89	3,48
1982	30,48	7,73	2,18	13,98	3,55
1983	32,17	9,12	2,53	12,72	3,60
1984	34,07	10,59	2,61	13,05	4,06
1985	36,75	12,50	2,65	13,87	4,72
1986	39,11	14,88	3,47	11,27	4,29
1987	40,77	17,41	4,81	8,48	3,62
1988	41,09	18,71	6,51	6,31	2,87
1989	41,24	19,08	7,98	5,17	2,39
1990	41,56	19,61	9,49	4,38	2,07
1991	42,16	20,82	10,67	3,95	1,95
1992	43,16	23,06	11,37	3,80	2,03
1993	44,58	25,25	11,71	3,81	2,16
1994	45,65	26,89	12,53	3,64	2,15
1995	46,32	28,35	13,32	3,48	2,13
1996	46,74	28,85	13,91	3,36	2,07

**Fuente: CEPAL. Desarrollo económico y social en la República Dominicana. Tomo II, pp. 424-425.**

**a/ Participación de los productos de contenido tecnológico alto y medio en las exportaciones totales.**

Advierta, amigo lector, cómo se produce un replanteo de la situación cuando a la participación de la manufactura, en las exportaciones hacia la

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

OCDE, se impone la restricción de que debe poseer un alto contenido tecnológico; sin restricción, el indicador de la República Dominicana, en el año 1980, era de 15.8%, sin embargo, para ese mismo año, con restricción, se reduce a 1.94%; asimismo, en el año 1996, sin restricción, era de 76.3%, pero con restricción cae a 13.91%; sin restricción el indicador de la República Dominicana, finalmente supera al de América Latina y se aproxima al de los países industrializados, mas, con restricción, en ninguno de los años de la serie histórica expuesta, en el cuadro presentado arriba, dicho indicador es superior al de los otros países. ¿Qué quiere ello decir? Sencillamente que a pesar del progreso tecnológico de la manufactura exportada, desde la República Dominicana, en el lapso 1980-1996, no pudimos superar, por lo menos, al promedio correspondiente a la América Latina.

**Cuadro 768**  
**Competitividad de las exportaciones manufactureras a la OCDE**  
**(1990 y 1996)<sup>a/</sup> (%)**

<b>Tipo de estrella</b>	<b>Contribución 1990</b>	<b>Contribución 1996</b>
Estrella menguante	9,81	12,00
Estrella naciente	35,12	51,12
Oportunidad perdida	10,53	8,03
Retroceso	62,23	76,25

**Fuente: CEPAL. Desarrollo económico y social en la República Dominicana. Tomo II, pp. 428-429.**

**a/ Participación en las exportaciones totales de la República Dominicana.**

Las denominadas estrellas menguantes son grupos de productos cuyo aporte, a la competitividad de las exportaciones manufactureras, expresa una cierta aminoración. En el cuadro 13, página 426, del Tomo II, la CEPAL lista 22 grupos de artículos en estrellas menguantes, de los cuales, en el año 1990, solamente “Ropa exterior para mujeres, niñas y bebés, de tejidos”, hizo un aporte a la competitividad digno de mencionar, 9.1%, y luego en el año 1996, pasó a 9.35%. En cambio, los ubicados en estrellas nacientes, un total de 28, varios hacen aportes significativos, en el rango 1.24-12.02%, para el año 1990; este rango mejora en el año 1996, pues



pasa a 1.56-14.47%, ejerciendo un liderazgo visible “Ropa exterior para hombres y niños, de tejido”. Los grupos de artículos, 30 en total, que integran el tipo de estrella denominado oportunidad perdida, los pocos que presentan aportes representativos a la competitividad, en el año 1990, como “Manufacturas de cuero natural, artificial o regenerado”, luego en el año 1996 exhiben guarismos inferiores y en adición la inmensa mayoría hicieron aportes de 0.00%; algo idéntico aconteció con los grupos de artículos incluidos en el tipo de estrella en retroceso.

### 8.11 El producto agregado industrial (1970-2003)

**El PIB real de la industria dominicana.** El cuadro que se expone abajo, contiene informaciones muy valiosas sobre la evolución del PIB real de la industria dominicana, en el largo período 1970-2003. Estas informaciones se expresan en forma agregada y también reflejan el aporte de cada subsector de la industria, tales como la industria azucarera, la industria no azucarera y las zonas francas industriales, al valor del producto del sector.

**Cuadro 769**  
**PIB industrial (a precios de 1970)**  
**(En millones de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Industria azucarera</b>	<b>Industria no azucarera</b>	<b>Zonas francas</b>	<b>Total de manufactura</b>
1970	75,3	199,9	0,1	275,4
1971	82,0	228,7	0,3	311,0
1972	82,3	252,6	1,6	336,5
1973	82,8	296,8	1,7	381,3
1974	91,7	304,7	3,0	399,4
1975	88,1	335,0	5,4	428,5
1976	90,7	360,5	6,2	457,4
1977	96,0	379,1	8,3	483,4
1978	92,8	379,1	10,7	482,6
1979	92,5	399,2	13,1	504,8
1980	67,8	462,4	15,2	545,4
1981	93,1	451,4	16,9	561,4

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1982	95,2	467,1	17,3	579,6
1983	81,0	487,1	17,8	585,9
1984	83,8	470,6	23,8	578,2
1985	61,6	453,4	33,1	548,1
1986	59,8	491,0	47,4	598,2
1987	60,6	549,4	64,4	674,4
1988	59,5	531,3	79,2	670,0
1989	57,0	546,7	97,4	701,1
1990	41,2	518,8	111,1	671,1
1991	45,9	517,8	125,0	688,7
1992	41,7	611,0	130,7	783,4
1993	46,6	594,3	152,2	793,1
1994	44,7	612,5	163,4	820,7
1995	39,4	621,5	170,8	831,7
1996	47,5	640,1	169,9	857,5
1997	51,3	682,5	188,0	921,8
1998	39,8	732,2	202,4	974,3
1999	30,0	809,1	193,9	1.033,0
2000	35,8	872,3	202,8	1.110,8
2001	38,6	864,5	193,5	1.096,5
2002	41,1	921,3	178,2	1.140,6
2003	40,6	884,8	184,2	1.109,6

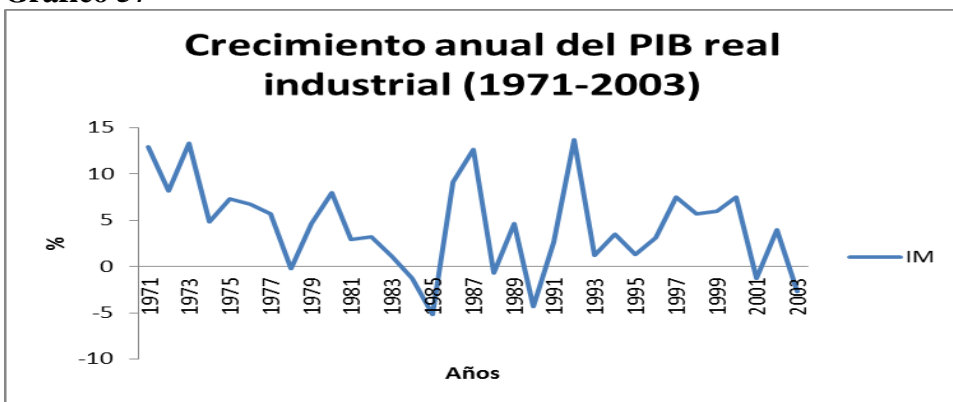
**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

El PIB industrial, en términos reales, ha estado aumentando en forma incesante. En el año 1970 se situó en RD\$275.4 millones, en los primeros años del decenio de los ochenta, ya se había duplicado y al final del decenio de los noventa rompe la barrera de los mil millones de pesos dominicanos, alcanzando un crecimiento promedio anual de 9.3%. Este formidable crecimiento, del PIB real industrial, descansó principalmente en los aportes de la industria no azucarera y, en menor medida, de las industrias de zonas francas, ya que la industria azucarera, en gran parte del período posttrujillista, ha experimentado un desplome estrepitoso. En efecto, los dos subsectores ascendentes, mencionados arriba, acumularon

tasas promedio de crecimiento anual de 4.8% y 36.2%, respectivamente; en cambio, la del azucarero fue de -0.84%.

Observemos, en término gráfico, el crecimiento anual del PIB real industrial total y sus subsectores, con el fin de afianzar la descripción realizada.

**Gráfico 57**



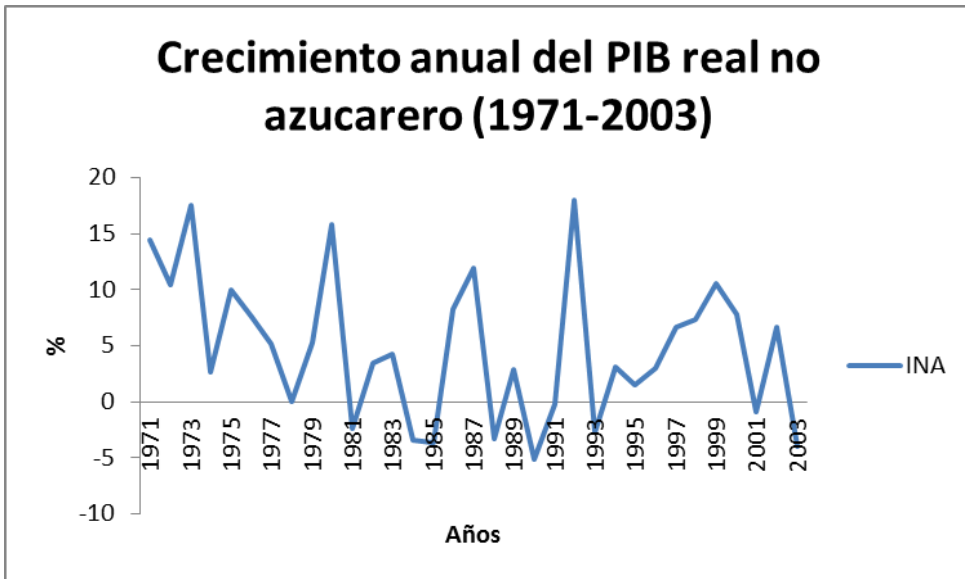
**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

**Gráfico 58**



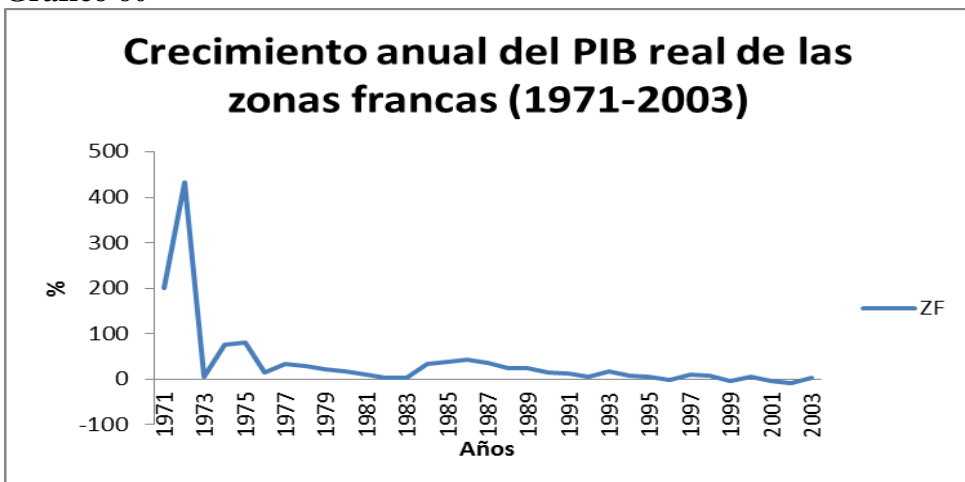
**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Gráfico 59



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Gráfico 60



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Es muy obvio que la gráfica del crecimiento anual del PIB real industrial, es casi idéntica a la del subsector no azucarero. Se confirma lo arriba planteado.

El crecimiento real del PIB industrial, no sólo ha estado dependiendo, principalmente, de la industria no azucarera, sino que la participación porcentual de ésta, en dicho PIB, es decisiva. Observemos:

**Cuadro 770**  
**Participación sectorial en el PIB real industrial (1961-2010)**  
(%)

<b>Año</b>	<b>Industria azucarera</b>	<b>Industria no azucarera</b>	<b>Zonas francas</b>	<b>Total de manufactura</b>
1970	27,36	72,60	0,04	100
1971	26,36	73,54	0,10	100
1972	24,45	75,07	0,48	100
1973	21,72	77,83	0,45	100
1974	22,97	76,28	0,75	100
1975	20,55	78,19	1,26	100
1976	19,83	78,81	1,36	100
1977	19,86	78,42	1,72	100
1978	19,23	78,55	2,22	100
1979	18,32	79,08	2,60	100
1980	12,43	84,78	2,79	100
1981	16,58	80,41	3,01	100
1982	16,43	80,59	2,98	100
1983	13,82	83,14	3,04	100
1984	14,49	81,39	4,12	100
1985	11,24	82,72	6,04	100
1986	10,00	82,08	7,92	100
1987	8,99	81,47	9,55	100
1988	8,88	79,30	11,82	100
1989	8,13	77,98	13,89	100
1990	6,14	77,31	16,55	100
1991	6,66	75,19	18,15	100

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

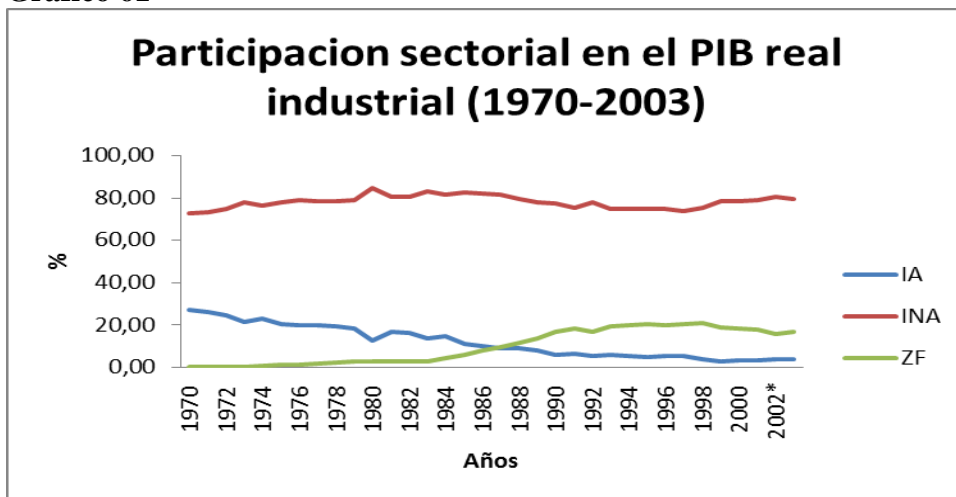
1992	5,32	77,99	16,69	100
1993	5,88	74,93	19,19	100
1994	5,45	74,63	19,91	100
1995	4,73	74,73	20,54	100
1996	5,54	74,64	19,82	100
1997	5,56	74,04	20,40	100
1998	4,08	75,15	20,77	100
1999	2,90	78,33	18,77	100
2000	3,22	78,52	18,26	100
2001	3,52	78,84	17,64	100
2002	3,61	80,77	15,62	100
2003	3,66	79,74	16,60	100

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

La participación de la industria azucarera, en el PIB real industrial, describe una trayectoria completamente descendente. Comienza con un 27.36%, en el año 1970, para caer a 3.66% en el año 2003. En el caso de las zonas francas industriales el comportamiento fue totalmente diferente. Comienza, en el año 1970, con un imperceptible 0.04% y concluye en el 2003, con casi un 17%. La industria no azucarera, se consolidó como la mayor aportante del PIB industrial, oscilando durante el período señalado entre 70 y 80%.

Al dependentismo patrio, ante la nueva realidad de la industria manufacturera dominicana, hay que hacerle la pregunta siguiente: ¿Cómo explicar la participación mayoritaria de la industria no azucarera, en el PIB manufacturero total, en el período posttrujillista, si en la primera mitad del siglo XX, de acuerdo a vuestro razonamiento, la misma estuvo impedida de acceder a la reproducción ampliada del capital? Es mejor que no responda. ¡Nuestra tesis fue confirmada con el paso del tiempo!

Gráfico 61



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

## 8.12 Estudio econométrico del PIB real del sector industrial (1970-2003)

Para desarrollar el epígrafe que nos ocupa, PIB real del sector industrial (1970-2003), correremos los siguientes modelos econométricos: PIB real de la industria manufacturera función del tiempo; PIB de la industria manufacturera función del PIB total; PIB de la industria manufacturera función del PIB agropecuario, minería, construcción, comercio, hoteles, bares y restaurantes, transporte, comunicaciones, electricidad y agua, finanzas, propiedad de viviendas, gobierno y otros servicios; y el PIB de la industria manufacturera función de las importaciones de bienes y del consumo agregado. Empecemos.

### 8.12.1 Modelo econométrico de regresión lineal: PIB real de la industria manufacturera función del tiempo

Demos otro paso adelante en la parte descriptiva del PIB real industrial. ¿Cómo se expresó, en el mismo, la variable tiempo? Acudamos a la econometría y apliquemos el método de los mínimos cuadrados ordinarios, a fin de estimar una ecuación de regresión del tipo  $IM = \alpha + \beta t + \mu$ , donde:

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

IM es PIB real de la industria manufacturera;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente; t, el factor tiempo;  $\mu$ , perturbación estocástica.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 771**  
**PIB real de la industria manufacturera y el factor tiempo (1961-2010)**  
(%)

<b>Año</b>	<b>PIB real de la IM</b>	<b>Variable tiempo</b>
1970	275,4	1
1971	311,0	2
1972	336,5	3
1973	381,3	4
1974	399,4	5
1975	428,5	6
1976	457,4	7
1977	483,4	8
1978	482,6	9
1979	504,8	10
1980	545,4	11
1981	561,4	12
1982	579,6	13
1983	585,9	14
1984	578,2	15
1985	548,1	16
1986	598,2	17
1987	674,4	18
1988	670,0	19
1989	701,1	20
1990	671,1	21
1991	688,7	22
1992	783,4	23



1993	793,1	24
1994	820,7	25
1995	831,7	26
1996	857,5	27
1997	921,8	28
1998	974,3	29
1999	1033,0	30
2000	1110,8	31
2001	1096,5	32
2002	1140,6	33
2003	1109,6	34

**Fuente:** Banco Central de la República Dominicana y la ONE.

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	IM= 248.885+24.325t
Error estándar	ee= (17.441) (0.869)
Valores t	t= (14.27) (27.98)
Valores p	p= (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación	r <sup>2</sup> = 0.96
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.98
Grados de libertad	g de l= 32
Test de la F de Fisher	F <sub>1,32</sub> = 782.892
Durbin Watson	DW= 0.378

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 24.325, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 34, a medida que t se incrementa en un año, el incremento estimado en la cuota de ganancia es de 24.325. El coeficiente 248.885, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre IM de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de r<sup>2</sup>= 0.96 significa que cerca del 96% de la variación en el PIB real de la industria manufacturera, está explicado por el factor tiempo, su incidencia es extremadamente alta. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.98 muestra que las

dos variables, la cuota de ganancia y el tiempo, poseen una correlación positiva muy elevada.

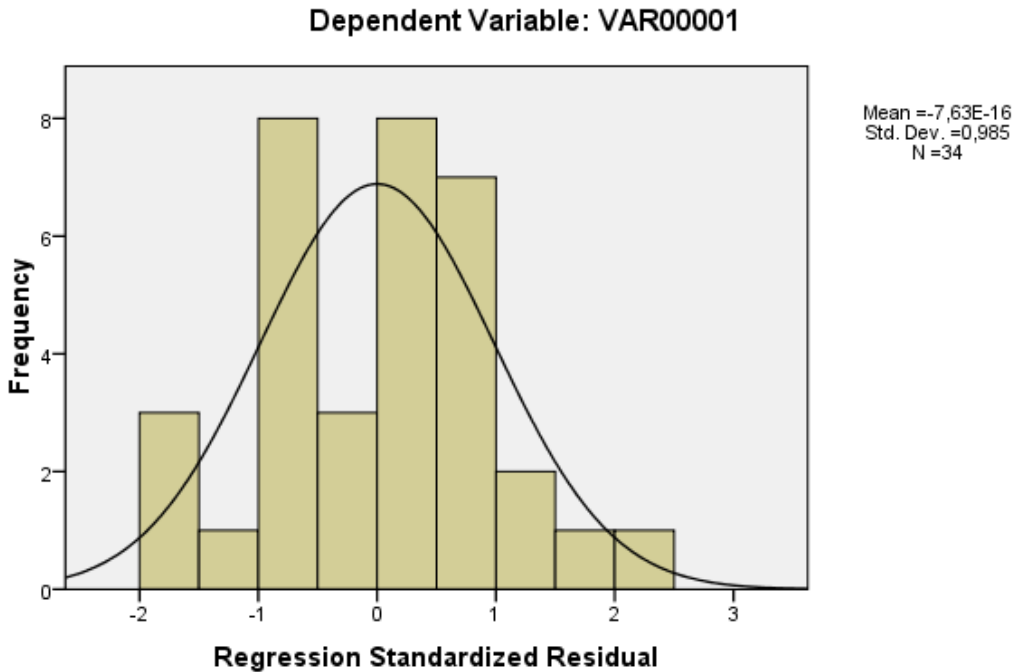
En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados la bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 32 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 14.27 es 0 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 27.98 es 0. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 14.27 es 0; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 27.98, es 0, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es de 0 por cada 10,000 casos, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente a cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 32 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,32} = 4.152$ , obviamente inferior a la obtenida, 782.892, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.378) se encuentra alejado de la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

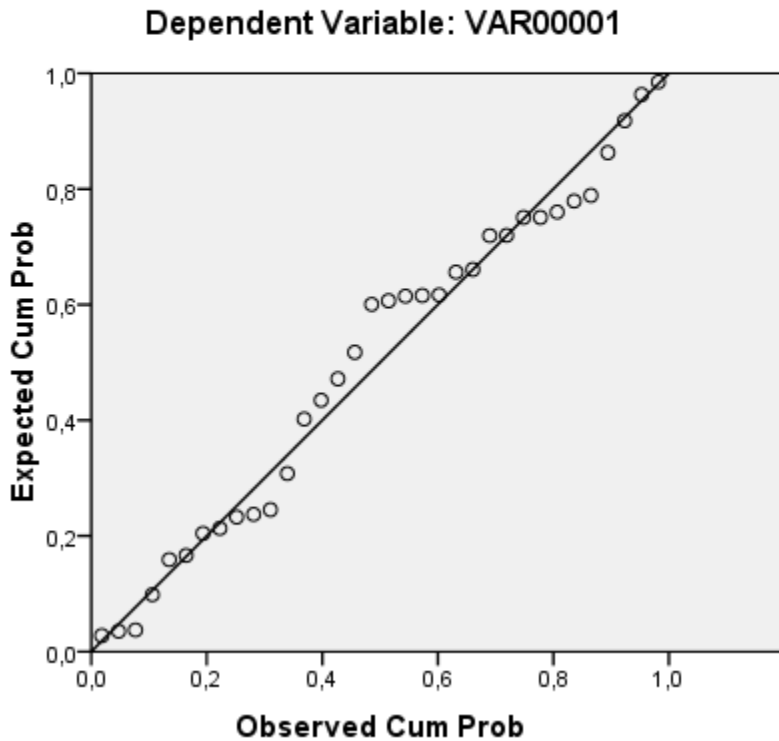
Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la industria manufacturera y

el factor tiempo. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria manufacturera, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

**Cuadro 772****PIB real de la industria manufacturera efectiva, PIB real de la industria manufacturera estimada y valores residuales (1970-2003)**

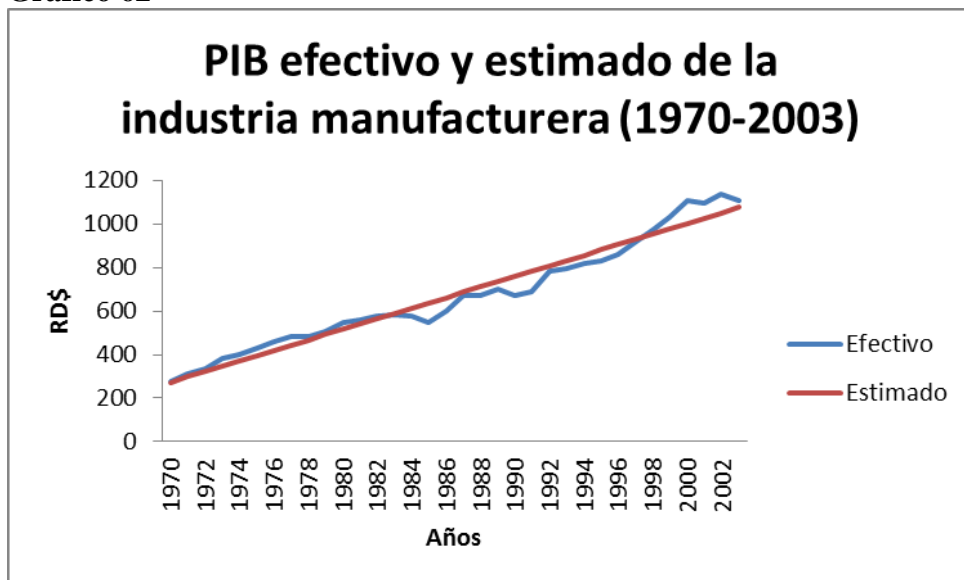
<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	275,40	273,21	2,19008
1971	311,00	297,53	13,46519
1972	336,50	321,86	14,64031
1973	381,30	346,18	35,11542
1974	399,40	370,51	28,89053
1975	428,50	394,83	33,66564
1976	457,40	419,16	38,24075
1977	483,40	443,48	39,91586
1978	482,60	467,81	14,79097
1979	504,80	492,13	12,66608
1980	545,40	516,46	28,94119
1981	561,40	540,78	20,61630
1982	579,60	565,11	14,49141
1983	585,90	589,43	-3,53348
1984	578,20	613,76	-35,55837
1985	548,10	638,08	-89,98325
1986	598,20	662,41	-64,20814
1987	674,40	686,73	-12,33303
1988	670,00	711,06	-41,05792
1989	701,10	735,38	-34,28281
1990	671,10	759,71	-88,60770
1991	688,70	784,03	-95,33259
1992	783,40	808,36	-24,95748
1993	793,10	832,68	-39,58237
1994	820,70	857,01	-36,30726
1995	831,70	881,33	-49,63215
1996	857,50	905,66	-48,15704
1997	921,80	929,98	-8,18193

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1998	974,30	954,31	19,99319
1999	1033,00	978,63	54,36830
2000	1110,80	1002,96	107,84341
2001	1096,50	1027,28	69,21852
2002	1140,60	1051,61	88,99363
2003	1109,60	1075,93	33,66874

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 62**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el factor tiempo (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria manufacturera dominicana (variable dependiente), en un 96%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la

constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### **8.12.2 Modelo econométrico de regresión lineal: PIB de la industria manufacturera función del PIB total**

Ahora bien, en la generación de los valores del PIB real de la industria, durante el período bajo estudio, probablemente ejercieron influencia, sobre ellos, otras variables independientes, puesto que la constante de la recta de regresión, equivalente a 248.885, da cuenta de tal presunción; por consiguiente, ensayemos otros modelos econométricos, en el cual aparezcan explicitadas tales factores. En esta ocasión estudiaremos un modelo de regresión lineal, en el cual deben aparecer dos variables esenciales: el PIB real de la industria (variable dependiente) y el PIB real de la República Dominicana (variable independiente). Dicho modelo se concretiza en esta ecuación:  $IM = \alpha + \beta PIB + \mu$ , donde: IM es PIB real de la industria manufacturera;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente; PIB, es el Producto Interno Bruto;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión lineal.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 773**  
**PIB real de la industria y el PIB real total (1961-2010)**  
(%)

<b>Año</b>	<b>PIB real de la IM</b>	<b>PIB real total</b>
1970	275,4	1485,5
1971	311,0	1647,0
1972	336,5	1818,2
1973	381,3	2052,7
1974	399,4	2175,9

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1975	428,5	2288,9
1976	457,4	2442,9
1977	483,4	2564,6
1978	482,6	2619,5
1979	504,8	2738,2
1980	545,4	2956,4
1981	561,4	3082,9
1982	579,6	3135,3
1983	585,9	3280,4
1984	578,2	3321,5
1985	548,1	3251,0
1986	598,2	3365,5
1987	674,4	3706,0
1988	670,0	3785,9
1989	701,1	3952,5
1990	671,1	3736,9
1991	688,7	3772,2
1992	783,4	4073,1
1993	793,1	4193,6
1994	820,7	4375,0
1995	831,7	4579,3
1996	857,5	4907,4
1997	921,8	5307,6
1998	974,3	5702,0
1999	1033,0	6166,7
2000	1110,8	6644,9
2001	1096,5	6910,0
2002	1140,6	7206,7
2003	1109,6	7175,3

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$IM = 89.219 + 0.153PIB$
Error estándar	$ee = (14.72) (0.004)$



Valores t	t= (6.061) (43.015)
Valores p	p= (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación	$r^2= 0.98$
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.99
Grados de libertad	g de l= 32
Test de la F de Fisher	$F_{1,32}= 1850.28$
Durbin Watson	DW= 0.321

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 0.153, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 34, a medida que el PIB se incrementa 1%, el incremento estimado en el PIB real de la industria manufacturera es de 0.153%. El coeficiente 89.219, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre IM de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2= 0.98$  significa que el 98% de la variación en el PIB real de la industria manufacturera, está explicado por el PIB real total, su incidencia es extremadamente alta. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.99 muestra que las dos variables, la cuota de ganancia y el tiempo, poseen una correlación positiva muy elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados la bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 32 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 6.061 es 0 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 43.015 es 0. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 6.061 es 0; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

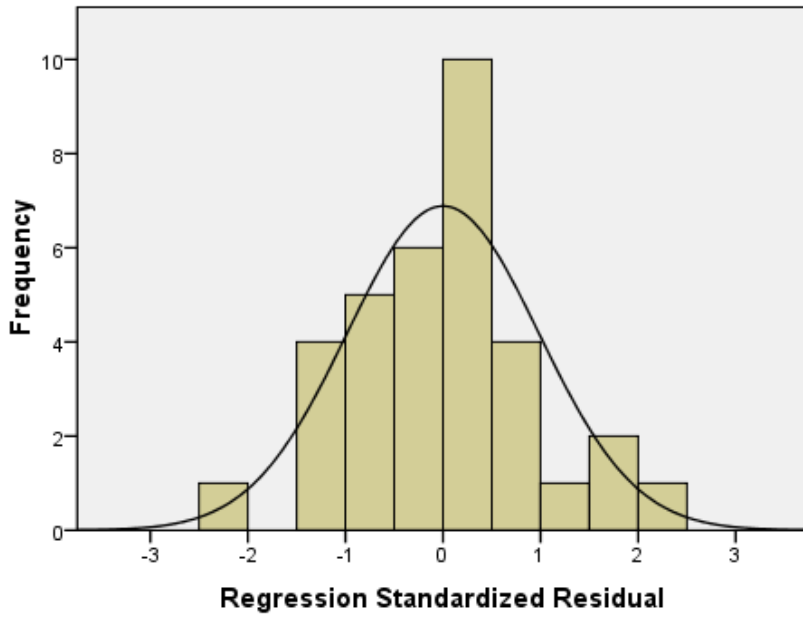
nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 43.015, es 0, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es de 0 por cada 10,000 casos, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente a cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 32 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,32} = 4.152$ , obviamente inferior a la obtenida, 1850.28, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.321) se encuentra alejado de la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la industria manufacturera y el PIB real total. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

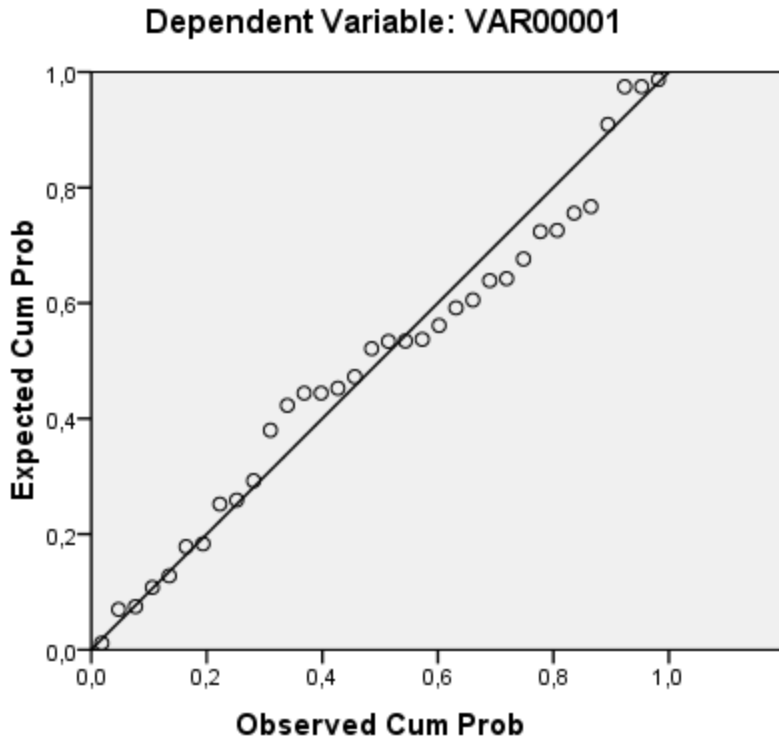
### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



Mean = -1,10E-15  
Std. Dev. = 0,985  
N = 34

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria manufacturera, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

**Cuadro 774**

**PIB real de la industria manufacturera efectiva, PIB real de la industria manufacturera estimada y valores residuales (1970-2003)**

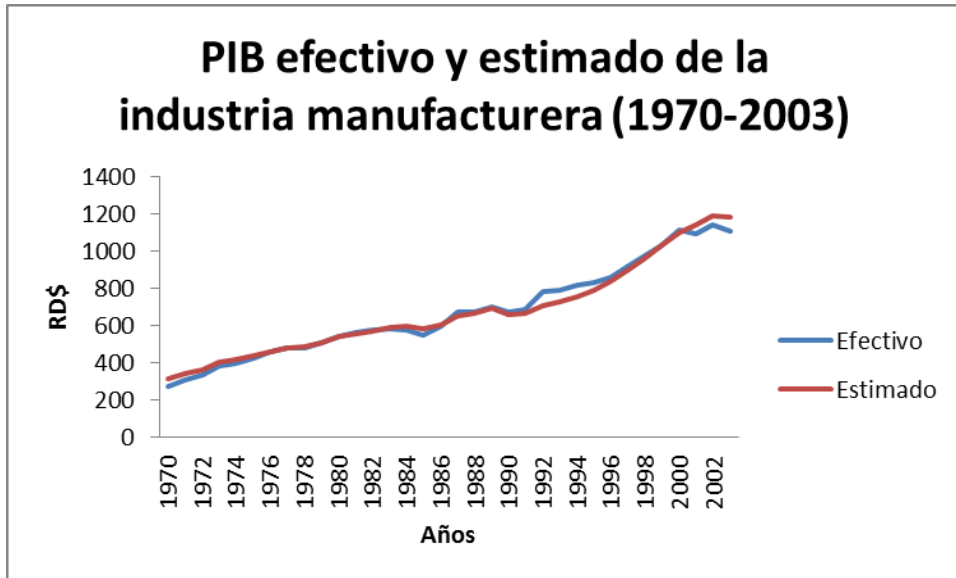
<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	275,40	315,90	-40,50189
1971	311,00	340,55	-29,54635
1972	336,50	366,67	-30,17100
1973	381,30	402,46	-21,15507
1974	399,40	421,26	-21,85505
1975	428,50	438,50	-9,99855
1976	457,40	462,00	-4,59853
1977	483,40	480,57	2,83038
1978	482,60	488,95	-6,34721
1979	504,80	507,06	-2,26051
1980	545,40	540,36	5,04276
1981	561,40	559,66	1,73921
1982	579,60	567,66	11,94311
1983	585,90	589,80	-3,89876
1984	578,20	596,07	-17,87050
1985	548,10	585,31	-37,21240
1986	598,20	602,78	-4,58479
1987	674,40	654,74	19,65584
1988	670,00	666,94	3,06332
1989	701,10	692,36	8,74061
1990	671,10	659,46	11,64058
1991	688,70	664,85	23,85390
1992	783,40	710,76	72,63737
1993	793,10	729,15	63,94940
1994	820,70	756,83	63,86825
1995	831,70	788,01	43,69263
1996	857,50	838,07	19,42546
1997	921,80	899,14	22,65602

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1998	974,30	959,33	14,97166
1999	1033,00	1030,24	2,75970
2000	1110,80	1103,21	7,58767
2001	1096,50	1143,67	-47,16587
2002	1140,60	1188,94	-48,34148
2003	1109,60	1184,15	-74,54993

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 63**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el PIB real total (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria manufacturera dominicana (variable dependiente), en un 98%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la

constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### **8.12.3 Modelo econométrico de regresión lineal múltiple: PIB de la industria manufacturera función del PIB agropecuario, minería, construcción, comercio, hoteles, bares y restaurantes, transporte, comunicaciones, electricidad y agua, finanzas, propiedad de viviendas, gobierno y otros servicios**

Ahora amplíemos el modelo econométrico, ensayemos otro de carácter múltiple, es decir, que contenga más de una variable independiente. Precisamente vamos a incluir los demás sectores que dan cuenta del PIB agropecuario; minería; construcción; comercio; hoteles, bares y restaurantes; transporte; comunicaciones; electricidad y agua; finanzas; propiedad de viviendas; gobierno; y otros servicios.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 775**  
**PIB real de la industria y demás sectores que conforman el PIB real total (1961-2010)**  
(%)

<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria</b>	<b>Agropecuario</b>	<b>Minería</b>	<b>Construcción</b>	<b>Comercio</b>
1970	275,4	345,1	22,7	72,7	231,2
1971	311,0	363,6	23,5	103,3	262,2
1972	336,5	377,6	63,4	112,7	300,6
1973	381,3	410,1	100,2	137,5	327,4
1974	399,4	410,2	109,9	141,0	351,8

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1975	428,5	399,9	121,7	152,6	371,1
1976	457,4	429,2	146,7	153,2	397,5
1977	483,4	436,8	143,0	168,7	410,1
1978	482,6	456,7	114,3	174,5	415,9
1979	504,8	461,7	146,6	183,6	420,9
1980	545,4	484,2	124,6	197,6	473,6
1981	561,4	510,8	135,6	196,5	494,9
1982	579,6	534,3	93,8	183,1	520,2
1983	585,9	550,8	124,8	226,7	522,8
1984	578,2	550,9	135,1	226,8	514,4
1985	548,1	531,3	134,7	192,0	489,1
1986	598,2	528,5	119,7	221,8	504,3
1987	674,4	543,8	150,7	297,4	540,9
1988	670,0	536,6	140,2	306,9	520,9
1989	701,1	548,7	139,3	347,5	531,3
1990	671,1	501,6	122,8	323,6	458,8
1991	688,7	522,9	115,5	283,3	468,0
1992	783,4	555,5	95,3	352,3	488,9
1993	793,1	558,8	61,0	387,9	502,1
1994	820,7	548,5	114,8	418,0	514,7
1995	831,7	577,0	125,6	442,3	554,8
1996	857,5	629,8	128,6	501,6	603,9
1997	921,8	650,4	132,6	587,2	664,2
1998	974,3	657,4	111,5	702,1	743,3
1999	1033,0	714,9	109,8	826,2	805,7
2000	1110,8	754,8	124,4	872,8	875,8
2001	1096,5	816,0	105,0	876,9	885,0
2002	1140,6	836,1	102,1	905,0	928,4
2003	1109,6	811,7	111,0	828,4	813,3



## Continuación...

<b>Año</b>	<b>Hoteles, bares y restau- rantes</b>	<b>Trans- porte</b>	<b>Comunica- ciones</b>	<b>Electrici- dad y agua</b>	<b>Finan- zas</b>
1970	6,4	104,5	10,3	17,5	27,0
1971	7,7	116,3	11,4	19,8	26,2
1972	8,3	124,7	13,5	22,4	28,6
1973	12,9	140,7	16,2	26,2	32,8
1974	17,2	155,9	19,2	28,1	40,7
1975	14,8	161,4	21,2	30,0	48,7
1976	16,5	166,7	24,1	30,9	58,2
1977	19,7	185,9	25,9	39,3	63,4
1978	22,9	190,1	28,8	42,9	66,4
1979	30,6	195,8	28,5	43,7	67,9
1980	37,5	199,6	30,9	49,0	70,4
1981	43,9	210,0	32,6	53,6	73,3
1982	48,5	221,8	34,8	48,7	76,5
1983	53,0	222,5	37,0	50,6	79,5
1984	79,1	217,7	39,3	57,0	81,8
1985	82,5	200,3	41,4	59,9	120,0
1986	83,5	204,7	44,5	63,3	136,7
1987	114,1	257,9	50,7	70,1	150,7
1988	162,0	252,7	58,7	68,0	174,1
1989	163,3	262,8	69,2	62,1	205,6
1990	141,0	231,9	78,7	56,3	220,8
1991	160,1	239,0	92,1	58,8	223,4
1992	175,0	274,6	107,7	75,9	224,3
1993	213,3	283,4	119,2	87,7	222,1
1994	229,3	292,5	133,7	91,0	222,8
1995	259,4	310,6	159,7	87,3	224,6
1996	292,6	331,7	185,7	96,3	228,8
1997	343,6	356,6	221,5	106,0	236,2
1998	359,7	389,8	266,7	120,7	245,7

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1999	392,4	414,7	314,3	130,5	256,0
2000	450,0	449,1	389,3	139,5	264,4
2001	439,3	446,9	528,7	165,2	271,9
2002	443,1	466,1	603,8	178,0	279,8
2003	574,2	433,5	695,3	163,0	265,9

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Propiedad de viviendas</b>	<b>Gobierno</b>	<b>Otros servicios</b>
1970	100,2	152,1	120,3
1971	110,5	157,8	133,7
1972	118,8	156,8	154,5
1973	129,8	157,1	180,6
1974	140,8	168,6	193,1
1975	149,0	183,1	206,9
1976	156,8	189,9	215,8
1977	169,8	191,2	227,4
1978	177,2	200,4	246,8
1979	186,0	233,6	234,5
1980	198,1	280,1	265,4
1981	198,8	300,1	271,4
1982	201,2	311,9	280,9
1983	206,0	320,5	300,3
1984	210,2	330,6	300,4
1985	212,2	333,6	305,9
1986	214,5	331,9	313,9
1987	219,4	314,6	321,3
1988	223,9	339,5	332,4
1989	227,9	349,0	344,7
1990	228,2	358,1	344,0
1991	228,5	354,1	337,8
1992	230,3	361,2	348,6
1993	232,8	372,4	359,8
1994	234,7	386,2	368,0

## Linares

1995	238,2	387,7	380,5
1996	243,5	409,8	397,4
1997	249,3	422,7	415,3
1998	254,5	444,9	431,5
1999	260,4	458,7	450,0
2000	266,4	478,4	469,2
2001	272,4	520,8	485,4
2002	278,5	548,3	496,7
2003	281,2	590,6	497,5

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

<b>Modelo</b>	<b>Coefficientes</b>	<b>Error estándar</b>	<b>t</b>	<b>Probabilidad</b>
Constante	72.949	55.695	1,310	0.204
Agropecuario	-0.222	0.253	-0.875	0.391
Minería	-0.081	0.179	-0.453	0.655
Construcción	0.012	0.145	0.083	0.935
Comercio	-0.227	0.194	-1.171	0.255
Hoteles, bares y restaurants	-0.081	0.166	-0.490	0.629
Transporte	2.047	0.383	5.341	0.000
Comunicaciones	0.021	0.081	0.262	0.796
Electricidad y agua	0.220	0.556	0.396	0.696
Finanzas	0.110	0.190	0.577	0.570
Propiedad de viviendas	0.269	0.772	0.349	0.731
Gobierno	0.184	0.250	0.737	0.469
Otros servicios	0.586	0.489	1.199	0.244

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Modelo	Magnitudes
Coefficiente de determinación ( $r^2$ )	0.998
Coefficiente de correlación de Pearson (r)	0.999
Grados de libertad	21
Test de la F de Fisher	794.476
Durbin Watson	1.792

**Bondad del ajuste.** La constante, 72.949, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre el PIB real de la industria manufacturera, de todas las variables no incluidas en el modelo de regresión múltiple aplicado; los otros coeficientes, denominados coeficientes de regresión parcial o coeficientes parciales de pendiente. Así, por ejemplo, -0.222, mide el cambio en el valor de la media del PIB real de la industria manufacturera (IM), por unidad de cambio en el PIB real agropecuario, permaneciendo constante el resto de las variables independientes. El valor de  $r^2 = 0.998$  significa que el 99.8% de la variación en el PIB real de la industria manufacturera, está explicado por las variables independientes explicitadas en el modelo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.999 muestra que las dos variables, la cuota de ganancia y el tiempo, poseen una correlación positiva casi perfecta.

Pasemos a discutir la significancia de los coeficientes de regresión parcial. Para 21 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -0.875 es 0.391, de modo que bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor de este coeficiente de regresión parcial, correspondiente a la variable agropecuaria, es 0.391, si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 3,910 por cada 10000 casos, de ahí que podamos aseverar que el verdadero coeficiente poblacional, de regresión parcial, arriba citado, es diferente a cero; se rechaza la hipótesis nula. Esta suerte de aprobación corren los coeficientes referidos a la constante, comercio, transporte, gobierno y otros servicios; mientras que se acepta la hipótesis nula en los casos de los coeficientes relacionados con la minería, construcción, hoteles, bares y restaurantes, comunicaciones, electricidad y agua, finanzas y propiedad de viviendas.

Estas inferencias se hacen en virtud de los valores de probabilidad explicitados en el cuadro de arriba.

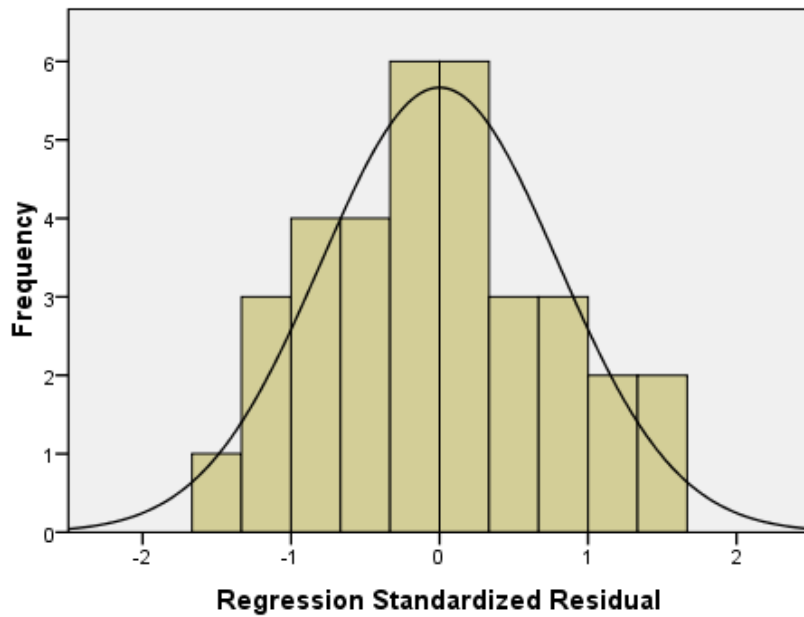
La razón de varianzas,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 21 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,21} = 4.325$ , obviamente inferior a la obtenida, 794.476, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de las variables independientes sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (1.792) se encuentra en la vecindad de 2, lo que indica que no hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la industria manufacturera y las variables que dan cuenta del PIB real total. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

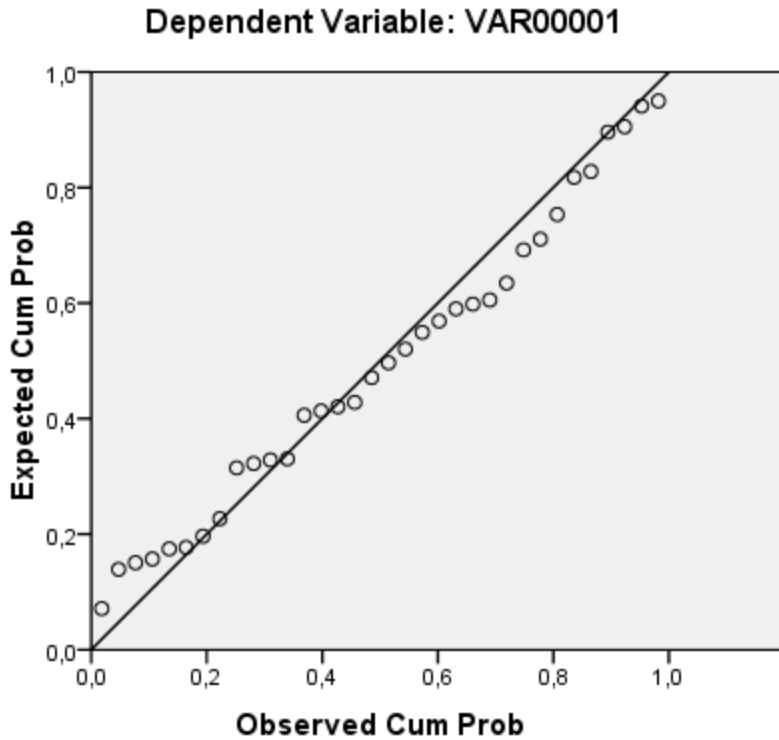
Sin embargo, el signo que asumió, cada coeficiente de regresión parcial, particularmente negativo, merece una discusión adicional, que para mayor comodidad reproducimos abajo, parte del cuadro donde aparecen tales coeficientes. ¿Cuáles cayeron en el campo de la negatividad? Los correspondientes a la agropecuaria, minería, comercio y hoteles, bares y restaurantes. Por consiguiente, cada variación en 1%, en estas variables, provocaría un cambio negativo en el PIB de la industria manufacturera.

### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria manufacturera, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

**Cuadro 776****PIB real de la industria manufacturera efectiva, PIB real de la industria manufacturera estimada y valores residuales (1970-2003)**

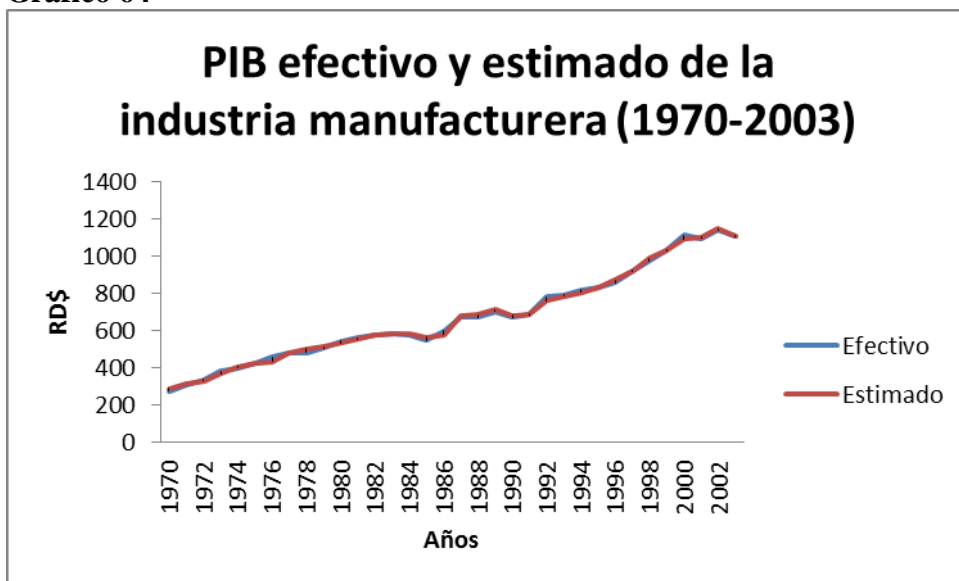
<b>Años</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	275,40	288,86	-13,45633
1971	311,00	314,18	-3,17976
1972	336,50	331,50	4,99831
1973	381,30	367,57	13,73079
1974	399,40	405,78	-6,37916
1975	428,50	428,62	-,12355
1976	457,40	434,69	22,70745
1977	483,40	482,66	,73669
1978	482,60	503,91	-21,30707
1979	504,80	511,81	-7,00909
1980	545,40	535,45	9,94876
1981	561,40	553,33	8,06627
1982	579,60	577,09	2,51352
1983	585,90	586,96	-1,06132
1984	578,20	580,83	-2,63228
1985	548,10	563,84	-15,74076
1986	598,20	579,14	19,05567
1987	674,40	677,86	-3,45975
1988	670,00	685,02	-15,01581
1989	701,10	713,51	-12,41111
1990	671,10	681,99	-10,88591
1991	688,70	685,09	3,61176
1992	783,40	759,54	23,86082
1993	793,10	785,82	7,28365
1994	820,70	807,54	13,15845
1995	831,70	834,61	-2,91015
1996	857,50	871,10	-13,60213
1997	921,80	918,49	3,30521



1998	974,30	988,92	-14,62131
1999	1033,00	1031,19	1,80528
2000	1110,80	1092,52	18,28140
2001	1096,50	1103,20	-6,69919
2002	1140,60	1147,05	-6,44996
2003	1109,60	1105,72	3,88061

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 64**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal múltiple, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, las distintas variables que dan cuenta del PIB real total (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejercieron una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria manufacturera dominicana (variable dependiente), en un 98%. Segunda, la asociación, entre la citada variable dependiente e independientes, fue positiva; de modo que cuando las independientes avanzaban, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los

coeficientes estimados, tanto el relativo a la constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

#### **8.12.4 Modelo econométrico de regresión lineal múltiple: PIB de la industria manufacturera función de las importaciones de bienes y del consumo agregado**

Es interesante saber cómo el PIB de la industria se vio influido por las importaciones de bienes y el consumo agregado, ya que las primeras compiten con los bienes manufactureros dominicanos y el segundo, se supone, debe alentar la industria manufacturera. Veamos.

Tendremos un modelo econométrico, de carácter múltiple, es decir, que contenga más de una variable independiente. El PIB real de la industria manufacturera, será la variable dependiente; mientras que el consumo agregado y las importaciones de bienes (no incluyen las zonas francas), serán las variables independientes.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 777**  
**PIB real de la industria manufacturera, consumo agregado de bienes e importaciones de bienes (1970= 100)**  
**(En millones de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria</b>	<b>Consumo agregado</b>	<b>Importaciones de bienes</b>
1970	275,4	1349,3	316,0
1971	311,0	1392,1	291,1
1972	336,5	1446,2	310,5
1973	381,3	1586,1	346,4
1974	399,4	1745,5	390,1

## Linares

1975	428,5	1800,5	418,2
1976	457,4	1843,2	405,0
1977	483,4	1957,5	428,9
1978	482,6	1978,7	402,1
1979	504,8	1974,2	454,9
1980	545,4	2375,6	526,6
1981	561,4	2447,7	448,2
1982	579,6	2543,7	377,9
1983	585,9	2613,7	388,6
1984	578,2	2666,1	361,4
1985	548,1	2641,1	393,3
1986	598,2	2763,9	487,1
1987	674,4	2962,4	564,3
1988	670,0	3163,4	568,9
1989	701,1	3348,4	662,7
1990	671,1	3092,3	552,9
1991	688,7	3175,2	556,6
1992	783,4	3389,0	717,4
1993	793,1	3361,3	799,6
1994	820,7	3218,7	1850,6
1995	831,7	3393,0	1908,9
1996	857,5	3466,6	1974,3
1997	921,8	3775,6	2119,0
1998	974,3	4053,0	2418,4
1999	1033,0	4403,2	2871,8
2000	1110,8	4567,9	3024,6
2001	1096,5	4952,1	3225,8
2002	1140,6	5171,1	3024,6
2003	1109,6	5557,8	3054,3

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Modelo	Coefficientes	Error estándar	t	Probabilidad
Constante	99.066	28.411	3.487	0.001
Consumo agregado (CA)	0.176	0.014	12.661	0.000
Importaciones (M)	0.053	0.015	3.485	0.001
Coefficiente de determinación (r <sup>2</sup> )	0.974	-	-	-
Coefficiente de correlación de Pearson (r)	0.987	-	-	-
Grados de libertad	31	-	-	-
Test de la F de Fisher	571	-	-	-
Durbin Watson	0.632	-	-	-

**Bondad del ajuste.** La constante, 99.066, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre el PIB real de la industria manufacturera, de todas las variables no incluidas en el modelo de regresión múltiple aplicado; 0.176, representa el coeficiente de regresión parcial de CA, de modo que mida el cambio en el valor de la media de IM, por unidad de cambio en CA, permaneciendo constante M; de modo que por cada 100 pesos de aumento en CA, permaneciendo constante M, se debe producir un aumento de 17.6 pesos en IM. Mientras que 0.053, mide el cambio en el valor de la media de IM, por unidad de cambio en M, permaneciendo constante CA; de modo que por cada 100 pesos de aumento en M, permaneciendo constante CA, se debe producir un aumento de 5.3 pesos en IM. El valor de  $r^2 = 0.974$  significa que el 97.4% de la variación en el PIB real de la industria manufacturera, está explicado por las variables independientes explicitadas en el modelo. El coeficiente de correlación de Pearson,

equivalente a 0.987 muestra que las variables implicadas en el modelo, poseen una correlación positiva muy elevada.

Pasemos a discutir la significancia estadística de los coeficientes de regresión parcial estimados, utilizando la prueba t, de dos colas, con un nivel de confianza de 95% y 31 grados de libertad. El coeficiente de regresión parcial correspondiente a CA, equivale a 0.176; de lo que se trata es estudiar la propuesta de la hipótesis nula, en el sentido de que el verdadero valor de tal coeficiente es cero (0). Sabiendo que  $t = 12.661$ , debemos encontrar el t crítico, en la tabla de la prueba t, al nivel de significancia escogido (es decir la probabilidad de cometer un error de tipo I), 5%, que arroja un valor de 2.0399, por consiguiente siendo el t calculado mayor que el t crítico, es decir  $12.661 > 2.0399$ , se rechaza la hipótesis nula de que CA no tiene efecto alguno sobre IM.

El coeficiente de regresión parcial correspondiente a M, equivale a 0.053; de lo que se trata es estudiar la propuesta de la hipótesis nula, en el sentido de que el verdadero valor de tal coeficiente es cero (0). Sabiendo que  $t = 3.485$ , debemos encontrar el t crítico, en la tabla de la prueba t, al nivel de significancia escogido (es decir la probabilidad de cometer un error de tipo I), 5%, que arroja un valor de 2.0399, por consiguiente siendo el t calculado mayor que el t crítico, es decir  $3.485 > 2.0399$ , se rechaza la hipótesis nula de que M no tiene efecto alguno sobre IM.

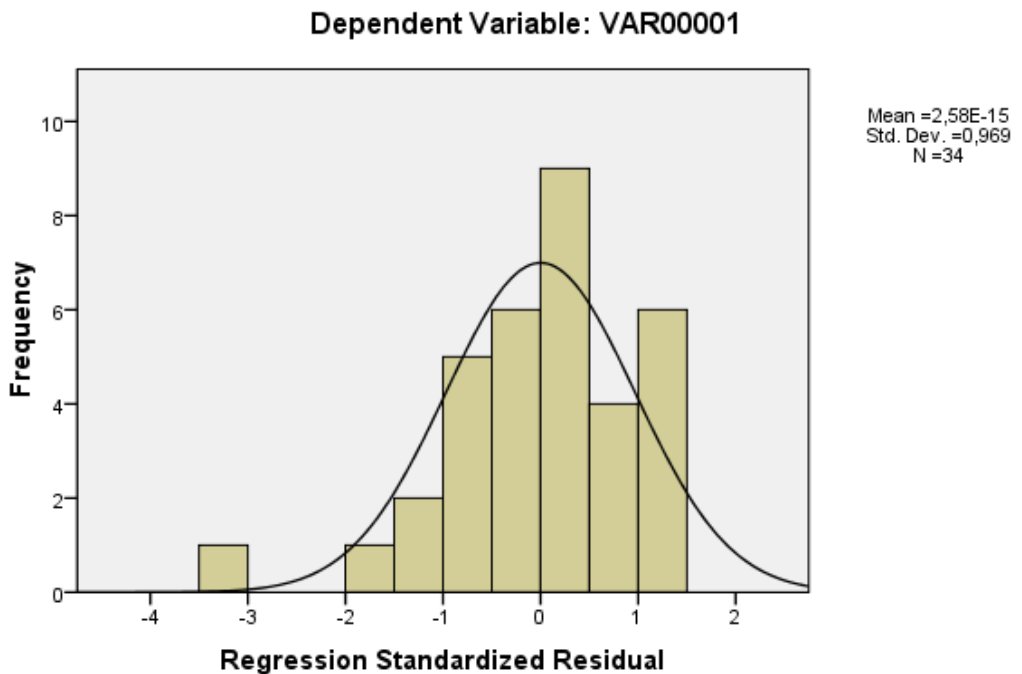
La razón de varianza, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 31 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,31} = 4.161$  obviamente inferior a la obtenida, 571, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de las variables independientes sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.632) no se encuentra en la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la industria manufacturera, por un lado, y las variables independientes, consumo agregado e importaciones, por el otro. Igualmente, el término de perturbación

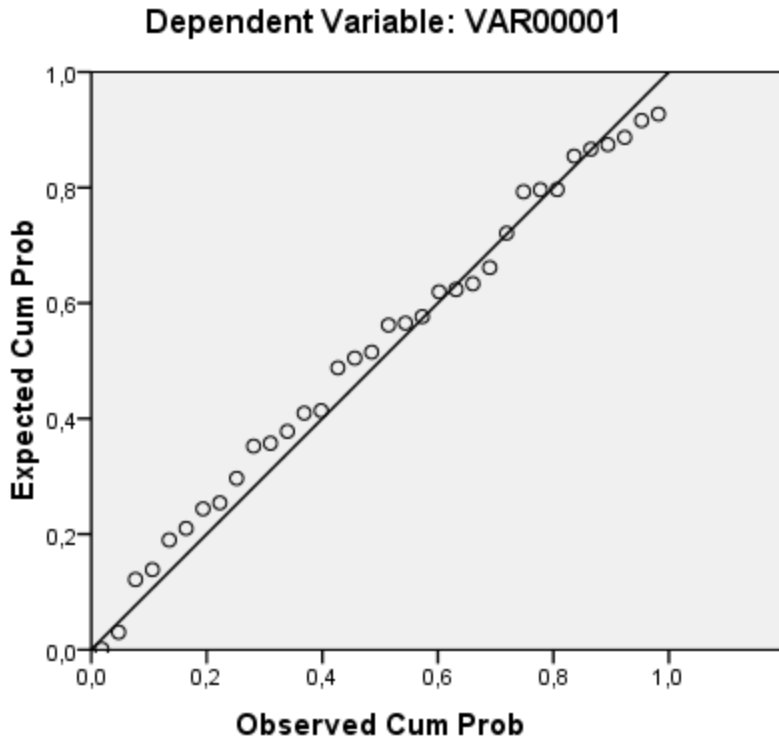
## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

## Histogram



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria manufacturera, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

**Cuadro 778****PIB real de la industria manufacturera efectiva, PIB real de la industria manufacturera estimada y valores residuales (1970-2003)**

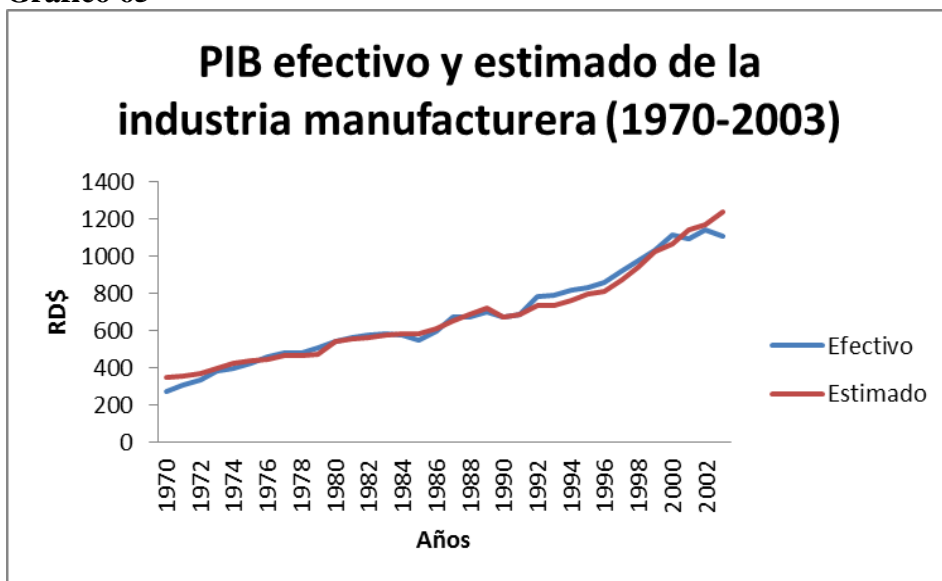
<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria manufacturera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	275,40	353,19	-77,78535
1971	311,00	359,39	-48,38978
1972	336,50	369,94	-33,43638
1973	381,30	396,45	-15,15104
1974	399,40	426,81	-27,41007
1975	428,50	437,98	-9,47741
1976	457,40	444,79	12,61387
1977	483,40	466,16	17,23973
1978	482,60	468,46	14,13544
1979	504,80	470,48	34,32046
1980	545,40	544,89	,50870
1981	561,40	553,41	7,99448
1982	579,60	566,55	13,04604
1983	585,90	579,43	6,46528
1984	578,20	587,21	-9,00541
1985	548,10	584,50	-36,40382
1986	598,20	611,09	-12,88837
1987	674,40	650,11	24,29483
1988	670,00	685,70	-15,70279
1989	701,10	723,23	-22,12746
1990	671,10	672,35	-1,24684
1991	688,70	687,12	1,57553
1992	783,40	733,28	50,12411
1993	793,10	732,77	60,32700
1994	820,70	763,56	57,14485
1995	831,70	797,31	34,38909
1996	857,50	813,73	43,76768
1997	921,80	875,77	46,02765



1998	974,30	940,48	33,82290
1999	1033,00	1026,17	6,82811
2000	1110,80	1063,26	47,53792
2001	1096,50	1141,53	-45,03188
2002	1140,60	1169,36	-28,75662
2003	1109,60	1238,95	-129,35044

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 65**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el consumo agregado y las importaciones de bienes (variables independientes), durante el período 1970-2003, ejercieron una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria manufacturera dominicana (variable dependiente), en un 98%. Segunda, la asociación, entre la citada variable dependiente e independientes, fue positiva; de modo que cuando las independientes avanzaban, ocurría un tanto igual con la dependiente.

Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### **8.13 Explicación analítico-cuantitativa del movimiento industrial (1961-2010)**

El movimiento industrial, en el lapso 1961-2010, requiere una explicación más detallada. Empecemos. El lapso 1961-1965 fue muy difícil para la industria dominicana, debido a que se produjeron varios eventos que generaron una situación de inestabilidad política: ajusticiamiento de Trujillo el 30 de mayo de 1961, elecciones presidenciales en diciembre de 1962, golpe de Estado al gobierno electo, en dichas elecciones, en septiembre de 1963, resistencia popular al golpe e insurrección popular e intervención norteamericana, en abril de 1965. Todos estos acontecimientos históricos incidieron en la aceleración de las dificultades de las industrias menos fuertes, contribuyendo así a crear un contexto adverso a su sobrevivencia. Asimismo, en los primeros años de la segunda mitad del decenio de los sesenta, la economía estuvo sometida a una estricta política económica restrictiva, que evidentemente tuvo sus efectos limitativos, para dichas industrias, pero propicios para la centralización del capital.

#### **8.13.1 Nuevas empresas industriales**

En el año 1973 se reanuda la constitución de nuevas empresas industriales. Nuevas capas empresarias son prohijadas, ayudada por el inicio de la ejecución de la ley de incentivo y protección a la industria, promulgada en el año 1968. Durante todo el período posbélico, los países en desarrollo recurrieron a diversos instrumentos para proteger sus industrias fabriles. Las medidas protectoras se habían aplicado con frecuencia con el fin de remediar desequilibrios en la balanza de pagos, pero pronto surgió la industrialización como la razón de mayor peso que justificaba la protección.

Uno de los argumentos básicos que se aducía a favor de la industrialización era que, debido a las malas perspectivas de la demanda, las exportaciones tradicionales del sector primario no podían garantizar un ritmo rápido de crecimiento económico de los países en desarrollo, de aquí que era preciso depender de la sustitución de las importaciones, en las industrias fabriles, tanto con el fin de estimular el crecimiento económico como de lograr el equilibrio de las balanza de pagos.

Otra razón que se alegaba, era la tasa más alta de aumento de la productividad, que se presentaría en la industria fabril en comparación con la correspondiente al sector primario y los efectos que las actividades industriales tienen con respecto a la creación de empleo y la capacitación de personal. Indudablemente que tales razonamientos desempeñaron un papel de primer orden en la promulgación, en la República Dominicana, de la ley No. 299, en el año 1968, de incentivo y protección industrial.

### **8.13.2 Protección e incentivos industriales**

Sabido es que la industria emergente, sea de un país capitalista avanzado o de un país de capitalismo atrasado, requiere que el Estado asuma una postura proteccionista respecto a ella, como condición necesaria para su afianzamiento y posterior desarrollo tanto en el mercado interno como en el mercado internacional. La protección del Estado, a la industria incipiente, adquiere un carácter de apremio fundamentalmente en su primera etapa de existencia, para la que aún no reúne la experiencia pertinente en las labores de comercialización del producto, todavía no posee una clientela firme y amplia, el paquete tecnológico con el que fabrica el artículo aún no es dominado y recién inicia el proceso de acumulación de capital.

Empero, una vez se supera esa primera etapa, en la medida que la industria principia una etapa de consolidación y fortalecimiento y se advierte una mayor experiencia en el manejo de la dinámica del ramo, es comprensible, pues, que ahí mismo toque a su fin el proteccionismo estatal. El no cumplimiento de este postulado teórico fundamental constituyó uno de los pecados cardinales de la ley No. 299. Esto así porque si bien la misma ley

estipulaba claramente el articulado proteccionista a las industrias que se amparan en ella, no menos cierto es que no precisa categórica y responsablemente la necesidad de que las industrias que rebasan la etapa inicial de funcionamiento no deben atenerse, en cuanto a su desarrollo se refiere, a la protección que contenía dicha ley.

Los resultados de esta práctica fueron desastrosos; fue prohijada una industria amamantada por el Estado, acostumbrada a la exoneración de impuestos de importación de materias primas, bienes intermedios y de capital, prohibición de importación de aquellos artículos que precisamente ellas fabricaban o cuando menos altos impuestos de importación, exención de pago de impuestos sobre las utilidades a ser reinvertidas y sobre los beneficios en general; asimismo dependiente de insumos productivos importados.

El economista Bernardo Vega, en su trabajo “Análisis del Grado de Dependencia de Materias Primas Extranjeras por parte del Sector Industrial Dominicano”, de fecha noviembre de 1968, afirmaba: “*En resumen, de toda la industria no exportadora los únicos sectores de importancia, que abarcan todo el mercado y con un componente de insumos locales altos son el arroz, el cemento y sus derivados y los aceites comestibles*”.<sup>10</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). De esta afirmación se infiere que el resto del sector industrial no azucarero, poseía un alto componente de insumos importados, situación que fue alentada obviamente por el régimen de exoneración de impuestos a la importación de que gozaba dicho sector, aplicado por el régimen con el fin de viabilizar el proceso de acumulación de capitales a favor de las capas industriales nacientes.

De allí que fuera engendrada una clase empresarial carente de visión, huérfana de agresividad comercial, salvo raras excepciones, succionadora de los recursos del Estado y adaptada a mercados de bienes industriales,

---

<sup>10</sup> Vega, Bernardo (1968): “Análisis del grado de Dependencia de Materias Primas Extranjeras por parte del Sector Industrial Dominicano”. Incluido en su obra *La problemática económica dominicana*. Segunda edición aumentada. UCMM. Santiago, R.D., p. 100.

con fuertes tendencias monopolistas; por lo que, en las ciudades dominicanas metropolitanas, con mayor desarrollo industrial, veíamos “(...) *por todas partes una tendencia hacia la monopolización que adopta formas diversas: esquemas restrictivos, sistemas de cuotas, racionalización y crecimiento de las corporaciones gigantes*”.<sup>11</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Como decía la profesora Joan Robinson, un mercado industrial propio de la competencia imperfecta.<sup>12</sup>

El desarrollo industrial dominicano, a partir del 1968, fue una realidad a expensas, entre otras cosas, de un enorme sacrificio fiscal, fundado en el paquete de concesiones que le hizo el Estado al capital privado, vía la ley No. 299; así, por ejemplo, las exenciones de impuestos de importación que se otorgaron, como se puede apreciar en los datos de la Dirección General de Exoneraciones, en los años 1979 y 1980 el valor FOB de las mercancías importadas, con algún grado de exoneración, sin incluir petróleo, fue de RD\$648.6 millones y RD\$654.9 millones respectivamente. La exención impositiva promedio por este concepto fue de 85%; el Estado dejó de percibir unos RD\$0.65 por cada peso de valor FOB exonerado, lo que implicó, de acuerdo a los señalados valores de 1979 y 1980, que el gobierno sufriera una merma en la recaudación de RD\$421.6 y RD\$425.7 millones, respectivamente. En este mismo orden de ideas, el gobierno aprobó proyectos bajo la ley No. 299, con utilidades a reinvertir exentas del pago del impuesto sobre la renta, en el período 1968-1981, por un monto de RD\$300 millones aproximadamente; y sólo fueron creados unos 14,645 puestos de trabajo; esto quiere decir que por cada puesto, los industriales lograron que, en promedio RD\$20,484 fueran

---

<sup>11</sup> Robinson, Joan (1973): *Economía de la competencia imperfecta*. Ediciones Martínez Roca. Impreso en España, p. 364.

<sup>12</sup> De esta manera, el Dr. Balaguer “(...) *mantenía los incentivos a un sector empresarial agradecido, y éstos a su vez, reciprocaban con un apoyo entusiasta al gobierno de Balaguer, con lo cual se creó una alianza que beneficiaba a ambos y que sólo se rompería, cuando años más tarde fueron surgiendo otros grupos poderosos de empresarios, con intereses no siempre coincidentes con los del sector industrial, como fue el caso del sector turístico, el sector bancario, las zonas francas, y finalmente, la consolidación de un poderoso sector importador (...)*” (Despradel, Carlos -2005- *40 años de economía dominicana*; p. 35). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

liberados del impuesto aludido, poniendo claramente de manifiesto el enorme sacrificio fiscal en que incurrió el Estado.

Desafortunadamente la ley No. 299, dio lugar a un desarrollo industrial desigual. En el artículo 17, dice lo siguiente: “(...) *de acuerdo con la localización geográfica de las empresas industriales clasificadas en la categoría A, B y C, las mismas gozaran de los beneficios correspondientes a cada clasificación, por los períodos que a continuación se indican: zonas urbanas y suburbanas de la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, 8 años. Zonas urbanas y suburbanas de Santiago, 10 años. Zonas fronterizas, 20 años y en cualquier otra localidad del territorio nacional, 15 años*”.<sup>13</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Salta a la vista, que el espíritu de ese artículo está a tono con la intención expresa de manejar los incentivos fiscales, de un modo tal que se propendiera a una situación extraña a la concentración industrial. Mas no aconteció de este modo. Se produjo un fenómeno totalmente inverso: concentración industrial en las ciudades más importantes, es decir, en Santo Domingo y Santiago de los Caballeros.

Los proyectos de reinversión de utilidades, durante el periodo 1968-1981, de un total de 718 proyectos, 644 fueron concentrados en Santo Domingo y Santiago de los Caballeros, o sea el 89%, mientras que apenas un 11% tuvo impacto directo en el resto del país y, como otro dato más importante, durante el período 1968-1977 del total de empresas clasificadas bajo la categoría B y C 324 correspondieron a Santo Domingo y sólo 97 al resto del país, lo que significa que el 76.9% de los proyectos industriales tenían, por localización la zona correspondiente al Distrito Nacional. De donde el contenido del artículo 17, de la referida ley, se convirtió en letra muerta, ya que una vez vencido el plazo de reclasificación, para obtener un plazo similar al vencido se realizaba de manera automática.

Héctor Soza Valderrama, observa que el establecimiento de empresas industriales, en las distintas regiones del país, requiere de la utilización de

---

<sup>13</sup> Gaceta oficial, “ley No. 299”, abril 1968, págs. 11 y 12.

“instrumentos de atracción”, pues el grado de indiferencia locacional de determinadas industrias permite atraerlas con medidas tales como privilegios tributarios, facilidades crediticias, facilidades para la importación de bienes de bienes intermedios y de capital y otras. También como fuerzas de atracción hacia los polos o regiones elegidas, las economías externas adquieren un gran significación e igualmente las industrias dinámicas.<sup>14</sup>

El Estado dominicano, en estas regiones, no generó las denominadas economías externas y no tomó la iniciativa de desbrozar el camino para el establecimiento, por parte del sector privado, de industrias dinámicas, es decir, industrias de efectos dinámicos hacia atrás y/o hacia adelante, que se basaran en el aprovechamiento de los recursos naturales de cada región, en la utilización de productos de otras industrias y/o que proporcionaran bienes intermedios para la operación de otras actividades manufactureras.

### **8.13.3 Incremento de las importaciones**

El impulso del proceso de sustitución de importaciones al que dio lugar dicha ley condujo a la economía dominicana hacia una trampa inevitable: aumento sostenido de las importaciones.

En los países de capitalismo avanzado, el ritmo de aumento de la demanda de importaciones de productos primarios tiende a ser lento en relación con el ritmo de crecimiento de su ingreso real. Dicha tendencia resulta de los efectos del progreso técnico sobre la utilización de insumos y sobre el consumo. Por lo que respecta a los primeros, el mejor y más completo aprovechamiento de las materias primas provoca una reducción de la proporción en que ellas (o el valor que incorporan) participan en el valor del producto final, asimismo, la sustitución cada vez mayor de materias primas naturales, por productos sintéticos, tiende a reducir la demanda de productos primarios. En cuanto al consumo, es sabido que el crecimiento del ingreso, pasados ciertos límites produce un incremento de la demanda

---

<sup>14</sup> Consulte a Valderrama, Héctor (1969): *Planificación del desarrollo industrial*. siglo XXI, México, 2da. Edición.

de alimentos relativamente lento, en comparación con el incremento de la demanda de una variada gama de bienes de elasticidad ingreso-demanda, mayor que uno (1).<sup>15</sup> De hecho la demanda se desplaza hacia artículos más elaborados, en cuyo valor el contenido de bienes primarios también se reduce. Tales hechos explican por qué la elasticidad ingreso-demanda de importaciones primarias de los países capitalistas avanzados es menor que 1.

En cambio, la elasticidad ingreso-demanda de importaciones, de los países subdesarrollados, como la República Dominicana, tiende a ser mayor que 1. Se considera que dicha tendencia depende de los cambios en la composición de la demanda que acompañan al aumento del ingreso. Cambios acentuados por la imitación de las pautas de consumo prevalecientes en los países capitalistas avanzados y de los altos requerimientos de importación de insumos intermedios y de bienes de capital resultantes de la especialización del aparato productivo.

La formación de industrias del tipo comentado, exige limitar la importación de los bienes a cuya sustitución física se procede y restringir también la importación de otros bienes de los cuales puede prescindirse al menos temporalmente, para poder aumentar la importación de los bienes necesarios para la producción sustitutiva. La industrialización sustitutiva traía consigo, un cambio en la composición de las importaciones y su necesario ascenso. De ahí que las importaciones totales del país, en el año 1967 (un año antes de ser promulgada la ley No. 299), fueron de US\$215.5 millones, mientras que ya para el 1977 ascendía a la suma de US\$1,108.9 millones (monto en el que la proporción de importaciones de materias primas, bienes intermedios y de capital ascendió

---

<sup>15</sup> La elasticidad ingreso-demanda, expresa el grado de sensibilidad de cambio de la demanda de un bien, frente a las variaciones del ingreso del consumidor. Si el coeficiente es superior a 1, el bien es superior y su cantidad demandada aumenta en mayor proporción que los cambios que se producen en el ingreso; si es menor que 1, pero mayor que 0, el bien es de primera necesidad y su cantidad demandada aumenta en menor proporción frente a los cambios que experimenta el ingreso; y si es menor que 0, es decir, negativo, el bien es inferior, por tanto, su cantidad demandada disminuye ante el aumento del ingreso.



significativamente) creciendo a una tasa de 17.8% acumulativa anual. El valor de la materia prima extranjera, utilizada en el proceso industrial dominicano, creció vertiginosamente. En el 1967 apenas era de US\$44.7 millones, pasando a US\$396.9 millones en el 1977, por lo que ostentó una tasa de crecimiento acumulativa anual de 24.4%. En contraste, en ese mismo lapso, el valor de la materia prima nacional aumentó de RD\$132.2 millones a RD\$589.7 millones, creciendo a una tasa de 16% o sea 8.4 puntos porcentuales menos que la extranjera. Igualmente, las importaciones de todo tipo de bienes de capital para la industria aumentaron de modo extraordinario. Mientras en el 1967 las importaciones de maquinarias y aparatos representó un 10.2% del total de importaciones, en el 1971, aumentó a 16.2%.

Todo esto pone en evidencia que la Ley No. 299 desencadenó mecanismos succionadores de divisas, que agravaron el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos y cuyo destino, vía importaciones, no fue sino el fortalecimiento de las economías capitalistas desarrolladas, particularmente la estadounidense.

#### **9.13.4 Encuestas de la industria en el primer decenio del siglo XXI**

La industria, en el primer decenio del siglo XXI<sup>16</sup>, se puede percibir con informaciones del Banco Central de la República Dominicana, que realiza una encuesta trimestral de opinión empresarial al sector manufacturero dominicano, desde marzo de 1995.

A partir del año, arriba indicado, hasta el presente, año 2012, tenemos informaciones, algunas valiosas, de la industria manufacturera.

La encuesta se basa en una muestra representativa del sector industrial a nivel nacional, consistente en 280 empresas, que equivalen al 10% del directorio industrial depurado por el Banco Central. De estas empresas, 123 fueron seleccionadas de forma aleatoria, y las 157 restantes, por la

---

<sup>16</sup> Banco Central de la República Dominicana (1996-2012): “Encuesta nacional de opinión empresarial al sector manufacturero”. Página electrónica, consultada en el mes de agosto de 2012. Santo Domingo, R.D.

importancia que tienen dentro de las diferentes ramas del sector manufacturero. El 68% de las industrias de la muestra están ubicadas en el Distrito Nacional y el número de empresas contactadas a nivel nacional que respondieron de forma válida el cuestionario fue de 244, es decir, el 87% de la muestra. Las empresas fueron seleccionadas por rama de actividad de acuerdo a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) y se agrupan conforme a los criterios del Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del Banco Central. La encuesta excluye las empresas estatales, zonas francas y las correspondientes a la rama de refinación de petróleo. A los empresarios encuestados se les solicitó comparar de manera cualitativa los niveles de producción, ventas y precios de su producto principal durante el tercer trimestre del año con los de períodos anteriores y, además, evaluar la situación económica del producto principal en el período julio-septiembre, así como las expectativas para los próximos trimestres.

Para analizar las respuestas a preguntas tales como, por ejemplo, la comparación sobre los niveles de ventas, en este tipo de encuestas de opinión generalmente se calcula la diferencia entre el porcentaje de empresas que respondió tener mayores niveles de ventas y el de las que indicaron menores niveles. Esta diferencia se conoce como el **saldo de opinión** y su resultado permite evaluar para cada variable la percepción positiva o negativa de los empresarios sobre el cambio en la misma. En adición, con estos saldos se calcularon **indicadores ponderados por el número de empleados** para las variables producción, ventas y precios, con la finalidad de obtener el aporte de las empresas al comportamiento del sector de acuerdo a su tamaño.

Inicialmente, dicha encuesta, se circunscribía a Santo Domingo y Santiago y luego se fue extendida a nivel nacional. Las empresas encuestadas son agrupadas en once (11) ramas industriales.<sup>17</sup>

---

El estudio de los resultados de estas encuestas, reviste una importancia extraordinaria, pues el mismo nos permite obtener datos cuantitativos y cualitativos, en un marco coyuntural, para aproximarnos a los problemas estructurales que afronta la industria manufacturera, en el primer decenio del siglo XXI y que estorban su desarrollo capitalista.

Las ramas a las que pertenecen las empresas industriales encuestadas, son las siguientes: elaboración de productos de molinerías; elaboración de azúcares; elaboración de otros productos alimenticios; elaboración de bebidas y productos de tabaco; fabricación de productos textiles, prendas de vestir, adobo y teñido de pieles; curtidos y adobo de cuero, fabricación de artículos de cuero y calzado; fabricación de sustancias y productos químicos; fabricación de productos de caucho y plástico; fabricación de otros productos minerales, metálicos, no metálicos y maquinarias y equipos de oficina; fabricación de metales comunes; y otras industrias de manufacturas.

El común denominador, de los resultados evacuados de las mencionadas encuestas trimestrales, fundamentados en las respuestas ofrecidas por los ejecutivos manufactureros, es el siguiente: aumento de los precios de las materias primas nacionales y extranjeras; aumento del coste de transporte; ociosidad de la capacidad de producción; precariedad en el suministro de energía eléctrica; bajo niveles de exportación; altibajos en la demanda interna, por parte de la población dominicana; etc. Las empresas grandes fueron proclives a suministrar respuestas alentadoras (producción, ventas, entre otros renglones,), en cambio las empresas pequeñas exponían las dificultades que encontraban, cada trimestre, para llevar a cabo sus actividades productivas. Aquí se presentó claramente la diferenciación industrial capitalista. Unos hacia el progreso. Otros hacia la precariedad.

El descrito común denominador, señala un problema estructural que aqueja el desarrollo capitalista de la industria dominicana. Los gobiernos burgueses que hemos tenido, han sido incapaces de resolver estos problemas que tanto las afectan, obligándolas a elevar sus costos de producción, a elevar sus precios, para mantener sus tasas de ganancias y la

colocan en condiciones desventajosas para competir con las transnacionales que invaden el mercado nacional.

En lo que concierne al directorio industrial manufacturero 2004<sup>18</sup>, dice el Banco Central que contiene información sobre el nombre comercial de cada empresa, dirección, número telefónico, fax, correo electrónico y ubicación geográfica por provincia. Las empresas se presentan catalogadas por rama de actividad conforme a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de las actividades económicas (CIIU), tercera revisión.

Para el año 2004, existía en la República Dominicana un total de 2,028 industrias manufactureras, con 115,804 empleados; distribuidas así: 731, en el Distrito Nacional, con 48,718 empleados; 528, en la provincia Santo Domingo, con 30,716 empleados; 308, en Santiago de los Caballeros, con 14,017 empleados; y 461, en el resto del país, con 22,353 empleados. El Distrito Nacional, la provincia de Santo Domingo y Santiago de los Caballeros, concentraron el 77% de las industrias y el 81% de los ocupados. El resto del país se quedó con el 23 y 19%, de las industrias y empleados, respectivamente. Estas características denotan la persistencia de un desigual desarrollo industrial regional, típico del capitalismo contemporáneo.

Evidenciamos las características cuantitativas principales, de la industria, en las cuatro demarcaciones arriba citadas, por ramas de actividad.

En el Distrito Nacional, que poseía 731 industrias, de éstas, 110 correspondieron a la rama de alimentos y bebidas, con 24,726 empleados. Éstos representaron el 51% del total. Era pues dominante, la rama citada. Les seguían las industrias relacionadas con actividades de edición e impresión y de reproducción de grabaciones y fabricación de sustancias y productos químicos. Las industrias productoras de bienes de capital eran pocas y concentraban un número escaso de empleados, así las industrias relacionadas con la fabricación de metales comunes; fabricación de

---

<sup>18</sup> Banco Central de la República Dominicana (2004): “Directorio industrial de la República Dominicana”. Página electrónica, consultada en el mes de agosto de 2012. Santo Domingo, R.D.

productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo; fabricación de maquinaria y equipo; fabricación de maquinarias y aparatos eléctricos; fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión y fabricación de relojes; fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques, acapararon eran 83, con 2,247 empleados. Su incidencia cuantitativa era limitada en el Distrito Nacional, en comparación a las demás ramas de actividad industrial.

Santo Domingo, poseyó 528 industrias manufactureras. De éstas, 93 con 7,091 empleados, pertenecieron a la rama de alimentos y bebidas, seguida de la rama de fabricación de sustancias y productos químicos, que concentró 73 empresas y atrajo a 6,232 empleados. En esta provincia se destaca la presencia de 1 gran industria maquinizada, relacionada con la refinación de petróleo, con 1,402 ocupados. Igualmente, las industrias productoras de bienes de capital, en Santo Domingo, comparadas con el resto, estuvieron en minoría, tanto en el número de empresas como en el nivel de empleados, pues eran 73 con 4,548 empleados.

Santiago de los Caballeros, concentró 308 empresas industriales y 14,017 obreros y empleados. De estos totales, la rama de productos alimenticios y bebidas, acaparó el 23.37% de las empresas y el 38.54% de los ocupados. Las industrias productoras de bienes de capital, en esta provincia, tuvieron una presencia casi imperceptible.

El resto del país, concentró 461 industrias y 22,353 ocupados. La rama de productos alimenticios y bebidas, acaparó más de la mitad de las empresas (235) y más del 4/5 de obreros y empleados (18,483), de modo que la producción de bienes de capital, en el interior del país, es casi inexistente.

La Oficina Nacional de Estadística (ONE), en el año 2010, realizó un proceso de captación de informaciones de extrema importancia denominado Directorio de Empresas y Establecimientos<sup>19</sup>, que en lo referente a las empresas industriales, destaca la elaboración de alimentos y bebidas. Esta rama cuenta con el mayor número de empresas, con un

---

<sup>19</sup> ONE (2011): “Directorio de empresas y establecimientos”. Santo Domingo, R.D.

19.8% del total, seguida de actividades de edición, impresión y reproducción de grabaciones, con un 15.6%. Añade que dos áreas más alcanzan importante participación, las cuales son la fabricación de productos y sustancias químicas con 8.2%, fabricación de muebles e industrias manufactureras con una participación de 7.6% y la industria de confección y peletería con 6.6% del total del sector.<sup>20</sup>

De conformidad con el citado Directorio, en la República Dominicana, en función de la distribución de empresas registradas según sección y división de actividad económica, en el año 2010, había un total de 4,308 industrias manufactureras, lideradas por “Elaboración de productos alimenticios” y “Actividades de impresión y reproducción de grabaciones”. En lo que concierne el total de empresas por rango de ocupados según sección y división de actividad económica, el Directorio registró 2337 microindustrias (1 a 9 ocupados); 1274 industrias pequeñas (10 a 49 ocupados); 247 industrias medianas (50 a 99 ocupados); 218 industrias grandes (100 a 249 ocupados); 206 industrias grandes (250 ó más ocupados); y en blanco, 26 industrias, para totalizar 4308. Estas cifras son un reflejo muy claro del predominio casi absoluto de tamaños de la industria que no exceden el mediano. En cuanto a la ubicación provincial, de las industrias manufactureras, éstas tuvieron concentradas en el Distrito nacional (1,600); Santiago (654); La Vega (135); San Cristóbal (218) y la provincia de Santo Domingo (971).

### **8.13.5 Propuesta burguesa de una nueva industrialización**

Dado el fracaso del proceso de industrialización de sustitución de importaciones, a final del decenio de los 90, el Estado burgués dominicano y la burguesía industrial, unidos, formularon una propuesta de nueva industrialización para el siglo XXI, tomando como escenario el seminario “Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio”, celebrado en Santo Domingo, en el año 1997.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 32.

<sup>21</sup> Véase el libro *Memorias seminario “Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio”*. Santo Domingo, R.D.

Decía el Gobernador del Banco Central, en dicho seminario, que: *“En consecuencia con el régimen de incentivos que existió en el pasado, la producción de la industria nacional estuvo destinada a satisfacer el mercado interno, el cual por su tamaño relativamente pequeño, no fomentó de manera sistemática la creación de empresas con economías de escala. A pesar de la estrechez del mercado doméstico y de que la protección ha sido prácticamente desmantelada, nuestros empresarios han sabido enfrentar la creciente competencia externa sin mayores traumas. Por su calidad y precio, la mayoría de los productos nacionales han resistido al producto extranjero, incluso en algunos casos, se ha empezado a exportar con éxito. Ahí están los ejemplos de los cigarrillos, del ron, de la cerveza y del café goumert, para sólo citar casos emblemáticos”*.<sup>22</sup> (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

El Sr. Luis Manuel Bonetti, entonces Secretario de Estado de Industria y Comercio, en su intervención, en contraste con la de nuestro Gobernador, fue al grano. Propuso un nuevo modelo de desarrollo y una nueva política de desarrollo industrial. Dijo: *“El nuevo modelo de desarrollo pretende dar apoyo al sector productivo en sus esfuerzos por insertarse en la economía mundial, mediante un paquete integral de reformas tendentes a la modernización del estado y de la economía. Este enfoque (...) conlleva (...) medidas de estímulo al ahorro y la inversión, la modernización fiscal y la formulación de programas encaminados a reducir la brecha de productividad que separa nuestras empresas de las más competitivas. Se trata de un modelo que promueve las exportaciones y la sustitución eficiente de importaciones, mediante políticas macroeconómicas que ayuden a crear un entorno favorable a las inversiones rentables, con medidas orientadas básicamente a mantener el equilibrio macroeconómico conlleva lograr la eficiencia y la justicia tributaria (...) estimular la eficiencia del sector financiero, eliminar el sesgo antiexportación y antiproducción del régimen cambiario y en fin, estimular la modernización tecnológica y el perfeccionamiento del capital*

---

<sup>22</sup> Valdez Albizu, Héctor (1997): “Palabras de apertura y reflexiones sobre el sector industrial...” *Memorias Seminario “Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio”*. Santo Domingo, R.D., pp. 6-7.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

*humano*”.<sup>23</sup> (Los subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Respecto a la nueva política de desarrollo industrial, dice que su objetivo explícito es estimular la transformación del aparato productivo nacional, mediante la elevación del nivel de eficiencia de las inversiones industriales; impulsar el “nuevo paradigma industrial”, con la edificación de ventajas competitivas; fortalecer las pequeñas y medianas empresas industriales en base a la ejecución de actividades asociativas; garantizar que el Estado suministre de manera fluida el servicio de energía eléctrica, entre otros elementos.<sup>24</sup> Y para cerrar el círculo de las posiciones oficiales, el Sr. Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna, identificó el origen del desarrollo industrial, por sustitución de importaciones, en el tramo temporal de la II Guerra Mundial. “(...) *Los países de la periferia – afirmó-, inevitablemente en esas condiciones tuvieron que producir bienes y servicios para sustituir aquellos que originalmente provenían de los países en guerra y que ahora se destinaban a la industria bélica*”.<sup>25</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Al decir del Presidente, este modelo industrial fue exitoso, hasta entrar el decenio de los 70, cuando irrumpe en la escena nacional e internacional, un conjunto de factores económicos que los quiebran. Ahora de lo que se trata, decía el Presidente, no es una industrialización de sustitución, sino una industrialización para la exportación; y que para ello, entre otras cosas, se ameritaba acudir a la competitividad y al aumento de la productividad de los factores de producción. Examinemos el contenido la posición oficial en el citado seminario.

No hubo allí reclamo alguno, de parte del Estado al empresariado industrial, respecto al enorme sacrificio fiscal incurrido, en aras del impulso de la industrialización sustitutiva, en los decenios de los 70 y 80. Sustitución de bienes de consumo y nada más. La industrialización no

---

<sup>23</sup> Bonetti, Luis Manuel (1997): “El desarrollo industrial en el marco de la estrategia del desarrollo nacional sostenible”. *Memorias Seminario “Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio*”. Santo Domingo, R.D., pp. 15-16.

<sup>24</sup> Véase el trabajo citado de Bonetti, pp. 16-19.

<sup>25</sup> Fernández, Leonel (1997): “Palabras pronunciadas por el Presidente de la República”. *Memorias Seminario “Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio*”. Santo Domingo, R.D., p. 26.



avanzó de la etapa liviana a la pesada. Pero resulta que la liviana, en gran medida, la había fomentado el trujillismo. De modo que allí hubo la obtención, de recursos fiscales, por la burguesía industrial, a cambio de lo mismo. Muchos economistas, especialmente los ubicados en la economía marxista, alertaron sobre ese fraude, mas como el Estado se encuentra al servicio de la burguesía, el proceso fraudulento continuó su curso. No nos extraña entonces que, en el comentado seminario, los nuevos mandantes, encabezados por el Dr. Leonel Fernández, no hicieran el reclamo. El fraude lo sostuvieron el PRSC y el PRD, en connivencia con la burguesía industrial. El PLD, inaugurando el nuevo gobierno, en el año 1996, en vez de hacer el reclamo, hizo mutis. Todos son iguales.

El Estado, en el seminario, se fue por la tangente. Eludió elementos centrales. Por eso vimos a nuestro Gobernador del Banco Central, admitir que la producción industrial tuvo como destino final el mercado interno y que por tanto se quedó excluida del mercado internacional; que no se generaron empresas que operaran con economías de escala, por tanto, desconocieron los rendimientos crecientes, en el mejor de los casos se situaron en rendimientos constantes; que la competencia externa no ha creado traumas, en una clara adulteración de la realidad, sabiendo él que la pequeña industria, la mediana industria, han sido víctimas de dicha competencia.

Hoy, 15 años después de sus palabras: “se ha empezado a exportar con éxito”, debemos decir que ese “éxito” se ha quedado en los mismos productos mencionados por el Gobernador. En su intervención, en vez de trazar las características básicas de la nueva industrialización, lo que se advierte es la proposición de nuevas desgravaciones arancelarias para facilitar la importación de productos industrializados, principalmente estadounidense, y de este modo dejar a la intemperie a las empresas nacionales de escaso poder económico. ¡Caballeros de este modo nunca habrá nueva industrialización!

Las palabras del Sr. Secretario de Industria y Comercio, relacionadas con el nuevo modelo de desarrollo, son típicas en la política burguesa: ¡hablar en abstracto y luego ejecutar políticas concretas antipopulares! Observe:

“dar apoyo al sector productivo”, ¿cuál sector productivo?, claro el sector productivo representado por unas 10 familias riquísimas, de la República Dominicana, cuyos apellidos todo el mundo los conoce y que dominan de arriba abajo la economía dominicana; mas, para el sector productivo representado por el empresariado inferior y medio, de la industria y la agropecuaria, nada de respaldo. De hecho es un modelo de desarrollo de la alta burguesía y la clase terrateniente.

Continúa el Secretario: “mediante un paquete integral de reformas tendentes a la modernización del estado y de la economía”, ¿cuál paquete integral?, ¡ah claro!, reducción del arancel para fomentar las importaciones; la capitalización de las empresas estatales, con la que toda una fortuna del pueblo dominicano, fue transferida a la burguesía; la aprobación de la ley de hidrocarburos, para cargar sobre los hombros del pueblo trabajador, los ascensos del precio internacional del petróleo; modificación de la constitución para permitir la reelección presidencial; aprobación de una nueva constitución de la República, a imagen y semejanza del PLD, y por consiguiente, la aprobación de un fracatán de nuevas instituciones públicas, para fomentar el parasitismo estatal a favor de la militancia partidaria gubernamental; y la aprobación congressional de varias reformas fiscales antipopulares.

“Este enfoque (...) conlleva (...) medidas de estímulo al ahorro y la inversión”, afirmaba el Secretario. ¿Estímulo al ahorro? Naturalmente, en abstracto. En concreto lo que hemos tenido es que la economía dominicana está contaminada por un ahorro completamente insuficiente, tanto público como privado. Público: la diferencia entre el ingreso público corriente y el gasto público corriente generalmente arroja un saldo positivo (ahorro corriente), pero de poca significancia cuantitativa, por tanto, el gobierno central, para acometer el gasto de capital, tiene que recurrir a otras fuentes, en particular al endeudamiento. Privado: en la economía clásica el ahorro debe ser igual a la inversión (plano abstracto); en el plano concreto, la inversión es superior al ahorro, luego las unidades de producción recorren al endeudamiento. Esta ha sido la historia antes de la propuesta del nuevo modelo, ¿y después?, huelga cualquier comentario, de dicha relación, en el siglo XXI. ¿Estímulo a la inversión?, ¿cuál?, ¿la inversión pública? ¡Por Dios! ¿Con un gasto corriente del gobierno

central, todo el tiempo cercano al 80% del gasto público, dejando apenas un 20% para la inversión, se puede hablar de estímulo al gasto de capital? ¿Con una tasa de interés activa siempre en las nubes se puede hablar de estímulo a la inversión privada? Claro, en abstracto.

“Se trata de un modelo que promueve las exportaciones”, “con medidas orientadas básicamente a mantener el equilibrio macroeconómico”, “lograr la eficiencia y la justicia tributaria” y “estimular la modernización tecnológica y el perfeccionamiento del capital humano”. Después de 15 años de ejecución del modelo de desarrollo propuesto en el año 1997, lo que tenemos es una exportación industrial mínima, reducida a productos manufacturados del café, cacao, tabaco y caña de azúcar; una exportación nacional entre 500 y 800 millones de dólares; y una exportación general (sumatoria de la exportación nacional y la exportación de zona franca), muy inferior a la importación, por tanto, el déficit en la balanza de bienes de la cuenta corriente de la balanza de pagos, cada año se ve agigantada. De donde se infiere que el Secretario quiso decir: “Se trata de un modelo que promueve las importaciones”. A seguidas nos habla de que se adoptarían medidas orientadas a “mantener el equilibrio macroeconómico”, pero de inmediato sobrevino la crisis bancaria en el período 2003-2004, cuya solución representó el 20% del PIB, la depresión económica en el año 2009 (vanamente escondida por el Banco Central) y la crisis fiscal gigantesca, en el año 2012, de más de 200 mil millones de pesos dominicanos. ¿A eso es que los representantes del Estado burgués llaman ¿“equilibrio macroeconómico”?! Y para ponerle la tapa al pomo denominan “justicia tributaria” una diversidad de reformas fiscales efectuadas, tanto en los gobiernos del PLD, como del PRD, en el período 1996-2012, completamente regresivas, pues se han fundado en la creación de nuevos impuestos indirectos o en el aumento de las tasas de los existentes, con los que el magro ingreso disponible de los trabajadores ha entrado a una situación verdaderamente crítica.

El Secretario Bonetti habló finalmente de una nueva política de desarrollo industrial, fundada “en la transformación del aparato productivo nacional”, en el impulso de un “nuevo paradigma industrial” y en el “fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas industriales”. Mas, resulta que para

alentar y ejecutar la transformación del aparato productivo nacional, particularmente en el campo industrial, se amerita aumentar el stock de capital, de manera sustantiva, de parte de las empresas industriales grandes, medianas y pequeñas pertenecientes a la industria azucarera, a la industria no azucarera y las zonas francas. ¿Ocurrió tal aumento? Veamos: las industrias de zonas francas, sobre todo del área textil, entraron en una aguda crisis, como resultado de la caída de sus ventas en el mercado estadounidense, muchas cerraron sus puertas, otras despidieron a centenares de obreros y obreras o simplemente se fueron hacia Centroamérica; varios ingenieros azucareros privatizados, mediante la ley de capitalización de empresas públicas, fueron virtualmente desmantelados e industrias no azucareras, su desarrollo se ha visto amenazado por las desgravaciones arancelarias y por la participación en el célebre y triste acuerdo de libre comercio USA-CA-RD. Probablemente el aumento del stock de capital se ha manifestado vivamente en la gran industria azucarera y minera extranjera y en la industria eléctrica, naturalmente con la transferencia de recursos estatales inmensos a favor de esta última. De modo que en concreto no se verificó ninguna transformación del aparato productivo industrial nacional. ¿Y qué del “nuevo paradigma industrial”? Nada, pues cómo se va a edificar un nuevo paradigma industrial, en una nación donde la educación no es una prioridad. Los gobiernos del PLD-PRD, obviaron esa prioridad. No cumplieron con el 4% del PIB para la educación; es ahora para el año 2013, después de una lucha denodada del pueblo dominicano que se va a cumplir con dicha reivindicación. Las empresas pequeñas y medianas, por su parte, Sr. Secretario, en medio del viacrucis vivido por la economía dominicana, en el período 1996-2012, muchas han entrado en un estado de amenaza, por la competencia externa, viendo descender sus posibilidades de crecimiento. Así pues, todas las expresiones analizadas, el tiempo se encargó de demostrar que no eran sino frases huecas.

Hablemos de la intervención del Presidente. Al reflexionar sobre la industrialización en la República Dominicana, pensamos que el Presidente erró. Veamos. “La industrialización sustitutiva fue un modelo exitoso, porque el crecimiento alcanzado en América Latina se concretizó a su amparo”. El hecho de que hubiese crecimiento económico latinoamericano

y en particular, dominicano, por ello no es correcto inferir que la citada industrialización fuera exitosa. Que una actividad legal o ilegal proporcione crecimiento económico, no puede ser sinónimo de éxito. ¿Si, verbigracia, una actividad, como el tráfico de sustancias narcóticas prohibidas, provocara crecimiento económico, y en efecto lo genera, pero simultáneamente envenena a la juventud, se podría decir que es exitosa. Bueno, exitosa para las mafias que viven de ese negocio, pero maligna para el presente y futuro de la población. Luego, la industrialización sustitutiva, fue exitosa para los potentados de la industria, pero un fracaso para nuestros pueblos, especialmente para el dominicano, que tuvo que aportar cuantiosos recursos financieros para acometerla.

Al someter a estudio el discurso del Presidente Leonel Fernández, pudimos notar coherencia expositiva en el plano abstracto. Contrastemos sus palabras con su práctica gubernamental de 12 años. Él habló de que la industrialización no podía ser de sustitución sino de exportación. ¡Muy bien Dr. Leonel Fernández! Ahora, ¿qué se hizo, durante el mandato peledéista, para imprimirle el sello exportador a la industria?, absolutamente nada. De inmediato verificaremos nuestra aseveración.

El adiestramiento, la capacitación, la educación y el nivel cultural de los integrantes de la fuerza laboral, son atributos esenciales para elevar su productividad y aumentar la eficiencia productiva, con el fin de insertar las mercancías producidas en los mercados internacionales. Es el camino para el fomento de la industria de exportación. En este campo, los gobiernos presididos por el Dr. Leonel Fernández recorrieron el camino opuesto. Fue fomentado un contexto en el cual el nivel educacional y cultural de los jóvenes, no revestía importancia alguna. Lo importante era adherirse al partido oficial para obtener ingresos adicionales, sin trabajar; era luchar, a brazos partidos, por un cargo gubernamental y, desde allí, ejecutar actos contrarios al erario público. Era mantener la mayor cantidad de personas en la penumbra del analfabetismo, como una de las garantías del clientelismo para perpetuarse en el poder, por cuya razón la productividad no se elevó como se esperaba y la competitividad de la economía se convirtió en un objetivo quimérico. Igualmente, la política de tipo de cambio se constituyó en un freno de las exportaciones. En todos los

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

manuales de política económica, se le enseña al estudiante de economía, que el tipo de cambio no es un objetivo último, final, de la política económica, que el tipo de cambio es una variable operativa, con la que se puede obtener los objetivos finales como el crecimiento económico, estabilidad de los precios, equilibrio de la balanza de pagos y el pleno empleo. Los sabios del gobierno, no obstante, elevaron el tipo de cambio al rango de objetivo final, apreciaron el peso dominicano y les asestaron un golpe severo a las exportaciones. Queda confirmado, pues, el discurso comentado del Dr. Leonel Fernández, posee coherencia expositiva, pero afectado de la ejecución de políticas totalmente diferentes al razonamiento abstracto.

Analicemos ahora la propuesta de industrialización de los representantes de la burguesía industrial.

*“Para desarrollar –dice el Presidente de la Asociación de Industrias de la República Dominicana, Nassim Alemany- una economía industrial moderna y capaz de competir en los mercados mundiales y locales, será necesario establecer una estrategia sectorial sustentada sobre la doble vertiente de reestructurar y modernizar la planta existente y promover nuevas inversiones industriales para diversificar la base industrial”.*<sup>26</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). En cuanto al modelo general de desarrollo que se debe instalar en el país, Nassim Alemany, sugirió adoptar uno basado en la exportación y sustitución de importación positiva.<sup>27</sup> El Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), usando como interlocutor a su Presidente, Celso Marranzini, planteó la necesidad de un *“(...) proceso de crecimiento y desarrollo del aparato productivo nacional, sobre todo orientado hacia las exportaciones, (...) También es necesario mantener una estabilidad macroeconómica, pero no fundamentada en la dependencia de flujos de capital de corto plazo, sino más bien sustentada en un equilibrio fiscal, en el aumento del nivel de ahorro nacional, tasas de interés competitivas sobre todo a mediano y*

---

<sup>26</sup> Alemany, Nassim (1997): “Síntesis del documento Manufactura 2005”. *Memorias Seminario “Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio”*. Santo Domingo, R.D., p. 41.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 41.

*largo plazo y la preservación de un tipo de cambio real*".<sup>28</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). El Ing. Héctor Delgado, Presidente de la Confederación Dominicana de la Pequeña y Mediana Empresa (CODOPYME), hizo público allí que "(...) *las pequeñas y medianas industrias muestran un elevado atraso tecnológico lo que explica, en cierto modo, la baja productividad que se registra en el sector (...)*"<sup>29</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¿Cómo reestructurar y modernizar la planta existente y promover nuevas inversiones industriales? Al decir de Nassim Alemany, entonces Presidente de la Asociación de Industrias de la República Dominicana, el proceso de reestructuración implicará la ampliación de las cadenas productivas y de exportación hacia eslabones de mayor valor agregado y contenido tecnológico.<sup>30</sup> Pero ¿cómo llegar a eslabones de mayor valor agregado?, no lo dice. ¿Por qué? Bueno, es que para modernizar y reestructurar la planta industrial de la República Dominicana, no basta pronunciar discursos en los seminarios que organizan los gobiernos, es necesario hacer conciencia de que para ello se amerita tener disponible mucho dinero, tanto público como privado, y claridad en la definición de la política industrial. ¿Mucho dinero público? El Estado dominicano se encuentra virtualmente quebrado, a causa del saqueo de sus fondos, por parte de los partidos y líderes gobernantes. Sistemáticamente tiene que imponerle a la población reformas fiscales regresivas para conjurar el déficit que ellos mismos engendran. ¿Mucho dinero privado? La burguesía industrial, desde el año 1961, al concluir la tiranía, ha amasado grandes fortunas, merced a la explotación obrera. Sin embargo, no es verdad que va a disponer de su dinero para acometer tal tarea. Se hace la tonta, se recuesta del Estado y procura que éste succione dinero de los pobres, para que financie la reestructuración industrial. Esta ha sido la historia de la

---

<sup>28</sup> Marranzini, Celso (1997): "Manufactura 2005 y la necesidad de adaptar la economía nacional a la globalización". *Memorias Seminario "Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio"*. Santo Domingo, R.D., p. 53.

<sup>29</sup> Delgado, Héctor (1997): "El desarrollo tecnológico en la pequeña y mediana industria en el marco de manufactura 2005". *Memorias Seminario "Desarrollo Industrial en la República Dominicana: en ruta al tercer milenio"*. Santo Domingo, R.D., p. 81.

<sup>30</sup> Véase el trabajo citado de Nassim Alemany, p. 41.

burguesía industrial. Ejemplo: desde el año 1966 al 1978, obligó al Estado a subvencionar la industrialización sustitutiva, a través de la ley No. 299. En esta ocasión la burguesía industrial, tiene un obstáculo por delante. ¿Cuál? Bueno, que la camarilla burocrática estatal, proveniente del PRD-PLD-PRSC, no se conforma con la borona que le podría otorgar la burguesía industrial. Tal camarilla se ha integrado formalmente al proceso de acumulación y centralización de capital, tendiendo a la autonomía frente a la burguesía tradicional, e incluso compite con ella. Claramente tenemos una repetición del esquema de acumulación de Trujillo y sus secuaces. Por tanto, la reestructuración y modernización aludidas, se encuentran atrapadas.

“Proceso de crecimiento”, “desarrollo del aparato productivo nacional”, “estabilidad macroeconómica”, “equilibrio fiscal”, etc., etc., son las expresiones del CONEP y su entonces Presidente, Celso Marranzini. Mas no debiera usar dichas expresiones, debido a que los gobiernos, que el CONEP y demás organismos de la patronal industrial respaldan, lo que hacen es precisamente todo lo contrario al contenido que las mismas representan. ¿Crecimiento económico? Claro, pero concentrado en las manos de la burguesía y los terratenientes. ¿Desarrollo del aparato productivo nacional? Aquí hubo un lapsus, de parte del CONEP y Marranzini; quisieron decir: promoción del “subdesarrollo del aparato productivo nacional”. ¿Estabilidad macroeconómica? Naturalmente, la estabilidad macroeconómica de la que disfrutó el pueblo dominicano, en el lapso 2003-2004, en el gobierno de Hipólito Mejía, con su crisis bancaria o la estabilidad macroeconómica descubierta en agosto de 2012, dando cuenta del déficit fiscal más elevado conocido en la época contemporánea de la República Dominicana, pro hijado por el gobierno del Dr. Leonel Fernández. ¡Oh que estabilidad macroeconómica! ¿Equilibrio fiscal? Sí, el equilibrio en los bolsillos de algunos burócratas partidistas que saquearon las arcas del Estado dominicano.



**B. INDUSTRIA NO AZUCARERA****8.14 Datos estadísticos de la industria no azucarera postrujillista**

Esta parte de la industria dominicana, durante los cinco (5) primeros decenios del siglo XX, estuvo en incesante crecimiento, pero no es sino posterior a la liquidación de la tiranía trujillista que, la citada industria, adquiere un auge verdaderamente inusitado, como se puede observar en los siguientes cuadros:

**Cuadro 779**  
**Movimiento en la industria manufacturera (1961-1978)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Estableci- mientos industriales</b>	<b>Capital invertido</b>	<b>Materias primas nacionales</b>	<b>Materias primas extranjeras</b>
1961	2067	264591000	80642000	17753000
1962	2016	266121000	99377000	26882000
1963	2192	257815000	130282000	29383000
1964	1140	289275000	135465000	40840000
1965	1147	295065000	118519000	35974000
1966	1146	304040000	138862000	37886000
1967	1150	317583000	132268000	44762000
1968	1113	340063000	136381000	57267000
1969	1129	355445000	158606000	55848000
1970	1039	344105000	181397000	64403000
1971	1039	356983000	204275000	76101000
1972	1103	373991000	223583000	92595000
1973	1142	406479000	276435000	156274000
1974	1169	454227000	380605000	295225000
1975	1205	527627000	480061000	356747000
1976	1239	583384000	516813000	363558000
1977	1249	610001000	589752000	396925000
1978	1367	667869000	590804000	438869000

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Combustibles y electricidad</b>	<b>Envases</b>	<b>Jornales y sueldos</b>	<b>Obreros y empleados</b>	<b>Valores ventas</b>
1961	6353000	8759000	33859000	75946	230038000
1962	7050000	13965000	66335000	84707	303060000
1963	7362000	13694000	80581000	113088	239746000
1964	7876000	15423000	98306000	100587	379777000
1965	6519000	12025000	73278000	80016	312055000
1966	6555000	14271000	79373000	92524	373126000
1967	7137000	14801000	71463000	103380	388943000
1968	7611000	18825000	73584000	95381	414230000
1969	9051000	22175000	84868000	95065	461372000
1970	9873000	23379000	95680000	110648	538207000
1971	11357000	27811000	100063000	114004	628037000
1972	13307000	33598000	116483000	124213	731312000
1973	22675000	39660000	123131000	137741	908693000
1974	44136000	55710000	142683000	139433	1295604000
1975	56729000	63693000	176496000	122311	1664206000
1976	55614000	70529000	182621000	111352	1556519000
1977	66700000	81032000	188727000	118327	1757320000
1978	99691000	93648000	212530000	121346	1790743000

**Fuente: Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1978.**

Del año 1961 al 1978, este sector nuevamente experimentó una expansión apreciable. La inversión de capital aumentó en 152.42%, las materias primas en 5,700%, combustibles y electricidad en 1,469.20%, envases en 969.16%, jornales y sueldos en 527.69%, el número de obreros y empleados en 59.78% y las ventas en 678.45%; sin embargo, el número de establecimientos industriales descendió en 33.86%.

Es evidente que el crecimiento de algunos renglones del movimiento industrial no azucarero, en comparación al experimentado en la época trujillista, presenta una pérdida de vigor, a pesar de que se vota y se va aplicando, la ley No. 299 de incentivo a la industria. Aquí se manifestó un

hecho básico. Este tipo de industria estuvo destinado a producir bienes con el fin de abastecer el mercado interior, el cual prontamente puso de manifiesto ciertos límites a su expansión a resultas del crecimiento concentrado prevaleciente en la República Dominicana.

#### **8.14.1 Cálculo de la masa de ganancia en la industria no azucarera postrujillista**

En el cuadro que se presenta abajo, tenemos el costo total de producción, el cual surge de sumar los valores monetarios de las materias primas, combustibles y energía eléctrica y sueldos y salarios; el valor de las ventas y la masa de ganancia. Ésta última surge de la diferencia de las dos primeras columnas. Como se ve, la masa de ganancia pasó de RD\$82,672,000, en el año 1961, a RD\$355,201,000, en el año 1978, incrementándose en 330%.

**Cuadro 780**

#### **Masa de ganancia en el sector industrial no azucarero (1936-1960)**

<b>Año</b>	<b>Costo total de producción<sup>1</sup></b>	<b>Valor de las ventas</b>	<b>Masa de ganancia</b>
1961	173825100	230038000	56212900
1962	240221100	303060000	62838900
1963	287083500	239746000	-47337500
1964	326837500	379777000	52939500
1965	275821500	312055000	36233500
1966	307351000	373126000	65775000
1967	302189300	388943000	86753700
1968	327674300	414230000	86555700
1969	366092500	461372000	95279500
1970	409142500	538207000	129064500
1971	455305300	628037000	172731700
1972	516965100	731312000	214346900
1973	658822900	908693000	249870100
1974	963781700	1295604000	331822300
1975	1186488700	1664206000	477717300

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1976	1247473400	1556519000	309045600
1977	1384136100	1757320000	373183900
1978	1502328900	1790743000	288414100

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

<sup>1</sup>**Incluye la depreciación de activos fijos.**

La trayectoria creciente de la masa de ganancia estuvo influida, primero, por un volumen, cada año, del valor de las ventas, por encima de los costos de producción; y segundo, por el hecho de que la erogación realizada en jornales y sueldos, un componente importante de dichos costos, su ritmo expansivo fue menos dinámico que el correspondiente al valor de las ventas.

#### **8.14.2 Cálculo de la masa de plusvalía extraída al proletariado de la industria no azucarera (1961-1978)**

Ahora pasamos a cuantificar el valor anual de la extracción de plusvalía al proletariado industrial no azucarero, en el período 1961-1978, bajo la misma metodología usada en el epígrafe “Extracción de plusvalía al proletariado industrial”.

**Cuadro 781**  
**Movimiento industrial no azucarero (1961-1978)**  
**(En miles de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Inversión de capital (IC)</b>	<b>Tasa de depreciación (10%)</b>	<b>Depreciación del capital fijo (D)</b>	<b>Insumos productivos (IP)</b>
1961	264591000	10%	26459100	113507000
1962	266121000	10%	26612100	147274000
1963	257815000	10%	25781500	180721000
1964	289275000	10%	28927500	199604000
1965	295065000	10%	29506500	173037000
1966	304040000	10%	30404000	197574000
1967	317583000	10%	31758300	198968000
1968	340063000	10%	34006300	220084000

## Linares

1969	355445000	10%	35544500	245680000
1970	344105000	10%	34410500	279052000
1971	356983000	10%	35698300	319544000
1972	373991000	10%	37399100	363083000
1973	406479000	10%	40647900	495044000
1974	454227000	10%	45422700	775676000
1975	527627000	10%	52762700	957230000
1976	583384000	10%	58338400	1006514000
1977	610001000	10%	61000100	1134409000
1978	667869000	10%	66786900	1223012000

## Continuación...

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Ventas (V)</b>
1961	139966100	33859000	4,13	230038000
1962	173886100	66335000	2,62	303060000
1963	206502500	80581000	2,56	239746000
1964	228531500	98306000	2,32	379777000
1965	202543500	73278000	2,76	312055000
1966	227978000	79373000	2,87	373126000
1967	230726300	71463000	3,23	388943000
1968	254090300	73584000	3,45	414230000
1969	281224500	84868000	3,31	461372000
1970	313462500	95680000	3,28	538207000
1971	355242300	100063000	3,55	628037000
1972	400482100	116483000	3,44	731312000
1973	535691900	123131000	4,35	908693000
1974	821098700	142683000	5,75	1295604000
1975	1009992700	176496000	5,72	1664206000
1976	1064852400	182621000	5,83	1556519000

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1977	1195409100	188727000	6,33	1757320000
1978	1289798900	212530000	6,07	1790743000

**(Conclusión)**

<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>	<b>Cuota de ganancia (g')</b>
1961	56212900	166,02	32,34
1962	62838900	94,73	26,16
1963	-47337500	-58,75	-16,49
1964	52939500	53,85	16,20
1965	36233500	49,45	13,14
1966	65775000	82,87	21,40
1967	86753700	121,40	28,71
1968	86555700	117,63	26,42
1969	95279500	112,27	26,03
1970	129064500	134,89	31,55
1971	172731700	172,62	37,94
1972	214346900	184,02	41,46
1973	249870100	202,93	37,93
1974	331822300	232,56	34,43
1975	477717300	270,67	40,26
1976	309045600	169,23	24,77
1977	373183900	197,74	26,96
1978	288414100	135,71	19,20

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

La primera columna contiene la inversión de capital en el sector industrial no azucarero. La segunda, la tasa de depreciación anual del capital fijo. La tercera la cuantía de dicha depreciación, como producto de la inversión de capital por 0.10. La cuarta, contiene el gasto en materias primas, combustible, lubricante y energía eléctrica. La quinta, contiene valores que surgen de sumar los poseídos por las columnas tres y cuarta. La sexta, sueldos y jornales recibidos por los trabajadores. La séptima, es el cociente que resulta de dividir los valores del capital constante entre el capital variable. La octava, contiene los valores de las ventas. La novena,

la plusvalía que resulta de restarle a las ventas, la adición del capital constante y el capital variable. La última columna no es sino el cociente, multiplicado por 100, que resulta de la dividir la plusvalía entre el capital variable. Finalmente la cuota de ganancia ( $g'$ ), es el cociente que resulta de dividir la plusvalía entre la suma del capital constante y el capital variable y luego multiplicamos por 100,

Estas fueron las fórmulas utilizadas:

Depreciación (D)= CI\*0.10

Capital constante (c)= D+IP

Composición orgánica del capital (k)= c/v

Plusvalía (p)= vp-(c+v)

Cuota de plusvalía ( $p'$ )= p/v

Cuota de ganancia ( $g'$ )= p/(c+v)(100).

La masa de plusvalía extraída al proletariado industrial no azucarero, por los capitalistas nacionales y extranjeros, en el período 1961-1978, fue de RD\$3,041,447,600 y la tasa de plusvalía mostró una tendencia creciente. El desarrollo del sector descansó en una incesante explotación obrera.

**Gráfico 66**



**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

### 8.15 Econometría-matemática de la plusvalía engendrada en el sector industrial no azucarero postrujillista

La plusvalía, engendrada en la industria no azucarera, puede ser sometida a estudios econométrico-matemáticos, tal como lo hicimos cuando estudiamos el sector industrial en su conjunto.

La expresión  $p = p' \cdot v$ , constituye la primera ley marxista sobre la plusvalía. Comprobemos esta ley con los datos estadísticos del sector industrial no azucarero postrujillista, en el período 1961-1978.

#### Cuadro 782

#### Comprobación empírica de la ley marxista, No. 1, sobre la masa de plusvalía, en el sector industrial no azucarero (1961-1978)

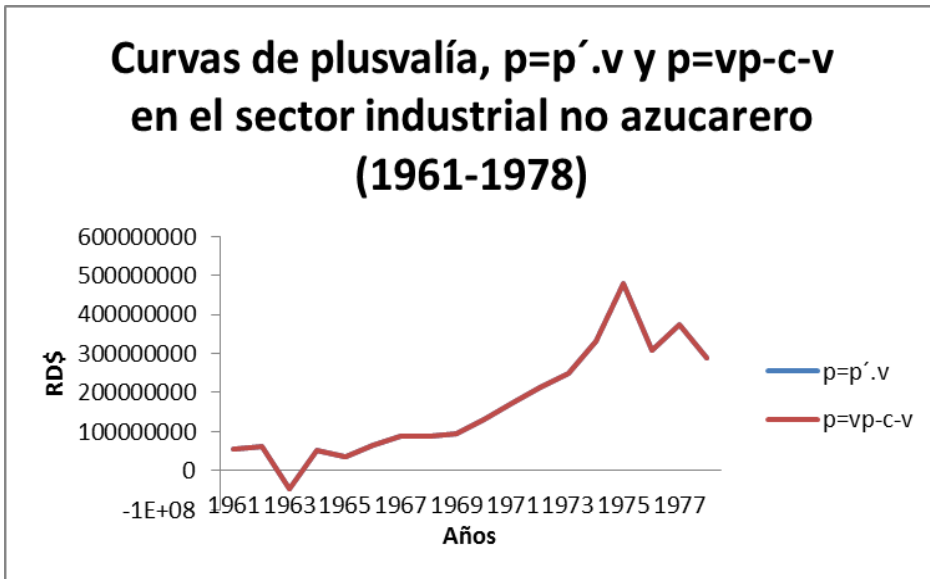
Año	Cuota de plusvalía ( $p'$ )	Capital variable ( $v$ )	Plusvalía $p = (p' \cdot v)/100$
1961	166,02	33859000	56212711,8
1962	94,73	66335000	62839145,5
1963	-58,75	80581000	-47341337,5
1964	53,85	98306000	52937781
1965	49,45	73278000	36235971
1966	82,87	79373000	65776405,1
1967	121,40	71463000	86756082
1968	117,63	73584000	86556859,2
1969	112,27	84868000	95281303,6
1970	134,89	95680000	129062752
1971	172,62	100063000	172728750,6
1972	184,02	116483000	214352016,6
1973	202,93	123131000	249869738,3
1974	232,56	142683000	331823584,8
1975	270,67	176496000	477721723,2
1976	169,23	182621000	309049518,3
1977	197,74	188727000	373188769,8
1978	135,71	212530000	288424463

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.



Advierta, amigo lector, que la masa de plusvalía, engendrada en el sector industrial no azucarero, calculada en base a ley No,1 de Marx, sobre la plusvalía, arrojó resultados muy similares a la calculada con la vieja fórmula  $p = vp - c - v$ , es decir, la plusvalía es igual al valor del producto menos la sumatoria del capital constante y el capital variable. Observe el siguiente gráfico, en el que ambas curvas se confunden:

**Gráfico 67**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Queda pues comprobada la primera ley marxista señalada.

Vayamos a la econometría de la plusvalía generada en el sector industrial no azucarero postrujillista.

### 9.15.1 Modelo econométrico de regresión lineal: plusvalía función del tiempo

Primer modelo. Suponemos que  $p = f(t)$ . De modo que el modelo a estimar sería este:  $p = \alpha + \beta t + \mu$ , donde:

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

$p$ = plusvalía

$\alpha$ = intercepto

$\beta$ = coeficiente de la tangente de la recta

$t$ = variable tiempo

$\mu$ = perturbación estocástica

Las informaciones que utilizaremos para correr el modelo son estas:

**Cuadro 783**  
**Plusvalía generada en el sector industrial no azucarero postrujillista**  
**(1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Variable dependiente: plusvalía (p)</b>	<b>Variable independiente: tiempo (t)</b>
1961	56212900	1
1962	62838900	2
1963	-47337500	3
1964	52939500	4
1965	36233500	5
1966	65775000	6
1967	86753700	7
1968	86555700	8
1969	95279500	9
1970	129064500	10
1971	172731700	11
1972	214346900	12
1973	249870100	13
1974	331822300	14
1975	477717300	15
1976	309045600	16
1977	373183900	17
1978	288414100	18

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$p = -5,444E7 + 2,352E7t$
Error estándar	ee= (3,280E7) (3030405,998)
Valores t	t= (-1,660) (7,760)
Valores p	p= (0.116) (0.000)
Coefficiente de determinación	$r^2 = 0.79$
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.889
Grados de libertad	g de l= 16
Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 60.22$
Durbin Watson	DW= 1.351

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 2.352, mide la pendiente de la recta, indica que a medida que t se incrementa en un 1%, el incremento estimado en la plusvalía es de 2.352%.

El coeficiente  $-5,444E7$ , es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre la plusvalía de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado.

El valor de  $r^2 = 0.79$  significa que cerca del 79% de la variación en la plusvalía está explicado por el factor tiempo.

El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.889 muestra que las dos variables, plusvalía y tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados.

Por consiguiente, para 16 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -1,660 es 0.116 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 7,760 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a  $-1,660$  es  $0.116$ ; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de  $1,160$  por cada  $10,000$  casos, que es alta; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es igual a cero ( $0$ ); es aceptada la hipótesis nula.

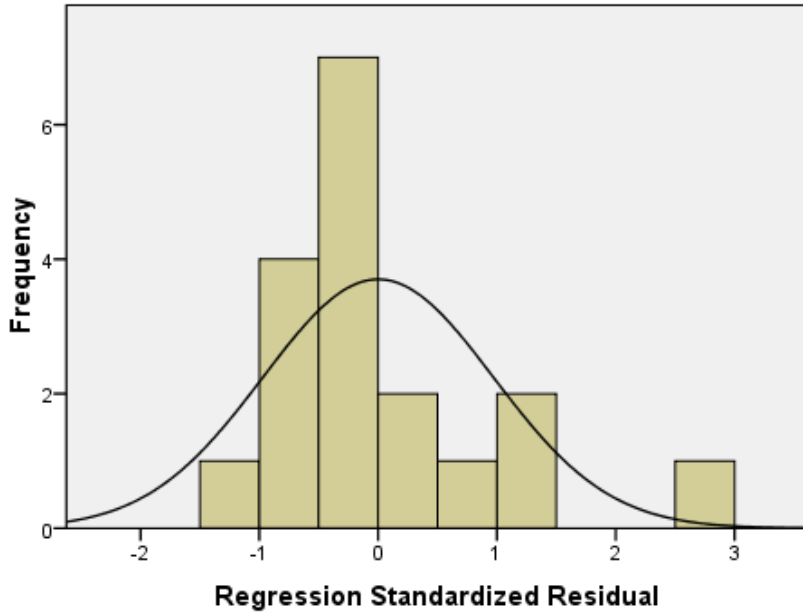
En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero ( $0$ ), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a  $7.760$ , es  $0.000$ . Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero ( $0$ ), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero ( $0$ ); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados ( $1$  en numerador y  $16$  en el denominador) para  $95\%$  de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,16} = 4.49$ , obviamente inferior a la obtenida,  $60.22$ , por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson,  $1.351$ , no se encuentra cerca de  $2$ , lo que indica que no hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la plusvalía y el factor tiempo, pues el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

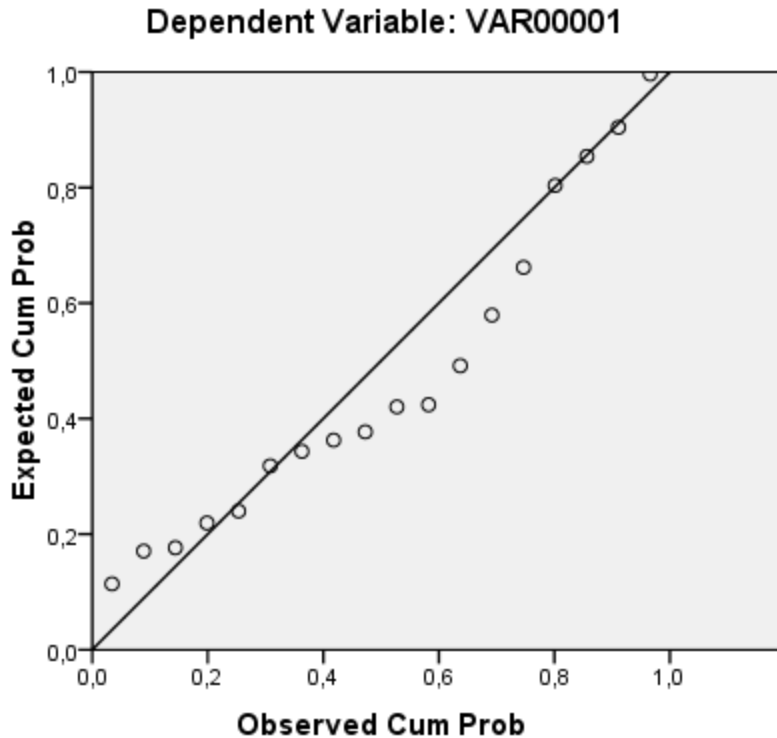
### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



Mean =3,61E-16  
Std. Dev. =0,97  
N =18

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



**Cuadro 784**

**Plusvalía efectiva, plusvalía estimada y valores residuales (1961-1978)**

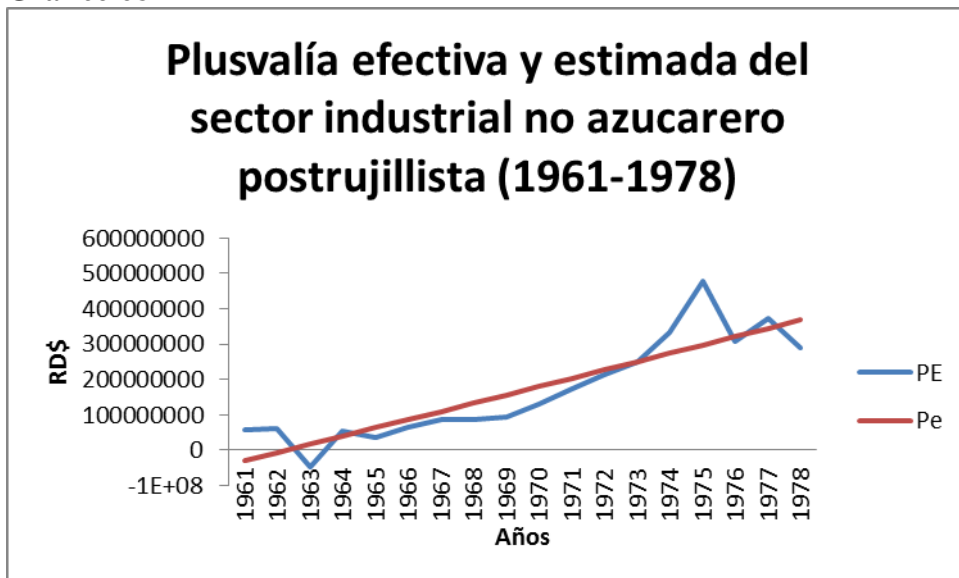
<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Plusvalía estimada (pe)</b>	<b>Valores de <math>\mu</math></b>
1961	56212900,00	-3,0920E7	8,71328E7
1962	62838900,00	-7,4036E6	7,02425E7
1963	-47337500,00	1,6113E7	-6,34503E7
1964	52939500,00	3,9629E7	1,33103E7

## Linares

1965	36233500,00	6,3146E7	-2,69121E7
1966	65775000,00	8,6662E7	-2,08870E7
1967	86753700,00	1,1018E8	-2,34247E7
1968	86555700,00	1,3369E8	-4,71390E7
1969	95279500,00	1,5721E8	-6,19316E7
1970	1,29E8	1,8073E8	-5,16630E7
1971	1,73E8	2,0424E8	-3,15122E7
1972	2,14E8	2,2776E8	-1,34134E7
1973	2,50E8	2,5128E8	-1,40655E6
1974	3,32E8	2,7479E8	5,70293E7
1975	4,78E8	2,9831E8	1,79408E8
1976	3,09E8	3,2183E8	-1,27802E7
1977	3,73E8	3,4534E8	2,78417E7
1978	2,88E8	3,6886E8	-8,04445E7

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 68



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, la variable independiente, tiempo, ejerció cierta influencia en la explicación de los valores asumidos por la plusvalía, en la industria no azucarera postrujillista, (variable dependiente), en un 79%. Segunda, la asociación, entre la citada variable independiente y la dependiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, el coeficiente de la pendiente de la recta, es significativo, desde el punto de vista estadístico; las pruebas estadísticas realizadas así los confirman. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### **8.16 Cálculo de la acumulación capitalista en el sector industrial no azucarero postrujillista**

Ahora verificaremos, desde la teoría de Marx, la acumulación de capital en el sector industrial dominicano no azucarero, así como la suerte corrida por los trabajadores industriales dominicanos, en el período 1936-1960.

Marx analiza el proceso de acumulación de capital, en el Tomo I, específicamente en el capítulo XXIII, de *El Capital*, que versa sobre “La ley general de la acumulación capitalista”. El primer punto que aborda Marx, sobre el particular, se refiere al aumento de la demanda de fuerza de trabajo, con la acumulación, si permanece invariable la composición orgánica del capital. Detallemos esta situación. En el cuadro que se presenta abajo, tenemos el sueldo efectivo, la composición orgánica del capital, tomando, como año base, el 1961, el capital constante y la estimación del sueldo conforme a la indicación de Marx  $v = c/k$  constante. El resultado fue plasmado en la gráfica que a continuación del cuadro se expone.



**Cuadro 785**  
**Demanda de fuerza de trabajo con una composición orgánica del**  
**capital constante (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Jornales y sueldos (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k) (1961, año base)</b>	<b>Capital constante c</b>	<b>v= c/4,13</b>
1961	33859000	4,13	146835827,8	33890096,85
1962	66335000	4,13	182256922,5	42103171,91
1963	80581000	4,13	214988616,4	50000605,33
1964	98306000	4,13	241164506,1	55334503,63
1965	73278000	4,13	213512717,7	49042009,69
1966	79373000	4,13	239389900	55200484,26
1967	71463000	4,13	243250300	55865932,2
1968	73584000	4,13	266257900	61523075,06
1969	84868000	4,13	296330500	68093099,27
1970	95680000	4,13	329401200	75898910,41
1971	100063000	4,13	373404600	86015084,75
1972	116483000	4,13	438896000	96969031,48
1973	123131000	4,13	599637600	129707481,8
1974	142683000	4,13	927131600	198813244,6
1975	176496000	4,13	1123499200	244550290,6
1976	182621000	4,13	1179677000	257833510,9
1977	188727000	4,13	1319462000	289445302,7
1978	212530000	4,13	1404958700	312299975,8

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

**Gráfico 69**

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Se advierte que la curva representativa del sueldo calculado de acuerdo con la indicación de Marx, muestra una trayectoria ascendente mucha más definida que el sueldo efectivo. Queda confirmada la tesis marxista sobre el particular.

En segundo lugar, se podría comprobar cómo reacciona la demanda de trabajo, frente a los cambios del capital invertido, puesto que es la expresión más clara de la acumulación. En un modelo como este, la variable independiente sería la acumulación de capital y la demanda de fuerza de trabajo la variable dependiente.

Para estudiar este primer escenario, dibujado por Marx, es conveniente que definamos este modelo:  $v = f(IC)$ . De modo que el capital variable se constituye en una función dependiente de la inversión de capital. La recta de regresión que estimaremos, a través del método de los mínimos cuadrados, es de la forma  $v = \alpha + \beta IC + \mu$ , donde:

v= capital variable

$\alpha$ = constante

$\beta$ = pendiente de la recta de regresión

IC= inversión de capital

$\mu$ = término estocástico

Los datos estadísticos utilizados, para estimar el modelo de regresión lineal, fueron extraídos del siguiente cuadro:

**Cuadro 786**  
**Capital variable y capital invertido en el sector industrial no**  
**azucarero (1936-1960)**  
**(Miles de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Jornales y sueldos</b>	<b>Inversión de capital</b>
1961	33859000	264591000
1962	66335000	266121000
1963	80581000	257815000
1964	98306000	289275000
1965	73278000	295065000
1966	79373000	304040000
1967	71463000	317583000
1968	73584000	340063000
1969	84868000	355445000
1970	95680000	344105000
1971	100063000	356983000
1972	116483000	373991000
1973	123131000	406479000
1974	142683000	454227000
1975	176496000	527627000
1976	182621000	583384000
1977	188727000	610001000
1978	212530000	667869000

**Fuente: Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1978.**

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

## Resultados obtenidos:

Ecuación lineal estimada	$v = -3,665E7 + 0,379IC$
Error estándar estimado	ee= (1,076E7) (0,026)
Valores t estimados	t= (-3,407) (14,406)
Valores p estimados	p= (0,004) (0.000)
Coefficiente de determinación múltiple	$r^2 = (0.928)$
Coefficiente correlación de Pearson	r= 0.964
Grados de libertad	g de l= 16
Test de la F de Fisher	$F_{1,16} = 207.541$
Durbin Watson	DW= 0.984

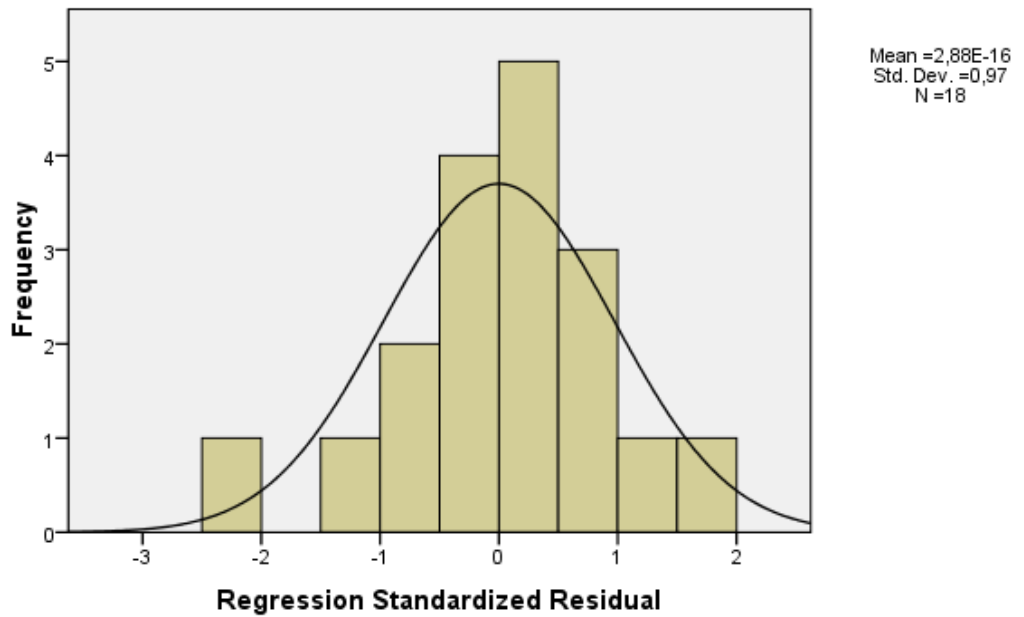
**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 0,379 mide la pendiente de la recta e indica que a medida que CI se incrementa en un 1%, el incremento estimado en el capital variable es de 0.379%. El coeficiente -3,665E7, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre v de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. Por otra parte, la correlación entre ambas variables, sueldos y capital invertido, es sumamente elevado: 0.964, en cambio el coeficiente de determinación del capital variable (sueldos), por el capital invertido, es de 92.8%.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados.

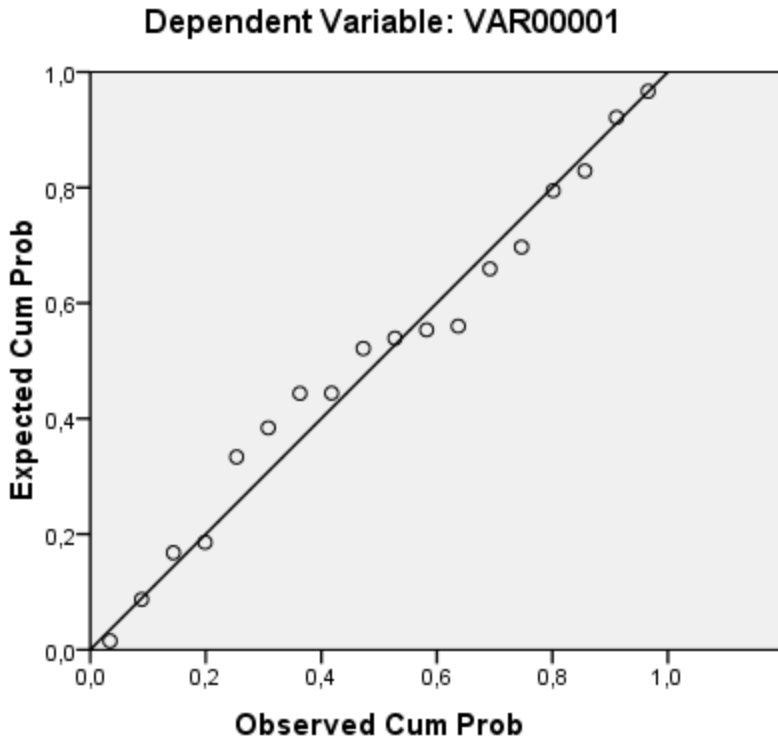
Por consiguiente, para 16 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 3,407 es 0,004 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 14,406 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 3,407 es 0.004; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 40 por cada 10,000 casos, que es muy baja; de

aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 14,406, es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula. La razón de varianzas,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 16 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,16} = 4.49$ , obviamente inferior a la obtenida, 207.541, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson, 0.984, se encuentra relativamente despegado de 2, lo que indica la probable presencia de problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el capital variable (sueldos) y el capital invertido, pues el término de perturbación estocástica,  $\mu$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta gráfica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

**Histogram****Dependent Variable: VAR00001**

### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



¿Cuáles fueron los resultados a nivel del capital variable estimado?  
Mírelos aquí:

**Cuadro 787**  
**Estimación del capital variable (1936-1960)**

Año	Capital variable efectivo	Capital variable estimado	Valores de $\mu$
1961	33859000,00	6,3674E7	-2,98149E7
1962	66335000,00	6,4254E7	2,08099E6

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1963	80581000,00	6,1105E7	1,94765E7
1964	98306000,00	7,3034E7	2,52724E7
1965	73278000,00	7,5229E7	-1,95110E6
1966	79373000,00	7,8632E7	7,40723E5
1967	71463000,00	8,3768E7	-1,23046E7
1968	73584000,00	9,2292E7	-1,87076E7
1969	84868000,00	9,8124E7	-1,32562E7
1970	95680000,00	9,3824E7	1,85573E6
1971	1,00E8	9,8707E7	1,35560E6
1972	1,16E8	1,0516E8	1,13264E7
1973	1,23E8	1,1748E8	5,65553E6
1974	1,43E8	1,3558E8	7,10226E6
1975	1,76E8	1,6341E8	1,30832E7
1976	1,83E8	1,8455E8	-1,93397E6
1977	1,89E8	1,9465E8	-5,92070E6
1978	2,13E8	2,1659E8	-4,06030E6

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 70



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.



Por otra parte, otra presunción de Marx sugiere el ascenso de los salarios, acicateados por la parte de la masa de plusvalía que se incorpora al capital originario; por un incremento de capital, el cual crece todos los años al crecer el volumen del capital ya puesto en movimiento; y como bajo el estímulo del afán de enriquecerse, al tenor de la apertura de nuevos mercados, nuevas esferas de inversión de capitales a consecuencia del desarrollo de nuevas necesidades sociales, la escala de la acumulación puede ampliarse repentinamente con solo variar la distribución de la plusvalía, las necesidades de acumulación del capital pueden sobrepasar el incremento de la fuerza de trabajo o del número de obreros, la demanda de obreros puede preponderar sobre su oferta, haciendo con ello subir los salarios. En efecto, ¿aumentaron los salarios de los trabajadores dominicanos en el sector industrial no azucarero posttrujillista? Ciertamente, en la mayoría de los años, en el período 1961-1978, el salario promedio de los trabajadores alcanzó tasas positivas de crecimiento; y la tasa media de crecimiento fue bastante significativa: 4%. Sin embargo, este comportamiento se refiere al salario promedio efectivo, al que ocurrió en la realidad, por tanto, en tal comportamiento incidieron un montón de variables económicas. Nos interesa realmente ver el comportamiento de dicho salario, si el montón de variables que se entrecruzaron en la realidad (arriba, enunciadas por Marx), se mantienen constantes, para ver como el factor tiempo empujó hacia arriba el sueldo citado. En efecto mediante el método de los mínimos cuadrados, lo estimamos. Estos fueron los resultados estadísticos y gráficos:

### Cuadro 788

#### Estimación del salario promedio en el sector industrial no azucarero (1936-1960)

Año	Sueldo promedio efectivo	Factor tiempo	Sueldo promedio estimado
1961	445,83	1	527,8732
1962	783,11	2	583,9065
1963	712,55	3	639,9399
1964	977,32	4	695,9732
1965	915,79	5	752,0066

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1966	857,86	6	808,0399
1967	691,27	7	864,0733
1968	771,47	8	920,1066
1969	892,74	9	976,1400
1970	864,72	10	1032,1733
1971	877,71	11	1088,2067
1972	937,77	12	1144,2401
1973	893,93	13	1200,2734
1974	1023,31	14	1256,3068
1975	1443,01	15	1312,3401
1976	1640,03	16	1368,3735
1977	1594,96	17	1424,4068
1978	1751,44	18	1480,4402

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 71



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

En el gráfico se nota claramente cómo en los primeros años del decenio de los sesenta, el salario promedio efectivo, de los trabajadores, se mantuvo

generalmente por encima del salario promedio estimado, a causa del impulso que le inyectó el conjunto de variables expuestas por Marx, y que hubimos de citar arriba, y además el movimiento obrero emergió con fuerza en esos años, sin embargo, desde el 1966 al 1975, como resultado de un ataque feroz, de parte de la dictadura, en contra del movimiento obrero, el sueldo efectivo promedio se coloca por debajo del estimado. Cuando la dictadura se acerca a su fin, nuevamente el sueldo efectivo se coloca por encima del estimado.

A propósito de las eventuales alzas salariales en el capitalismo, Marx dijo: *“(...) no obstante, las circunstancias más o menos favorables en que viven los obreros asalariados no hacen cambiar el carácter fundamental de la producción capitalista. Así como la reproducción simple reproduce el propio régimen del capital, de un lado capitalistas y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, es decir la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas más fuertes y en el otro más obreros asalariados. La reproducción de la fuerza de trabajo, obligada a someterse al capital como medio de explotación, que no puede desprenderse de él y cuyo esclavizamiento al capital no desaparece más que en apariencia porque cambien los capitalistas individuales a quien se vende, constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado”*.<sup>31</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El hecho de que los trabajadores dominicanos, del sector industrial no azucarero postrujillista, sus salarios experimentaran ciertas mejorías, ello no supone la transformación de la naturaleza explotadora del capitalismo. Como lo demostramos, en otros epígrafes, arriba tratados, el progreso de dicho sector se fundamentó en una creciente explotación obrera por el capital, que se tradujo en una cuota de plusvalía creciente. Marx expuso que cuando la cuota de plusvalía es 100%, indica que el obrero trabaja la mitad de la jornada para sí y la otra mitad para el capitalista. De modo que cuando la cuota excede el 100%, el obrero debe invertir más de la mitad

---

<sup>31</sup> Véase *El capital* de Marx, Tomo I, pp. 557-565.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

de su jornada de trabajo en producir plusvalía para el capitalista. En el sector industrial no azucarero postrujillista, de la República Dominicana, en el periodo 1961-1978, en todos los años, como se puede observar en el cuadro, la cuota de plusvalía estuvo muy por encima del 100%, por tanto, los obreros, gran parte de la jornada de trabajo que agotaron, fue para producir plusvalía a favor del capitalismo; fue en base a esta explotación obrera que dicho sector pudo expandirse. De 18 años, solamente en 5 la cuota de plusvalía alcanzó una cuantía inferior al 100%. Observe esta realidad aquí:

**Cuadro 789**  
**Cuota de plusvalía en el sector industrial no azucarero postrujillista**  
**(1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de plusvalía (p´)</b>
1961	166,02
1962	94,73
1963	-58,75
1964	53,85
1965	49,45
1966	82,87
1967	121,40
1968	117,63
1969	112,27
1970	134,89
1971	172,62
1972	184,02
1973	202,93
1974	232,56
1975	270,67
1976	169,23
1977	197,74
1978	135,71

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

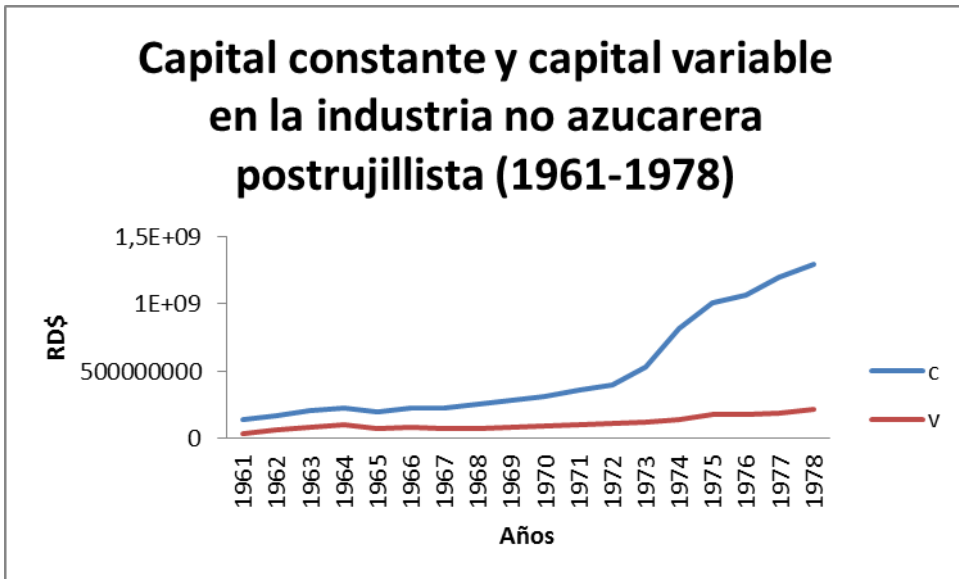
Ahora bien, en la medida que fue avanzando la acumulación y la concentración del capital, en el sector industrial no azucarero posttrujillista, se fue gestando y ejecutando una disminución relativa del capital variable. Marx, en el Tomo I, de *El capital*, desde la página 565 hasta la 573, expone las leyes generales de dicho fenómeno. Asevera que la productividad del trabajo se refleja en el volumen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de fuerza de trabajo. Como efecto de la creciente productividad del trabajo, en el curso de la jornada de trabajo se absorbe una masa mayor de materias primas y materias auxiliares. El aumento de dicha productividad se revela a su vez en la disminución de la masa del trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella. Este cambio operado en la composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja, a su vez, en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del capital variable. Por otra parte, Marx señala que todo capital individual es una concentración de medios de producción, con el mando sobre un ejército de obreros. Toda acumulación sirve de medio de nueva acumulación. Al aumentar la masa de riqueza que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitalistas individuales. Mas, cuando se produce una concentración de los capitales ya existentes, como resultado de la expropiación de unos capitalistas por otros, se trata de una centralización del capital.<sup>32</sup>

En el sector industrial dominicano no azucarero, el valor del capital constante siempre estuvo por encima del correspondiente al capital variable y por tanto, la composición orgánica del capital mostró una tendencia relativamente creciente. Advierta nuestras aseveraciones:

---

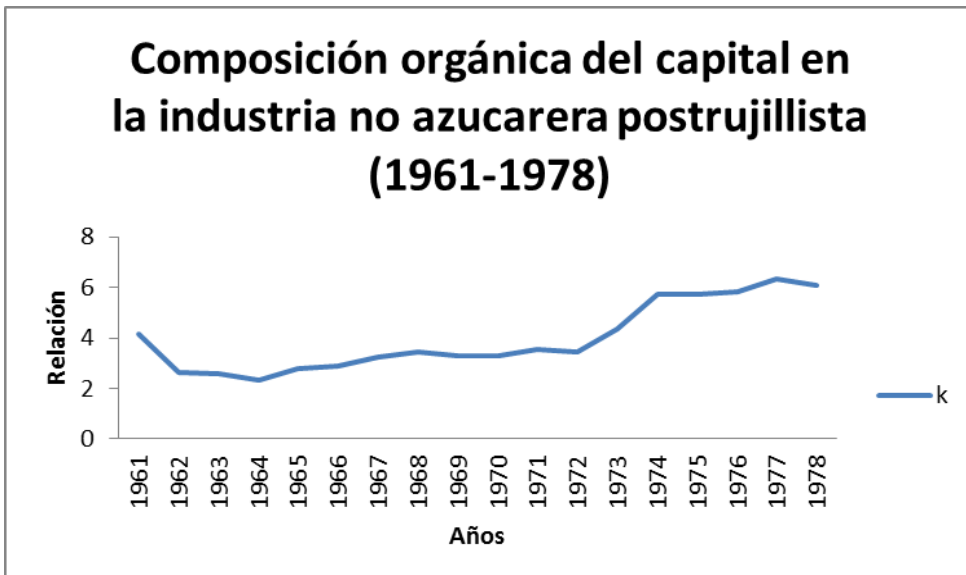
<sup>32</sup> Véase *El capital*, de Marx, Tomo I, pp. 565-573.

Gráfico 72



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 73



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

El aumento del capital constante a costa del capital variable, el ascenso de la composición orgánica del capital, en el sector industrial dominicano no azucarero, revela una contradicción muy profunda. Los obreros, con su trabajo productivo, generaron plusvalía para los capitalistas del sector. La continua reversión de ésta en capital impulsó la acumulación, al tiempo que se elevó la productividad del trabajo y por consiguiente aumentó la composición orgánica del capital; el monto relativo destinado a contratar mano de obra descendió dando lugar a la ampliación de la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas. En esta circunstancia en el mercado laboral de la industria no azucarera, sistemáticamente la oferta de trabajo se fue haciendo superior a la demanda de trabajo. El ejército industrial de reservas se reveló como un dique de contención del salario obrero, que pudo haber aumentado más si se toma en cuenta la masa de plusvalía generada, año tras año, por el proletariado industrial no azucarero. *“Y como la demanda de trabajo –decía Marx- no depende del volumen del capital total, sino solamente del capital variable, disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital total, en vez de crecer en proporción a éste, como antes suponíamos. Decrece en proporción a la magnitud del capital total y en progresión acelerada, conforme aumenta esta magnitud. Es cierto que al crecer el capital total crece también el capital variable, y por tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, pero en una proporción constantemente decreciente”*.<sup>33</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Y añade: *“Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidez que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra (...)la acumulación capitalista produce constantemente (...) una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante”*.<sup>34</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

---

<sup>33</sup> Marx, *El capital*, Tomo I, p. 474.

<sup>34</sup> Marx, *El capital*, Tomo I, p. 474.

Después de exponer y analizar los datos estadísticos relacionados con el sector industrial no azucarero, la tesis dependentista consistente en atribuirle una reproducción simple, ajena a la reproducción ampliada, a la acumulación de capital, se cae por completo. Oigamos a Marx. “*Cuando el capitalista sólo se aprovecha de esta renta [renta producida por el capital] como fondo de consumo o se la gasta con la misma periodicidad con que la obtiene, el proceso es, suponiendo que las demás circunstancias permanezcan idénticas, un proceso de reproducción simple (...)*”<sup>35</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos y corchete son nuestros). “*(...) La inversión de la plusvalía como capital o la reversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital*”.<sup>36</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Sobre este último aspecto, Marx, cita a Malthus: “*Acumulación de capital: inversión de una parte de la renta como capital*”. (Malthus, *Definitions in Political Economy*, ed. Cazenove, p. 11); y vuelve a citar a Malthus, sobre la acumulación de capital: “*Transformación de la renta en capital*”. (Malthus, *Principles of Political Economy*, 2da. ed., Londres, 1836, p. 320).<sup>37</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Estas citas clásicas, no solo precipitan la caída de la tesis dependentista, sino que en adición la revelan como absurda.

### **8.17 Cálculo de la cuota de ganancia media en el sector industrial no azucarero (1961-1978)**

Siguiendo a Marx, nos proponemos estudiar a una profundidad mayor, la formación de la cuota general de ganancia, es decir, la cuota de ganancia media, y cómo los valores de las mercancías se mutan en precios de producción, en el sector industrial no azucarero postrujillista, período 1961-1978.

El cuadro, presentado abajo, que contiene las variables siguientes: capital constante (c), capital variable (v), composición orgánica del capital (k), cuota de plusvalía ( $p\hat{\ })$ , plusvalía (p), valor del producto (vp) y cuota de ganancia ( $g\hat{\ })$ .

---

<sup>35</sup> Marx, *El capital*, tomo I, p. 513.

<sup>36</sup> Marx, *El capital*, tomo I, p. 525.

<sup>37</sup> Marx, *El capital*, tomo I, p. 525.



**Cuadro 790**  
**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, con una cuota de plusvalía fija (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p') (1961=100)</b>
1961	139966100	33859000	4,13	166,02
1962	173886100	66335000	2,62	166,02
1963	206502500	80581000	2,56	166,02
1964	228531500	98306000	2,32	166,02
1965	202543500	73278000	2,76	166,02
1966	227978000	79373000	2,87	166,02
1967	230726300	71463000	3,23	166,02
1968	254090300	73584000	3,45	166,02
1969	281224500	84868000	3,31	166,02
1970	313462500	95680000	3,28	166,02
1971	355242300	100063000	3,55	166,02
1972	400482100	116483000	3,44	166,02
1973	535691900	123131000	4,35	166,02
1974	821098700	142683000	5,75	166,02
1975	1009992700	176496000	5,72	166,02
1976	1064852400	182621000	5,83	166,02
1977	1195409100	188727000	6,33	166,02
1978	1289798900	212530000	6,07	166,02
Suma	8931479400	2000061000	-	-
Media	496193300	111114500	-	-

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

## Conclusión

Año	Plusvalía (p)	Valor del producto (vp= c+v+p)	Cuota de ganancia (g´)
1961	56212711,8	230037811,8	32,34
1962	110129367	350350467	45,85
1963	133780576,2	420864076,2	46,60
1964	163207621,2	490045121,2	49,94
1965	121656135,6	397477635,6	44,11
1966	131775054,6	439126054,6	42,87
1967	118642872,6	420832172,6	39,26
1968	122164156,8	449838456,8	37,28
1969	140897853,6	506990353,6	38,49
1970	158847936	567990436	38,82
1971	166124592,6	621429892,6	36,49
1972	193385076,6	710350176,6	37,41
1973	204422086,2	863244986,2	31,03
1974	236882316,6	1200664017	24,58
1975	293018659,2	1479507359	24,70
1976	303187384,2	1550660784	24,30
1977	313324565,4	1697460665	22,64
1978	352842306	1855171206	23,49
Suma			-
Media			-

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1961-1978, el cual equivale a RD\$10,931,540,400; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$3,320,501,272; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$14,252,041,672; cuarto, consideramos los RD\$10,931,540,400 como un solo capital, correspondiente al período 1961-1978, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$8,931,479,400c +

RD\$2,000,061,000v), que en por ciento se expresa así:  $82c + 18v$ , constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media<sup>38</sup> es RD\$184,472,293; y la cuota media de ganancia es 30,37%.

### 8.17.1 Cálculo de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia en el sector industrial no azucarero postrujillista

El cuadro que se presenta abajo, contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía, la cual fue tomada del año base, 1961, la plusvalía y la cuota de ganancia, cuya tendencia es evidentemente decreciente, como se puede advertir en el grafico que acompaña al cuadro.

**Cuadro 791**  
**Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1961 como año base**  
**(1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Cuota de ganancia (g')</b>
1961	139966100	33859000	166,02	56212711,8	32,34
1962	173886100	66335000	166,02	110129367	45,85
1963	206502500	80581000	166,02	133780576,2	46,60
1964	228531500	98306000	166,02	163207621,2	49,94
1965	202543500	73278000	166,02	121656135,6	44,11
1966	227978000	79373000	166,02	131775054,6	42,87
1967	230726300	71463000	166,02	118642872,6	39,26
1968	254090300	73584000	166,02	122164156,8	37,28
1969	281224500	84868000	166,02	140897853,6	38,49
1970	313462500	95680000	166,02	158847936	38,82
1971	355242300	100063000	166,02	166124592,6	36,49
1972	400482100	116483000	166,02	193385076,6	37,41

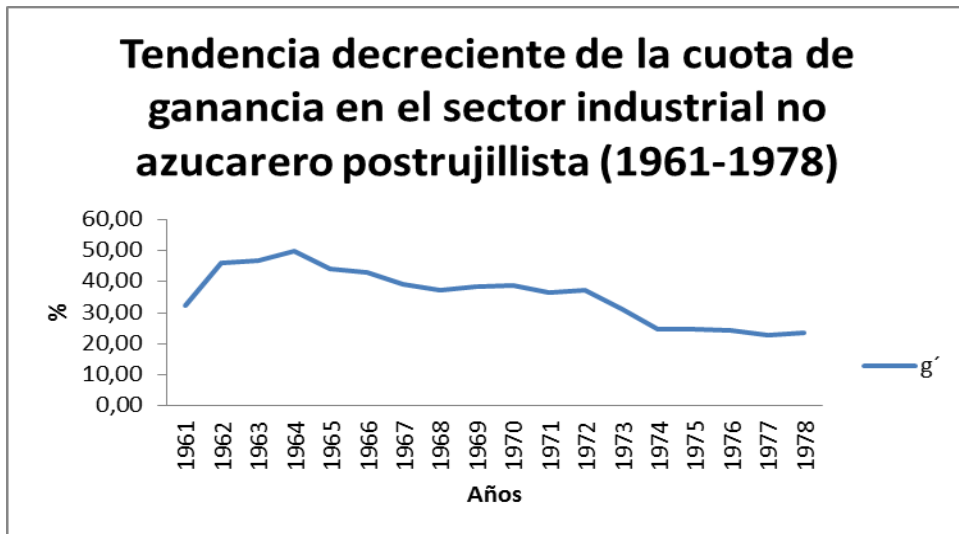
<sup>38</sup> Plusvalía media, es el promedio de la masa de plusvalía engendrada en el período 1961-1978.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1973	535691900	123131000	166,02	204422086,2	31,03
1974	821098700	142683000	166,02	236882316,6	24,58
1975	1009992700	176496000	166,02	293018659,2	24,70
1976	1064852400	182621000	166,02	303187384,2	24,30
1977	1195409100	188727000	166,02	313324565,4	22,64
1978	1289798900	212530000	166,02	352842306	23,49

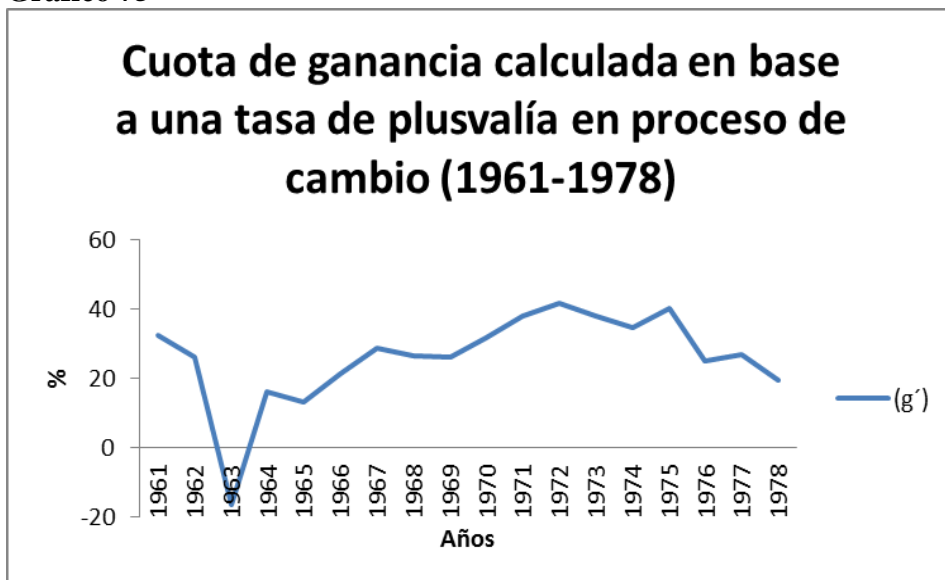
**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 74**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Ahora, ¿qué ocurrió en la realidad económica dominicana, en el lapso 1961-1978, con la tendencia de la cuota de ganancia, en base a la cuota de plusvalía en proceso de cambio? Véase el siguiente gráfico:

**Gráfico 75**

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

En esta ocasión, la cuota de ganancia no muestra una tendencia decreciente, como claramente se observa en el gráfico mostrado arriba, debido a que se violentó la condición establecida por Marx, consistente en que la cuota de plusvalía no debe variar. Por consiguiente, si en el período 1961-1978 la cuota de ganancia en la industria no azucarera postrujillista, en la realidad objetiva, reveló una cierta tendencia creciente, es porque los capitalistas, entre otras cosas recurrieron a un aumento del grado de explotación del trabajo, principalmente obligando al obrero a intensificar el trabajo, con el fin de obtener una mayor cantidad de bienes, en una proporción superior, a los aumentos nominales del salario.

### **C. INDUSTRIA AZUCARERA**

#### **8.18 Movimiento industrial azucarero postrujillista**

En el período postrujillista, la industria azucarera no manifestó declive alguno, al menos hasta el año 1978. Obviamente, el número de

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

establecimientos se mantuvo inalterado en 16, pero las otras variables estuvieron en ascensos. El capital invertido se incrementó en 55%, el valor de las materias primas nacionales, solamente se resintió de manera considerable en el año 1965, como resultado de la guerra de abril, algo similar ocurrió con la extranjera; el valor del combustible y electricidad usados, ratificó el carácter fabril, de dicha industria, en función de la cuantía y ritmo de crecimiento; y finalmente, como es común a la industria dominicana, exhibió crecimientos muy visibles en el valor de las ventas, pero crecimientos moderados en los sueldos de los ocupados.

**Cuadro 792**  
**Movimiento de la industria azucarera (1961-1978)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Establecimientos industriales</b>	<b>Capital invertido</b>	<b>Materias primas nacionales</b>	<b>Materias primas extranjeras</b>
1961	16	183112000	21232000	144000
1962	16	183285000	31032000	146000
1963	16	172199000	34874000	185000
1964	16	188371000	39080000	154000
1965	16	186052000	32852000	109000
1966	16	193821000	43966000	248000
1967	16	198709000	41509000	177000
1968	16	212608000	40541000	231000
1969	16	208834000	51179000	285000
1970	16	200489000	58746000	289000
1971	16	204037000	67655000	314000
1972	16	205353000	76036000	354000
1973	16	215736000	90549000	506000
1974	16	236728000	146418000	690000
1975	16	275787000	205095000	641000
1976	16	282359000	141291000	849000
1977	16	282350000	96956000	1253000
1978	16	284470000	121690000	1117000

## Conclusión

Año	Combustibles y electricidad	Envases	Jornales y sueldos	Obreros y empleados	Valores ventas
1961	2790000	1285000	20326	55073	77776000
1962	8874000	1452000	45531	61487	109698000
1963	2863000	1252000	55010	89156	105316000
1964	3005000	1441000	70950	77274	103797000
1965	2639000	1017000	48947	58622	76608000
1966	2164000	1462000	51888	70945	94756000
1967	2072000	1388000	44402	82839	105280000
1968	2767000	1176000	45933	75117	106716000
1969	3337000	1354000	51262	73527	114370000
1970	3587000	1003000	58630	86786	129419000
1971	3960000	1146000	59570	88585	158821000
1972	4103000	1731000	66658	94497	192815000
1973	8159000	1953000	64796	103195	215857000
1974	1259000	1973000	74733	102460	370944000
1975	16218000	1670000	97365	81278	592582000
1976	14365000	2845000	90946	66733	299574000
1977	16707000	2196000	87448	70705	276919000
1978	44789000	3026000	87564	70959	213781000

**Fuente: Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1978.**

### 9.19 Cálculo de la masa de ganancia en la industria azucarera (1961-1978)

Observemos la masa de ganancia de la industria azucarera, en el período 1961-1978, la cual presentó altibajos con tendencia creciente hasta el año 1977.

**Cuadro 793**  
**Movimiento de la industria azucarera (1961-1978)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Costo total de producción (CTP)</b>	<b>Valor de las ventas (V)</b>	<b>Masa de ganancia (g)</b>
1961	43782526	77776000	33993474
1962	59878031	109698000	49819969
1963	56448910	105316000	48867090
1964	62588050	103797000	41208950
1965	55271147	76608000	21336853
1966	67273988	94756000	27482012
1967	65061302	105280000	40218698
1968	66021733	106716000	40694267
1969	77089662	114370000	37280338
1970	83732530	129419000	45686470
1971	93538270	158821000	65282730
1972	102825958	192815000	89989042
1973	122805396	215857000	93051604
1974	174087533	370944000	196856467
1975	251300065	592582000	341281935
1976	187676846	299574000	111897154
1977	145434448	276919000	131484552
1978	199156564	213781000	14624436

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

## 8.20 Cálculo de algunos elementos cuantitativos marxistas

**Cuadro 794**  
**Capital constante, capital variable y masa de plusvalía extraída al proletariado azucarero (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Valores ventas</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Plusvalía (p)</b>
1961	77776000	43782526	20326000	13667474
1962	109698000	59878031	45531000	4288969



## Linares

1963	105316000	56448910	55010000	-6142910
1964	103797000	62588050	70950000	-29741050
1965	76608000	55271147	48947000	-27610147
1966	94756000	67273988	51888000	-24405988
1967	105280000	65061302	44402000	-4183302
1968	106716000	66021733	45933000	-5238733
1969	114370000	77089662	51262000	-13981662
1970	129419000	83732530	58630000	-12943530
1971	158821000	93538270	59570000	5712730
1972	192815000	102825958	66658000	23331042
1973	215857000	122805396	64796000	28255604
1974	370944000	174087533	74733000	122123467
1975	592582000	251300065	97365000	243916935
1976	299574000	187676846	90946000	20951154
1977	276919000	145434448	87448000	44036552
1978	213781000	199156564	87564000	-72939564

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

## Cuadro 795

Cuota de plusvalía, composición orgánica del capital y cuota de ganancia (1961-1978)

Año	Cuota de plusvalía (p´)	Cuota de ganancia (g´)	Composición orgánica del capital (k)
1961	67,24	21,32	2,15
1962	9,42	4,07	1,32
1963	-11,17	-5,51	1,03
1964	-41,92	-22,27	0,88
1965	-56,41	-26,49	1,13
1966	-47,04	-20,48	1,30
1967	-9,42	-3,82	1,47
1968	-11,41	-4,68	1,44
1969	-27,27	-10,89	1,50
1970	-22,08	-9,09	1,43
1971	9,59	3,73	1,57

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1972	35,00	13,77	1,54
1973	43,61	15,06	1,90
1974	163,41	49,08	2,33
1975	250,52	69,96	2,58
1976	23,04	7,52	2,06
1977	50,36	18,91	1,66
1978	-83,30	-25,44	2,27

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

### 8.21 Cálculo de la cuota de ganancia media en la industria azucarera en el período 1961-1978

El cuadro, presentado abajo, que contiene las variables siguientes: capital constante (c), capital variable (v), composición orgánica del capital (k), cuota de plusvalía (p'), plusvalía (p), valor de las mercancías (V) y cuota de ganancia (g').

#### Cuadro 796

#### Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, con una cuota de plusvalía fija (1961-1978)

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Cuota de plusvalía (p') (1961=100)
1961	43782526	20326000	2,15	67,24
1962	59878031	45531000	1,32	67,24
1963	56448910	55010000	1,03	67,24
1964	62588050	70950000	0,88	67,24
1965	55271147	48947000	1,13	67,24
1966	67273988	51888000	1,30	67,24
1967	65061302	44402000	1,47	67,24
1968	66021733	45933000	1,44	67,24
1969	77089662	51262000	1,50	67,24
1970	83732530	58630000	1,43	67,24
1971	93538270	59570000	1,57	67,24
1972	102825958	66658000	1,54	67,24

## Linares

1973	122805396	64796000	1,90	67,24
1974	174087533	74733000	2,33	67,24
1975	251300065	97365000	2,58	67,24
1976	187676846	90946000	2,06	67,24
1977	145434448	87448000	1,66	67,24
1978	199156564	87564000	2,27	67,24
Suma	1913972959	1121959000		
Media	201470837,8	118100947,4		

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Valor del producto (vp= c+v+p)</b>	<b>Cuota de ganancia (g´)</b>
1961	13667202,4	77755402,4	21,33
1962	30615044,4	135978544,4	29,06
1963	36988724	148392624	33,20
1964	47706780	181173880	35,74
1965	32911962,8	137081162,8	31,59
1966	34889491,2	153999591,2	29,29
1967	29855904,8	139274804,8	27,29
1968	30885349,2	142794149,2	27,60
1969	34468568,8	162768968,8	26,87
1970	39422812	181726712	27,70
1971	40054868	193103568	26,17
1972	44820839,2	214238139,2	26,46
1973	43568830,4	231105430,4	23,23
1974	50250469,2	298996269,2	20,20
1975	65468226	414035926	18,78
1976	61152090,4	339683990,4	21,96
1977	58800035,2	291595035,2	25,26
1978	58878033,6	345511033,6	20,54
Suma			
Media			24,86

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1961-1978, el cual equivale a RD\$3,034,810,000; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$754,405,232; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$ 3,789,215,232; cuarto, consideramos los RD\$3,034,810,000 como un solo capital, correspondiente al período 1961-1978, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$1,912,851,000c + RD\$1,121,959,000v), que en por ciento se expresa así: 63c + 37v, constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media<sup>39</sup> es RD\$41,911,402; y la cuota media de ganancia es 24,86%.

### 8.21.1 Cálculo de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia en la industria azucarera en el período 1961-1978

El cuadro que se presenta abajo, contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía, la cual fue tomada del año base, 1961, la plusvalía y la cuota de ganancia, cuya tendencia es evidentemente decreciente, como se puede advertir en el gráfico que acompaña al cuadro.

**Cuadro 797**  
**Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1961 como año base**  
**(1961-1978)**

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Cuota de plusvalía (p')	Plusvalía (p)	Cuota de ganancia (g')
1961	43782526	20326000	67,24	13667202,4	21,32
1962	59878031	45531000	67,24	30615044,4	29,04
1963	56448910	55010000	67,24	36988724	33,19
1964	62588050	70950000	67,24	47706780	35,73

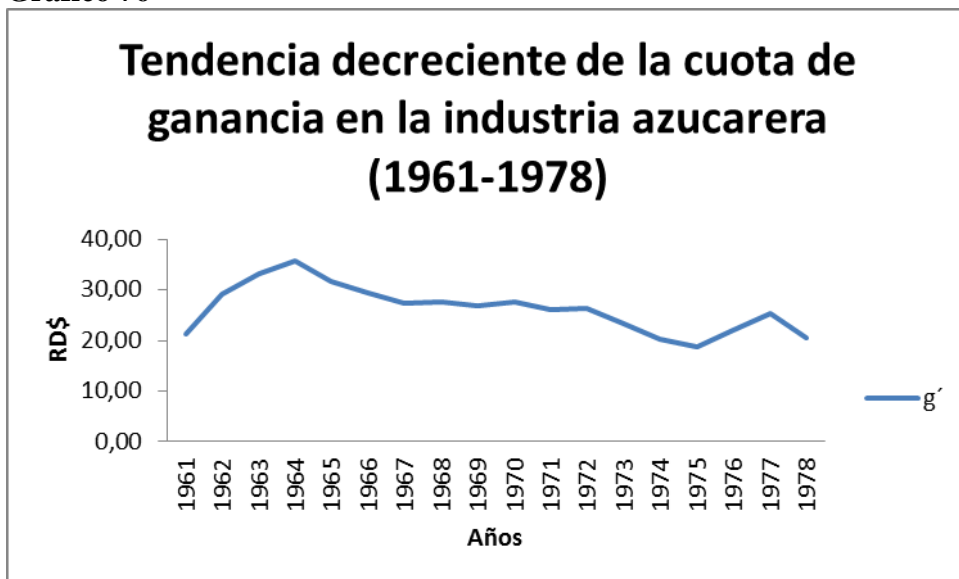
<sup>39</sup> Plusvalía media, es el promedio de la masa de plusvalía engendrada en el período 1961-1978.

## Linares

1965	55271147	48947000	67,24	32911962,8	31,58
1966	67273988	51888000	67,24	34889491,2	29,28
1967	65061302	44402000	67,24	29855904,8	27,27
1968	66021733	45933000	67,24	30885349,2	27,59
1969	77089662	51262000	67,24	34468568,8	26,85
1970	83732530	58630000	67,24	39422812	27,69
1971	93538270	59570000	67,24	40054868	26,16
1972	102825958	66658000	67,24	44820839,2	26,45
1973	122805396	64796000	67,24	43568830,4	23,22
1974	174087533	74733000	67,24	50250469,2	20,20
1975	251300065	97365000	67,24	65468226	18,78
1976	187676846	90946000	67,24	61152090,4	21,95
1977	145434448	87448000	67,24	58800035,2	25,25
1978	199156564	87564000	67,24	58878033,6	20,53

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 76



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Ahora, ¿qué ocurrió en la realidad económica dominicana, en el lapso 1961-1978, con la tendencia de la cuota de ganancia, en base a la cuota de plusvalía en proceso de cambio? Simplemente, debido a que se violenta la condición establecida por Marx, consistente en que la cuota de plusvalía no debe variar, en el período 1961-1978 la cuota de ganancia en la industria no azucarera postrujillista, muestra una cierta tendencia creciente; revelándose, ante nuestros ojos, el hecho de que los capitalistas, entre otras cosas tuvieron que recurrir a un aumento del grado de explotación del trabajo, obligando al obrero a intensificar el trabajo, con el fin de obtener una mayor cantidad de bienes, en una proporción superior, a los aumentos nominales del salario.

## **8.22 Estudio econométrico del PIB real de la industria azucarera**

Los modelos econométricos que correremos aquí, son los siguientes: PIB real de la industria no azucarera función del tiempo; PIB de la industria azucarera versus PIB total; y el PIB de la industria azucarera función del PIB de la industria no azucarera y del PIB de la industria de las zonas francas.

### **9.22.1 Modelo econométrico de regresión lineal: PIB real de la industria no azucarera función del tiempo**

El primer modelo econométrico que ensayaremos, para el estudio cuantitativo de la industria azucarera postrujillista, es de regresión lineal, en el cual, tendremos una variable dependiente (PIB real de la industria azucarera) y una variable independiente (el tiempo). La ecuación de regresión que estimaremos es la siguiente:  $IA = \alpha + \beta t + \mu$ , donde: IA es el PIB real de la industria manufacturera;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente; t, el factor tiempo;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión lineal.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 798**  
**PIB real de la industria manufacturera y el factor tiempo (1961-2010)**  
**(%)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la IA</b>	<b>Variable tiempo</b>
1970	75,3	1
1971	82,0	2
1972	82,3	3
1973	82,8	4
1974	91,7	5
1975	88,1	6
1976	90,7	7
1977	96,0	8
1978	92,8	9
1979	92,5	10
1980	67,8	11
1981	93,1	12
1982	95,2	13
1983	81,0	14
1984	83,8	15
1985	61,6	16
1986	59,8	17
1987	60,6	18
1988	59,5	19
1989	57,0	20
1990	41,2	21
1991	45,9	22
1992	41,7	23
1993	46,6	24
1994	44,7	25
1995	39,4	26
1996	47,5	27
1997	51,3	28
1998	39,8	29
1999	30,0	30
2000	35,8	31

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2001	38,6	32
2002	41,1	33
2003	40,6	34

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	IA= 97.955-1.937t
Error estándar	ee= (3.677) (0.183)
Valores t	t= (26.639) (-10.569)
Valores p	p= (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación	r <sup>2</sup> = 0.78
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.88
Grados de libertad	g de l= 32
Test de la F de Fisher	F <sub>1,32</sub> = 111.713
Durbin Watson	DW= 0.81

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, -1.937, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 34, a medida que t se incrementa en un año, el incremento estimado en la IA es de -1.937. El coeficiente 97.955, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre IA de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de r<sup>2</sup> = 0.78 significa que cerca del 78% de la variación en el PIB real de la industria azucarera, está explicado por el factor tiempo, su incidencia es extremadamente alta. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.88 muestra que las dos variables, la cuota de ganancia y el tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados la bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 32 grados de libertad, la



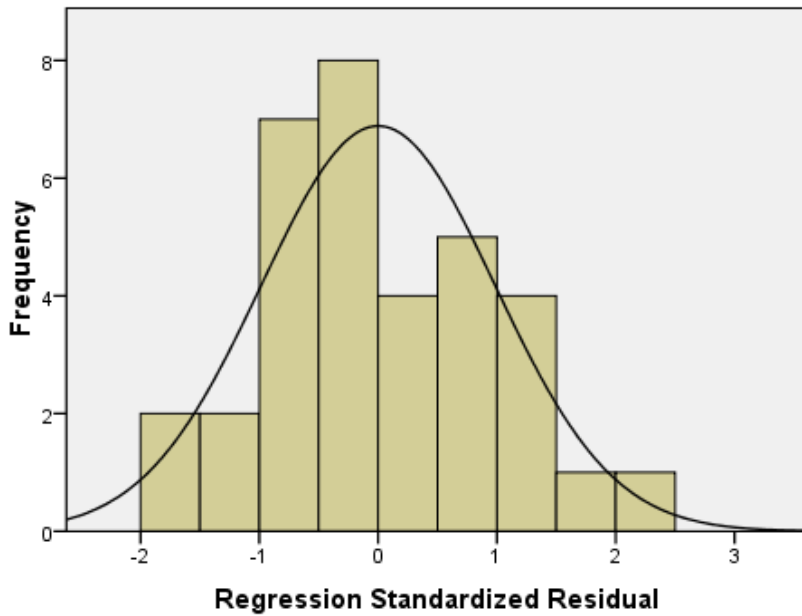
probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 26.639 es 0 y la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a -10.569 es 0. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 26.639 es 0; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a -10.569, es 0, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es de 0 por cada 10,000 casos, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente a cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 32 en el denominador) para un nivel de significancia de 5%, arrojó un valor de  $F_{1,32} = 4.152$  inferior a la obtenida, 111.713, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.81) se encuentra alejado de la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

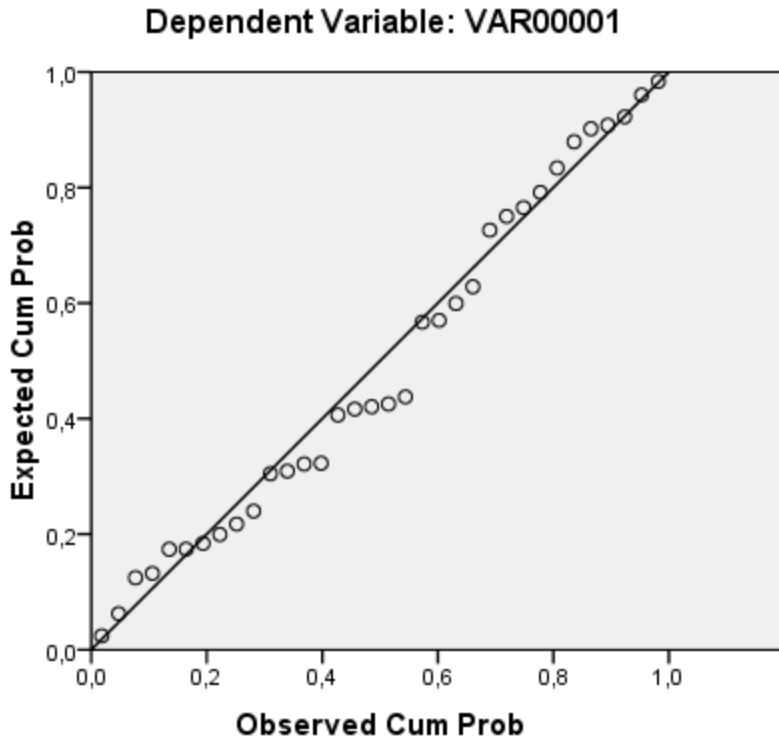
Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la industria azucarera y el factor tiempo. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria azucarera, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

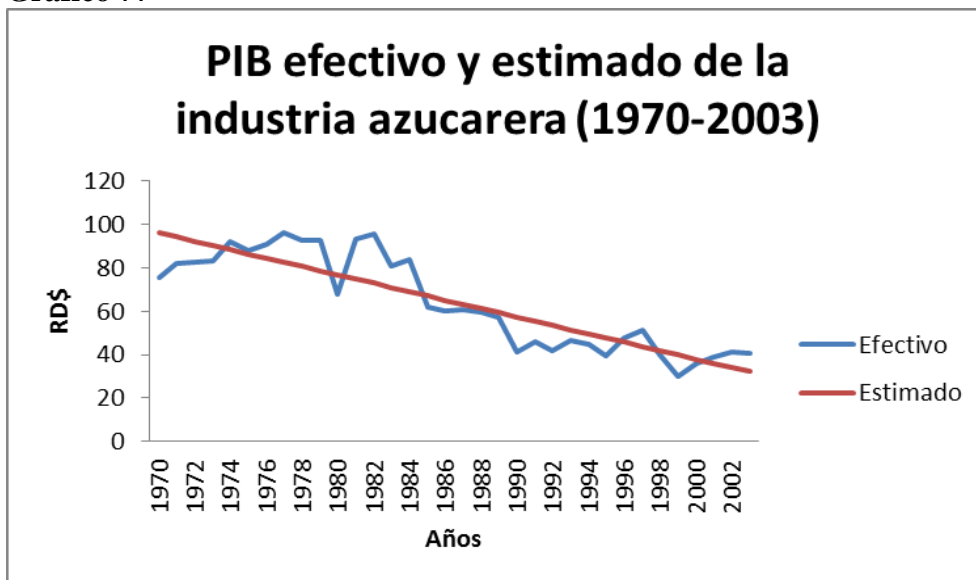
**Cuadro 799****PIB real de la industria manufacturera efectiva, PIB real de la industria azucarera estimada y valores residuales (1970-2003)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria azucarera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria azucarera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	75,30	96,02	-20,71731
1971	82,00	94,08	-12,08008
1972	82,30	92,14	-9,84284
1973	82,80	90,21	-7,40561
1974	91,70	88,27	3,43163
1975	88,10	86,33	1,76886
1976	90,70	84,39	6,30610
1977	96,00	82,46	13,54333
1978	92,80	80,52	12,28057
1979	92,50	78,58	13,91780
1980	67,80	76,65	-8,84497
1981	93,10	74,71	18,39227
1982	95,20	72,77	22,42950
1983	81,00	70,83	10,16674
1984	83,80	68,90	14,90397
1985	61,60	66,96	-5,35879
1986	59,80	65,02	-5,22156
1987	60,60	63,08	-2,48432
1988	59,50	61,15	-1,64709
1989	57,00	59,21	-2,20985
1990	41,20	57,27	-16,07262
1991	45,90	55,34	-9,43539
1992	41,70	53,40	-11,69815
1993	46,60	51,46	-4,86092
1994	44,70	49,52	-4,82368
1995	39,40	47,59	-8,18645
1996	47,50	45,65	1,85079
1997	51,30	43,71	7,58802

1998	39,80	41,77	-1,97474
1999	30,00	39,84	-9,83751
2000	35,80	37,90	-2,10028
2001	38,60	35,96	2,63696
2002	41,10	34,03	7,07419
2003	40,60	32,09	8,51143

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 77**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el factor tiempo (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria azucarera dominicana (variable dependiente), en un 96%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la

constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### 9.22.2 Modelo econométrico de regresión lineal: PIB de la industria azucarera versus PIB total

Ahora bien, en la generación de los valores del PIB real de la industria azucarera, durante el período bajo estudio, probablemente ejercieron influencia, sobre ellos, otras variables independientes; por consiguiente, ensayemos otros modelos econométricos, en el cual aparezcan explicitadas tales factores. En esta ocasión estudiaremos un modelo de regresión lineal, en el cual debe aparecerá una variable independiente, que es el PIB real de la República Dominicana. Dicho modelo se concretiza en esta ecuación:  $IM = \alpha + \beta PIB + \mu$ , donde: IM es PIB real de la industria manufacturera;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente; PIB, es el Producto Interno Bruto;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión lineal.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 800**  
**PIB real de la industria azucarera y el PIB real total (1961-2010)**  
(%)

Año	PIB real de la IA	PIB real total
1970	75,3	1485,5
1971	82,0	1647,0
1972	82,3	1818,2
1973	82,8	2052,7
1974	91,7	2175,9
1975	88,1	2288,9
1976	90,7	2442,9

## Linares

1977	96,0	2564,6
1978	92,8	2619,5
1979	92,5	2738,2
1980	67,8	2956,4
1981	93,1	3082,9
1982	95,2	3135,3
1983	81,0	3280,4
1984	83,8	3321,5
1985	61,6	3251,0
1986	59,8	3365,5
1987	60,6	3706,0
1988	59,5	3785,9
1989	57,0	3952,5
1990	41,2	3736,9
1991	45,9	3772,2
1992	41,7	4073,1
1993	46,6	4193,6
1994	44,7	4375,0
1995	39,4	4579,3
1996	47,5	4907,4
1997	51,3	5307,6
1998	39,8	5702,0
1999	30,0	6166,7
2000	35,8	6644,9
2001	38,6	6910,0
2002	41,1	7206,7
2003	40,6	7175,3

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	IA= 106.324-0.011PIB
Error estándar	ee= (5.88) (0.001)
Valores t	t= (18.082) (-7.776)
Valores p	p= (0.000) (0.000)

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Coefficiente de determinación	$r^2 = 0.65$
Coefficiente de correlación de Pearson	$r = 0.81$
Grados de libertad	g de l= 32
Test de la F de Fisher	$F_{1,32} = 60.47$
Durbin Watson	DW= 0.56

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, -0.011, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 18, a medida que el PIB se incrementa 1%, provoca que IA descienda 0.011%. El coeficiente 106.324, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre IA de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2 = 0.65$  significa que el 65% de la variación en el PIB real de la AI, está explicado por el PIB real total. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.81 muestra que las dos variables, la cuota de ganancia y el tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados la bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 32 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 18.082 es 0 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -7.776 es 0. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 18.082 es 0; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a -7.776, es 0, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando

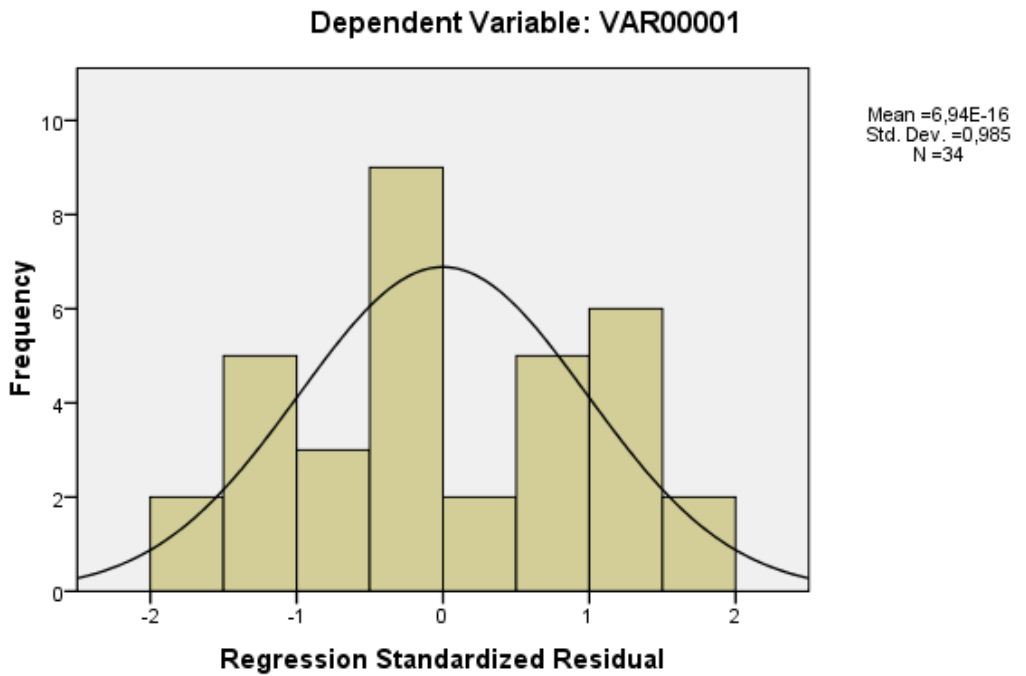


es verdadera) es de 0 por cada 10,000 casos, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente a cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

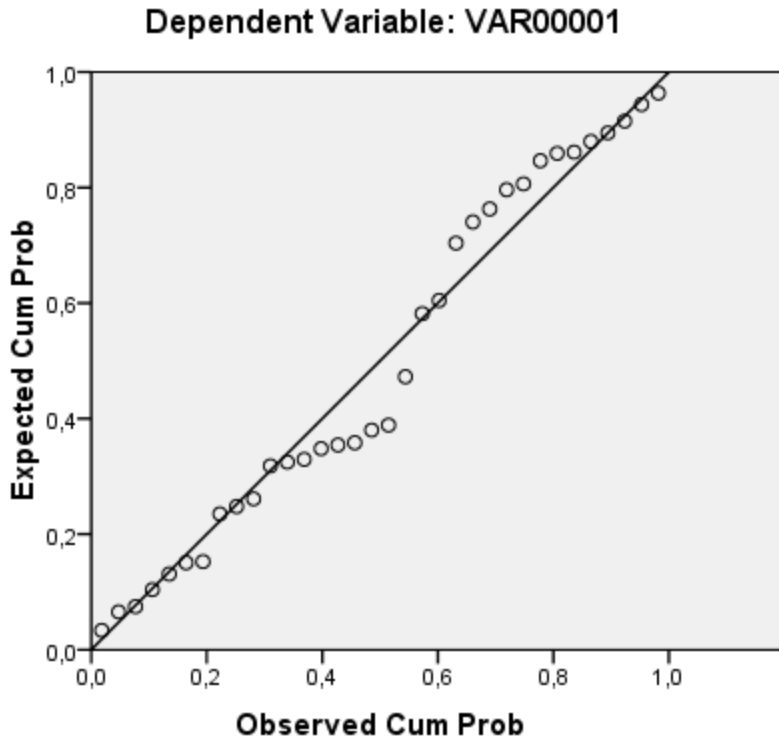
La razón de varianza, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 32 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,32} = 4.152$  obviamente inferior a la obtenida, 60.47, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.56) se encuentra alejado de la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la IA y el PIB real total. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la AI, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

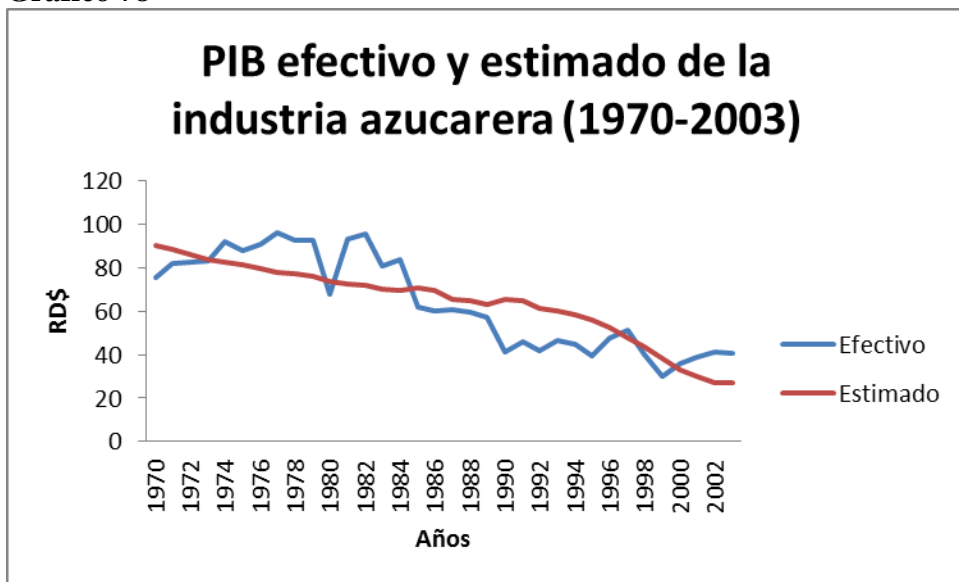
**Cuadro 801****PIB real de la industria manufacturera efectiva, PIB real de la industria manufacturera estimada y valores residuales (1970-2003)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria azucarera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria azucarera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	75,30	89,95	-14,65384
1971	82,00	88,17	-6,17416
1972	82,30	86,29	-3,98760
1973	82,80	83,70	-,90349
1974	91,70	82,35	9,35413
1975	88,10	81,10	6,99936
1976	90,70	79,40	11,29638
1977	96,00	78,06	17,93748
1978	92,80	77,46	15,34245
1979	92,50	76,15	16,35049
1980	67,80	73,75	-5,94502
1981	93,10	72,35	20,74896
1982	95,20	71,77	23,42639
1983	81,00	70,17	10,82535
1984	83,80	69,72	14,07825
1985	61,60	70,50	-8,89863
1986	59,80	69,24	-9,43688
1987	60,60	65,48	-4,88469
1988	59,50	64,60	-5,10422
1989	57,00	62,77	-5,76834
1990	41,20	65,14	-23,94418
1991	45,90	64,76	-18,85519
1992	41,70	61,44	-19,73937
1993	46,60	60,11	-13,51150
1994	44,70	58,11	-13,41253
1995	39,40	55,86	-16,46122
1996	47,50	52,25	-4,74567
1997	51,30	47,84	3,46440

1998	39,80	43,49	-3,68945
1999	30,00	38,37	-8,36861
2000	35,80	33,10	2,70099
2001	38,60	30,18	8,42230
2002	41,10	26,91	14,19183
2003	40,60	27,25	13,34581

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 78**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el PIB real total (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria manufacturera dominicana (variable dependiente), en un 65%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

Es interesante saber cómo el PIB de la industria azucarera se vio influido por la industria no azucarera y la industria de zonas francas. Veamos.

### **8.22.3 Modelo econométrico de regresión múltiple: PIB de la industria azucarera función del PIB de la industria no azucarera y del PIB de la industria de las zonas francas**

Ahora tendremos un modelo econométrico, de carácter múltiple, es decir, que contiene más de una variable independiente. El PIB real de la industria azucarera, será la variable dependiente; mientras que la industria no azucarera y la industria de zonas francas, serán las variables independientes.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

#### **Cuadro 802**

#### **PIB real de la industria azucarera (IA), industria no azucarera (INA) e industria de zonas francas (IZF) (1970= 100)**

**(En millones de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la IA</b>	<b>INA</b>	<b>IZF</b>
1970	75,3	199,9	0,1
1971	82,0	228,7	0,3
1972	82,3	252,6	1,6
1973	82,8	296,8	1,7
1974	91,7	304,7	3,0
1975	88,1	335,0	5,4
1976	90,7	360,5	6,2
1977	96,0	379,1	8,3

## Linares

1978	92,8	379,1	10,7
1979	92,5	399,2	13,1
1980	67,8	462,4	15,2
1981	93,1	451,4	16,9
1982	95,2	467,1	17,3
1983	81,0	487,1	17,8
1984	83,8	470,6	23,8
1985	61,6	453,4	33,1
1986	59,8	491,0	47,4
1987	60,6	549,4	64,4
1988	59,5	531,3	79,2
1989	57,0	546,7	97,4
1990	41,2	518,8	111,1
1991	45,9	517,8	125,0
1992	41,7	611,0	130,7
1993	46,6	594,3	152,2
1994	44,7	612,5	163,4
1995	39,4	621,5	170,8
1996	47,5	640,1	169,9
1997	51,3	682,5	188,0
1998	39,8	732,2	202,4
1999	30,0	809,1	193,9
2000	35,8	872,3	202,8
2001	38,6	864,5	193,5
2002	41,1	921,3	178,2
2003	40,6	884,8	184,2

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

<b>Modelo</b>	<b>Coefficientes</b>	<b>Error estándar</b>	<b>t</b>	<b>Probabilidad</b>
Constante	80.654	6.782	11.892	0.000
INA	0.014	0.019	0.757	0.455
IZF	-0.29	0.046	-6.236	0.000

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Coefficiente de determinación ( $r^2$ )	0.85	-	-	-
Coefficiente de correlación de Pearson (r)	0.92	-	-	-
Grados de libertad	31	-	-	-
Test de la F de Fisher	87.055	-	-	-
Durbin Watson	01.226	-	-	-

**Bondad del ajuste.** La constante, 80.654, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre el PIB real de la IA, de todas las variables no incluidas en el modelo de regresión múltiple aplicado; 0.014, representa el coeficiente de regresión parcial de la INA, de modo que mida el cambio en el valor de la media de IA, por unidad de cambio en la INA, permaneciendo constante IZF; de modo que por cada 100 pesos de aumento en la INA, permaneciendo constante IZF, se debe producir un aumento de 1.4 pesos en IA. Mientras que -0.29, mide el cambio en el valor de la media de IA, por unidad de cambio en IZF, permaneciendo constante IA; de modo que por cada 100 pesos de aumento en IZF, permaneciendo constante IA, se debe producir una disminución de 29 pesos en IA. El valor de  $r^2 = 0.85$  significa que el 85% de la variación en el PIB real de la IA, está explicado por las variables independientes explicitadas en el modelo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.92 muestra que las variables implicadas en el modelo, poseen una correlación positiva muy elevada.

Pasemos a discutir la significancia estadística de los coeficientes de regresión parcial estimados, utilizando la prueba t, de dos colas, con un nivel de confianza de 95% y 31 grados de libertad. El coeficiente de regresión parcial correspondiente a la INA, equivale a 0.014; de lo que se trata es estudiar la propuesta de la hipótesis nula, en el sentido de que el verdadero valor de tal coeficiente es cero (0). Sabiendo que  $t = 0.757$ ,



debemos encontrar el  $t$  crítico, en la tabla de la prueba  $t$ , al nivel de significancia escogido (es decir la probabilidad de cometer un error de tipo I), 5%, que arroja un valor de 2.0399, por consiguiente siendo el  $t$  calculado menor que el  $t$  crítico, es decir  $0.757 < \pm 2.0399$ , se acepta la hipótesis nula de que INA no tiene efecto alguno sobre IA.

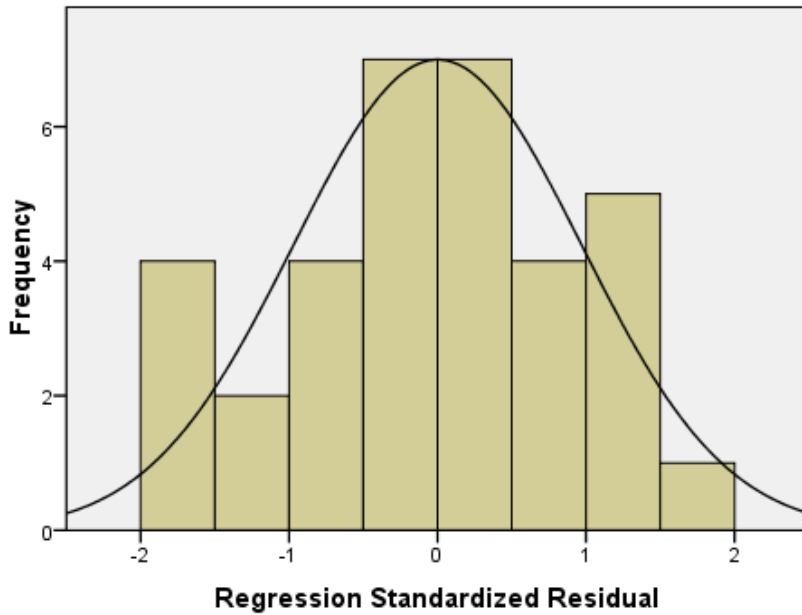
El coeficiente de regresión parcial correspondiente a IZF, equivale a -0.29; de lo que se trata es estudiar la propuesta de la hipótesis nula, en el sentido de que el verdadero valor de tal coeficiente es cero (0). Sabiendo que  $t = -6.236$ , debemos encontrar el  $t$  crítico, en la tabla de la prueba  $t$ , al nivel de significancia escogido (es decir la probabilidad de cometer un error de tipo I), 5%, que arroja un valor de  $\pm 2.0399$ , por consiguiente, vistos estos valores, en términos absolutos y siendo el  $t$  calculado mayor que el  $t$  crítico, es decir  $6.236 > 2.0399$ , se rechaza la hipótesis nula de que IZF no tiene efecto alguno sobre la IA.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 31 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,31} = 4.161$  obviamente inferior a la obtenida,  $F = 87.005$ , por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de las variables independientes sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (1.226) se encuentra no muy lejos de 2, lo que indica que los problemas de autocorrelación, pudieran estar ausentes.

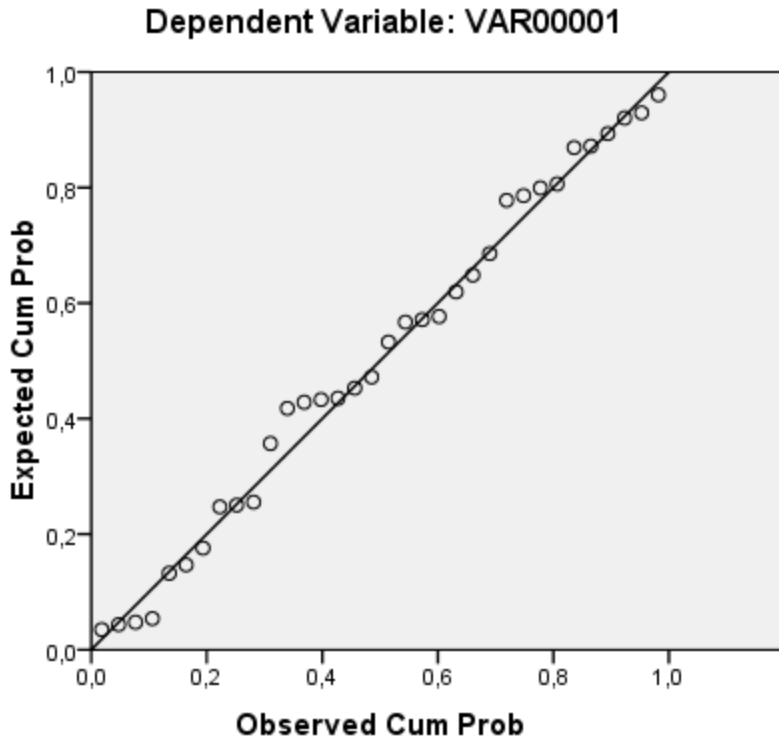
Finalmente, el modelo estimado se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la IA, por un lado, y las variables independientes, INA e IZF, por el otro. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $\mu$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria manufacturera, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

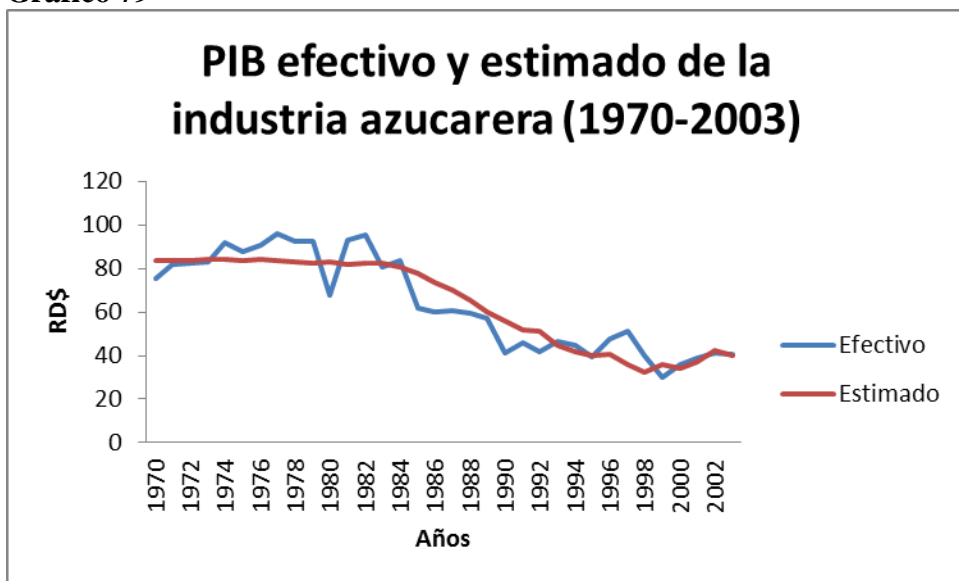
**Cuadro 803**  
**PIB real de la industria azucarera efectiva, PIB real de la industria azucarera estimada y valores residuales (1970-2003)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la industria azucarera efectivo</b>	<b>PIB real de la industria azucarera estimado</b>	<b>Valores de u</b>
1970	75,30	83,47	-8,16933
1971	82,00	83,82	-1,82119
1972	82,30	83,78	-1,48466
1973	82,80	84,38	-1,58461
1974	91,70	84,12	7,57958
1975	88,10	83,86	4,24370
1976	90,70	83,99	6,71261
1977	96,00	83,64	12,35631
1978	92,80	82,95	9,85157
1979	92,50	82,54	9,96083
1980	67,80	82,83	-15,03009
1981	93,10	82,18	10,91891
1982	95,20	82,29	12,91139
1983	81,00	82,43	-1,42834
1984	83,80	80,46	3,34459
1985	61,60	77,52	-15,91652
1986	59,80	73,91	-14,10893
1987	60,60	69,82	-9,21512
1988	59,50	65,27	-5,77012
1989	57,00	60,22	-3,21684
1990	41,20	55,85	-14,65106
1991	45,90	51,81	-5,91010
1992	41,70	51,49	-9,78499
1993	46,60	45,02	1,58103
1994	44,70	42,03	2,66662
1995	39,40	40,02	-,61771
1996	47,50	40,54	6,95690
1997	51,30	35,90	15,39703

1998	39,80	32,44	7,36143
1999	30,00	36,00	-5,99517
2000	35,80	34,32	1,48382
2001	38,60	36,90	1,70066
2002	41,10	42,14	-1,03985
2003	40,60	39,88	,71767

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 79**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el PIB real de la industria no azucarera y el PIB real de las zonas francas (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria azucarera dominicana (variable dependiente), en un 85%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente.

Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

## **D. INDUSTRIA DE ZONAS FRANCAS**

### **8.23 Estudio econométrico del PIB real de la industria de zonas francas**

En esta ocasión correremos los siguientes modelos econométricos: PIB de la industria de zonas francas función del tiempo; PIB de la industria de zonas francas función del PIB total; y el PIB de la industria de zonas francas función del PIB de la industria azucarera y del PIB de la industria no azucarera.

#### **8.23.1 Modelo econométrico de regresión lineal: PIB de la industria de zonas francas función del tiempo**

El primer modelo econométrico que ensayaremos, para el estudio cuantitativo de la industria de zonas francas postrujillista, es de regresión lineal, en el cual, tendremos una variable dependiente (PIB real de la industria de zonas francas) y una variable independiente (el tiempo). La ecuación de regresión que estimaremos es la siguiente:  $IZF = \alpha + \beta t + \mu$ , donde:  $IZF$  es el PIB real de la industria de zonas francas;  $\alpha$ , el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada;  $\beta$ , el coeficiente de la pendiente;  $t$ , el factor tiempo;  $\mu$ , perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión lineal.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 804**  
**PIB real de la industria de zonas francas y el factor tiempo (1961-2010)**  
 (%)

<b>Año</b>	<b>PIB real de la IZF</b>	<b>Variable tiempo</b>
1970	0,1	1
1971	0,3	2
1972	1,6	3
1973	1,7	4
1974	3,0	5
1975	5,4	6
1976	6,2	7
1977	8,3	8
1978	10,7	9
1979	13,1	10
1980	15,2	11
1981	16,9	12
1982	17,3	13
1983	17,8	14
1984	23,8	15
1985	33,1	16
1986	47,4	17
1987	64,4	18
1988	79,2	19
1989	97,4	20
1990	111,1	21
1991	125,0	22
1992	130,7	23
1993	152,2	24
1994	163,4	25
1995	170,8	26
1996	169,9	27
1997	188,0	28
1998	202,4	29
1999	193,9	30

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2000	202,8	31
2001	193,5	32
2002	178,2	33
2003	184,2	34

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$AD=143,374+8.032t$
Error estándar	$ee= (15.252) (0.76)$
Valores t	$t= (9.401) (10.565)$
Valores p	$p= (0.000) (0.000)$
Coefficiente de determinación	$r^2= 0.78$
Coefficiente de correlación de Pearson	$r= 0.88$
Grados de libertad	$g \text{ de } l= 32$
Test de la F de Fisher	$F_{1,32}= 111.62$
Durbin Watson	$DW= 0.79$

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 8.032, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 18, a medida que t se incrementa en un año, el incremento estimado en el AD es de 8.032 T.M. El coeficiente 143,374, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre AD de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de  $r^2= 0.78$  significa que cerca del 78% de la variación en el AD, está explicado por el factor tiempo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.88 muestra que las dos variables, el AD y el tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados la bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 32 grados de libertad, la



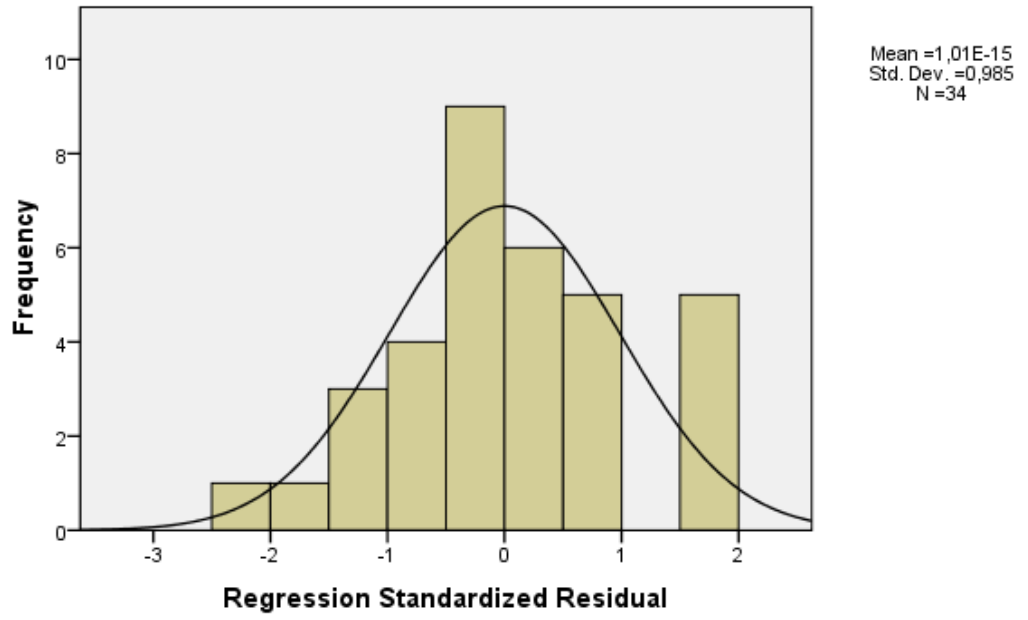
probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 9.401 es 0 y la probabilidad de obtener un valor  $t$  mayor o igual a 10.565 es 0. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 9.401 es 0; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 10.565, es 0, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es de 0 por cada 10,000 casos, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente a cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 32 en el denominador) para un nivel de significancia de 5%, arrojó un valor de  $F_{1,32} = 4.152$  inferior a la obtenida, 111.16, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.79) se encuentra alejado de la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

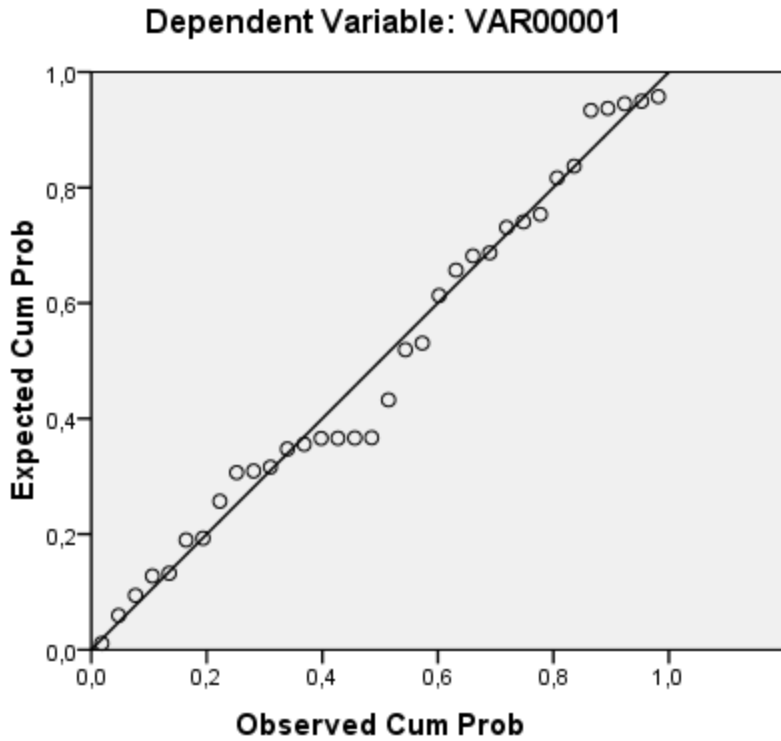
Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el AD y el factor tiempo. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram

Dependent Variable: VAR00001



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Ahora veamos el cuadro y la gráfica que siguen:

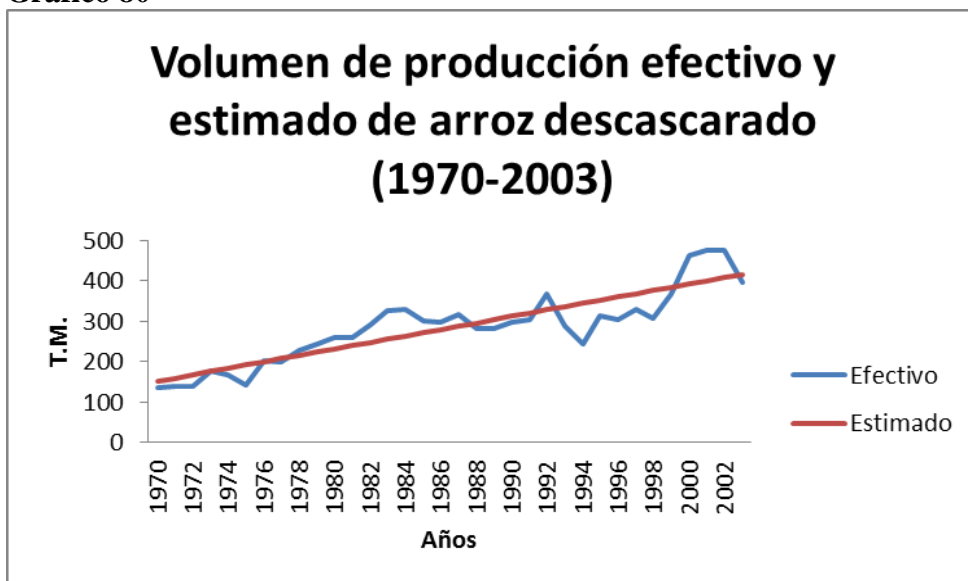
**Cuadro 805**  
**Volumen de producción efectivo de arroz descascarado, volumen de**  
**producción estimado de arroz descascarado y valores residuales**  
**(1970-2003)**

<b>Año</b>	<b>Volumen de producción efectivo de arroz descascarado</b>	<b>volumen de producción estimado de arroz descascarado</b>	<b>Valores de <math>\mu</math></b>
1970	136,50	151,41	-14,90600
1971	137,80	159,44	-21,63769
1972	139,10	167,47	-28,36937
1973	177,61	175,50	2,10594
1974	168,64	183,53	-14,89275
1975	142,10	191,56	-49,46743
1976	202,95	199,60	3,35188
1977	200,23	207,63	-7,40080
1978	228,16	215,66	12,50351
1979	244,88	223,69	21,18882
1980	258,50	231,72	26,78114
1981	260,30	239,75	20,54445
1982	290,49	247,79	42,70676
1983	325,35	255,82	69,53508
1984	329,26	263,85	65,40839
1985	301,69	271,88	29,80371
1986	297,50	279,91	17,58702
1987	316,00	287,94	28,05333
1988	281,19	295,98	-14,79035
1989	282,03	304,01	-21,97804
1990	297,21	312,04	-14,83473
1991	303,01	320,07	-17,06041
1992	367,37	328,10	39,26190
1993	287,65	336,13	-48,48978
1994	244,34	344,17	-99,82747
1995	314,02	352,20	-38,18016

1996	303,01	360,23	-57,21784
1997	330,55	368,26	-37,71153
1998	308,49	376,29	-67,80621
1999	368,24	384,32	-16,08990
2000	463,66	392,36	71,29841
2001	475,18	400,39	74,79473
2002	474,96	408,42	66,53804
2003	395,65	416,45	-20,80265

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 80**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el factor tiempo (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria de zonas francas (variable dependiente), en un 78%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que

cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### **8.23.2 Modelo econométrico de regresión lineal: PIB de la industria de zonas francas función del PIB total**

Ahora bien, en la generación de los valores del PIB real de la industria de zonas francas, durante el período bajo estudio, probablemente ejercieron influencia, sobre ellos, otras variables independientes; por consiguiente, ensayemos otros modelos econométricos, en el cual aparezcan explicitadas tales factores. En esta ocasión estudiaremos un modelo de regresión lineal, en el cual aparecerá una variable independiente, que es el PIB real de la República Dominicana. Dicho modelo se concretiza en esta ecuación:  $IZF = a + bPIB + u$ , donde: IZF es el PIB real de la industria de zonas francas; a, el intercepto con el eje vertical, primer cuadrante, del sistema de coordenada; b, el coeficiente de la pendiente; PIB, es el Producto Interno Bruto; u, perturbación estocástica, que recoge las variables no explicitadas en el modelo de regresión lineal.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 806**  
**PIB real de la industria de zonas francas y el PIB real total (1961-2010)**

<b>Año</b>	<b>PIB real de la IZF</b>	<b>PIB real total</b>
1970	0,1	1485,5
1971	0,3	1647,0
1972	1,6	1818,2
1973	1,7	2052,7
1974	3,0	2175,9

## Linares

1975	5,4	2288,9
1976	6,2	2442,9
1977	8,3	2564,6
1978	10,7	2619,5
1979	13,1	2738,2
1980	15,2	2956,4
1981	16,9	3082,9
1982	17,3	3135,3
1983	17,8	3280,4
1984	23,8	3321,5
1985	33,1	3251,0
1986	47,4	3365,5
1987	64,4	3706,0
1988	79,2	3785,9
1989	97,4	3952,5
1990	111,1	3736,9
1991	125,0	3772,2
1992	130,7	4073,1
1993	152,2	4193,6
1994	163,4	4375,0
1995	170,8	4579,3
1996	169,9	4907,4
1997	188,0	5307,6
1998	202,4	5702,0
1999	193,9	6166,7
2000	202,8	6644,9
2001	193,5	6910,0
2002	178,2	7206,7
2003	184,2	7175,3

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$IZF = -87.219 + 0.044PIB$
Error estándar	$ee = (14.482) (0.003)$

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Valores t	t= (-6.023) (12.729)
Valores p	p= (0.000) (0.000)
Coefficiente de determinación	r <sup>2</sup> = 0.83
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.91
Grados de libertad	g de l= 32
Test de la F de Fisher	F <sub>1, 32</sub> = 162
Durbin Watson	DW= 0.135

**Bondad del ajuste.** El coeficiente, de la recta de regresión, 0.044, mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 34, a medida que el PIB se incrementa 1%, provoca que IZF aumente 0.044%. El coeficiente -87.219, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre IZF de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de r<sup>2</sup>= 0.83 significa que el 83% de la variación en el PIB real de la IZF, está explicado por el PIB real total. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.91 muestra que las dos variables, el PIB de la industria de zonas francas y el PIB total, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados la bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 32 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -6.023 es 0 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 12.729 es 0. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a -6.023 es 0; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es 0 por cada 10,000 casos; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente,

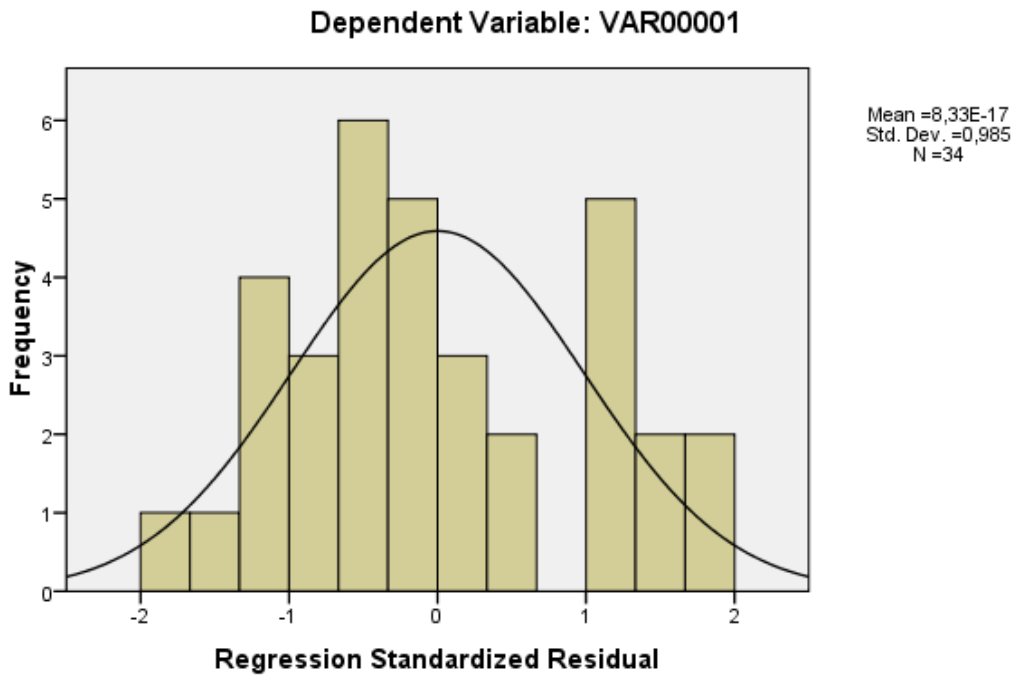


es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor  $t$  mayor o igual a 12.729, es 0, luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es de 0 por cada 10,000 casos, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente a cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

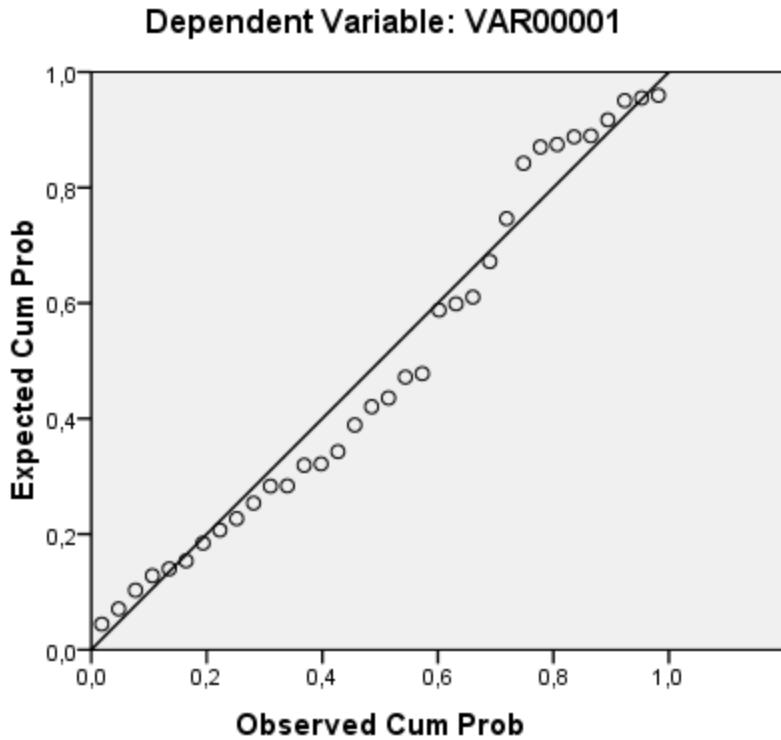
La razón de varianzas,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 32 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,32} = 4.152$ , obviamente inferior a la obtenida, 162, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.135) se encuentra alejado de la vecindad de 2, lo que indica que hay problemas de auto-correlación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la IZF y el PIB real total. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $u$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra  $u$ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

### Histogram



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la AI, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

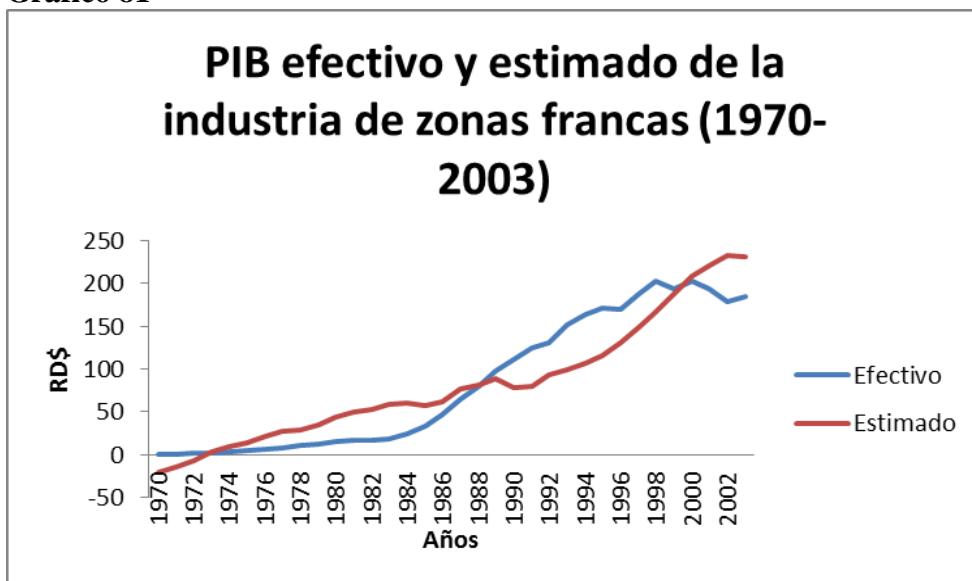
**Cuadro 807****PIB real efectivo de la industria de zonas francas, PIB real estimado de la industria de zonas francas y valores residuales (1970-2003)**

<b>Año</b>	<b>PIB real efectivo de la industria de zonas francas</b>	<b>PIB real estimado de la industria de zonas francas</b>	<b>Valores de u</b>
1970	,10	-21,22	21,32049
1971	,30	-14,05	14,34526
1972	1,60	-6,44	8,03906
1973	1,70	3,98	-2,27946
1974	3,00	9,45	-6,45308
1975	5,40	14,47	-9,07352
1976	6,20	21,32	-15,11554
1977	8,30	26,72	-18,42251
1978	10,70	29,16	-18,46165
1979	13,10	34,44	-21,33533
1980	15,20	44,13	-28,92967
1981	16,90	49,75	-32,84990
1982	17,30	52,08	-34,77796
1983	17,80	58,52	-40,72457
1984	23,80	60,35	-36,55059
1985	33,10	57,22	-24,11836
1986	47,40	62,31	-14,90545
1987	64,40	77,43	-13,03342
1988	79,20	80,98	-1,78327
1989	97,40	88,39	9,01491
1990	111,10	78,81	32,29373
1991	125,00	80,37	44,62540
1992	130,70	93,74	36,95681
1993	152,20	99,10	53,10315
1994	163,40	107,16	56,24379
1995	170,80	116,23	54,56700
1996	169,90	130,81	39,08995
1997	188,00	148,59	39,40959

1998	202,40	166,11	36,28691
1999	193,90	186,76	7,14090
2000	202,80	208,00	-5,20490
2001	193,50	219,78	-26,28295
2002	178,20	232,96	-54,76494
2003	184,20	231,57	-47,36988

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 81**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el PIB real total (variable independiente), durante el período 1970-2003, ejerció una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria de zonas francas (variable dependiente), en un 83%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la

constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

### **8.23.3 Modelo de regresión múltiple: PIB de la industria de zonas francas función del PIB de la industria azucarera y del PIB de la industria no azucarera**

Es interesante saber cómo el PIB de la industria de zonas francas se vio influido por la industria azucarera y la industria no azucarera. Veamos.

Tendremos un modelo econométrico, de carácter múltiple, es decir, que contenga más de una variable independiente. El PIB real de la IZF, será la variable dependiente; mientras que la IA y la INA, serán las variables independientes.

Las informaciones que se utilizarán para llevar a cabo los cálculos estadísticos, con el auxilio del paquete estadístico, conocido por las siglas de SPSS, se encuentran contenidas en el siguiente cuadro:

**Cuadro 808**  
**PIB real de la industria de zonas francas (IZF), industria azucarera (IA) e industria no azucarera (INA) (1970= 100)**  
**(En millones de RD\$)**

<b>Años</b>	<b>PIB real de la IZF</b>	<b>IA</b>	<b>INA</b>
1970	0,1	75,3	199,9
1971	0,3	82,0	228,7
1972	1,6	82,3	252,6
1973	1,7	82,8	296,8
1974	3,0	91,7	304,7
1975	5,4	88,1	335,0
1976	6,2	90,7	360,5
1977	8,3	96,0	379,1
1978	10,7	92,8	379,1

## Linares

1979	13,1	92,5	399,2
1980	15,2	67,8	462,4
1981	16,9	93,1	451,4
1982	17,3	95,2	467,1
1983	17,8	81,0	487,1
1984	23,8	83,8	470,6
1985	33,1	61,6	453,4
1986	47,4	59,8	491,0
1987	64,4	60,6	549,4
1988	79,2	59,5	531,3
1989	97,4	57,0	546,7
1990	111,1	41,2	518,8
1991	125,0	45,9	517,8
1992	130,7	41,7	611,0
1993	152,2	46,6	594,3
1994	163,4	44,7	612,5
1995	170,8	39,4	621,5
1996	169,9	47,5	640,1
1997	188,0	51,3	682,5
1998	202,4	39,8	732,2
1999	193,9	30,0	809,1
2000	202,8	35,8	872,3
2001	193,5	38,6	864,5
2002	178,2	41,1	921,3
2003	184,2	40,6	884,8

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Resumen de los resultados del modelo estimado:

<b>Modelo</b>	<b>Coefficientes</b>	<b>Error estándar</b>	<b>t</b>	<b>Probabilidad</b>
Constante	105,969	36,526	2,901	,007
IA	-1,921	,308	-6,236	,000
INA	,190	,035	5,442	,000
Coefficiente de	0.92	-	-	-

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

determinación $r^2$				
Coefficiente de correlación de Pearson (r)	0.96	-	-	-
Grados de libertad	31	-	-	-
Test de la F de Fisher	181.382	-	-	-
Durbin Watson	0.918	-	-	-

**Bondad del ajuste.** La constante, 105.969, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre el PIB real de la IZF, de todas las variables no incluidas en el modelo de regresión múltiple aplicado; -1.921, representa el coeficiente de regresión parcial de la IA, de modo que mida el cambio en el valor de la media de IZF, por unidad de cambio en la IA, permaneciendo constante INA; de modo que por cada 100 pesos de aumento en la IA, permaneciendo constante INA, se debe producir una disminución de 1.921 pesos en IZF. Mientras que 0.19, mide el cambio en el valor de la media de IZF, por unidad de cambio en INA, permaneciendo constante IA; de modo que por cada 100 pesos de aumento en INA, permaneciendo constante IA, se debe producir un aumento de 19 pesos en IZF. El valor de  $r^2 = 0.92$  significa que el 92% de la variación en el PIB real de la IZF, está explicado por las variables independientes explicitadas en el modelo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.96 muestra que las variables implicadas en el modelo, poseen una correlación positiva muy elevada.

Pasemos a discutir la significancia estadística de los coeficientes de regresión parcial estimados, utilizando la prueba t, de dos colas, con un nivel de confianza de 95% y 31 grados de libertad. El coeficiente de regresión parcial correspondiente a la IA, equivale a -1.921; de lo que se trata es estudiar la propuesta de la hipótesis nula, en el sentido de que el verdadero valor de tal coeficiente es cero (0). Sabiendo que  $t = -6,236$ ,



debemos encontrar el  $t$  crítico, en la tabla de la prueba  $t$ , al nivel de significancia escogido (es decir la probabilidad de cometer un error de tipo I), 5%, que arroja un valor de  $\pm 2.0399$ , por consiguiente siendo el  $t$  calculado mayor que el  $t$  crítico, en términos absolutos, es decir  $6,2360.757 > 2.0399$ , se rechaza la hipótesis nula de que IA no tiene efecto alguno sobre IZF.

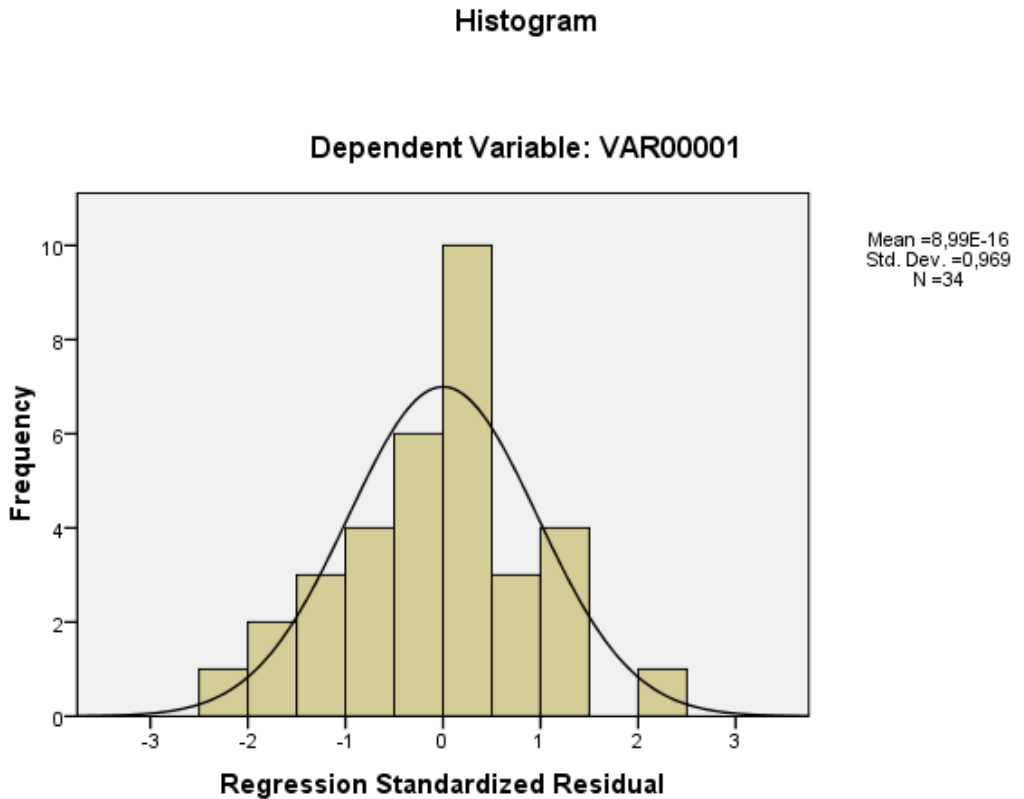
El coeficiente de regresión parcial correspondiente a INA, equivale a 0.19; de lo que se trata es estudiar la propuesta de la hipótesis nula, en el sentido de que el verdadero valor de tal coeficiente es cero (0). Sabiendo que  $t = 5.442$ , debemos encontrar el  $t$  crítico, en la tabla de la prueba  $t$ , al nivel de significancia escogido (es decir la probabilidad de cometer un error de tipo I), 5%, que arroja un valor de  $\pm 2.0399$ , por consiguiente, vistos estos valores, en términos absolutos y siendo el  $t$  calculado mayor que el  $t$  crítico, es decir  $5.442 > 2.0399$ , se rechaza la hipótesis nula de que INA no tiene efecto alguno sobre la IZF.

La razón de varianza,  $F$ , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 31 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,31} = 4.161$  obviamente inferior a la obtenida, 181.382, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de las variables independientes sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.918) se encuentra alejado de 2, lo que indica que los problemas de autocorrelación, pudieran estar presentes.

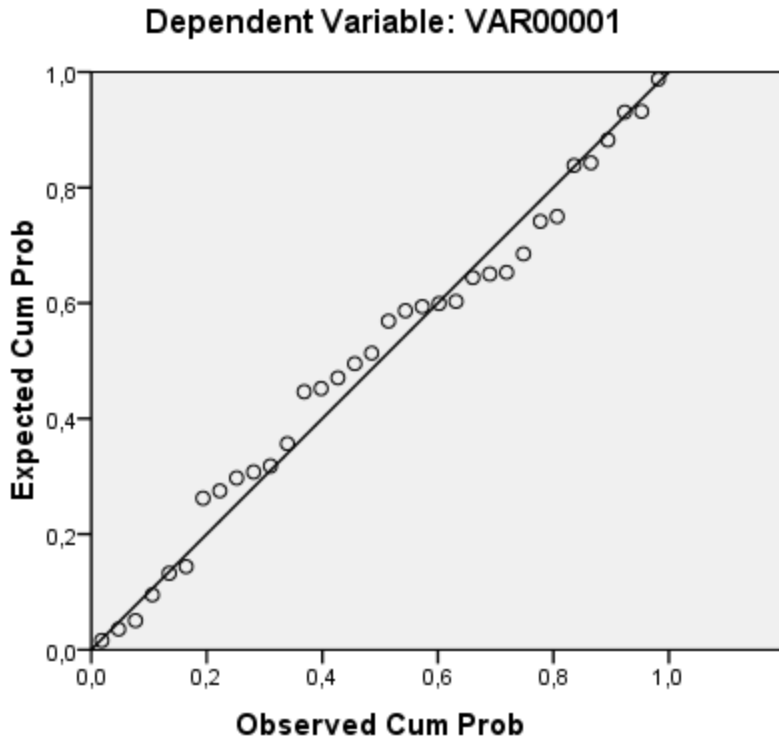
Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el PIB real de la IZF, por un lado, y las variables independientes, IA e INA, por el otro. Igualmente, el término de perturbación estocástica,  $\mu$ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. También se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado,  $u$ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u, están aproximadamente distribuidos normalmente.



### Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Veamos ahora los valores del PIB real de la industria de zonas francas, tanto efectivos como estimados y los valores de  $u$ , así como su correspondiente gráfica.

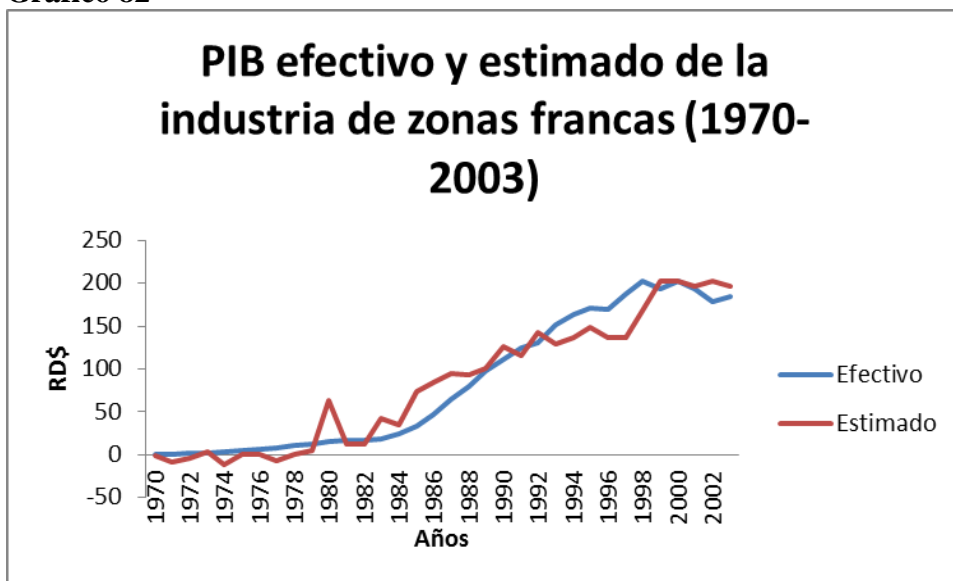
**Cuadro 809****PIB real efectivo de la industria de zonas francas, PIB real estimado de la industria de zonas francas y valores residuales (1970-2003)**

<b>Año</b>	<b>PIB real efectivo de la industria de zonas francas</b>	<b>PIB real estimado de la industria de zonas francas</b>	<b>Valores de u</b>
1970	,10	-0,66	,75781
1971	,30	-8,05	8,35092
1972	1,60	-4,08	5,68243
1973	1,70	3,36	-1,66205
1974	3,00	-12,23	15,23116
1975	5,40	0,45	4,95441
1976	6,20	0,30	5,89961
1977	8,30	-6,34	14,64313
1978	10,70	-0,20	10,89646
1979	13,10	4,20	8,89807
1980	15,20	63,66	-48,46446
1981	16,90	12,98	3,92441
1982	17,30	11,93	5,37272
1983	17,80	43,01	-25,20628
1984	23,80	34,49	-10,69036
1985	33,10	73,86	-40,76224
1986	47,40	84,47	-37,06962
1987	64,40	94,04	-29,63807
1988	79,20	92,71	-13,50917
1989	97,40	100,44	-3,03966
1990	111,10	125,48	-14,38352
1991	125,00	116,27	8,73457
1992	130,70	142,06	-11,35550
1993	152,20	129,47	22,73221
1994	163,40	136,58	26,82177
1995	170,80	148,47	22,32994
1996	169,90	136,45	33,45181
1997	188,00	137,21	50,78836

1998	202,40	168,75	33,64798
1999	193,90	202,20	-8,29923
2000	202,80	203,08	-,27625
2001	193,50	196,21	-2,71469
2002	178,20	202,21	-24,01347
2003	184,20	196,23	-12,03319

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

**Gráfico 82**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el PIB de la industria azucarera y el PIB real de la industria no azucarera (variables independientes), durante el período 1970-2003, ejercieron una influencia decisiva en la explicación de los valores asumidos por el PIB real de la industria de zonas francas (variable dependiente), en un 92%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Tercera, los coeficientes estimados, tanto el relativo a la constante como a la pendiente de la recta de regresión, son significativos; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

## 8.24 Datos estadísticos sobre el volumen de producción de la industria azucarera

Cuadro 810

### Producción fabril de subproductos de la caña de azúcar (1970-2003)

Año	Azúcar crudo (T.M.)	Azúcar refino (T.M.)	Melazas (Gls.)	Mieles (Gls.)
1970	984545	55745	63603385	-
1971	1098252	47237	60131119	-
1972	1067716	71318	58969089	1474211
1973	1076144	66775	64615588	1680409
1974	1194117	79367	61235038	2000389
1975	1135663	77156	68583297	1982474
1976	1167588	82079	70070806	1715793
1977	1221707	93753	80052390	1448372
1978	1164035	106142	72368236	1680398
1979	1166465	97394	74262854	3012395
1980	1018668	102051	56168586	2225768
1981	1108579	114023	63164246	1496348
1982	1284661	109570	75998355	2501337
1983	1238820	112061	67899651	2995884
1984	1130341	108460	65933832	3046620
1985	832405	88294	49520373	3062418
1986	813876	80493	49691146	2677591
1987	815549	85598	52052193	3337168
1988	776775	98871	54951026	3731338
1989	780985	109678	49850230	4875766
1990	537170	86588	50228785	5531832

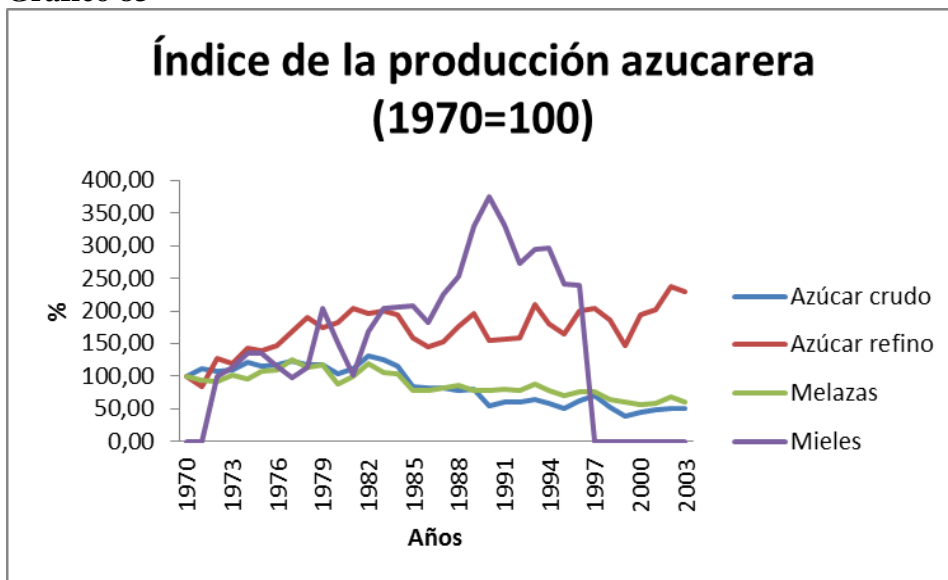
## Linares

1991	598988	87079	51613152	4896995
1992	594322	88575	50152680	4037517
1993	630812	117188	56120404	4346184
1994	582928	100632	49874659	4368067
1995	508314	91350	45329888	3560555
1996	619057	111864	48813539	3526320
1997	689596	113410	49002323	-
1998	510127	103640	41657832	-
1999	374267	81484	38.026140	-
2000	437874	107852	36443392	-
2001	482258	112730	36961318	-
2002	493598	132388	43691252	-
2003	496632	127688	38033422	-

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Los productos principales que provienen de la industria azucarera dominicana, son el azúcar crudo, azúcar refino, melazas y mieles. El comportamiento del volumen de producción del primero, azúcar crudo, retrata de cuerpo entero, la grave situación que atraviesa esta industria, en el período posterior a la liquidación de la tiranía trujillista. En los decenios de los sesenta y de los setenta, el volumen de producción de azúcar crudo, se mantuvo rondando el millón de toneladas métricas. Sin embargo, en la segunda mitad del decenio de los ochenta, se inicia su descenso vertiginoso para concluir en el año 2003, con una pírrica producción de cerca de ½ millón de T.M. una suerte análoga corrió el volumen de producción de melazas que habiendo alcanzado una producción entre 59 y 80 millones de galones, en el decenio de los setenta, cae al inicio del primer decenio del siglo XXI, a 38 millones de galones. En cambio, la producción de azúcar refino y de mieles, presenta un comportamiento distinto, caracterizado por un crecimiento sostenido. La primera comienza la década de los setenta con unas 56,000 T.M. y arriba, al año 2003, con 127,688, expresando un incremento porcentual de 129%. En lo que concierne a las mieles, en el lapso 1972-1996, su volumen de producción aumentó en un 138%.

Gráfico 83



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

### 8.25 Datos estadísticos sobre el volumen de producción de la industria no azucarera

Los bienes principales que provienen de la industria no azucarera, diferente al caso de la industria azucarera, alcanzaron volúmenes de producción cada vez más elevados en la serie histórica bajo estudio. Observemos:

**Cuadro 811**  
**Volumen de producción proveniente de la industria no azucarera  
(1970-2003)**

Año	Arroz descascarado (T.M.)	Café descascarado (T.M.)	Harina y derivados (QQ.)	Aceite de soya (miles de KGS.)
1970	136500	45315	1210303	5524
1971	137800	43596	1336847	6451



## Linares

1972	139100	48064	1427324	2992
1973	177607	58682	2130323	2453
1974	168640	54311	2183444	9599
1975	142097	51855	2655745	15988
1976	202948	56997	2577611	14831
1977	200227	60208	2725726	13346
1978	228163	43405	2590291	13202
1979	244880	60391	3028544	16992
1980	258504	60091	2540537	6833
1981	260299	54830	2325302	10615
1982	290493	63492	2595850	10432
1983	325353	68027	3874713	10628
1984	329258	72109	3736817	9610
1985	301685	66124	4664264	11075
1986	297500	68504	5192318	13064
1987	315998	67134	5644809	18500
1988	281186	67939	4902148	16060
1989	282030	64610	5951030	19561
1990	297205	44730	5200682	18815
1991	303011	41478	4826075	18972
1992	367365	42464	4995861	18208
1993	287645	37744	5105818	17769
1994	244339	37077	4956395	17727
1995	314018	44877	4082987	17049
1996	303012	41641	2411131	17186
1997	330550	41019	2456382	16275
1998	308487	44034	2702435	19611
1999	368235	39531	2211819	23965
2000	463655	41013	2452144	25978
2001	475183	41795	2700940	24887
2002	474958	43855	2568189	22921
2003	395649	37189	2303940	21695

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

**Continuación...**

<b>Año</b>	<b>Pastas alimenticias (Miles de KGS.)</b>	<b>Leche pasteurizada (Miles de litros)</b>
1970	14097	15092
1971	17185	19537
1972	17668	23448
1973	19412	25667
1974	19987	36810
1975	20263	40689
1976	19836	48063
1977	22184	44376
1978	21531	53426
1979	25022	50127
1980	16329	48611
1981	15580	56744
1982	16883	57568
1983	17917	50872
1984	18108	38011
1985	18975	31071
1986	20124	33902
1987	18331	37744
1988	16122	22086
1989	16186	22698
1990	12167	24289
1991	12216	19912
1992	14142	18886
1993	15019	22027
1994	15404	29702
1995	15044	30406
1996	15312	25366
1997	21775	28397
1998	25141	32953
1999	23743	39658
2000	26391	56669

## Linares

2001	24236	62477
2002	18944	68388
2003	15220	79013

**Continuación...**

<b>Años</b>	<b>Ron (Miles de litros)</b>	<b>Cerveza (Miles de litros)</b>	<b>Cigarrillos (Miles de cajas de 20 unidades)</b>
1970	9981	29398	102607
1971	9850	33663	109958
1972	10863	38242	115543
1973	11358	37464	123253
1974	13210	37112	153351
1975	14881	33917	189845
1976	17813	34945	232339
1977	17497	51893	218320
1978	18095	58359	134012
1979	18820	66337	136620
1980	17957	77994	222413
1981	19426	84092	222537
1982	22292	86263	221051
1983	22373	98544	208828
1984	26423	94520	184174
1985	24485	103344	196252
1986	29324	109898	204013
1987	34418	120818	216475
1988	31630	143509	247106
1989	35574	144637	237910
1990	40958	139888	236761
1991	38138	145942	208495
1992	45516	205656	221982
1993	44027	183684	217804
1994	43695	218958	224890
1995	41287	204037	203511
1996	44714	220059	203379

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1997	42729	259323	198616
1998	41448	299301	205185
1999	43395	330138	209200
2000	44856	366926	194884
2001	45179	317596	166896
2002	49003	355384	175433
2003	49304	355262	173462

**Conclusión...**

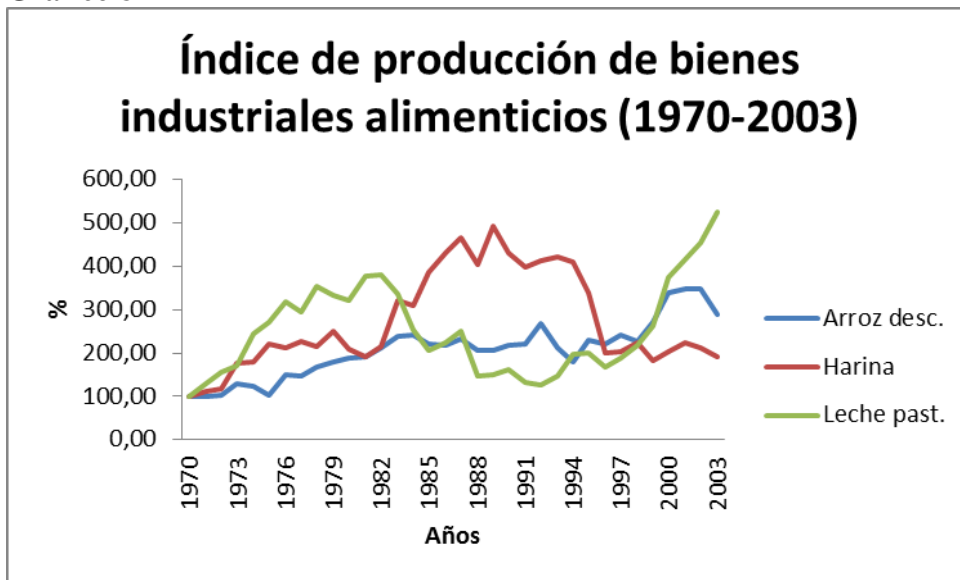
<b>Años</b>	<b>Cemento (T.M.)</b>	<b>Varilla (T.M.)</b>	<b>Pintura (T.M.)</b>	<b>Neveras (Unidades)</b>
1970	485633	23.553	280.271	-
1971	593954	43.383	321.382	-
1972	674927	35.170	330.412	-
1973	581910	35.531	430.732	-
1974	596542	35.483	349.275	-
1975	578025	49.054	406.271	-
1976	664175	34.959	505.549	-
1977	874863	48.922	488.529	-
1978	866847	53.568	550.350	-
1979	886032	37.169	684.606	-
1980	1.014753	50.901	750.334	48.000
1981	951866	50.322	526.943	35.706
1982	948543	54.961	542.734	35.349
1983	1103952	76261	593314	34032
1984	1142938	78718	546405	16280
1985	997104	73503	655866	14395
1986	939435	100025	828515	20644
1987	1186499	119977	969983	29571
1988	1222124	112759	974621	21660
1989	1273560	148172	1047194	19822
1990	1193540	95589	767187	10974
1991	1234832	52330	873549	7317
1992	1364842	103023	1026078	8590
1993	1270911	109640	1046876	6691

## Linares

1994	1302829	105360	1186917	3085
1995	1478162	127400	1100153	-
1996	1641834	153500	1181793	-
1997	1822336	185735	1316496	-
1998	1871455	220300	1421938	-
1999	2283290	285781	1578827	-
2000	2505461	306034	1843774	-
2001	2745980	344926	1848480	-
2002	3050430	461111	1779283	-
2003	2906699	472458	1387192	-

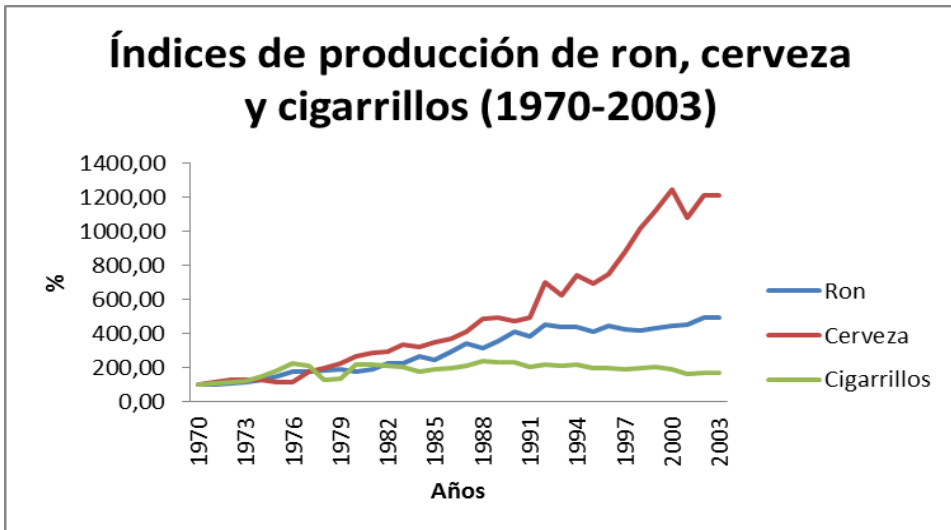
Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.

Gráfico 84



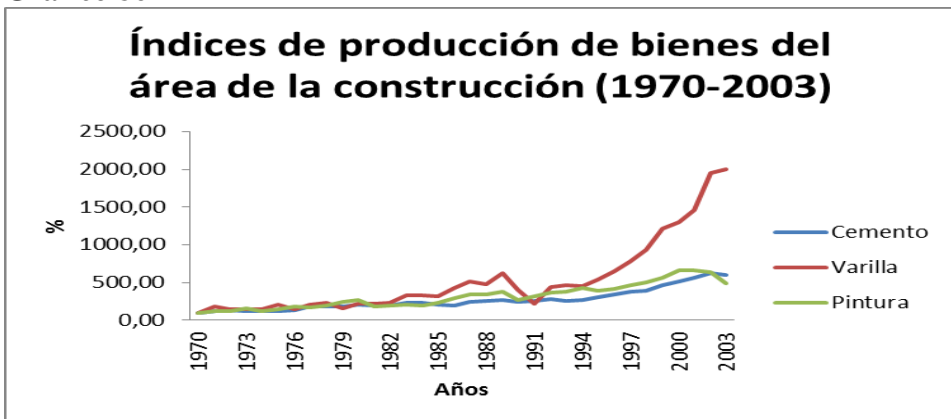
Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 85



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 86



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Productos alimenticios como el arroz descascarado, harina, aceite de soya y leche pasteurizada, sus volúmenes de producción alcanzaron magnitudes muy elevadas, por tanto, los incrementos porcentuales experimentados, por los mismos, fueron muy destacados. En el renglón del ron, cervezas y

cigarrillos, igualmente la expansión fue muy potente. Los bienes relacionados con el área de la construcción, tales como el cemento, las varillas y la pintura, mantuvieron permanentemente un auge a nivel de la producción.

### **8.26 Datos estadísticos sobre el volumen de producción de la industria de zonas francas**

En el año 1970 fue registrada una cantidad de 2 empresas de zonas francas; desde aquél año, su expansión fue vigorosa. Citemos sus saltos cuantitativos: en el decenio de los setenta se expandió en 2,950%; en el de los ochenta, 321.13%; en el de los noventa, 46.22%; y en el primer decenio del presente siglo, 15%.

**Cuadro 812**  
**Movimiento industrial de las zonas francas (1970-2010)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Número de empresas</b>	<b>Empleados</b>	<b>Gastos locales (Millones de US\$)</b>	<b>Exportaciones (Millones de US\$)</b>
1970	2	108	n/d	n/d
1971	5	323	n/d	n/d
1972	10	1724	n/d	n/d
1973	15	1832	n/d	n/d
1974	22	3234	n/d	n/d
1975	29	5821	n/d	n/d
1976	33	6683	n/d	n/d
1977	39	8948	n/d	n/d
1978	48	11534	n/d	n/d
1979	61	14118	n/d	n/d
1980	71	16377	44,5	117,1
1981	77	18211	57,6	128,2
1982	87	18648	61,1	155,1
1983	101	19189	61,9	181,2

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1984	120	25657	52,1	195,7
1985	136	35683	44,6	214,7
1986	156	51098	88,5	246,2
1987	199	69425	98,1	332,3
1988	220	85380	130,0	519,9
1989	299	105000	191,3	735,3
1990	331	119769	196,1	838,6
1991	366	135292	249,9	1052,8
1992	404	140849	305,7	1194,2
1993	462	164296	401,0	2511,1
1994	476	176311	441,4	2716,1
1995	469	165571	509,0	2907,4
1996	436	164639	545,0	3107,3
1997	446	182174	701,0	3596,4
1998	496	195193	826,5	4100,0
1999	484	189458	887,3	4331,5
2000	481	195262	1018,6	4770,6
2001	512	175078	977,9	4481,6
2002	520	170833	886,5	4317,3
2003	531	173367	810,8	4398,7
2004	469	189853	863,36	4685,24
2005	556	154781	1005,43	4749,65
2006	555	148411	973,70	4678,6
2007	526	128002	1010,89	4525,2
2008	525	124517	954,3	4354,1
2009	553	112618	959,0	3793,5
2010	555	121001	1123	4080,1

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

El número de empleados, igualmente, experimentó saltos formidables; en el decenio de los setenta, el salto fue espectacular, pues de 108 empleados, en el año 1970 pasa a 14.118, en el 1979, incrementándose en 12,972.22%; en los decenios subsiguientes, siguió la ruta expansiva, mas en el primer decenio del siglo presente, ha entrado en un proceso agudo de retroceso. Otros renglones fundamentales como el gasto local, en que

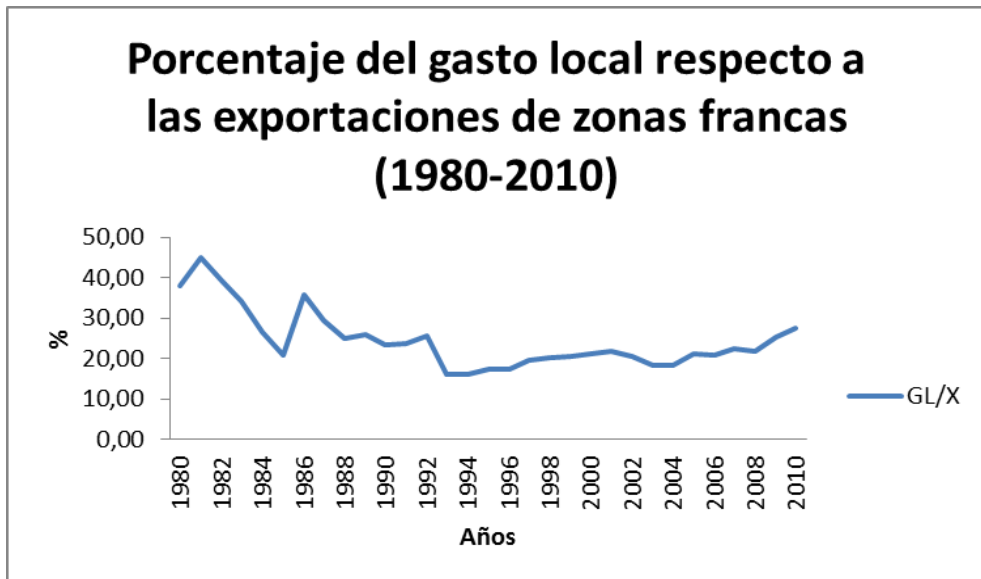


incurren las empresas de zonas francas y las rentas obtenidas vía las exportaciones, han experimentados ascensos muy notables también. El primer renglón, durante la serie histórica, 1980-2010, se incrementó en 2,423.6%, mientras que el segundo, lo hizo en 3,384.29%.

Por otra parte, si los gastos locales en que incurre la industria zonafranquera, para llevar a cabo el proceso productivo, son relacionados con los valores generados por sus exportaciones, notamos que dicha proporción muestra una tendencia decreciente, con el paso de los años, lo que implica una transferencia masiva de rentas locales hacia los empresarios, en perjuicio del proletariado zonafranquero. Miremos esta gráfica:

**Gráfico 87**

1



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

## **E. OTRAS INDUSTRIAS**

### **8.27 Datos estadísticos sobre el volumen de producción de la industria minera**

Los productos que genera esta industria se dividen en productos minerales metálicos y productos minerales no metálicos; en el primer grupo se cuenta el oro, plata y níquel; en el segundo, tenemos arcillas, arena, grava y gravilla, mármol y yeso. Veamos estos datos estadísticos agregados:

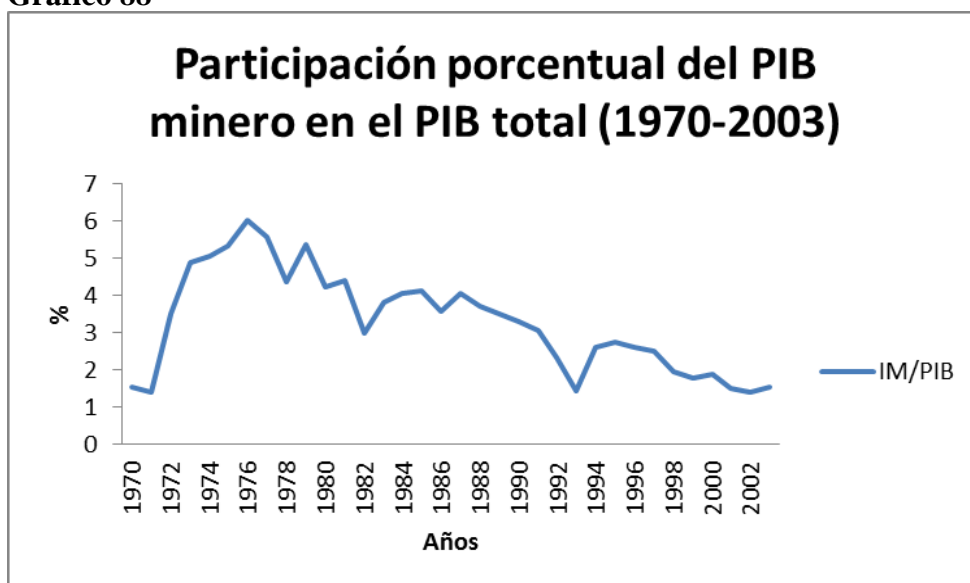
**Cuadro 813**  
**PIB de la industria minera dominicana (1970-2010)**  
**(En millones de RD\$)**

<b>Año</b>	<b>PIB total</b>	<b>PIB de la minería</b>	<b>Minería/PIB total</b>	<b>T.C. del PIB total</b>	<b>T.C. de la minería</b>
1970	1485,5	22,7	1,53	-	-
1971	1647,0	23,5	1,42	10,9	3,2
1972	1818,2	63,4	3,49	10,4	170,1
1973	2052,7	100,2	4,88	12,9	58,2
1974	2175,9	109,9	5,05	6	9,6
1975	2288,9	121,7	5,32	5,2	10,7
1976	2442,9	146,7	6,01	6,7	20,5
1977	2564,6	143,0	5,58	5	-2,5
1978	2619,5	114,3	4,36	2,1	-20,1
1979	2738,2	146,6	5,35	4,5	28,3
1980	2956,4	124,6	4,21	8	-15
1981	3082,9	135,6	4,40	4,3	8,8
1982	3135,3	93,8	2,99	1,7	-30,8
1983	3280,4	124,8	3,80	4,6	33
1984	3321,5	135,1	4,07	1,3	8,3
1985	3251,0	134,7	4,14	-2,1	-0,3
1986	3365,5	119,7	3,56	3,5	-11,1
1987	3706,0	150,7	4,07	10,1	25,9

1988	3785,9	140,2	3,70	2,2	-7
1989	3952,5	139,3	3,52	4,4	-0,6
1990	3736,9	122,8	3,29	-5,5	-11,8
1991	3772,2	115,5	3,06	0,9	-5,9
1992	4073,1	95,3	2,34	8	-17,5
1993	4193,6	61,0	1,45	3	-36
1994	4375,0	114,8	2,62	4,3	88,2
1995	4579,3	125,6	2,74	4,7	9,4
1996	4907,4	128,6	2,62	7,2	2,4
1997	5307,6	132,6	2,50	8,2	3,1
1998	5702,0	111,5	1,95	7,4	-15,9
1999	6166,7	109,8	1,78	8,1	-1,5
2000	6644,9	124,4	1,87	7,8	13,3
2001	6910,0	105,0	1,52	4	-15,6
2002	7206,7	102,1	1,42	4,3	-2,7
2003	7175,3	111,0	1,55	-0,4	8,7

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.

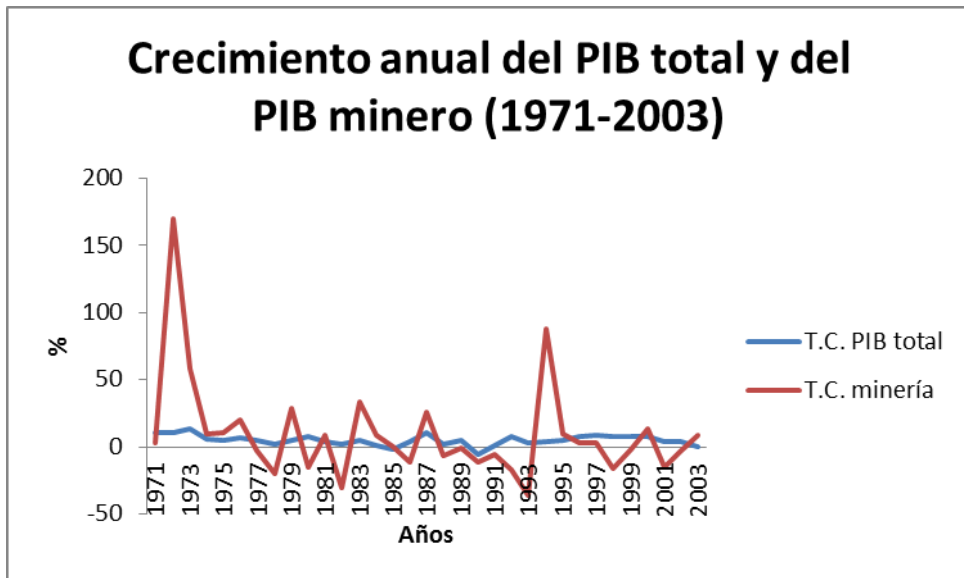
Gráfico 88



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

El PIB de la industria minera dominicana es limitado. En la serie histórica estudiada nunca alcanzó los 200 millones de pesos dominicanos, en términos reales, por tanto, su porcentaje de participación en el PIB total no es elevado y lo que es peor aún, con tendencia decreciente. Asimismo, el ritmo expansivo del PIB minero ha mostrado una inestabilidad sumamente aguda, que lo condujo frecuentemente a tasas negativas de crecimiento.

**Gráfico 89**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Ahora, ¿cómo se ha manifestado la producción de los bienes que genera la industria minera dominicana?, de inmediato la exponemos:

**Cuadro 814**  
**Producción de bienes minerales metálicos (1970-2010)**

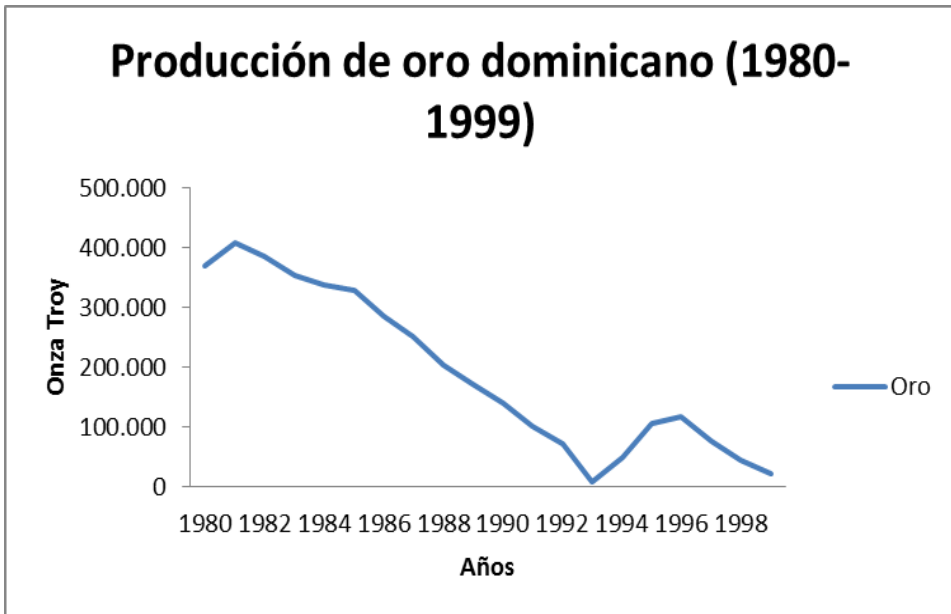
Año	Oro (Onza Troy)	Plata (Onza Troy)	Níquel (T.M.)
1980	369603	1748835	16347

## Linares

1981	407813	2033650	19017
1982	386309	2197680	5667
1983	354023	1329138	19875
1984	338273	1207473	24307
1985	328047	1581250	25394
1986	285458	1356239	21875
1987	250714	1092933	32515
1988	203655	1419532	29339
1989	172153	700417	31259
1990	139969	734988	28696
1991	101606	705863	29063
1992	71671	433097	27535
1993	7929	38622	23863
1994	49448	296.057	30768
1995	105699	677272	30897
1996	117629	547124	30388
1997	75537	398875	32558
1998	45694	238192	25222
1999	20943	100951	24455
2000	-	-	27.829
2001	-	-	21662
2002	-	-	22070
2003	-	-	27237
2004	-	-	29484
2005	-	-	28669
2006	-	-	29665
2007	-	-	29129
2008	-	-	18782
2009	-	-	-
2010	-	-	-

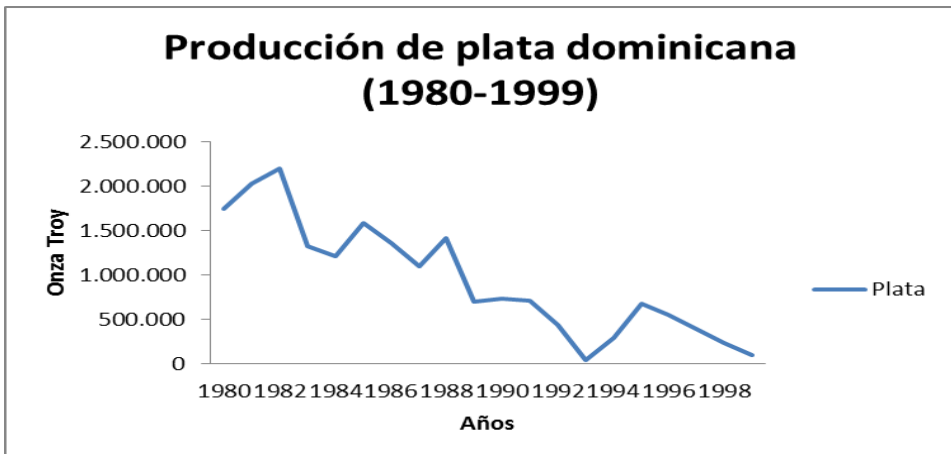
**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.**

Gráfico 90



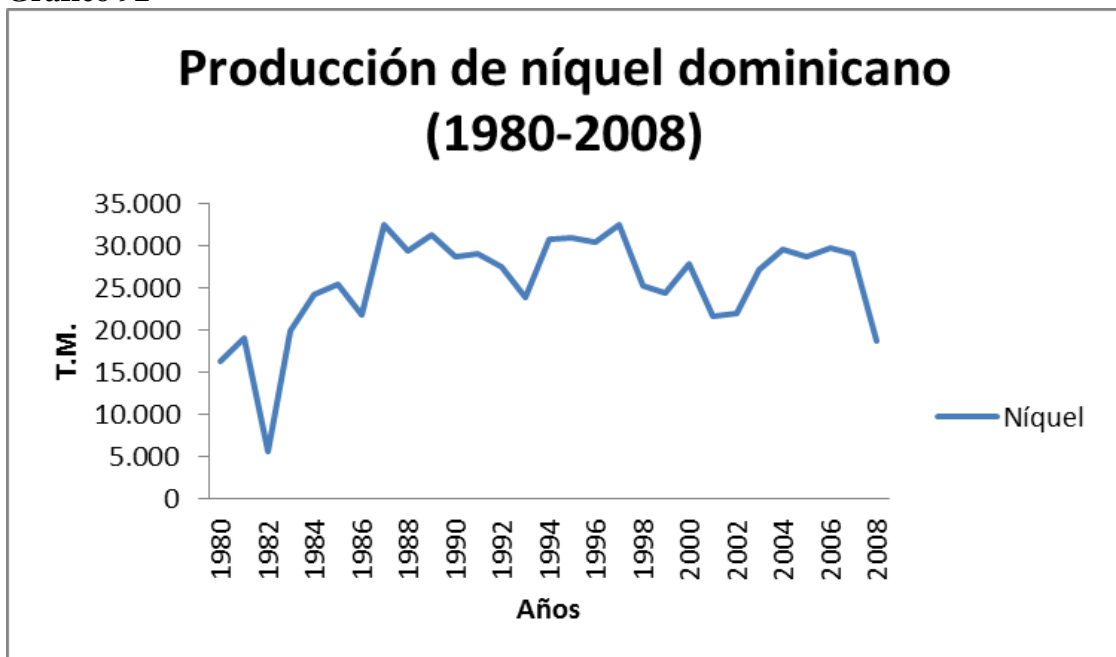
Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Gráfico 91



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Gráfico 92



**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

El cuadro y las gráficas, expuestos arriba, son muy elocuentes: la producción de oro, plata y níquel, va en picada. Pasemos a presentar datos estadísticos de la producción de bienes minerales no metálicos, generados por la industria minera.

Cuadro 815

**Producción de bienes minerales no metálicos (1980-2010)**

Año	Mármol (M <sup>3</sup> )	Arena, grava y gravilla (M <sup>3</sup> )	Yeso (T.M.)
1980	498	5098770	135073
1981	1055	4982544	237647
1982	1759	4439239	278304
1983	1745	5349040	146723
1984	1756	5717121	278304

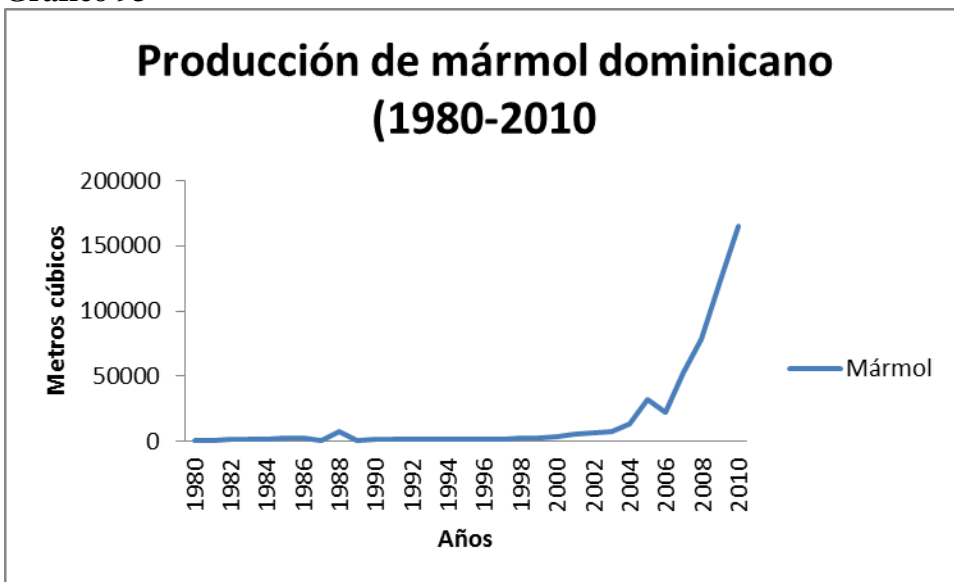
## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1985	2587	4965240	101320
1986	2587	5364845	126842
1987	1227	6717614	136324
1988	8146	8170518	136669
1989	1227	8604170	136669
1990	1729	5996268	136669
1991	2168	6420675	117562
1992	1819	7210959	82543
1993	1299	7619245	91324
1994	1825	8022713	95631
1995	1333	8417089	95168
1996	2117	9601953	86848
1997	2107	11231416	115261
1998	2739	12623801	80015
1999	2700	16998651	81249
2000	4057	16246310	110043
2001	5420	15486204	175553
2002	6333	15977478	178941
2003	7734	14374055	209901
2004	14027	-	-
2005	32119	-	-
2006	22816	-	-
2007	53003	-	-
2008	78205	-	-
2009	123648	-	-
2010	165447	-	-

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana y la ONE.-**

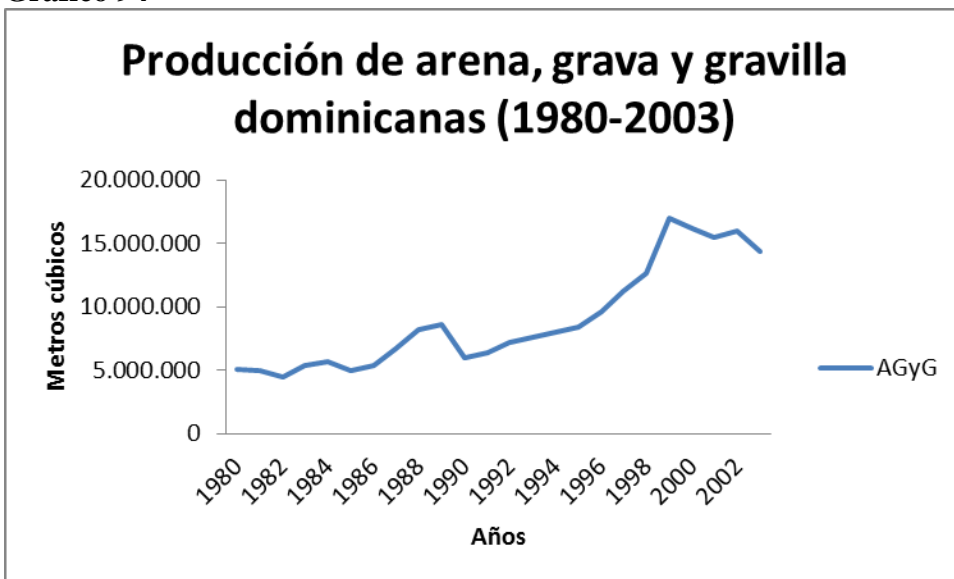


Gráfico 93

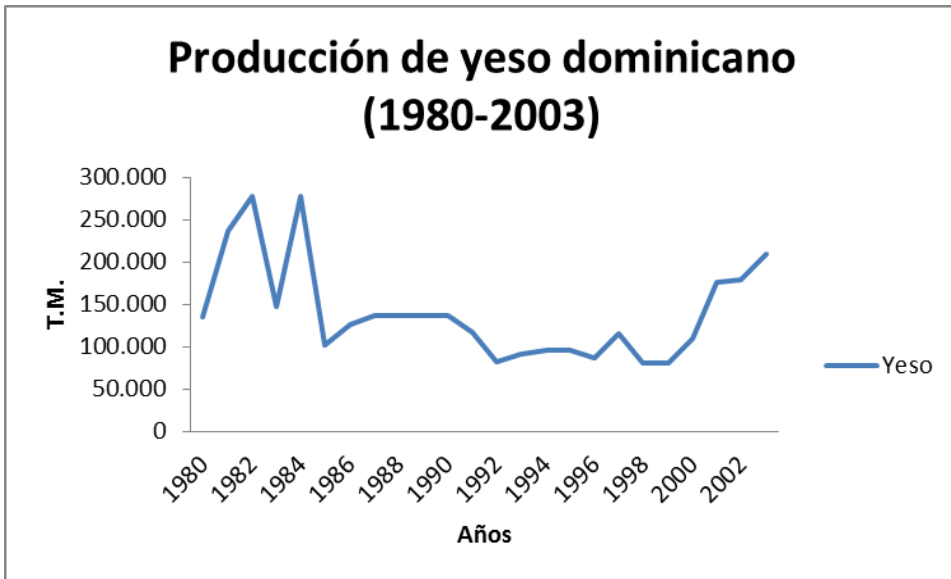


Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Gráfico 94



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

**Gráfico 95**

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Es evidente que la producción de bienes no metálicos, por parte de la industria minera, hasta el momento, ha tomado un curso relativamente distinto, al de la producción de bienes metálicos, pues en lo que concierne al mármol, arena, grava y gravilla, y yeso, marca una trayectoria ascendente, en parte, en el caso específico de la arena, grava y gravilla, como resultado de la explotación irracional de nuestros ríos.

### **8.28 Datos estadísticos sobre el volumen de producción de la industria de la construcción**

La industria de la construcción, en la República Dominicana, durante el período posttrujillista, ha estado en un incesante crecimiento. Veamos primero la evolución de su PIB.

**Cuadro 816**  
**PIB de la industria de la construcción (1970-2010)**  
**(En millones de RD\$, a precios constantes de 1970)**

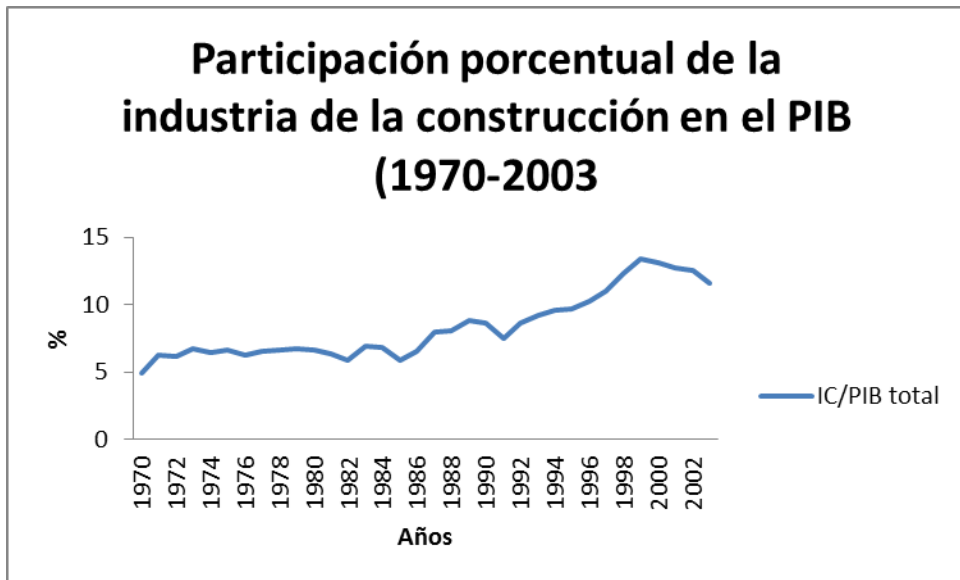
<b>Año</b>	<b>PIB total</b>	<b>PIB de la construcción</b>	<b>Construcción /PIB total</b>	<b>T.C. del PIB total</b>	<b>T.C. de la construcción</b>
1970	1485,5	72,7	4,89	-	
1971	1647,0	103,3	6,27	10,9	42,2
1972	1818,2	112,7	6,20	10,4	9,1
1973	2052,7	137,5	6,70	12,9	22
1974	2175,9	141,0	6,48	6	2,6
1975	2288,9	152,6	6,67	5,2	8,2
1976	2442,9	153,2	6,27	6,7	0,4
1977	2564,6	168,7	6,58	5	10,1
1978	2619,5	174,5	6,66	2,1	3,4
1979	2738,2	183,6	6,71	4,5	5,2
1980	2956,4	197,6	6,68	8	7,6
1981	3082,9	196,5	6,37	4,3	-0,6
1982	3135,3	183,1	5,84	1,7	-6,8
1983	3280,4	226,7	6,91	4,6	23,8
1984	3321,5	226,8	6,83	1,3	0
1985	3251,0	192,0	5,91	-2,1	-15,3
1986	3365,5	221,8	6,59	3,5	15,5
1987	3706,0	297,4	8,02	10,1	34,1
1988	3785,9	306,9	8,11	2,2	3,2
1989	3952,5	347,5	8,79	4,4	13,2
1990	3736,9	323,6	8,66	-5,5	-6,9
1991	3772,2	283,3	7,51	0,9	-12,5
1992	4073,1	352,3	8,65	8	24,4
1993	4193,6	387,9	9,25	3	10,1
1994	4375,0	418,0	9,55	4,3	7,8
1995	4579,3	442,3	9,66	4,7	5,8
1996	4907,4	501,6	10,22	7,2	13,4
1997	5307,6	587,2	11,06	8,2	17,1

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1998	5702,0	702,1	12,31	7,4	19,6
1999	6166,7	826,2	13,40	8,1	17,7
2000	6644,9	872,8	13,14	7,8	5,6
2001	6910,0	876,9	12,69	4	0,5
2002	7206,7	905,0	12,56	4,3	3,2
2003	7175,3	828,4	11,55	-0,4	-8,5

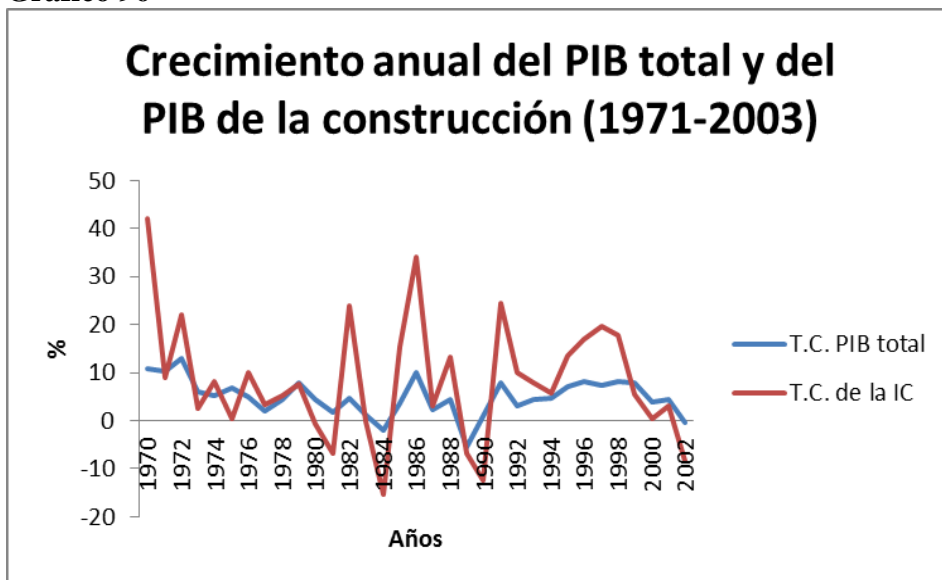
**Fuente:** Banco Central de la República Dominicana y la ONE.

**Gráfico 96**



**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

El PIB de la industria de la construcción ha estado creciendo con mucha fuerza, por tal motivo, su porcentaje de participación en el PIB total ya es significativo, como se puede observar en la gráfica presentada arriba e igualmente en la gráfica que se presenta abajo, podemos notar como la curva de la expansión sostenida del PIB total, tiene analogía con la curva del PIB de la construcción.

**Gráfico 96**

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

## **F. INDUSTRIA Y CLASES SOCIALES**

### **8.29 Configuración de relaciones clasistas antagónicas en la industria dominicana**

En los capítulos VI y IX, del primer y segundo tomos respectivamente, hemos estudiado el desarrollo del capitalismo, en la industria dominicana, en el extenso período 1900-2010. En la presente ocasión especificaremos las relaciones de clase que se desprenden de la conformación de la industria estudiada.

#### **8.29.1 Clases sociales en la industria**

El modo capitalista de producción que se ha desarrollado en la industria dominicana, encarna clases sociales, cuya existencia se palpa de manera muy clara: la burguesía y el proletariado industriales. Mientras la primera acumula recursos económicos, derivada de su condición privilegiada de

dueña de los principales medios de producción materiales que concurren en la producción del bien industrial, la segunda apenas dispone de su propia fuerza de trabajo. En consecuencia, la burguesía industrial dominicana vive en medio de la abundancia, el proletariado industrial dominicano en medio de la miseria. Es una situación de total antagonismo. ¿Cómo se resuelve? Siendo la industria, la expresión más nítida, del poder del capital, el antagonismo que arrastra se expande a toda área de la economía nacional, tanto de la producción de bienes como de servicio. Por tanto, el antagonismo entre la burguesía y el proletariado, en la industria, es inherente a la sociedad capitalista en su conjunto.

### **8.29.2 Fortuna económica y explotación**

Las familias más ricas, dueñas de la economía dominicana, los grandes potentados económicos, de manera incesante, por los más diversos medios de comunicación, difunden la idea de que su fortuna la han logrado “trabajando” (sin explotar al obrero asalariado); hacen creer al proletariado que el antagonismo clasista, que se desprende de la misma dinámica del capitalismo, es ahistórico. Nada más falso. Obsérvese cuidadosamente los resultados de nuestra investigación, plasmados en los capítulos precedentes y se advertirá, de la manera más elocuente, cómo queda desmentida dicha falsedad. Luego, a partir de esta falsedad, la burguesía industrial, la burguesía dominicana toda, intenta ocultar el antagonismo clasista, pregona la paz obrero-patronal, fomenta el amarillismo sindical y ataca ferozmente al sindicalismo clasista. En esta indigna tarea acude a las más variadas formaciones políticas de derecha, al estilo PRSC, PRD, PLD y Cía. ¡Mantengamos la paz obrero-patronal; los patronos estamos dispuestos a conferirles reivindicaciones económicas a los obreros asalariados, para que puedan “progresar” y vivan “mejor” junto a sus familias; pero eso sí, absolutamente nada de política! El patrón, obviamente, se refiere a la política marxista, pero sí le interesa que el obrero asalariado incursione en la política burguesa, que vela el citado antagonismo, y crea un estado subjetivo proclive al capitalismo.

### **8.29.3 Línea programática de la derecha política**

Partidos como el PRSC, PRD, PLD y Cía, eso es lo que hacen. Practican la política burguesa, en el seno del proletariado dominicano, para mantenerlo en el oscurantismo e impedir su participación en la política revolucionaria. ¡Obreros, apártense del comunismo ateo, purguen su alma en la tierra para que tengan vida eterna en el reino de Dios, pugnen por reformar el capitalismo y nada más, liberemos la patria sin luchar en contra de las potencias imperialistas que nos dominan!, y otras charlatanerías que en verdad mueven a risas. Sin embargo, el antagonismo clasista remite a un modo de producción y éste a una formación social, sin dudas, de naturaleza igualmente capitalista. Así, para abordar tal antagonismo es inevitable el diseño de un programa, al menos la definición de sus líneas fundamentales. El PRD y el PLD, bajo el manto de la concepción social-demócrata y con un ropaje “revolucionario-liberacionista”, parten de las siguientes premisas básicas: primera. El capitalismo es el más apropiado sistema económico, respeta la propiedad privada sobre los medios de producción, le garantiza al obrero asalariado, una ocupación para que obtenga ingresos y pueda mantenerse él y su familia. Segunda. Es un sistema que promueve y respeta los derechos individuales del ser humano y da lugar a la democracia representativa y la renovación periódica mediante sufragios libres. Tercera. Como en su funcionamiento, el capitalismo genera algunos efectos indeseados, el Estado podría intervenir en el mercado a fin de reencausarlo por el sendero del equilibrio macroeconómico. De esta concepción, se desgaja una línea programática netamente socialreformista. ¡Reformemos el capitalismo, hagámoslo más humano, pero mantengamos la propiedad privada sobre los medios de producción, jamás expropiemos a la burguesía!, así razonan el PRD y el PLD. Luego es usual verlos propugnar por las famosas reformas estructurales de la economía, bajo la orientación del Banco Mundial y el FMI, con el fin de entregar las empresas públicas a la burguesía; reducir los aranceles para que las mercancías provenientes de las economías capitalistas hegemónicas, penetren sin traba alguna en el mercado doméstico; por los ajustes coyunturales, en los planos fiscal y monetario, cuyos efectos recaen directamente sobre los hombros de la población pobre, dizque para recobrar el “equilibrio” perdido, etc., etc.

Partidos como el PRSC, el PRD, el PLD y Cía, no merecen que las fuerzas marxistas efectúen alianza alguna con ellos. Son blancos del proceso revolucionario; son expresiones partidarias de la burguesía y los terratenientes, en consecuencia, estamos en el deber de desenmascararlos teórica, política e ideológicamente, con el propósito fundamental de arrancarles la hegemonía que aún conservan sobre los explotados y avanzar hacia la revolución democrático-burguesa y la revolución socialista.

#### **8.29.4 Línea programática de las fuerzas marxistas**

En cambio las fuerzas marxistas dominicanas, en una perspectiva claramente socialista, tienen que atenerse a un programa mínimo y a un programa máximo. El mínimo emana de la necesidad de acometer un conjunto de transformaciones económico-sociales que rompan con las reminiscencias de regímenes precapitalistas que aún sobreviven en la formación social dominicana, particularmente en la agricultura, de manera que el desarrollo de las fuerzas productivas, a que da lugar el capitalismo, se materialice y, entonces, la lucha entre la burguesía y el proletariado se pueda desplegar en toda su dimensión. El programa mínimo se desprende de la necesidad de la revolución democrático-burguesa, pero bajo la dirección del partido revolucionario del proletariado, en tránsito hacia la sociedad socialista. En este punto cardinal existe una diferencia de principio con algunas organizaciones de izquierda, que en esta etapa de la revolución dominicana, abogan por la revolución democrático-burguesa, pero bajo la dirección de la burguesía. De ahí su alianza con el PRD y el PLD y la asunción de cargos gubernamentales. Han aplicado una línea de colaboración de clase. Se han apartado del marxismo para adherirse al bersteinianismo.

El máximo emana del carácter de la sociedad burguesa contemporánea y del curso de su desarrollo, fundamentado en la propiedad privada sobre los medios de producción y la explotación obrera por el capital, lo que pone al orden del día su sustitución por la sociedad socialista, con su propiedad colectiva sobre los medios de producción y la liberación obrera de la explotación del capital. El capitalismo dominicano que arrastra no sólo las



características propias del modo capitalista de producción, sino además su colusión con otros regímenes económico-sociales, anteriores al capitalismo, haciéndolo más bárbaro y brutal; que se entrega, en calidad de socio menor, a las potencias capitalistas hegemónicas, para en conjunto explotar a nuestros obreros asalariados y saquear los recursos naturales de la nación dominicana; que gran parte de los recursos productivos de la nación, en vez de emplearla, para desarrollar las fuerzas productivas, la usurpa y la derrocha; que fomenta el racismo en perjuicio del hermano pueblo haitiano y sobreexplota a los obreros haitianos inmigrantes, ejerciendo una relación claramente imperialista, es un capitalismo que hace aún más urgente su derrocamiento, con el fin de instaurar una república democrática rumbo al socialismo.

### **8.29.5 Confusión programática en la familia marxista**

En la definición del programa máximo, en el seno de las fuerzas marxistas, está aflorando una posición que pudiera constituirse en una contracorriente. Nos referimos a la postura que privilegia la unidad democrática por encima de la unidad socialista. Si en la República Dominicana hay fuerzas que desean la unidad socialista, que desean constituir un partido obrero fuerte, para impulsar la revolución democrático-burguesa y la revolución socialista; y al mismo tiempo hay fuerzas democráticas, que abogan simplemente por la unidad democrática, que no están por la unidad socialista, que no alientan la formación del partido obrero, que abogan por la revolución democrático-burguesa, mas no por la socialista, constituye un error grave privilegiar la segunda, puesto que tal unidad impide la definición y aplicación del programa máximo, es decir, el programa socialista, el programa comunista; diluye las fuerzas marxistas en la lucha contra los vestigios del precapitalismo en la perspectiva del capitalismo, no del socialismo. Hay que recordar que en la etapa imperialista del capitalismo, se vive la época de la revolución proletaria. En su etapa de libre concurrencia de los capitales, se vivía la época de la revolución burguesa. Nuestra revolución se desarrolla en la etapa imperialista, en pleno siglo XXI, por tanto, la unidad que reclama tiene que tener como norte el socialismo, aunque inicialmente sea una revolución democrático-burguesa (programa mínimo), en caso contrario

trabajaremos para la burguesía y no para el proletariado. Por eso Lenin decía: “(...) *Queremos unidad del proletariado revolucionario, unión y no división. Queremos unión revolucionaria (...)*”<sup>40</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Igualmente, Lenin decía en su artículo “Nuestro programa”, lo siguiente: “(...) *Ya hemos dicho que la esencia de este programa consiste en organizar la lucha de clase del proletariado y dirigir esta lucha cuyo objetivo final es la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista (...)*”<sup>41</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Mas, resulta que cuando los marxistas privilegian la unión y fusión con demócratas, renuncian a la esencia del programa proletario, que tiene por finalidad organizar la lucha de clase del proletariado y avanzar hacia la sociedad socialista y en cambio asumen un programa burgués o pequeño-burgués que tiende a mezclar la idea socialista con la idea capitalista y a luchar por la toma del poder por parte de la burguesía o de la pequeña burguesía, mas nunca por parte del proletariado. Hay allí una tremenda confusión teórico-ideológica, que sirve de freno al proceso revolucionario. Esperamos que las entidades marxistas dominicanas, envueltas en esta lamentable confusión, recapaciten y vuelvan al ideal socialista.

### 8.30 Conclusiones del capítulo IX

**Análisis comparativo: industria trujillista versus industria postrujillista.** En el Tomo I analizamos el desarrollo del capitalismo en la industria, en el período 1936-1960. En el Tomo II hicimos lo propio para el período 1961-2010. En esta labor, ha sido inmenso el cuaderno estadístico manejado; por tal motivo es muy posible que al lector no le quede claramente, en su mente, los rasgos comunes y distintivos de la industria en la etapa trujillista y en la etapa postrujillista. En consecuencia, para los fines propuestos, es conveniente realizar una síntesis comparativa, concretizada en la industria trujillista e industria postrujillista.

---

<sup>40</sup> Lenin (1917): “Revisión del programa del partido”. Tomo 34, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, 389.

<sup>41</sup> Lenin (1899): “Nuestro programa”. Tomo 4, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p.196.

**Primera característica.** El volumen de dinero manejado en el negocio industrial, en el período 1961-1978, es superior, en una cuantía vasta, al involucrado en el período 1936-1960. Helo aquí:

**Cuadro 817**  
**Movimiento industrial en la etapa trujillista y en el postrujillismo**  
**(1936-1978)**  
**(RD\$)**

<b>Variable</b>	<b>Etapa trujillista</b>	<b>Etapa postrujillista</b>
Formación de capital	3,000 millones de pesos	8,300 millones de pesos
Materias primas nacionales	930,073,856	4,582,710,682
Materias primas extranjeras	226,197,584	2,597,778,906
Combustibles y electricidad	95,338,667	1,009,076,444
Envases	105602,331	626,963,088
Jornales y sueldos	512,184,816	2,285,480,236
Valores ventas	2,898,496,635	15,924,825,638

**Fuente: Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960.**

Los valores monetarios de la formación de capital, de las materias primas nacionales, materias primas extranjeras, combustibles y electricidad, envases, sueldos, ventas y la cantidad de obreros, en la etapa postrujillista es muy superior, pero por mucho, a los de la etapa trujillista. Naturalmente, hay que tomar con cuidado estos valores, dado el efecto inflación, pero de todos modos la diferencia es notable. Es una evidencia concreta del desarrollo capitalista de la industria dominicana, particularmente de la industria no azucarera, tan subestimada por el dependentismo; es un ejemplo del incremento de los capitales acumulados, por los capitalistas, en base a la explotación y humillación de proletarios, en una situación sindical de indefensión; y es una manifestación viva de mercados industriales orientados hacia el monopolio.

**Segunda característica.** El grado de explotación de los obreros asalariados industriales, por el capital, en el período 1961-1978, fue mucho más intenso en éste, que en el 1936-1960. Observe:

**Cuadro 818**  
**Cuota de plusvalía industrial (1936-1960/1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de plusvalía</b>	<b>Año</b>	<b>Cuota de plusvalía</b>
1936	-6,97	1961	166,02
1937	-11,65	1962	94,73
1938	-41,16	1963	-58,75
1939	-15,99	1964	53,85
1940	3,00	1965	49,45
1941	-30,32	1966	82,87
1942	94,92	1967	121,40
1943	54,01	1968	117,63
1944	176,12	1969	112,27
1945	106,78	1970	134,89
1946	137,08	1971	172,62
1947	171,85	1972	184,02
1948	125,67	1973	202,93
1949	114,87	1974	232,56
1950	173,44	1975	270,67
1951	215,98	1976	169,23
1952	138,74	1977	197,74
1953	113,96	1978	135,71
1954	111,49	-	-
1955	100,52	-	-
1956	136,39	-	-
1957	227,84	-	-
1958	133,47	-	-
1959	120,92	-	-
1960	232,26	-	-

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Hagamos la comparación para el mismo número de años. El grado de explotación de la fuerza de trabajo, en el período 1936-1953, es decir la media de la cuota de plusvalía fue de 84.46%; en el período 1961-1978 fue de 135.55%, superior en alrededor de 52 puntos porcentuales. Se intensificó, pues, la explotación obrera por el capital. Todo el progreso que hoy exhibe la industria postrujillista, débese esencialmente a la apropiación de plustrabajo, por los patronos capitalistas, y su posterior inversión productiva en la adquisición de nuevos medios de producción, maquinarias, equipos, edificios, compra de fuerza de trabajo, etc. La burguesía liberal, con sus cánticos de libertad, democracia y progreso, le vendió al proletariado, la falsa idea de que una vez desaparecido el sátrapa, se atenuarían sus sufrimientos; en parte, fue así, ya que los asesinatos brutales del trujillismo cesaron temporalmente, pero en cambio, los patronos capitalistas, enarbolando la bandera del liberalismo burgués, cuya encarnación más fiel, políticamente hablando, fue y es el mal llamado Partido Revolucionario Dominicano (PRD), aceleraron la explotación obrera negándole incluso su derecho a la libre sindicalización como lo hacía el sátrapa.

**Tercera característica.** La composición orgánica del capital, en el postrujillismo fue de una mayor cuantía que la prevaleciente en la etapa trujillista. Verifiquemos:

**Cuadro 819**  
**Composición orgánica del capital (1936-1960/1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Composición orgánica del capital</b>	<b>Año</b>	<b>Composición orgánica del capital</b>
1936	2,64	1961	3,84
1937	2,65	1962	2,50
1938	3,00	1963	2,42
1939	3,11	1964	2,26
1940	3,02	1965	2,63
1941	3,80	1966	2,73
1942	3,62	1967	3,03
1943	3,41	1968	3,22

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1944	2,30	1969	3,14
1945	3,64	1970	3,10
1946	3,02	1971	3,35
1947	3,02	1972	3,29
1948	2,96	1973	4,13
1949	3,40	1974	5,53
1950	3,63	1975	5,48
1951	3,48	1976	5,50
1952	3,22	1977	5,83
1953	3,15	1978	5,80
1954	3,55	-	4,26
1955	3,41	-	-
1956	3,13	-	-
1957	3,22	-	-
1958	3,40	-	-
1959	3,49	-	-
1960	3,63	-	-

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

En el cuadro expuesto arriba se nota que la composición orgánica del capital, en el período 1936-1960, nunca llegó a 4, mientras que en el período 1961-1978, llegó a 4 ó más en siete (7) años, específicamente en el subperíodo 1973-1978, arrojando una composición orgánica del capital, en términos promedios de 4.26. De estas cifras se derivan dos conclusiones fundamentales. En primer lugar, la capitalización de la industria postrujillista se fue efectuando a un mayor ritmo en comparación a la impactada en la industria trujillista, pero al mismo tiempo, como el capital constante crecía más rápidamente en la primera que en la segunda, el ejército industrial de desocupados se hizo más grande en el postrujillismo. ¡Viva la libertad!, ¡democracia para el pueblo!, gritaba la burguesía liberal a través de su destacamento político (PRD), para consolar al proletariado, sometido por la dictadura trujillista a los efectos de la lacra social más temible: el desempleo; mas resulta que cuando nos desembarazamos del sátrapa, esa misma burguesía liberal y la burguesía de toda laya, sostienen una industria, en la segunda mitad del siglo XX, y

en la primera década del siglo XXI, incapaz de darle trabajo a millares de proletarios, sumiéndolos, como en la época trujillista, en la más espantosa de las miserias.

**Cuarta característica.** La cuota de ganancia alcanzada por la burguesía industrial, en el período 1961-1978, estuvo por encima de la obtenida en el período 1936-1960. Aportemos la prueba:

**Cuadro 820**  
**Cuota de ganancia capitalista (1936-1960/1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Cuota de ganancia capitalista (%)</b>	<b>Año</b>	<b>Cuota de ganancia capitalista (%)</b>
1936	-1,92	1961	36,92
1937	-3,19	1962	27,98
1938	-10,30	1963	20,10
1939	-3,89	1964	16,82
1940	0,75	1965	15,15
1941	-6,32	1966	23,44
1942	20,54	1967	30,90
1943	12,24	1968	28,95
1944	53,43	1969	28,56
1945	23,02	1970	33,84
1946	34,08	1971	39,70
1947	42,78	1972	44,37
1948	31,75	1973	42,09
1949	26,11	1974	35,00
1950	37,48	1975	42,27
1951	48,23	1976	30,47
1952	32,89	1977	31,29
1953	27,49	1978	27,04
1954	24,48	-	
1955	22,80	-	-
1956	33,04	-	-
1957	54,03	-	-

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1958	30,31	-	-
1959	26,93	-	-
1960	50,16	-	-

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

La media de la cuota de ganancia capitalista, de la burguesía industrial, en el período 1936-1953 fue de 20.29%; en cambio, en el período 1961-1978, fue de 30.83%. La primera fue superada, por la segunda, en casi 11 puntos porcentuales. Esto quiere decir que las ventas fueron muy superiores al capital invertido, en el período 1961-1978, por los capitalistas, sobre la base del aumento de la ampliación del mercado interior, el aumento de los precios de venta de las mercancías industriales ofertadas, actuando en condiciones genuinamente monopolísticas y oligopólicas, por tanto, paradójicamente, la capacidad de consumo de los proletarios y campesinos pobres, se vio seriamente lesionada. La burguesía nunca actuó para reducir sus márgenes de ganancia, en el período posterior al trujillismo. El ala liberal, de esta burguesía, que siempre se puso el disfraz revolucionario, que incluso participó en la Revolución de Abril de 1965, nunca percató al proletariado de esta extorsión burguesa. Todo lo contrario, continuamente la justificaba, con un lenguaje revolucionario, como condición del desarrollo del capitalismo en la República Dominicana.

**Quinta característica.** La masa de plusvalía, la masa de ganancia, extraída al proletariado industrial, por el capital, en el período 1961-1978, fue mayor que la extraída en el período 1936-1960. He aquí la prueba.

**Cuadro 821**  
**Masa de plusvalía extraída al proletariado industrial (1936-1960/1961-1978)**

Año	Plusvalía (p)	Año	Plusvalía (p)
1936	-318024	1961	68336301,2
1937	-754071,2	1962	71393409,5
1938	-2658526,4	1963	61062541,6
1939	-1050917,2	1964	58494783,9
1940	213976,5	1965	44669775,3
1941	-1850003,7	1966	76699100



## Linares

1942	7378053,3	1967	99965700
1943	5134923,1	1968	100993100
1944	29524144,2	1969	111601500
1945	12494376	1970	147475800
1946	23059197,6	1971	192463400
1947	36103369,7	1972	253916000
1948	27535899,3	1973	313521400
1949	22342662,2	1974	383215400
1950	32845387,5	1975	561565800
1951	52800040,4	1976	424862000
1952	39935604,8	1977	483642000
1953	33406313,2	1978	445412300
1954	31959757,8	-	-
1955	30640039,9	-	-
1956	48131678,6	-	-
1957	85780394,5	-	-
1958	51072406,5	-	-
1959	47205825,1	-	-
1960	90740024,1	-	-
Total	701672531,8	-	3899290312

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Masa de plusvalía amasada por la burguesía industrial, en el período 1936-1960: RD\$701,672,531,8. Masa de plusvalía amasada por la burguesía industrial, en el período 1961-1978: RD\$3,899,290,312, por tanto, la segunda fue 5.56 veces mayor que la primera. La burguesía industrial, en el período postrujillista, no amasó esta fortuna, pidiéndole al Altísimo más riqueza, la amasó porque el proletariado industrial fue víctima de la intensificación de la explotación y robos capitalistas, extendiéndole con artimañas la jornada de trabajo, forzándolo a la elevación de su productividad, es decir, extrayéndole plusvalía absoluta y plusvalía relativa. ¿Cuándo los destacamentos políticos de la burguesía, hicieron estos cálculos para educar a los obreros asalariados y desenmascarar a la burguesía industrial? Nunca.

**Sexta característica.** La técnica de producción dominante en la industria dominicana, en el período 1936-1960, tenía mucho de manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial. Su grado de maquinización era bajo. En la etapa postrujillista, la situación es enteramente distinta. Estamos ante el desarrollo de la industria maquinizada, en los campos de la metalurgia, de la minería, de la construcción, de las zonas francas industriales y del transporte. El desarrollo extraordinario de este tipo de industria, supone la agudización del proceso de centralización y acumulación de capital, la ruina de pequeños industriales, la imposición de los grandes industriales y la apertura de la economía dominicana, al capital extranjero transnacional. En una palabra los horrores a que el capitalismo somete a los obreros asalariados, se han duplicado.

**Séptima característica.** La industria azucarera dominó la escena industrial manufacturera, en el período 1936-1960. Su contribución al sector todo, era incomparable con el de la industria no azucarera. Su dominio era tan fuerte, que llevó al dependentismo al error histórico de atribuirle exclusivamente la virtud de la reproducción del capital a escala ampliada. En el período postrujillista, la situación cambió radicalmente. Ahora es la industria no azucarera la dominante, propinándole un mentís histórico al dependentismo que la arrojaba al fondo de la reproducción simple del capital. Quedó demostrado que, tal industria, se inscribía en la reproducción ampliada del capital, es precisamente por tal rasgo, entre otros, que hoy, primera década del siglo XXI, se confirma como la industria dominante.

Tanto la masa de ganancia como su tasa, aumentaron de manera agigantada; específicamente la primera, en los años de convulsión e inestabilidad políticas, descende, pero a partir del año 1966 reanuda el ascenso, dando cuenta de un incremento de 552.12% en el período 1961-1978. Asimismo, la tasa de utilidad pasó de 22.24%, en el año 1961, a 48% en el año 1978; se incrementó en más de un 100%, atestiguando un ritmo superior de aumento de las ventas, respecto a los costos totales de producción, particularmente el costo de la mano de obra. Mientras la cantidad vendida de productos industriales aumentaba rápidamente e

igualmente sus precios, el costo salarial lo hacía con menos impulso. Esta realidad estuvo alimentada por el golpe sistemático a los sindicatos obreros clasistas y por el predominio de mercados de bienes con tendencias monopólicas.

La masa de plusvalía extraída al proletariado industrial, por los capitalistas nacionales y extranjeros, en el período 1961-1978, fue impresionante: RD\$3,899,290,312 y la tasa de plusvalía mostró una tendencia creciente. El desarrollo del sector descansó en una incesante explotación obrera, mucho más intensa que en la época trujillista.

El PIB industrial manufacturero, en términos reales, estuvo aumentando en forma incesante. En el año 1970 se situó en RD\$275.4 millones, en los primeros años del decenio de los ochenta, ya se había duplicado y al final del decenio de los noventa rompe la barrera de los mil millones de pesos dominicanos. Este formidable crecimiento, del PIB real industrial, descansó principalmente en los aportes de la industria no azucarera y, en menor medida, de las industrias de zonas francas, ya que la industria azucarera, en gran parte del período postrujillista, ha experimentado un desplome estrepitoso.



**Los obreros dominicanos no cesan su lucha, por mejores condiciones de trabajo, a pesar de los cantos de sirena del capitalismo.**

## **CAPÍTULO IX MERCADO INTERIOR Y POLÍTICA ECONÓMICO-SOCIAL**

### **9.1 Introducción**

El mercado interior dominicano ha continuado desarrollándose, desde la perspectiva capitalista, en todo el período posterior al ajustamiento de Trujillo. Para probar esta hipótesis verificaremos la expansión experimentada tanto por la economía real como por la monetaria, en el largo plazo, en lo que concierne al proceso de circulación de las mercancías, sobre la base de medios de transportes, por tierra, aire y marítimo; desarrollo del sistema monetario-financiero; expansión poblacional de las ciudades; crecimiento del trabajo asalariado; y ampliación del comercio exterior. Pero al mismo tiempo, factores estructurales, que comenzaron a manifestarse con cierta relevancia, en el período 1900-1960, en la etapa postrujillista, adquieren una agudeza tal, que de hecho frenan el auge del mercado interior y a su vez impactan negativamente sobre el desarrollo del modo capitalista de producción, en términos de acumulación de capitales y elevación de la productividad. Tales factores se hacen concretos a través del estancamiento de la masa monetaria salarial obrera, en términos reales, mientras se acrecientan los beneficios patronales; extracción incesante de plusvalía obrera, por el capital; transferencias de rentas obreras al capital, vía el proceso inflacionario y la existencia de un extenso ejército industrial de desocupados.

### **9.2 Crecimiento sostenido del producto agregado**

El PIB de la República Dominicana ha tenido, en el largo plazo, un crecimiento sostenido, medido en términos reales, como se puede

comprobar con el cuadro estadístico y la gráfica que se presentan más abajo.

**Cuadro 822**  
**PIB real de la República Dominicana (1961-2003)**  
**(Millones de RD\$, precios constantes de 1970)**

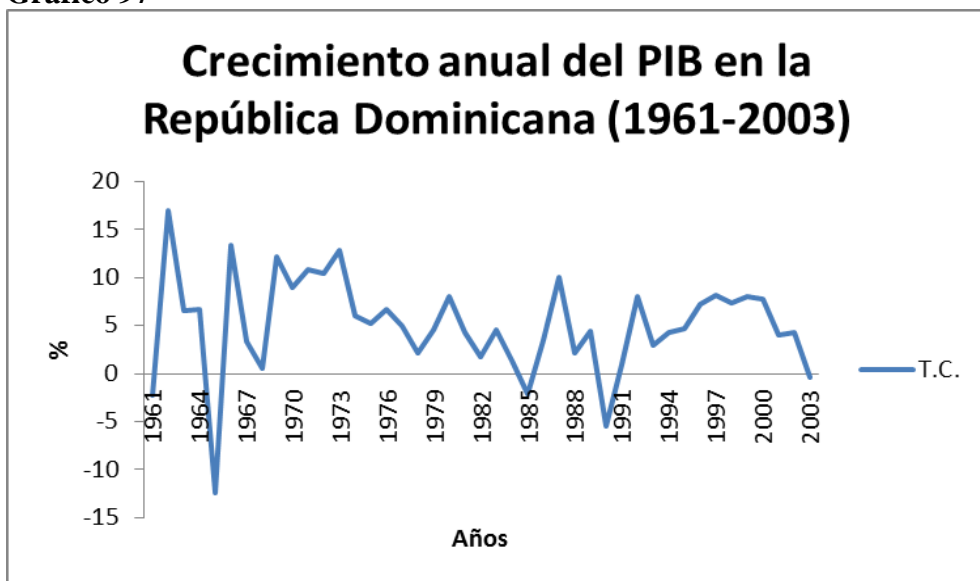
<b>Año</b>	<b>Valores (RD\$)</b>	<b>Tasa de crecimiento (%)</b>
1961	885,1	-2,2
1962	1035,7	17,0
1963	1103,3	6,5
1964	1177,1	6,7
1965	1030,6	-12,4
1966	1168,8	13,4
1967	1208,2	3,4
1968	1214,5	0,5
1969	1362,5	12,2
1970	1485,5	9,03
1971	1647,0	10,9
1972	1818,2	10,4
1973	2052,7	12,9
1974	2175,9	6
1975	2288,9	5,2
1976	2442,9	6,7
1977	2564,6	5
1978	2619,5	2,1
1979	2738,2	4,5
1980	2956,4	8
1981	3082,9	4,3
1982	3135,3	1,7
1983	3280,4	4,6
1984	3321,5	1,3
1985	3251,0	-2,1
1986	3365,5	3,5
1987	3706,0	10,1

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

1988	3785,9	2,2
1989	3952,5	4,4
1990	3736,9	-5,5
1991	3772,2	0,9
1992	4073,1	8
1993	4193,6	3
1994	4375,0	4,3
1995	4579,3	4,7
1996	4907,4	7,2
1997	5307,6	8,2
1998	5702,0	7,4
1999	6166,7	8,1
2000	6644,9	7,8
2001	6910,0	4
2002	7206,7	4,3
2003	7175,3	-0,4

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Gráfico 97



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

**Cuadro 823**  
**PIB real (2004-2010)**  
**(Millones de RD\$, a precios de 1991)**

<b>Año</b>	<b>PIB real</b>	<b>Tasa de crecimiento (%)</b>
2004	239835,9	1,3
2005	262051,3	9,3
2006	290015,2	10,7
2007	314592,9	8,5
2008	331126,8	5,3
2009	342564,1	3,5
2010	369117,0	7,8

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

En esta larga serie histórica, 1961-2010, el PIB creció en términos negativos solamente en los siguientes años: 1961 (convulsión política tras el ajusticiamiento de Trujillo, en el mes de mayo de dicho año), 1965 (guerra de abril), 1985 (desarrollo de una crisis política a resultas de la ejecución de políticas de ajustes fondomonetaristas), 1990 (conclusión de la década perdida) y 2003 (mal manejo de la crisis bancaria).

La enorme masa de bienes y servicios, generada por la economía dominicana, en el período 1961-2010, fue volcada, en gran parte, hacia el mercado interior, impactando positivamente su desarrollo capitalista. La asimilación de dicha masa implicó, a su vez, un efecto directo del mercado interior sobre la producción capitalista, tanto en las ciudades como en los campos, contribuyendo a afianzar el modo capitalista de producción en la República Dominicana.

### **9.3 Servicio de transporte**

La expansión del PIB real, supuso la generación de grandes cantidades de mercancías, que salidas del momento de la producción, entrarían en la fase de la circulación, en la que el transporte desempeña un rol sumamente importante.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Precisamente el sector transporte ha venido alcanzando nuevos niveles de desarrollo en el período postrujillista, haciendo aportes de consideración al PIB total, aunque esta proporción ha estado estancada en un porcentaje que oscila entre 6 y 7%.

**Cuadro 824**  
**PIB real del sector transporte (1970-2003)**  
**(Millones de RD\$, precios constantes de 1970)**

<b>Año</b>	<b>PIB total</b>	<b>PIB del transporte</b>	<b>PIB del transporte/PIB total</b>	<b>T.C. (%)</b>
1970	1485,5	104,5	7,03	11,3
1971	1647,0	116,3	7,06	7,2
1972	1818,2	124,7	6,86	12,8
1973	2052,7	140,7	6,85	10,8
1974	2175,9	155,9	7,16	3,5
1975	2288,9	161,4	7,05	3,3
1976	2442,9	166,7	6,82	11,5
1977	2564,6	185,9	7,25	2,3
1978	2619,5	190,1	7,26	3
1979	2738,2	195,8	7,15	1,9
1980	2956,4	199,6	6,75	5,2
1981	3082,9	210,0	6,81	5,6
1982	3135,3	221,8	7,07	0,3
1983	3280,4	222,5	6,78	-2,2
1984	3321,5	217,7	6,55	-8
1985	3251,0	200,3	6,16	2,2
1986	3365,5	204,7	6,08	26
1987	3706,0	257,9	6,96	-2
1988	3785,9	252,7	6,67	4
1989	3952,5	262,8	6,65	-11,8
1990	3736,9	231,9	6,21	3,1
1991	3772,2	239,0	6,34	14,9
1992	4073,1	274,6	6,74	3,2
1993	4193,6	283,4	6,76	3,2

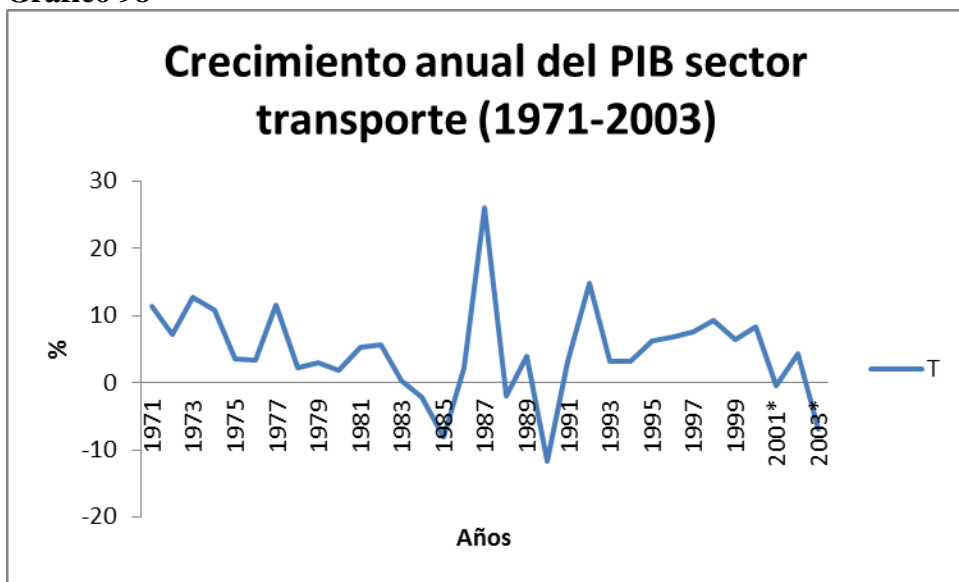


## Linares

1994	4375,0	292,5	6,69	6,2
1995	4579,3	310,6	6,78	6,8
1996	4907,4	331,7	6,76	7,5
1997	5307,6	356,6	6,72	9,3
1998	5702,0	389,8	6,84	6,4
1999	6166,7	414,7	6,72	8,3
2000	6644,9	449,1	6,76	-0,5
2001	6910,0	446,9	6,47	4,3
2002	7206,7	466,1	6,47	-7
2003	7175,3	433,5	6,04	11,3

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Gráfico 98



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

El volumen marítimo de carga internacional de mercancías, en el lapso 2004-2010, ha logrado magnitudes verdaderamente significativas. El total de mercancías enviadas al exterior, vía marítima, fue de 20.37 millones de T.M.; asimismo, las mercancías desembarcadas, en puertos dominicanos, alcanzó la enorme cifra de 92.55 millones de T.M.; de modo que el

volumen marítimo, de carga internacional de mercancías, alcanzó las 112.92 millones de T.M.; para que ello fuera posible fue necesario habilitar y acondicionar los siguientes puertos: Haina Oriental, Haina Occidental, Plaza Marina Bartolomé Colón (Marinita), Terminal Turística Sans Soucí (I.T.S.S.), Multimodal Caucedo, Andrés Boca Chica, San Pedro de Macorís, Puerto Plata, Samaná, Arroyo Barril (Samaná), Azua, Barahona, Manzanillo (Montecristi), La Romana y Cabo Rojo (Pedernales). El número de buques (cargueros, graneleros, tanqueros, remolcadores, barcazas, pasajeros, pesqueros, yates y otros), en comercio exterior, que atracaron, en los citados puertos, fue de 33,650, es decir, 4,807 por año.

En el transporte aéreo, tenemos que en el lapso arriba indicado, fueron ejecutados 387,255 vuelos regulares internacionales, vía los aeropuertos de Las Américas (Dr. José Francisco Peña Gómez), General Gregorio Luperón (Puerto Plata), Punta Cana (La Altagracia), La Romana, Presidente Juan Bosch (Samaná), La Vega, María Montez (Barahona), Dr. Joaquín Balaguer (La Isabela, Santo Domingo), Internacional Cibao (Santiago). Los vuelos chárteres internacionales montaron los 104,516 y movieron alrededor de 15 millones de pasajeros.

Finalmente la cantidad acumulada de vehículos, en el lapso 2004-2010, fue de aproximadamente 17 millones de unidades.

#### **9.4 Servicio monetario-financiero**

Los elementos propios de la economía real, claramente en expansión, se conectaron con los de la economía monetaria. Ésta lubrica el funcionamiento de aquélla, por tanto, su ampliación conduce también a la extensión del mercado interior.

En efecto, la emisión monetaria, del Estado, Banco Central y bancos comerciales, se fue expandiendo de manera verdaderamente extraordinaria. En el año 1961, apenas fue de RD\$158.1 millones y al iniciarse el siglo XXI, año 2001, asciende a RD\$38,550.5 millones, por tanto, se incrementó en 24,283.6%. Los préstamos bancarios por destino

(al sector público, al sector privado y a otras instituciones bancarias), en el año 1985, fue de RD\$2,230,40 millones y en el año 2000, pasa a RD\$81,321,70 millones, para incrementarse en 3,546%.

### **9.5 Continuación del crecimiento de la población (censos poblacionales)**

La población dominicana ha continuado creciendo, como lo evidencia el cuadro siguiente:

**Cuadro 825**  
**Estimaciones y proyecciones de la población total (1990-2010)**

<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Población urbana</b>	<b>Población rural</b>
1990	7179330	3873539	3305791
1995	7885758	4381907	3503851
2000	8553739	5068204	3485535
2005	9226449	5817419	3409030
2010	9884371	6572893	3311478

**ONE: República Dominicana, estimaciones y proyecciones de población (1950-2050). Revisión 2007.**

Después del ajusticiamiento de Trujillo, la población dominicana se incrementó en aproximadamente 6.6 millones de personas; por su parte, la población urbana, que desde la época de Trujillo venía creciendo fuertemente, ya es un hecho incontrovertible que constituye la mayoría. En el año 2010 concentró el 66.5% del total, ampliando obviamente el mercado interior.

### **9.6 Ampliación del comercio exterior**

Los volúmenes de mercancías exportadas e importadas y sus correspondientes valores, se han ampliado, y con ellos el mercado interior. Veamos las estadísticas de estos dos renglones:

**Cuadro 826**  
**Exportaciones e importaciones de bienes y servicios (1970-2003)**  
**(Millones de RD\$, precios constantes de 1970)**

<b>Años</b>	<b>Exportación</b>	<b>Importación</b>	<b>Saldo comercial</b>	<b>Grado de apertura</b>
1970	266,7	414,9	-148,2	45,88
1971	307,1	385,4	-78,3	42,05
1972	403,2	406,0	-2,8	44,51
1973	452,2	461,1	-8,9	44,49
1974	426,9	552,7	-125,8	45,02
1975	440,9	564,6	-123,7	43,93
1976	565,7	542,6	23,1	45,37
1977	560,7	572,5	-11,8	44,19
1978	563,3	557,9	5,4	42,80
1979	701,7	625,3	76,4	48,46
1980	575,0	704,8	-129,8	43,29
1981	623,1	602,2	20,9	39,75
1982	544,6	492,3	52,3	33,07
1983	578,9	511,6	67,3	33,24
1984	608,3	482,8	125,5	32,85
1985	608,5	502,9	105,6	34,19
1986	567,0	603,2	-36,2	34,77
1987	641,1	711,9	-70,8	36,51
1988	577,3	725,0	-147,7	34,40
1989	567,5	839,3	-271,8	35,59
1990	562,4	718,6	-156,2	34,28
1991	599,7	737,1	-137,4	35,44
1992	695,9	926,6	-230,7	39,83
1993	861,9	1.012,4	-150,5	44,69
1994	2.039,7	2.161,0	-121,3	96,02
1995	2.139,6	2.250,3	-110,7	95,86
1996	2.298,4	2.318,8	-20,4	94,09
1997	2.408,4	2.514,4	-106	92,75
1998	2.625,2	2.835,2	-210	95,76

## Linares

1999	2.804,1	3.353,1	-549	99,85
2000	2.989,3	3.488,5	-499,2	97,49
2001	3.180,3	3.727,6	-547,3	99,97
2002	2.950,5	3.496,5	-546	89,46
2003	2.850,0	3.542,4	-692,4	89,09

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Las exportaciones e importaciones reales, de bienes y servicios, se incrementaron de manera formidable. Del año 1970 al 2003, el aumento porcentual fue de 969 y 754, respectivamente, al tiempo que se abría, al exterior, la economía y se desplegaba un significativo déficit en la balanza comercial de la nación.

## **9.7 Política económico-social dominicana<sup>42</sup>**

Frente a la necesidad de consolidar y extender el modo capitalista de producción y continuar con la expansión del mercado interior, la burguesía y los terratenientes, en el poder, a través del Estado dominicano, definen y ejecutan una política económica, con tales fines, en los campos del empleo, la inflación, la balanza de pagos y el crecimiento económico. Evaluemos los resultados de dicha política.

### **9.7.1 Datos estadísticos del mercado laboral dominicano (2000-2010)**

Debido a que en la obra Política económico-social dominicana, nuestra Tesis Doctoral, el tema de la política de empleo y el mercado laboral, en el período 1950-2000, se examina ampliamente, en esta ocasión nos limitaremos al lapso 2000-2010.

En el primer decenio del siglo XXI, un indicador clave del mercado de trabajo, como es la tasa ampliada de desocupación, tendió a aumentar rápidamente, perdiendo el ímpetu reduccionista que experimentó en el lapso 1991-2000, durante el cual perdió casi 6 puntos porcentuales,

---

<sup>42</sup> Es conveniente que el lector consulte nuestra Tesis Doctoral, *Política económico-social dominicana*, pp. 203-343.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

probablemente ayudado por el crecimiento sostenido del PIB real y la materialización de una vasta reforma estructural de la economía. Pero durante el 2000-2004, las cosas variaron. La economía norteamericana se resintió por efecto, entre otros factores, de la ocurrencia en territorio estadounidense de actos terroristas en gran escala, mientras que en el plano interno la economía dominicana era devastada por ejecutorias gubernamentales torpes, las cuales amplificaron la crisis bancaria que nos azotó. En estas circunstancias adversas, la desocupación pasó de 13.9%, en el año 2000, a 18.4%, en el año 2002, ganó 4.5 puntos porcentuales. Desde entonces ha tendido hacia la baja, pero lentamente.

**Cuadro 827****Serie de los principales indicadores del mercado de trabajo (1991-2010)**

<b>Año</b>	<b>Tasa global de participación</b>	<b>Tasa de ocupación</b>	<b>Tasa de desocupación ampliada</b>	<b>Tasa de desocupación abierta</b>
1991	55,0	44,3	19,6	-
1992	58,4	46,6	20,3	-
1993	57,4	46,0	19,9	-
1994	53,3	44,8	16,0	-
1995	51,9	43,7	15,8	-
1996	52,6	43,9	16,7	-
1997	54,1	45,4	16,0	-
1998	52,6	45,1	14,4	-
1999	53,5	46,1	13,8	-
2000	55,3	47,6	13,9	-
2001	54,3	45,8	15,6	-
2002	55,1	46,2	16,1	-
2003	54,7	45,4	17,0	7,3
2004	56,3	46,0	18,4	6,1
2005	55,9	45,9	17,9	6,4
2006	56,0	46,9	16,2	5,5
2007	56,1	47,4	15,6	5,0
2008	55,6	47,7	14,1	4,7
2009	53,8	45,8	14,9	5,3

2010	55,0	47,1	14,3	5,0
------	------	------	------	-----

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

**1/Tasa Desocupación Abierta: Se calcula a través de la relación de la Población Desocupada Abierta (PDAb) entre la PEAAb ( Ocupados más Desocupados Abiertos). Según las recomendaciones de la OIT. Cifras revisadas a partir del año 2000.**

Estos indicadores, vistos en términos absolutos, también otorgan una idea abrumadora de la situación de la desocupación que azota al proletariado. En el año 2000 los parados eran 491,444. En el año 2010, ascendieron a 625,337. La desocupación experimentó un incremento absoluto de 133,893 brazos proletarios.

### **Cuadro 828**

**Serie en valores absolutos de los indicadores del mercado de trabajo (1991-2010)**

<b>Año</b>	<b>PET</b>	<b>PEA</b>	<b>Ocupados</b>	<b>Desocupados</b>
1991	5087573	2799249	2251709	547540
1992	5166374	3018192	2406398	611794
1993	5258097	3015946	2416649	599296
1994	5363785	2857209	2400587	456623
1995	5498798	2852737	2400681	452055
1996	5755012	3029524	2523781	505743
1997	5835283	3155713	2652035	503678
1998	6410511	3375010	2888950	486061
1999	6463367	3457399	2979492	477907
2000	6389628	3532536	3041092	491444
2001	6546889	3557988	3001724	556265
2002	6723578	3701798	3105458	596341
2003	6826593	3731676	3098443	633233
2004	6981868	3933660	3209932	723729
2005	7144757	3992210	3276373	715837
2006	7320435	4100432	3435086	665346
2007	7484807	4202276	3548304	653972
2008	7663945	4256447	3653946	602501

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2009	7848901	4221883	3593988	627895
2010	7967202	4378866	3753529	625337

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Cesantes</b>	<b>Nuevos</b>	<b>Inactivos</b>
1991	466919	80620	2288323
1992	538894	72900	2148182
1993	554446	44850	2242151
1994	402447	54176	2506575
1995	384409	67647	2646061
1996	253968	251775	2725488
1997	238042	265636	2679570
1998	286723	199338	3035501
1999	224710	253197	3005968
2000	315625	175819	2857093
2001	356379	199886	2988901
2002	362842	233499	3021780
2003	395034	238199	3094917
2004	391071	332658	3048208
2005	415113	300725	3152547
2006	352829	312518	3220003
2007	336868	317105	3282531
2008	264997	337504	3407498
2009	318576	309319	3627018
2010	314055	311282	3588336

**Banco Central de la República Dominicana.**

En el año 2010, el sector agropecuario continuó resbalando, en lo atinente al porcentaje de ocupados, en dicho sector, puesto que en el año 2000, concentraba el 16.27%, y como se ve en el cuadro presentado abajo, en el año 2010 desciende a 14.57%, en cambio, el sector servicio, se apoderó de un 67.34%, porcentaje este verdaderamente impresionante.



**Cuadro 829**  
**Población ocupada por rama de actividad económica (2010)**

<b>Actividad económica</b>	<b>%</b>
<b>Total</b>	<b>100,00</b>
Agricultura y ganadería	14,57
Explotación de minas y canteras	0,27
Industrias manufactureras	10,49
Electricidad, gas y agua	1,01
Construcción	6,33
Comercio al por mayor y menor	21,51
Hoteles, bares y restaurants	6,07
Transporte y comunicaciones	7,59
Interned, financiera y seguros	2,47
Administración pública y defense	4,92
Otros servicios	24,78

**Banco Central de la República Dominicana.**

**Cuadro 830**  
**Población ocupada según grupo ocupacional (año 2010)**

<b>Grupo ocupacional</b>	<b>%</b>
<b>Total</b>	<b>100,00</b>
Gerente y administradores	3,29
Profesionales e intelectuales	7,33
Técnico del nivel medio	6,23
Empleados de oficina	7,06
Trabajadores de los servicios	20,12
Agric. y ganad. calificados	9,30
Operarios y artesanos	13,49
Operadores y conductores	9,96
Trabajadores no calificados	23,22

**Banco Central de la República Dominicana.**

Asimismo, respecto al predominio del capitalismo sobre otros regímenes parece irreversible, pues la población ocupada, según categoría

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

ocupacional, delata en el año 2010, la continuidad de la fortaleza de los asalariados, pues representaron el 51% del total ocupado.

**Cuadro 831**  
**Población ocupada según categoría ocupacional (Año 2010)**

<b>Categoría ocupacional</b>	<b>%</b>
<b>Total</b>	<b>100,00</b>
Patrono o socio activo	3,88
Cuenta propia	42,90
Empleado del estado	12,89
Empleado privado	38,08
Familiar no remunerado	2,24

**Banco Central de la República Dominicana.**

Un elemento preocupante, de la fuerza laboral dominicana, es que su nivel educativo continúa siendo muy bajo. En el año 2000 casi el 50%, de la población ocupada, apenas alcanzaba el nivel primario de educación. Cuando nos desplazamos al 2010, el citado guarismo sigue siendo alto: 41.26%. Esta realidad luce complicada, pues mientras menos nivel de escolaridad, concentre la fuerza laboral, menos es su productividad y por tanto su competitividad. El responsable principal de esta lamentable situación, no es sino el Estado burgués que no hace las erogaciones apropiadas para fortalecer la educación pública dominicana, e incluso viola su propia Constitución, que establece un 4% del PIB para el renglón educativo pre-universitario.

**Cuadro 832**  
**Población ocupada según nivel educativo (Años 2000 y 2010)**

<b>Año 2000</b>	
<b>Nivel educativo</b>	<b>Total del país</b>
Total	100,00
Primario	49,17
Secundario	26,03
Universitario	15,95
Ninguno	8,85

## Conclusión

Año 2010	
Nivel educativo	%
Total	100,00
Primario	41,26
Secundario	30,42
Universitario	21,05
Ninguno	7,26

### Banco Central de la República Dominicana.

#### 9.7.2 Evaluación de la política de empleo en el primer decenio del siglo XXI<sup>43</sup>

El 22 de junio, del año 2010, el Banco Central de la República Dominicana efectuó una rueda de prensa, donde dio a conocer informaciones sobre el mercado laboral dominicano. Allí fue pintado un mundo de fantasías.

##### 9.7.2.1 El mundo de fantasías

En su mundo de fantasías, el mundo del Banco Central, su gobernador, dijo que: “(...) *la creación de los 130,440 nuevos empleos se debe a la reactivación que ha venido experimentando la economía en los últimos trimestres, fundamentalmente en aquellos sectores en los cuales se ha registrado mayor dinamización, tales como agropecuario, manufactura, construcción, comercio, entre otros*”.<sup>44</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Claro, se crearon 130,440 nuevos empleos, pero en el mundo de fantasías del Banco Central. Sólo hay que transitar por los barrios marginados del país, para advertir el aumento del desempleo en toda la geografía nacional,

---

<sup>43</sup> Este epígrafe se desarrolla en función de los puntos de vista contenidos en nuestra obra *Aumento del empleo en las palabras y reafirmación del desempleo en los hechos*.

<sup>44</sup> *Ibíd.*

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

especialmente, en las provincias estrechamente relacionadas con el sector turístico y las zonas francas industriales. Estos dos soportes, sobre todo las zonas francas, se encuentran sumidos en una profunda e inocultable depresión económica. El sector empresarial de las zonas francas, se contrajo, en el año 2009, en la elevada tasa de 14.6%, la inversión extranjera creció -27.4%, la construcción en -3.9%, el comercio en -2.8%, y la inversión privada se encuentra estancada, etc., etc. De modo que, en medio de esa evidente depresión, constituye un contrasentido, de nuestro Banco Central, afirmar que se ¡crearon miles de nuevos empleos!

### **9.7.2.2 Debilidades de la posición del Banco Central**

En la cita efectuada arriba, salen a flote algunas debilidades de la posición del Banco Central.

Primero, nos habla de “reactivación”, pero resulta que en sus propios datos, en el año 2009 la economía dominicana creció 3.5%, inferior al crecimiento del año 2008, que había sido de 5.3%. Luego no hubo reactivación, sino desaceleración. Si nos aferramos a nuestras investigaciones, la conclusión es peor; pues, sustentamos la hipótesis del predominio de un contexto recesivo en el señalado año 2009.

Segundo, señala a los sectores agropecuario, manufactura, construcción y comercio, como sectores que se han ido dinamizando.

Veamos las propias informaciones del Banco Central.

Primer trimestre de 2009. Agropecuaria, crecimiento: 9.9%; Manufactura local, -3.3%, Manufactura de zonas francas, -13.0%; Construcción, -21.9%; y Comercio, -6.8%.

Segundo trimestre de 2009. Agropecuaria, 12.7%; Manufactura local, -2.4%; Manufactura de zonas francas, -19.2%; Construcción, -19.2%; y Comercio, -5.5%.

Tercer trimestre de 2009. Agropecuaria, 19.2%; Manufactura local, 1.4%; Manufactura de zonas francas, -15.6%; Construcción, -2.7%; y Comercio, -1.8%.

Nueve meses (enero-septiembre de 2009). Manufactura local, -1.3%, Manufactura de zonas francas, -18.3%; Construcción, -14.0%; y Comercio, -4.4%.

Año 2009 (enero-diciembre). Sector agropecuario, crecimiento: 12.5%; Manufactura local, 1.0%, Manufactura de zonas francas, -14.6%; Construcción, -3.9%; y Comercio, -2.8%.

Como al citar dichos sectores, el Gobernador del Banco Central, dijo “entre otros”, es decir que hay en adición otros sectores “dinamizados”, nosotros vamos a añadir dos sectores más, Minas y canteras y Hoteles, bares y restaurantes.

Veamos:

Primer trimestre 2009. Crecimiento de Minas y canteras, -74.9%; Hoteles, bares y restaurantes, -7.5%.

Segundo trimestre. Minas y canteras, -76.1%; Hoteles, bares y restaurantes, -7.3%.

Tercer trimestre. Minas y canteras, -61.2%; Hoteles, bares y restaurantes, -5.4%.

Nueve meses (enero-septiembre) 2009. Minas y canteras, -72.2%; Hoteles, bares y restaurantes, -6.7%.

Año 2009 (enero-diciembre). Minas y canteras, -51.9%; Hoteles, bares y restaurantes, -3.5%.

Como se puede advertir claramente, los sectores manufactura, construcción, comercio, minas y hoteles, bares y restaurantes, ostentaron

crecimientos predominantemente negativos en todo el año 2009. Si ello es así, el Banco Central queda huérfano de sectores económicos representativos generadores de sus 130,440 puestos de trabajo.

### **9.7.2.3 Una posición entrampada**

Si los 130,440 puestos de trabajo fueron creados, como aduce el Banco Central, en el período octubre 2009-abril 2010, equivalen a 18,634, por mes. Si ya hemos convenido que en el 2009, predominó un contexto recesivo en la economía toda, particularmente en los sectores económicos arriba citados, quedarían borrados 55,902 puestos de trabajo del lapso octubre-diciembre 2009. En esta circunstancia, quedarían disponibles dos opciones. Una, los 130,440 puestos de trabajos se crearon en el lapso enero-abril 2010. Dos, efectivamente solamente se crearon 74,538 puestos de trabajo. La primera opción es muy difícil que se concretizara, pues el sector productivo privado se encuentra muy aletargado. La segunda, implica que la reducción de la tasa de desempleo, en 0.5 puntos porcentuales, según el Banco Central, sería apenas de 0.2857 puntos porcentuales, según nuestro propio análisis. ¡Señores del Banco Central; vosotros sois, verdaderos magos creando empleos!

### **9.7.2.4 Razones de la postura analizada**

¿Por qué el Banco Central se lanza raudamente a aseverar que hubo un incremento en el nivel de empleo? Lo hace para tratar de enmendar un poco el tolo que batieron en su informe económico del 2009: ¡La economía dominicana creció en 3.5%, en el 2009, pero simultáneamente la tasa de desempleo aumentó de 14.1%, en el 2008, a 14.9%, en el 2009! Con este tolo el oficialismo se autodesenmascara por dos vías. Una, podría estar admitiendo que el mentado crecimiento es más bien un espumerío sin sustancia alguna, completamente incapaz de impedir el aumento del desempleo; es entonces un crecimiento caricaturesco, “de juego”. A este respecto, el estudio *Estrategia nacional de desarrollo 2010-2030*, auspiciado por el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, de la República Dominicana, en la página 61, le hace una corrección severa. Oigan lo que dice: “*En tales circunstancias, se ha*

*observado que un crecimiento del PIB inferior al 4.6 por ciento es normalmente insuficiente para lograr una reducción en las tasas de desempleo. Estos elementos explican el hecho de que, a pesar de tasas de crecimiento relativamente altas, la tasa de desempleo dominicana no ha bajado de manera persistente, sino que fluctúa alrededor de un nivel relativamente alto, colocándose por debajo del mismo en los momentos de expansión y por encima en los momentos recesivos (...)*<sup>45</sup> (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). Es claro, entonces, que debido al crecimiento de la economía dominicana, en el 2009, otorgado graciosamente por el Banco Central, de 3.5%, inferior a 4.6%, entonces tal crecimiento no pudo reducir la tasa de desempleo. Ésta no sólo no se redujo, sino que aumentó, a causa de la recesión predominante en el 2009. Dos, al aumentar el desempleo, entonces lo que hubo en el 2009 fue una contracción del producto agregado, una recesión, como estamos hipotetizando nosotros, ocultada por el Banco Central, en sus cifras, para justificar la política económica dominicana.

#### **9.7.2.5 El oficialismo se encuentra anclado en el pasado**

La economía de la República Dominicana se encuentra en perpetuo cambio, coyuntural y estructural. E incluso el mismo país dominicano de hoy, es muy diferente al de décadas anteriores.

Mas, para el Banco Central, no ocurre así. Persiste en estudios, en las formas y contenidos, apegados a procedimientos arcaicos, completamente desfasados. De hecho se guía por una visión completamente metafísica, que desdeña las mutaciones en los fenómenos propios de la economía. Lo que ocurre es que el Banco Central, se ha quedado anclado en el pasado, no estudia las profundas mutaciones que se verifican, con el paso del tiempo, en la estructura productiva dominicana. Son procedimientos y visiones que riñen con la dialéctica materialista.

Pasemos a verificar dichas aseveraciones.

---

<sup>45</sup> MEPyD (2010): *Propuesta de estrategia nacional de desarrollo 2010-2030*. Santo Domingo, R.D., p. 61

### 9.7.2.6 Los nuevos actores en la generación de empleos

Probablemente en la segunda mitad del pasado siglo XX, la industria fue uno de los soportes en el incremento del empleo, pero en lo que va del siglo XXI, las cosas han ido cambiando. Uno de los méritos de la reciente investigación realizada por el PNUD, *Política social. Capacidades y derechos*, ha sido poner de relieve los tres sectores de la economía que generan más empleos.

Dice el PNUD, que el 65.9% del empleo adicional entre 2000 y 2007, equivalente a 47,800 empleos anuales, fue generado por los sectores, Otros servicios, Transporte y comunicaciones, y Comercio al por mayor y al detalle. De estos tres sectores, “Otros servicios”, es el más pujante generando empleos e incluye el trabajo doméstico, otras actividades de servicios y educación.<sup>46</sup>

Para el PNUD “(...) las cifras evidencian que casi 2 de cada 5 nuevos empleos creados en toda la economía dominicana entre 2000 y 2007 se concentraron en “otros servicios” (38%) y más de 1 de cada 5 nuevos empleos (22.5%) fue en trabajo doméstico y salones de belleza. Lo dramático de estas cifras es que el trabajo doméstico y salones de belleza también crece como porcentaje del total de personas ocupadas: en el 2000 el trabajo doméstico y en salones de belleza agrupaba 206.9 mil personas (6.8% de la PEA ocupada), mientras que en el 2004 se incrementó a 262.9 mil (8.2% de la PEA ocupada) en el 2007 eran 320.8 mil personas, lo que equivalía al 9.0% de la PEA ocupada”.<sup>47</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Los sectores tradicionales de la economía dominicana, tales como industria manufacturera, agropecuaria, hoteles, bares y restaurantes, y construcción “(...) han perdido parte de su capacidad de generar empleos. Aunque participan con 51.4% del PIB y el 42.2% de los empleos,

---

<sup>46</sup> PNUD (2010): *Política social. Capacidades y derechos*. Volumen II. Serigraf, S.A., Santo Domingo, República Dominicana, pp. 34-35.

<sup>47</sup> PNUD, op. cit., pp. 35-36.



*en términos del incremento promedio anual muestran un comportamiento relativamente pobre, pues solamente fueron responsables del 32% del aumento anual del PIB y del 24.8% del aumento del empleo entre 2000 y 2007(...) Lo cual da cuenta de una pérdida de importancia relativa de los “sectores productivos” tradicionales de la economía dominicana”.*<sup>48</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

De donde, tiene una falla fundamental el trabajo del Banco Central, cuando alega la generación de 130,440 nuevos empleos desde octubre 2009 a abril 2010, sin especificar de dónde procedieron dichos empleos, adhiriéndose débilmente a declaraciones generales, de que tales empleos fueron engendrados por el dinamismo de la industria, la agropecuaria, etc., pasando por alto, las indicaciones correctas del PNUD. En esta línea de razonamiento observen lo que dice el PNUD: *“Lo dramático de la situación es que 45.9% de los empleos nuevos creados entre 2000 y 2007 corresponde a domésticas, peluqueras, choferes y colmaderos (...)”*<sup>49</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo, son nuestros). ¿Escucharon bien, colegas del Banco Central?

### **9.7.2.7 Historia ocupacional**

El Banco Central, trata de mostrar el dinamismo ocupacional de la economía dominicana en los momentos presentes.

Con ello procura disipar la percepción pública de la existencia un grave problema ocupacional.

Nuevamente yerra nuestro banco y en adición se coloca de espalda a la historia ocupacional en la República Dominicana. Veamos:

**Decenios de agudo desempleo.** Según se observa en el cuadro que se plasma más abajo, la República Dominicana padeció de un agudo proceso

---

<sup>48</sup> PNUD, op. cit., p. 35.

<sup>49</sup> PNUD, op. cit., p. 37.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

de desocupación de la fuerza laboral en el extenso período 1960-2009.<sup>50</sup> Al inicio de la década de los noventa la tasa de desempleo era muy elevada, pero cayó en un 50% al iniciarse el siglo XXI. Este desplome, debióse al crecimiento económico que conoció el país en el interregno señalado, que llevó la economía a ocupar brazos que antes estaban ociosos.

**Cuadro 833**  
**Tasa de desempleo en la República Dominicana, 1960-2009**

<b>Año</b>	<b>%</b>
1960	20,7
1961	28,0
1962	22,1
1963	6,4
1964	17,0
1965	35,0
1966	27,7
1967	19,3
1968	20,1
1969	19,9
1970	15,0
1971	14,5
1972	22,3
1973	12,3
1974	13,7
1975	16,9
1976	12,9
1977	13,7
1978	16,6
1979	17,6
1980	21,9
1981	20,7

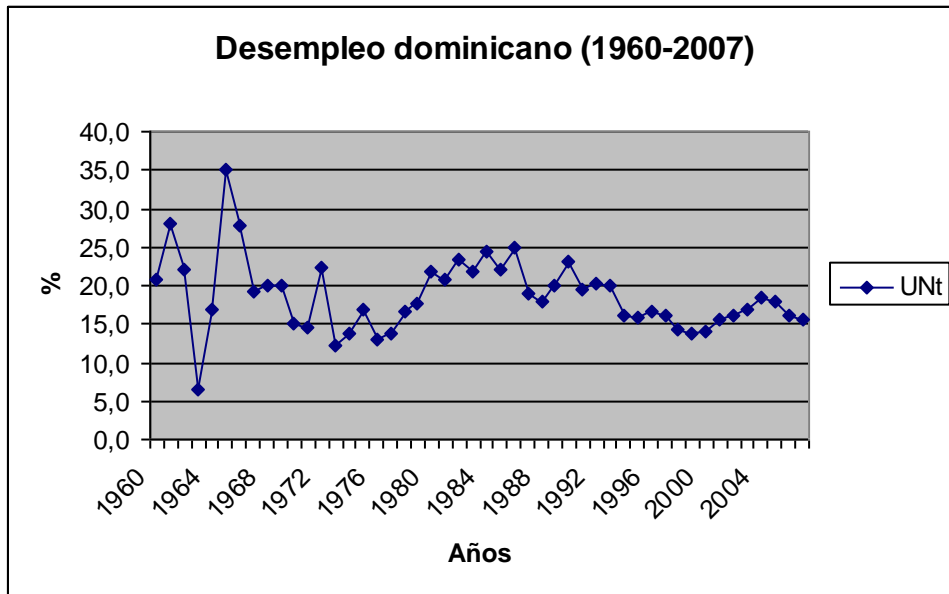
---

<sup>50</sup> Véase Linares, Manuel (2009): *¿Vigencia de la relación de Phillips?* Santo Domingo, R.D., pp. 72-74.

## Linares

<b>Año</b>	<b>%</b>
1982	23,3
1983	21,7
1984	24,4
1985	22,0
1986	25,0
1987	19,0
1988	18,0
1989	20,0
1990	23,0
1991	19,6
1992	20,3
1993	19,9
1994	16,0
1995	15,8
1996	16,7
1997	16,0
1998	14,4
1999	13,8
2000	13,9
2001	15,6
2002	16,1
2003	17,0
2004	18,4
2005	17,9
2006	16,2
2007	15,5
2008	14,1
2009	14,9

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

**Gráfico 99**

**Fuente:** Banco Central de la República Dominicana.

**Nota:** UNT, tasa de desempleo.

Por otra parte, la causa inmediata de la disminución del desempleo, puede ser localizada en las variaciones de la oferta y la demanda en el mercado laboral. Aparentemente, en la primera mitad del decenio en cuestión, tal descenso obedeció fundamentalmente a una contracción de la oferta laboral que se expresó en un retroceso en la tasa global de participación en dicho mercado. Esta hipótesis encuentra asidero, en adición, en el hecho de que el ritmo de expansión de la población ocupada, fue perdiendo intensidad en la medida que iban pasando los años correspondientes a la primera mitad del decenio de los noventa. Empero, en la segunda mitad, “(...) la tasa de participación adopta una pendiente positiva, con la cual la tasa de crecimiento de la población incorporada de manera activa a la actividad laboral también se dinamiza. Al mismo tiempo, sin embargo, el número de personas ocupadas eleva su ritmo de crecimiento, consiguiendo superar el desempleo durante ese subperíodo, aunque considerablemente más modesta que la reducción evidenciada en el

*subperíodo anterior, se corresponde con una mayor capacidad de generación de empleo por parte de la economía”.*<sup>51</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Llama la atención el hecho de que en medio de un contexto macroeconómico, como el que vivió la República Dominicana, en el decenio de los noventa, caracterizado por un aumento sostenido del producto agregado, la tasa global de participación acusa fluctuaciones pronunciadas, sobre todo en los momentos de descensos. Las posibles causas explicativas podrían estar ubicadas en el impacto que están ejerciendo las remesas que envían a sus familiares, los dominicanos radicados en el exterior, y que ayudan considerablemente a sostener el hogar; por tanto, diversos miembros de las familias, no acuden activamente al mercado de trabajo.

#### **9.7.2.8 Modelos econométricos, proyecciones y análisis de sensibilidad ocupacional**

Ahora procederemos a exponer un modelo de regresión lineal, del tipo log-lineal, con el objeto de verificar la elasticidad producto-empleo, con informaciones del Banco Central, correspondiente al período 1991-2000.

$$L = a \text{PIBR}^b,$$

Donde

L= empleos;

PIBR= producto interno bruto real;

a= constante;

b= elasticidad del empleo con respecto al producto agregado;

---

<sup>51</sup> ONAPLAN (2000): *Eficiencia y equidad desde la perspectiva del mercado laboral: una posible interpretación de la experiencia dominicana*. Santo Domingo, R.D., p. 50.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

En esta función,  $L = a\text{PIBR}^b$  es evidente que la relación entre el empleo, con el producto agregado, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logarítmica, obtenemos:

$$\ln L = \ln(a) + (b)\ln \text{PIBR}$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln L = \ln 3.963 + 0.4 \ln \text{PIBR}$
2) Error estándar estimado	ee = (0.255)      (0.032)
3) Valores t estimados	t = (15.539)      (12.326)
4) Valor de probabilidad	p = (0.000)      (0.000)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP = 0.892
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.796$
7) Grados de libertad	g de l = 39
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,39} = 151.936$
9) Durbin Watson	DW = 0.336

**Bondad del ajuste.** Bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 15.539 es 0.000.

Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es cero; de aquí que podemos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es distinto de cero; queda rechazada la hipótesis nula.

En el caso de la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 12.326, es 0.000. Luego, si rechazamos esta

hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es cero, de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero; queda rechazada la hipótesis nula.

El  $r^2$  indica que el 79.6% de las variaciones de la variable dependiente viene explicado por la variable independiente.

La razón de varianzas, F, para los grados de libertad especificados (1 en el numerador y 39 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de  $F_{1,39} = 4.089$ , inferior a la F calculada (151.936), por lo que queda rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente.

En la función estimada, b, equivale a 0.41, y representa la elasticidad del empleo, con respecto al producto agregado, es decir, mide el cambio porcentual en el empleo (0.41%) debido, a una variación del 1% en la variable independiente, quiere decir que el empleo es inelástico con respecto al cambio en el producto.

Este tipo de hallazgo habitualmente no es ponderado en las publicaciones del Banco Central.

Entrado el siglo XXI, nuevas investigaciones al respecto son también contundentes. *“Entre 1991 y 2006, -dice el PNUD- el Producto Interno Bruto (PIB) se multiplicó por 2.55 mientras que el empleo generado aumentó sólo 1.58 veces. Estos valores denotan una elasticidad empleo/producto promedio de 0.52, es decir, por cada uno por ciento de crecimiento del PIB, la cantidad de personas ocupadas apenas crecía a la mitad. Cálculos más refinados de la SEEPyD confirman esta tendencia. En efecto, con base en los datos de panel para el período 1991-2006, se pudo calcular la variación en las elasticidades empleo/producto por sector económico y por período quinquenal. La conclusión es que la elasticidad empleo/producto decreció quinquenalmente entre 1991-1995 y*

*2000-2006, y en el último período llegó a ser menor a una quinta parte del primero (...)*<sup>52</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En referencia precisamente al estudio a que hace alusión, arriba, el PNUD, en la página 97 de *Política social. Capacidades y derechos*, encontramos un cuadro, Anexo V.1, referido a la elasticidad empleo/producto en la economía dominicana (1991-2006), donde aparecen cifras escalofriantes: para el período 1991-1995, el coeficiente elasticidad empleo/producto fue de 0.80217, desciende a 0.66497 para el período 1996-1999 y se desploma a 0.14032 para el período 2000-2006, es decir, frente al crecimiento en 1%, por ejemplo, del PIB, el empleo aumentaría en 0.8% en el período 1991-1995, pero ya en el período 2000-2006, el crecimiento del PIB en 1%, apenas generaba un aumento de 0.14% en el empleo. El aumento del empleo es prácticamente insensible al crecimiento del producto agregado.

## **9.8 El objetivo de estabilidad de precios en la etapa postrujillista**<sup>53</sup>

Pasemos a examinar el objetivo de estabilidad de precios en la etapa postrujillista, exponiendo los principios de la economía burguesa al respecto y haciendo una evaluación de la inflación conjuntamente con el desempleo, a partir de la relación de Phillips.

### **9.8.1 Descripción de la inflación postrujillista**

La baja intensidad de la inflación continuó siendo una realidad en los primeros años del período postrujillista. Por ejemplo en el 1962 la tasa apenas fue de 3.20%, en el segundo lustro de la década se caracteriza por crecimientos negativos de los precios, específicamente en el 1965, 1966 y

---

<sup>52</sup> PNUD, publicación citada, p. 5.

<sup>53</sup> Es útil leer el trabajo “La alquimia de los índices generales de precios”, de la autoría de Osvaldo Raúl Montalvo Cossío, que aparece en *Nueva literatura económica*, Premio de la Biblioteca “Juan Pablo Duarte”, del Banco Central de la República Dominicana, año 2003. En dicho trabajo el economista Montalvo Cossío, hace una crítica valiosa al  $I_{pc}$ : “Tradicionalmente el registro oficial de la inflación medida por la variación en el  $I_{pc}$  se ha impuesto como verdad política...” (p. 175). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).



1969. No es sino a partir de 1973 cuando la economía comienza a exhibir tasas de inflación de dos dígitos, acelerándose en el decenio de los ochenta, motivadas principalmente por choques externos de magnitud considerada (aumento en los precios del petróleo). El proceso inflacionario decae en el decenio de los noventa, como reflejo de la aplicación de intensas políticas económicas coyunturales y estructurales. En el primer decenio del siglo XXI, la tasa de inflación se mantuvo estable, salvo en el lapso 2002-2004.

#### **9.8.4 Relación de Phillips, Keynes y Friedman**

De hecho la controversia que tiene como centro la curva de Phillips, emana de las visiones contradictorias existentes entre el keynesianismo y el monetarismo. Ambos enfoques, de esencia burguesa, sin embargo, en su controversia eluden elementos esenciales que debieran estar en el centro de la discusión.

Al examinar el problema de la inflación y el paro, en la economía capitalista, eluden las transformaciones sustantivas que han ocurrido en su seno y que de hecho hacen que los nexos entre la inflación y el paro se vayan transformando.

El paso de la libre concurrencia capitalista, a la economía capitalista monopolista, la sustitución de la libre competencia por el monopolio, ha tenido un impacto profundo en la interacción inflación-desempleo.

Los carteles, consorcios y trust, por un lado, y la oligarquía financiera, por el otro, tienen el poder para manipular los precios de los bienes de consumo y de los factores de producción, asestándole un golpe mortal al automaticismo clásico de la oferta y la demanda, para alcanzar el equilibrio de los mercados. El equilibrio lo determina el monopolio, de conformidad con su objetivo principal de maximización de sus beneficios monopolistas, atestiguado por Baran y Sweezy: *“Hemos tratado de mostrar que la empresa gigante actual es una máquina de maximización*

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

*de ganancias y de acumulación de capital (...)*<sup>54</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La economía capitalista monopolista es consustancial a la inflación. El monopolio procura maximizar beneficios recurriendo a todo tipo de métodos y procedimientos aunque ocasione pérdida de producto potencial y efectivo en la economía. Y uno de esos métodos es el aumento generalizado y continuo de precios, que si bien en primera instancia tiene como fundamento, probablemente el desequilibrio entre la oferta y la demanda, tal desequilibrio puede ser generado, en base a la manipulación, por el poder de monopolio, de los productores dominantes en los mercados. Igualmente, la supremacía de la economía capitalista monopolista, ha supuesto además, “(...) *la formación de un enorme sector de rentistas, de capitalistas que viven de “cortar el cupón”*”<sup>55</sup>, (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), como una manifestación de capitalismo parasitario que no fomenta el empleo productivo.

Son esos rasgos fundamentales del capitalismo, propios de los países capitalistas más avanzados, que hacen que la inflación se fuera tornando crónica desde el decenio de los sesenta y que hoy están en la base misma que auspicia la mutación de la curva de Phillips, arrojándola de todo escenario científico a la hora de definir políticas económicas creíbles.

El keynesianismo y el monetarismo, huyen de esa realidad. Keynes, por ejemplo, en su *Teoría General*, capítulo 2, expone los postulados básicos de la economía clásica sobre la ocupación, bajo el imperativo de que “(...) *rara vez se ha examinado detenidamente en la teoría pura, la explicación de lo que determina la ocupación real de los recursos disponibles (...)*”<sup>56</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Los postulados básicos de la economía clásica sobre la ocupación, son dos: 1) El salario es igual al producto marginal del trabajo; 2) la utilidad

---

<sup>54</sup> Baran y Sweezy (1986): *El capital monopolista*. Siglo XXI, México, p. 43.

<sup>55</sup> Lenin (1985): “El imperialismo y la escisión del socialismo”. Tomo 30, obras completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 171.

<sup>56</sup> Keynes (1977): op. cit., p. 16.

del salario, cuando se suma a determinado volumen de trabajo, es igual a la desutilidad marginal de ese mismo volumen de ocupación.<sup>57</sup> De los dos postulados citados, Keynes le dedica particular atención al segundo. “(...) *Por desutilidad –dice Keynes- debe entenderse cualquier motivo que induzca a un hombre o a un grupo de hombres a abstenerse de trabajar antes que aceptar un salario que represente para ellos una utilidad inferior a cierto límite*”.<sup>58</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Keynes asocia el segundo postulado al concepto de desocupación friccional, que aparece cuando el trabajador cambia, por ejemplo, de una ocupación a otra. Igualmente, Keynes, lo asocia al concepto de desocupación voluntaria “(...) *que resulta de la negativa o incapacidad de una unidad de trabajo para aceptar una remuneración correspondiente al valor del producto atribuible a su productividad marginal, a causa de la legislación o las prácticas sociales, el agrupamiento para la contratación colectiva, de la lentitud para adaptarse a los cambios económicos, o simplemente a consecuencia de la obstinación humana (...)*”<sup>59</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Keynes, fustiga duramente la visión clásica de la desocupación voluntaria: “*Más aún –dice Keynes-, el aserto de que la falta de ocupación que caracteriza una depresión se debe a la negativa de los obreros a aceptar una rebaja en el salario nominal, no se apoya en hechos. No es muy exacto decir que la desocupación en Estados Unidos en 1932 se debió a la obstinada negativa del trabajo a aceptar una rebaja en los salarios nominales o a la tenaz demanda de un salario real superior al que consentía la productividad del sistema económico (...)* Los obreros no son (...) más obstinados en la depresión que en el auge, ni flaquea su productividad física. Estos hechos de la experiencia son, prima facie, un motivo para poner en tela de juicio la propiedad del análisis clásico”.<sup>60</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

---

<sup>57</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, p. 20.

Al mismo tiempo, Keynes, propone su concepto de desocupación involuntaria en la economía capitalista: “(...) *Los hombres se encuentran involuntariamente sin empleo cuando, en el caso de que se produzca una pequeña alza en el precio de los artículos para asalariados, en relación con el salario nominal, tanto la oferta total de mano de obra dispuesta a trabajar por el salario nominal corriente como la demanda total de la misma a dicho salario son mayores que el volumen de ocupación existente*”.<sup>61</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¡Fijaos, amigo lector, que Keynes ni por asomo asocia la crítica a las economías clásica y neoclásica, tomando en cuenta la transformación que asumió el capitalismo a fines del siglo XIX! “*Keynes descargó sus baterías sobre la teoría neoclásica. Esta teoría era esencialmente subjetivista, reclusa en la microeconomía, mientras que la teoría clásica intentaba una síntesis entre la macro y la microeconomía, basada en la producción, identificando el valor con el costo de producción o resolviendo alrededor de esta categoría. Por el contrario, para los neoclásicos el valor no era una función del costo de producción, sino una función independiente de la demanda sobre el costo de producción. En este sentido es que es subjetivista, debido a que el valor se determinaba según la necesidad no satisfecha. La ley de la oferta y la demanda era el fundamento en el que basaban el funcionamiento de la economía. Su búsqueda entonces era la del punto de equilibrio. El problema estaba en que era así incapaz de explicar las crisis cíclicas que azotaban al capitalismo. Contra esto, comenzó a elevar la voz una serie de economistas burgueses. Keynes se inscribe en esta línea*”.<sup>62</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

El problema del keynesianismo, del cual está impregnada la curva de Phillips, sus indicaciones de política económica, son para el momento, para el corto plazo. De modo que su área de influencia es la política económica de corto plazo, particularmente el objetivo de pleno empleo, relegando a un plano accesorio los objetivos no menos importantes de la

---

<sup>61</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>62</sup> Miranda, Nicolás. “Marxismo y keynesianismo: apuntes para una discusión...”  
[http://www.archivochile.com/Debate/debate\\_izqch/debaticoo14.pdf](http://www.archivochile.com/Debate/debate_izqch/debaticoo14.pdf). Consultado en septiembre de 2008.

estabilidad de precios y el mejoramiento de la balanza de pagos. Su objeto central consiste en definir medidas de política económica para combatir la depresión capitalista mundial. Su objeto es bien específico y concreto, cómo combatir la depresión. Fuera de ésta, el keynesianismo, no sólo carece de utilidad práctica, sino que se podría tornar en engañoso y absurdo, con fuertes tendencias a fomentar la inflación y la devaluación del tipo de cambio.

El keynesianismo se va desarrollando, en un momento donde la globalización económica mundial se había interrumpido a causa de la primera guerra mundial, en el año 1914, y posteriormente, en el 1939, por la segunda guerra mundial; situación en la cual los países desarrollados se encontraban en medio de una gran dispersión. La articulación económica internacional se veía entorpecida por las barreras nacionales que unos y otros se interponían. En consecuencia, parecería lógico que el plano analítico utilizado por Keynes, se situara en una economía cerrada. Mas, esta no es la situación de hoy. La globalización está en pleno auge y existe una interdependencia entre los países, especialmente entre los desarrollados. Las políticas económicas internas que ejecutan, simultáneamente tienen un impacto en el orbe económico. Las políticas keynesianas de economía cerrada, podrían resultar contraproducentes en el nuevo escenario mundial, al fomentar el déficit presupuestario público, la inflación y la devaluación del tipo de cambio.

El monetarismo, por su parte, que ciertamente con su crítica sistemática desmontó el andamiaje fundamental de la curva de Phillips, anotándose una victoria, sin dudas, al igual que el keynesianismo se va por la tangente, a la hora de analizar la esencia del problema. Veamos.

“El intercambio perpetuo entre inflación y desempleo no existe”, “la curva de Phillips ha fracasado”, “en el largo plazo la curva de Phillips es vertical”, “en el largo plazo, la curva de Phillips, tal vez no sea vertical, pero es de pendiente positiva”, “la curva de Phillips ignora la hipótesis de la tasa natural de desempleo”, etc., son algunas de las conclusiones del monetarismo.

El error en el caso de Phillips, alega Friedman, consistió en pasar por alto la distinción entre cambios previstos e imprevistos. Si los agentes económicos prevén los cambios que se operarán en los mercados, el mercado laboral en particular asistiría a una espiral de alzas continuas de precios-salarios, hundiendo el fundamento de la relación de Phillips. ¡Muy bien dicho por el monetarismo! Pero lo aseverado no es toda la verdad. El hundimiento de la curva de Phillips, señores monetaristas, principalmente advino a causa de las modificaciones estructurales acaecidas en la dinámica de la economía capitalista que llevaron el fenómeno de la inflación, a un estadio de cronicidad. Es este carácter crónico de la inflación que hacen del trade off entre inflación y paro, algo muy difícil de cristalizarse. Y ello se manifestó en toda su magnitud en un período que coincide con el resurgimiento del proceso globalizador de la economía capitalista al término de la segunda guerra mundial, pero que se hace muy patente en el decenio de los sesenta del siglo XX.

¿Por qué el monetarismo acude el concepto psicológico de la expectativa, para explicar el hundimiento de la curva de Phillips? Simplemente, porque de este modo elude tratar el fenómeno, en discusión, desde la perspectiva de la economía real. ¿Qué ha ocurrido en su seno? Que el monopolio se impuso sobre la libre competencia, lo que trae como consecuencia que el precio de venta ahora emana de la voluntad del monopolio. Y como el monopolio es a la maximización de los beneficios (a toda costa), como el vampiro a la sangre, lo habitual es que tienda a aumentar los precios, haciendo de la inflación un fenómeno crónico en la era de la economía capitalista monopolista. El hundimiento de la curva de Phillips, emanó de los cambios que se operaron en la economía real, que contradijeron los supuestos en que se cimentó.

Tanto el keynesianismo como el monetarismo, no solo ignoran el monopolio, como realidad objetiva del capitalismo, sino que incluso obvian estudios de esta realidad, a través de modelos, que la aligeran, como el modelo de Cournot (1838), que desciende al duopolio. ¿En qué concluye? Bueno en que las dos empresas duopólicas, en base a funciones de reacción, llevan el mercado al punto de equilibrio, el cual es mejor que en el monopolio, pero inferior a la competencia perfecta (éste se logra de

forma automática en base a la ley de la oferta y la demanda). “(...) *Y además si las empresas tienen unos costes iguales, las dos empresas se dividen el mercado a partes iguales*”.<sup>63</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Si este renombrado modelo se encuentra en sintonía con lo que aconteció en la economía, entrado el siglo XX, no tenemos la menor duda, entonces, que los enfoques criticados, resultan engañosos, habida cuenta que ocultan el poder que ejercen sobre los mercados los productores que operan de conformidad con la competencia imperfecta. En ésta es muy improbable que el alza generalizada de los precios alcance tasas positivas y negativas alternativamente. No. Las positivas se hacen habituales, persistentes. Es la inflación crónica. Es precisamente este punto fundamental que esquivan el keynesianismo y el monetarismo.

### **10.8.5 La trampa del modelo monetarista**

Los modelos econométrico-matemáticos desarrollados, en esta evaluación de la problemática inflación-paro, su fundamentación de teoría económica es monetarista. Quiérase o no su centro es la explicación de la inflación por la oferta monetaria. Está allí presente la teoría cuantitativa del dinero.

Pero tiene una trampa. Hace creer que como si fuera un mandato divino, la tasa real de inflación y la tasa esperada de inflación de manera ineluctable fluyen hacia la tasa de expansión monetaria. Pero resulta que usando la misma estructura matemática del modelo ensayado, aunque excluyendo la tasa de expansión monetaria y al mismo tiempo incluyendo en su lugar la del gasto agregado, se demuestra que igualmente las tasas de inflación real e inflación esperada confluyen con la tasa de expansión del gasto agregado. Por tanto queda en cuestión la visión monetarista de la explicación de la inflación por la oferta monetaria, y en cambio se robustece la presunción keynesiana de la que la inflación podría tener como fuente esencial de existencia, “(...) *o bien un incremento de la remuneración de los factores superior al crecimiento de la producción, o*

---

<sup>63</sup> Wikipedia, la enciclopedia libre (INTERNET), consultada el 1 de junio de 2009.

*bien una divergencia entre el ahorro y la inversión (...)*<sup>64</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Resumiendo. La relación de Phillips, como guía para orientar la definición de políticas económicas, respecto a la inflación-paro, no aplica. El trade off entre ambos fenómenos es inconsistente de un país a otro, a causa de las mutaciones que se han operado en el capitalismo, que han dado lugar incluso a curvas de Phillips con pendiente positiva. Constituye, pues, un riesgo tomarla como norte.

Los hallazgos principales de la evaluación de la inflación y el paro, en la República Dominicana, desde la relación de Phillips, son los siguientes: las transformaciones acaecidas en la economía capitalista, expresadas en el desplazamiento de la libre competencia por el monopolio, a fines del siglo XIX, se constituyeron en la base de impulso de las mutaciones a nivel de la interacción de la inflación-paro, arrojándola de todo escenario científico, para fines de definición de políticas económicas, muy especialmente a partir del decenio de los sesenta del siglo XX; en la economía dominicana, la primera versión de la relación de Phillips, vista desde un modelo curvilíneo recíproco, es válida para la serie histórica 1966-2007. En cambio, la nueva versión aceleracionista, no aplica; la trayectoria temporal de la tasa esperada de inflación, en la economía dominicana, en el período 1966-2007, es convergente con la tasa de expansión monetaria; la trayectoria temporal de la tasa real de inflación, en la economía dominicana, en el período 1966-2007, es convergente con la tasa de expansión monetaria.

Como conclusión general podemos aseverar que la curva de Phillips es parte de la historia de la teoría económica. Las profundas transformaciones producidas, en la economía capitalista mundial, la presencia de una inflación crónica, en la mayoría de las sociedades capitalistas, y la supremacía del monopolio sobre la competencia,

---

<sup>64</sup> Fernández Díaz, Andrés (1995): *Política económica*. McGraw Hill, España, p. 1999.



arruinaron el trade off entre inflación y paro y, consecuentemente, hundieron la curva de Phillips.<sup>65</sup>

## **9.9 El objetivo de equilibrio de la balanza de pagos en la etapa postrujillista**

Ahora procederemos a analizar el objetivo equilibrio de la balanza de pagos, en la etapa postrujillista, ateniéndonos al método consistente en describir dicho objetivo, establecer algunas precisiones sobre su evolución futura, evaluarlo y hacer las recomendaciones de lugar.

### **9.9.1 Descripción de la cuenta corriente y la cuenta de capital**

La balanza de pagos de la República Dominicana, en el período 1962-2010, en su cuenta de transacciones corrientes, generalmente acusó saldos negativos. Estos resultados estuvieron determinados principalmente por un mayor crecimiento de la demanda interna, frente al crecimiento del producto agregado, lo que obligó a un aumento significativo del volumen importado de bienes y servicios; en dicho resultados también influyeron las características básicas de la industrialización sustitutiva.

Dentro del malestar, de la cuenta corriente, hay que destacar que, en el postrujillismo, que la balanza de bienes y la balanza de renta de la inversión, se han tornado recurrentemente deficitaria, definiendo el carácter deficitario de dicha cuenta.

En virtud del carácter deficitario de la cuenta corriente, el país tuvo que incrementar sus obligaciones netas con el extranjero, manifestadas en la recepción de inversión extranjera directa, movimientos de capital de mediano y largo plazo y otros capitales de corto plazo, para cubrir dicho desequilibrio, con el agravante de que en múltiples años, los saldos

---

<sup>65</sup> Textos extraídos de nuestro libro ¿VIGENCIA DE LA RELACIÓN DE PHILLIPS?

positivos de la cuenta de capital fueron inferiores a las magnitudes que se necesitaban para colmar el déficit corriente, por cuya razón el país tuvo que recurrir a sus reservas monetarias internacionales.

### 9.9.2 Evaluación de la política de balanza de pagos (1961-2010)

Enfatizaremos en la evaluación, de dicha política, en el período 2000-2010. Si el lector tiene interés en conocer la evaluación de la política de balanza de pagos, en el lapso 1961-1999, le sugerimos que consulte la obra *Política económico-social dominicana (1950-2000)*, nuestra Tesis Doctoral.<sup>66</sup>

En el primer decenio del presente siglo, el XXI, la balanza de pagos de la República Dominicana ha continuado padeciendo serias dolencias.

Recordemos que la problemática del comercio exterior, de una nación, fue uno de los elementos básicos, objeto de interpretación por el pensamiento mercantilista. Proponía una balanza comercial favorable (exceso de las exportaciones sobre las importaciones), en base a una especie de monopolismo exportador, la conquista y el control de cambio. Para el mercantilismo “(...) *el superávit o déficit de la exportación mide los beneficios o los perjuicios que una nación obtiene o sufre de su comercio internacional; que el superávit o déficit de la exportación, es precisamente aquello en que consiste el beneficio o el perjuicio dimanante del tráfico internacional; que el superávit o déficit de la exportación es la única fuente de ganancia o pérdida de la nación en su conjunto*”.<sup>67</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Mucho ha llovido desde la formulación mercantilista de la balanza comercial. Los acontecimientos históricos y la misma evolución de la teoría del comercio internacional, fueron dejando atrás la enseñanza mercantilista.

---

<sup>66</sup> Véase, en dicha obra, desde la página 236, hasta la 250.

<sup>67</sup> Schumpeter, Joseph (1995): *Historia del análisis económico*. Ariel Economía, Barcelona, p. 409.

Con las economías clásica y neoclásica, se asienta una teoría del comercio internacional, que repudia el proteccionismo mercantilista y abala un comercio libre. Se estructuran la teoría smithiana de la ventaja absoluta, la teoría ricardiana de la ventaja relativa y la teoría de dotación de los factores.

Ahora, de lo que se trata es que, en la República Dominicana, la economía política burguesa, bajo la orientación no menos perniciosa de la ideología neoliberal (hoy con síntomas agudos de bancarrota), de la abjuración de las tesis mercantilistas sobre la balanza comercial, ha pasado a una posición completamente opuesta, consistente en promover las importaciones y penalizar las exportaciones de bienes y servicios. ¿Cómo es posible algo igual?

La evidencia empírica que se exhibe a lo largo de este tema, ha de confirmar nuestra osada aseveración.

#### **9.9.2.1 Balanza de bienes**

La situación de la balanza de bienes dominicana, se caracteriza por unas exportaciones inferiores a las importaciones, por tanto su saldo es completamente negativo, año tras año. En el 2008, su déficit fue cuatro (4) veces mayor que el alcanzado en el 1997. Su tendencia, pues, es al deterioro creciente.

**Cuadro 836**  
**Balanza de bienes (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Exportación</b>	<b>Importación</b>	<b>Saldo</b>
1997	4613,7	-6608,7	-1995,0
1998	4980,5	-7597,3	-2616,8
1999	5136,7	-8041,1	-2904,4
2000	5736,7	-9478,5	-3741,8
2001	5276,3	-8779,3	-3503,0
2002	5165,0	-8837,7	-3672,7
2003	5470,8	-7626,8	-2156,0
2004	5935,9	-7888,0	-1952,1

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2005	6144,7	-9869,4	-3724,7
2006	6610,2	-12173,9	-5563,7
2007	7160,2	-13597,0	-6436,8
2008	6948,9	-16095,4	-9146,5

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

### 9.9.2.2 Balanza de servicios

Muy diferente a la balanza de bienes, la de servicio presenta un saldo completamente positivo, lo que quiere decir que los ingresos por servicios de exportación, han sido mayores que los egresos por servicios de importación.

**Cuadro 837**  
**Balanza de servicios (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Saldo</b>
1997	1275,3
1998	1182,0
1999	1602,2
2000	1854,3
2001	1826,4
2002	1757,3
2003	2249,4
2004	2290,7
2005	2456,8
2006	2985,0
2007	3020,9
2008	3092,6

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

### 9.9.2.3 Balanza de rentas

Esta balanza es la gemela de la balanza de bienes, claro en el caso dominicano. Sus resultados son completamente negativos, durante el período bajo estudio.

**Cuadro 838**  
**Balanza de rentas (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Saldo</b>
1997	-795,4
1998	-890,1
1999	-974,8
2000	-1041,3
2001	-1091,7
2002	-1151,8
2003	-1393,1
2004	-1824,6
2005	-1902,2
2006	-1853,0
2007	-2081,0
2008	-1814,8

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

#### **9.9.2.4 Balanza de transferencias**

Esta balanza es la gemela de la balanza de servicios. Sus resultados son completamente superavitarios.

**Cuadro 839**  
**Balanza de transferencias corrientes netas (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Saldo</b>
1997	1352,1
1998	1986,5
1999	1847,8

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2000	1902,3
2001	2027,5
2002	2269,3
2003	2335,9
2004	2527,5
2005	2697,1
2006	3144,0
2007	3401,2
2008	3431,9

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

### 9.9.2.5 Cuenta corriente de la balanza de pagos

La cuenta corriente, es la imagen refleja de las cuatro balanzas que arriba hemos comentado, en la que la balanza de bienes y su saldo negativo predominan sobre las balanzas que tienen un desempeño positivo. De ahí que la cuenta corriente arroje, igualmente en la mayoría de los años analizados, saldos negativos, salvo en los años 2003 y 2004, gracias a la política depresiva y de alta inflación aplicada por el gobierno de Hipólito

Mejía,<sup>68</sup> que condujo el sistema cambiario dominicano hacia un verdadero colapso.<sup>69</sup>

**Cuadro 840**  
**Cuenta corriente (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Saldo</b>
1997	-163,0
1998	-338,4
1999	-429,2
2000	-1026,5
2001	-740,8

<sup>68</sup> En nuestra obra, *Tres banderas en el tope*, decíamos: “Puntos oscuros: en lo que va de año 2003 el RD\$ se ha devaluado en 52%; el IPC de abril del 2003 en comparación con el IPC del mes de diciembre de 2003, arroja una inflación de 9.62%; el fenómeno de la fuga de capitales se ha intensificado, ya que a pesar del cuadro externo positivo, las reservas monetarias internacionales no han experimentado mejoría alguna, tal fuga también tiene un impacto negativo sobre la inversión privada, que en medio de las restricciones fiscales y monetarias, se ha resentido. La tasa de interés activa que en diciembre del 2002 estaba en alrededor de un 29%, se espera que concluya en alrededor del 35%. La tasa de desempleo que en el 2002 fue de 16%, dado el conjunto de medidas restrictivas que se están tomando en los campos fiscal y monetario, en el 2003, seguramente amentará apurada por el previsible menor crecimiento de la economía nacional. Probablemente el gasto social descienda en término real y con ello descienda también la lucha contra la pobreza; y finalmente el vasto agujero financiero que le ha ocasionado a la economía dominicana, la quiebra del BANINTER, recrudece este panorama sombrío” (pp. 27-28.).

<sup>69</sup> Parece ser que el colapso del sistema cambiario dominicano, por el hipolitismo, fue precedido por una política cambiaria destinada a sustentar un régimen de tipo de cambio fijo, disfrazado de flexible, imperante en el período 1996-2000. Oigamos lo que nos dice Arturo Méndez Gómez, sobre la ruta del colapso cambiario: “Como se ha visto los procesos devaluatorios tienen un patrón que se ha repetido constantemente: existe un tipo de cambio fijo que va perdiendo sustentación porque las políticas fiscal y monetaria no son consistentes con la política cambiaria que se está siguiendo en ese momento; todo esto desemboca en una crisis de la balanza de pagos que se refleja en grandes pérdidas de reservas que se utilizan para sostener el nivel fijo del tipo de cambio, produciéndose al final una devaluación cuando las reservas disminuyen hasta un punto considerado por las autoridades monetarias como el mínimo permisible” (pp. 68-69). (Méndez, Arturo -1997- “Tipo de cambio de equilibrio colapsos cambiarios y crecimiento económico en la República Dominicana”. Premio de la Biblioteca “Juan Pablo Duarte”, Banco Central).

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2002	-797,9
2003	1036,2
2004	1041,5
2005	-473,0
2006	-1287,7
2007	-2095,7
2008	-4436,8

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

### 9.9.2.6 Cuenta financiera

Esta cuenta está conformada, en el caso de la balanza de pagos de la República Dominicana, esencialmente por tres renglones: la inversión extranjera directa, la inversión de cartera y otra inversión. El saldo positivo de esta cuenta ha tenido un progreso notable como se puede ver en el cuadro que se expone a continuación.

**Cuadro 841**  
**Saldo de la cuenta financiera (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Saldo</b>
1997	451,8
1998	690,2
1999	1072,7
2000	1596,6
2001	1703,5
2002	383,1
2003	-16,3
2004	117,6
2005	1635,9
2006	1598,5
2007	2358,5
2008	3974,5

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**



**Inversión extranjera directa.** El ascenso de este renglón de la cuenta financiera es muy notorio. Se multiplicó por cinco (5).

**Cuadro 842**  
**Inversión extranjera directa (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Monto</b>
1997	420,6
1998	699,8
1999	1337,8
2000	952,9
2001	1079,1
2002	916,8
2003	613,0
2004	909,0
2005	1122,7
2006	1528,3
2007	1578,9
2008	2884,7

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

#### 9.9.2.7 Financiamiento de la balanza de pagos

**Cuadro 843**  
**Financiamiento (1997-2008)**  
**(Millones US\$)**

<b>Año</b>	<b>Monto</b>
1997	-95,2
1998	-12,7
1999	-163,0
2000	48,0
2001	-515,0
2002	554,0
2003	546,5
2004	-179,2

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

2005	-704,9
2006	-164.,2
2007	-620,1
2008	319,7

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

### 9.9.2.8 Explicación causal del déficit en la cuenta corriente

Nuestro Banco Central, admite que “(...) *la cuenta corriente de la balanza de pagos ha sido deficitaria desde hace tres décadas (...)*”<sup>70</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos, son nuestros).

A esa afirmación, del Banco Central, hay que agregarle el primer decenio del siglo XXI, por tanto, la cuenta corriente ha sido deficitaria desde hace cuatro décadas. Para captar adecuadamente los elementos causales de este déficit, tenemos que adentrarnos en los componentes de la cuenta corriente. Cuando lo hacemos, de este modo, de inmediato se advierte que la balanza de bienes aporta la mayor cuota del déficit, muy por encima de las otras tres balanzas que constituyen la cuenta corriente. De modo, que si logramos entender el déficit de la balanza de bienes, damos un paso de gran importancia en la comprensión de la problemática de la cuenta corriente de la balanza de pagos de la República Dominicana.

Sobre tal déficit, nuestro Banco Central dice que “(...) *tiene un carácter estructural, dada la creciente dependencia que la economía dominicana tiene con respecto a las importaciones nacionales, tanto de bienes finales para el consumo como de materias primas y otros insumos para sus procesos productivos (...)*”<sup>71</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y agrega: “*En este déficit comercial existe, además, un componente coyuntural el cual se intensifica o aminora dependiendo de la evolución de la demanda internacional, así como del nivel de*

<sup>70</sup> Banco Central (2005): *Balanza de pagos de la República Dominicana*. Santo Domingo, R.D., p. 6.

<sup>71</sup> *Ibíd.*, p. 7.

*crecimiento de la economía dominicana (...)*<sup>72</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

De las alusiones del Banco Central, se desprende que la acentuación del déficit en cuestión, desde el 2004 al 2009, ha estado determinada tanto por factores coyunturales como estructurales. Estos últimos persisten con el tiempo, los primeros pueden variar con mayor facilidad. Luego, si los estructurales constituyen una realidad objetiva de largo plazo, entonces es perentorio que el país se aboque a enfrentar porciones de ellos que puedan ser reducidos en la parte cuantitativa. Tal es el caso de las importaciones de bienes finales para el consumo. Es impostergable que la producción interna de bienes finales para el consumo se imponga al producto extranjero. Mas, para que ello ocurra, debemos elevar la calidad de nuestros productos y venderlos a precios competitivos. En sentido general, en la República Dominicana, no está sucediendo ni lo uno ni lo otro. Nuestros productos, en cuanto a calidad, cuando son comparados con los provenientes del extranjero, salvo excepciones, están por debajo y ostentan precios muy elevados. El control y fomento de la calidad no existe. No hay un sistema nacional de competitividad. Las empresas radicadas en el territorio nacional, solamente pretenden adueñarse de los mercados en base a prácticas monopólicas y oligopólicas.

Lo arriba indicado se une a la definición y aplicación de políticas económicas absolutamente cuestionables, como ha sucedido particularmente desde el 2004, cuando bajo el subterfugio de alcanzar tasas de inflación de un dígito y mantener tipos de cambio fijos, el Banco Central hilvana políticas monetarias ultra-contraccionistas que elevan a las nubes los tipos de interés activos, lo que da lugar al aumento de los costos de producción en las empresas y su tendencia a transferirlos, vía los precios, a los bolsillos de los consumidores. El funcionariado no le interesa nada de esto. Su interés exclusivo es devengar sueldos de lujo, pasarse por el mundo, a costa del trabajo de la sociedad dominicana, y entregarse a las prácticas corruptas más deleznable. De modo que hasta tanto no se enfrente debidamente esta problemática, el saldo deficitario de

---

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 7.

la balanza de bienes continuará ejerciendo un poderoso influjo sobre la cuenta corriente.

**Enfoque absorción de la balanza de pagos.** Un mecanismo para avanzar en la definición del camino que nos conduzca a entender y eliminar el déficit en cuenta corriente, de la balanza de pagos de la República Dominicana, es el enfoque absorción, que de inmediato lo aplicamos a la realidad económica dominicana.

$$1) Y = C + I + G + X - M$$

Donde:

Y= Renta nacional

C= Consumo privado

G= Gasto del gobierno

X= Exportación de bienes y servicios

M= Importación de bienes y servicios

$$2) Y = A + B$$

$$A = C + I + G$$

$$B = X - M$$

Donde:

A= Gasto interno agregado o absorción

B= Saldo de la cuenta corriente

Al despejar a B de la ecuación 2, tendremos:

$$B = Y - A$$

Esta última expresión matemática indica que el saldo de la cuenta corriente depende de la diferencia entre la renta nacional y el gasto interno agregado. Si éste es mayor que la renta nacional, entonces la cuenta corriente será deficitaria. Si ocurre lo contrario, será superavitaria. En la República Dominicana, desafortunadamente ha estado ocurriendo el primer caso. Veamos:

**Cuadro 844**  
**PIB y gasto interno (1997-2008)**  
**(Millones RD\$)**

<b>Año</b>	<b>PIB (Y)</b>	<b>Gasto Interno (A)</b>	<b>Saldo (B)</b>
1997	182633,5	196965,4	-14331,9
1998	195437,2	224781,5	-29344,3
1999	208561,5	234414,0	-25852,5
2000	220359,0	248173,3	-27814,3
2001	224345,8	252321,6	-27975,8
2002	237331,4	265306,6	-27975,2
2003	236730,1	238187,0	-1456,9
2004	239835,9	243168,6	-3332,7
2005	262051,3	279725,1	-17673,8
2006	290015,2	317453,7	-27438,5
2007	314592,9	347896,4	-33303,5
2008	331126,8	374089,0	-42962,2

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Los resultados arrojados por el enfoque absorción, aplicado a la realidad económica dominicana, constituye un acta de acusación demoledora a los gobiernos dominicanos. ¿Por qué? Simplemente debido a que no han sido capaces de fomentar una renta nacional mayor que el gasto interno agregado. Particularmente llama la atención que, desde el 2005 en adelante, la diferencia entre ambas variables se ha ensanchado de manera muy visible, en la “era del progreso”, de fuerte sabor trujillista, cuando en verdad el progreso se ha ido hacia los países capitalistas más desarrollados que nos venden bienes y servicios finales y materias primas y bienes de capital para la industria nacional. Como se dice popularmente, hemos trabajado para el inglés.

La proyección de los factores coyunturales y estructurales, que motorizan el déficit corriente de la balanza de pagos, indica una agravación del malestar analizado. En consecuencia podría la nación acercarse peligrosamente a una crisis de pago externo. Para evitar este final trágico

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

se recomienda aumentar la producción de bienes y servicios. Se necesita replantear el problema del sector agropecuario, relanzar la industria nativa, contribuir a la reducción de los costos de producción incidiendo sobre el costo de la energía y la tasa de interés activa real. Aumentar la competitividad de la economía dominicana, incidiendo sobre los costos de producción, y el incremento sustancial del capital humano, y garantizando remuneraciones adecuadas al factor trabajo. Reducir el consumo de bienes de manufactura extranjera, estimulando el consumo de bienes de manufactura nativa, sobre la base de alta calidad y precios competitivos y bajo la orientación del uso de tecnologías adecuadas y la eficiencia productiva.

**Enfoque neoclásico.**<sup>73</sup> Los gobiernos del mundo capitalista, pregonan en su política económica estabilizadora la importancia tanto del equilibrio interno (pleno empleo y estabilidad de precios), como del equilibrio externo (estabilidad de la balanza de pagos).

Aparentemente la actual política de balanza de pagos, en la República Dominicana, también posee conexión con el enfoque neoclásico, por lo que será útil examinar esta problemática a la luz de este enfoque.

Para tener éxitos en este análisis es muy importante obtener la ecuación de la balanza de pagos.<sup>74</sup> Veamos:

$$BP = P.X(P, r) - (P^f/r)M(Y, P, r) - F(i)$$

Donde:

BP= Balanza de pagos

F(i)= Salidas netas de capital al exterior

---

<sup>73</sup> Véase “Las restricciones de la Estrategia Nacional de Desarrollo y la restricción externa”, que aparece en *Un análisis crítico a la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030*, donde Fernando Pellerano hace una crítica bien ponderada al enfoque neoclásico de la balanza de pagos.

<sup>74</sup> Véase a Fernández Díaz, Andrés y otros (1995): *Política Económica*. McGRAW-HILL. Madrid, España, pp. 253-255.

Discutamos los resultados. En el esquema neoclásico, el saldo de la cuenta corriente y el saldo de la balanza de pagos, vienen determinados por los precios de exportación, el tipo de cambio, la renta nacional y los precios de importación; y para el segundo saldo hay que explicitar, en adición, las salidas netas de capital al exterior. De ahí que la política de balanza de pagos tiene que definir los mecanismos apropiados para incidir en las citadas variables y de este modo configurar en la realidad un sector externo vigoroso que ayude a elevar el bienestar de la nación, pero sobre todo a nivel de las clases sociales depauperadas.

En el caso dominicano sostenemos la tesis de que la balanza de pagos tiende al déficit crónico, agudizado por los mecanismos de ajuste aplicados. La tendencia al déficit crónico queda patentizada en estas cifras:

**Cuadro 845**  
**Indicadores del sector externo (año 2009)**

<b>Variable</b>	<b>Tasa de crecimiento (%)</b>
Resultado de la cuenta corriente	-48,6
Cuenta corriente/PIB	-5,0
Ingresos por turismo	-2,4
Exportaciones nacionales	-29,9
Exportaciones de zonas francas	-13,1
Importaciones totales	-23,2
Importaciones nacionales	-26,6
Factura petrolera	-37,4
Remesas familiares	-5,6
Resultado cuenta de capital	-39,8
Inversión extranjera	-27,4

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.**

Pareciera que el gobierno dominicano ha utilizado el enfoque clásico o neoclásico para ajustar la balanza de pagos. Enfoque este que le atribuye un rol esencialísimo a la variable precios relativos nacionales. Es esta

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

variable que comanda la compra y venta de bienes y servicios entre las naciones. Si dichos precios, en la República Dominicana, verbigracia, son mayores que los de otras naciones con las que preferentemente comerciamos, nuestro país exportaría menos que sus socios, el saldo de su cuenta corriente tendería a ser negativo y sus reservas monetarias internacionales disminuirían, se contrae la oferta monetaria, lo que da lugar a caídas en los precios relativos. Su competitividad aumenta y puede recobrar el equilibrio de su balanza de pagos. He ahí el enfoque neoclásico, que obviamente tiene como centro la teoría cuantitativa del dinero.

El país asume la política de balanza de pagos conforme al enfoque neoclásico. Propugna por unos precios relativos que favorezcan nuestro comercio exterior. Gime cuando los precios del petróleo aumentan, cuando se incrementan los precios de los bienes de capital, que forzosamente tenemos que importar, cuando los precios de exportación de los productos que exportamos se mantienen inalterados o descienden.

En contraste, cuando los precios relativos mejoran, nuestra nación, no aprovecha debidamente la bonanza, como ocurrió en el lapso 2003-2007 (auge financiero, bonanza de precios de los productos básicos y elevado nivel de remesas de los trabajadores migrantes); precisamente desde el año 2005 el saldo de la cuenta corriente viene siendo negativo y en el año 2008, la proporción del saldo de la cuenta corriente respecto al PIB, alcanzó el elevado porcentaje de -9.9%. Este rotundo fracaso del enfoque neoclásico para remediar nuestra balanza de pagos no sólo encuentra explicación en la irrealidad de los supuestos teóricos que lo sustentan, sino que además en un contrasentido inigualable, se ha instaurado un modelo de crecimiento importacionista que hunde, en el déficit crónico, la balanza de pagos.

Se desea que los precios relativos mejoren, pero éstos no pueden mejorar si por ejemplo el tipo de cambio se mantiene inalterado. ¿Cuál es el problema dentro del marco neoclásico? Bueno que el superior gobierno lo asume a medias, particularmente en lo que respecta al automaticismo que le baña, pero el principio de la flexibilidad de precios lo arroja al zafacón,



al asumir en los hechos un tipo de cambio fijo. Un objetivo intermedio, la estabilidad del tipo de cambio, dentro de una estrategia que debería concluir con la consecución de los objetivos finales de estabilidad y crecimiento en la economía, es elevado al rango de objetivo final con fines decididamente politiqueros, dando lugar, claro, a una evidente estabilidad de precios, pero a una profundización de la bancarrota de la balanza de pagos, en la medida que en la función general de las exportaciones reales de la República Dominicana,  $X = X(P, r)$ , la variable  $r$  (es decir, el tipo de cambio) es manejada con una torpeza fuera de serie.

Ante el desplome de las exportaciones y el auge de las importaciones, el superior gobierno, para no autoliquidarse le ha echado mano a las salidas netas de capital al exterior, en dos componentes fundamentales: la denominada inversión extranjera directa y el endeudamiento externo. La primera, al inicio del período 2004-2009, creció fuertemente, 48.3% y 23.5%, en los años 2004 y 2005, respectivamente, luego ha ido de mal en peor; en el año 2009 creció -27.4%. ¿Qué ha sucedido? Simplemente los embrollos de la política económica ejecutada recientemente, envían señales de inconsistencia a los agentes económicos internacionales. Las perspectivas en este renglón no son claras. La segunda, solo ha servido para atar aún más fuerte la nación dominicana a las potencias económicas capitalistas. La política de balanza de pagos, pues, hunde la economía dominicana en una continua inestabilidad, aunque el Banco Central, en sus ruedas de prensa, niegue esta realidad.

### **9.9.2.9 Nuevo modelo económico burgués**

Con las reflexiones que hemos realizado, en este capítulo III, quedó verificada nuestra hipótesis de que la economía dominicana padece una crisis estructural.

Cabe ahora analizar la salida que planteara, el entonces ciudadano Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández, frente a esta crisis estructural.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

En una declaración a la prensa nacional, el entonces Presidente dijo: “(...) la Secretaría de Estado de Economía, prepara un plan de carácter estructural, dirigido a la creación de un nuevo modelo económico que promueva las áreas productivas”.

Desde el punto de vista de la economía política, un modelo económico está vinculado con procesos sociales y de producción, definidos por el Estado y procura garantizar una adecuada relación entre las empresas y las economías domésticas. Se sustenta en el criterio de la homogeneidad y la transparencia, de modo que las normas sean parejas para todos los agentes económicos y puedan conocer y respetar las normas y reglas. Los manuales de economía política burguesa, distinguen tres grandes modelos económicos: la economía de mercado, que se fundamenta en la premisa de que la economía podría auto regularse en forma satisfactoria y admite una mínima intervención del Estado; la economía dirigida, en el que el Estado controla totalmente la economía y excluye la propiedad privada; y la economía mixta, que se encuentra en un punto intermedio, entre la economía de mercado y la economía dirigida.

El Dr. Fernández debió explicarle al país, las razones por las cuales el modelo de crecimiento vigente, fundado en el turismo, zonas francas y remesas, debe ser sustituido por otro que se funde en los sectores de la economía real, como él alega. A la nación se le debe decir por qué, un modelo que fue instaurado en el decenio de los ochenta (tiene unos 30 años de existencia), de un momento a otro, el entonces Presidente de la República, proclama su sustitución. ¡Era un modelo alabado, ensalzado y admirado por las clases sociales dominantes de la República Dominicana! ¡Ahora recibe la repulsa del propio gobierno burgués!

Desafortunadamente, a la nación y particularmente a los miembros de las clases sociales sojuzgadas, como los obreros asalariados y el campesinado pobre, no les explican las causas de fondo de la propuesta en curso, de sustitución del modelo de crecimiento vigente.

En las líneas que siguen haremos un esfuerzo esclarecedor del asunto.

En primer lugar, dicha declaración tenía un componente claramente político. En razón de que la economía dominicana manifestaba claros síntomas de derrumbe (desaceleración económica, aumento del desempleo, déficit fiscal, aumento de la deuda externa, reducción del financiamiento externo, reducción de las remesas, casi liquidación de las empresas de zonas francas, reducción del flujo turístico, caída de las recaudaciones impositivas, caída de las importaciones, etc.), se pretendía adjudicarle, al modelo de crecimiento vigente, la culpa del derrumbe y de este modo auto-exonerarse (las clases sociales dominantes) de toda culpabilidad.

Pero un razonamiento de esa catadura, carece de validez. El gobierno está en el centro del fracaso. El Dr. Leonel Fernández, lo encontró en el 1996 y no lo sustituyó. Todo lo contrario, lo reforzó llevando a cabo una reforma estructural, vía la tristemente célebre capitalización de las empresas estatales, mediante la cual parte del patrimonio público le fue cedido a la clase social burguesa dominicana. En el 2004, se encuentra nuevamente con dicho modelo y no lo sustituyó. Todo lo contrario, convivió con éste y lo reforzó otorgándole facilidades a la burguesía del área turística, para que sobreexplota los recursos naturales de la nación. Por tanto, al gobierno hay que incluirlo entre los responsables fundamentales del derrumbe del modelo.

El gobierno dominicano tuvo la oportunidad de actuar de manera similar, a como actuó el gobierno de Ecuador y su Presidente, Rafael Vicente Correa Delgado, con la finalidad de romper el carácter concentrador del modelo vigente. El gobierno de Ecuador “(...) *dobló los gastos en atención médica* [en cambio el gobierno dominicano, le niega un aumento salarial justo a los médicos agrupados en el CMD], *en comparación a los niveles anteriores, a un 3,5 por ciento del PIB* [en la República Dominicana esa proporción no llega al 2%]. *Los gastos en programas de atención médica gratuita han sido ampliados especialmente para niños y mujeres embarazadas. Además hubo un incremento muy grande en los gastos sociales del gobierno, de un 5,4 por ciento del PIB en 2006 a aproximadamente 8,3 por ciento del PIB en 2008* [en la República Dominicana, ronda el 6%]. *Esto incluyó un incremento de \$474,3*

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

*millones en gastos tanto en programas de vivienda, principalmente para familias de bajo ingreso, como numerosos nuevos programas en las esferas de educación, capacitación y microfinanciamiento (...) El gobierno incumplió el pago de \$3,2 mil millones de deuda pública externa, y luego logró renegociar una compra subsiguiente del 91 por ciento de los bonos en moratoria, a un precio cerca de 35 centavos por dólar. Aparentemente, la moratoria ha sido muy provechosa para las finanzas del gobierno [el gobierno dominicano no renegocia la deuda externa. Cumple religiosamente con su servicio. ¡Carece de coraje!]. Además de eliminar una tercera parte de la deuda externa del país y una gran parte del servicio de la deuda con un descuento enorme, aparentemente la reducción de la deuda ha convencido a los inversionistas de que la capacidad de Ecuador para pagar su deuda activa se ha incrementado. En el último trimestre de 2008 y el primer trimestre del año en curso, la economía fue afectada por la recesión mundial, principalmente a través de la caída en los precios del petróleo y una disminución de las remesas, resultando en un superávit anual reducido en cuenta corriente, al igual que en la cuenta comercial, en 2008. En enero de 2009, el gobierno implementó algunas restricciones a la importación [en contraste, el gobierno dominicano, la fomenta], que aparentemente contribuyeron a la reducción en su déficit comercial”.* (El punto suspensivo, corchetes, comillas y cursiva son nuestros).

En segundo lugar, pretende glorificar su política económica. Ésta, podría aducir el gobierno, es correcta. Llevó por varios años a la economía a crecer de manera sostenida. Lo que ya no sirve es el modelo de crecimiento económico fundado en el sector servicio. Cambiémoslos, y sigamos hacia delante con nuestra política económica.

En economía política hay políticas económicas que son correctas e incorrectas al mismo tiempo. ¿Es posible ello? Sí, claro. Depende de los intereses que tenga por objeto defender. La política económica, que invariablemente ha acompañado al modelo de crecimiento vigente, es correctísima para la burguesía y el funcionariado a su servicio, habida cuenta que ha contribuido a acelerar la acumulación de capitales por esa clase social, haciéndola más rica y porque en adición, ha engendrado

nuevas capas burguesas en las que miembros del funcionariado ya participan de pleno derecho. En cambio, para todo género de capas sociales de trabajadores, ha sido completamente equivocada, a causa de que limita el salario real, contrae el patrimonio público y alienta la agresión y la sobreexplotación de nuestros recursos naturales. De modo que una política económica, que viabiliza la sobrevivencia de la pobreza en gran escala, que abre las puertas a la liquidación de nuestros recursos naturales y que fomenta nuevas capas burguesas a costa del proletariado y otras capas sociales, no debe ser glorificada en base a la bandera descolorida del crecimiento económico. En este mismo orden de ideas debemos aclarar que en la época de crecimiento, el modelo no sólo era “bueno”, sino que tal época era el resultado del establecimiento de un ¡“periodo de progreso”!, desde agosto de 2004, generado por el gobierno del Dr. Leonel Fernández, como se puede observar en el cuadro que sigue:

**Cuadro 846**  
**Crecimiento del PIB real en la República Dominicana (2004-2008)**

<b>Año</b>	<b>Tasa de crecimiento (%)</b>
2004	1,3
2005	9,3
2006	10,7
2007	8,5
2008	5,3

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Las elevadas tasas de crecimiento, eran una prueba de la eficacia del modelo y de la política económica aplicada.

Sin embargo, cuando nos internamos en el proceso investigativo, nos damos cuenta de que todas las proclamas, respecto a la bondad de la política económica dominicana, ocultaban una verdadera interpretación de lo que estaba ocurriendo en la economía mundial. En su artículo “La macroeconomía de la bonanza económica latinoamericana”, José Antonio Ocampo, aclara la situación.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

El insigne profesor, nos ilustra respecto a que el continente latinoamericano, al 2007, estaba viviendo un período de auge económico, en cuatro años consecutivos, el más fuerte desde la expansión que siguió a la conclusión de la segunda guerra mundial; en el que se combinaban el crecimiento rápido con un fuerte superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, y una mejoría de los indicadores relativos al mercado de trabajo, la pobreza y la distribución del ingreso. Adiciona, Ocampo, que el *“auge actual se debe básicamente, por lo tanto, a la coincidencia de dos factores favorables de origen externo que no se daban simultáneamente desde los años 1970: buenos precios de las materias primas y excepcionales condiciones de financiamiento externo (...)”* *“A estos dos factores favorables hay que agregar un tercero: las cuantiosas remesas de los migrantes latinoamericanos a sus países de origen (...)”* (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Ocampo dice: *“(...) Los altos precios de las materias primas obedecen sobre todo al hecho de que la economía china depende fuertemente de las importaciones de productos básicos. Las condiciones excepcionales de financiamiento reflejan, a su vez, un conjunto amplio de factores: tolerancia a bajas tasas de interés (...) importantes innovaciones financieras (...) reducción de las primas de riesgo y acumulación de reservas internacionales (...)”* (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Si la economía dominicana ha tenido buenos años, en gran medida, débese a que afortunadamente, como nación, ésta ha estado incluida en el proceso de auge que nos explicó el profesor Ocampo, para el caso de América Latina, antes del estallido de la crisis financiera. En efecto, en el período 2004-2008, el precio de exportación del azúcar crudo, no descendió de cuatrocientos dólares la tonelada, el del café en grano casi se duplica, el del cacao aumentó más de un 100%, igualmente el del tabaco en rama, y el precio del níquel también creció de manera formidable, como se puede advertir en el cuadro siguiente:

**Cuadro 847****Precios de exportación de materias primas dominicanas (2004-2007)  
(US\$/T.M.)**

<b>Año</b>	<b>Azúcar</b>	<b>Café</b>	<b>Cacao</b>	<b>Tabaco</b>	<b>Níquel</b>
------------	---------------	-------------	--------------	---------------	---------------

## Linares

2004	414,2	1986,3	1247,8	1644,1	5232,5
2005	416,2	2762,1	1372,0	2020,0	5526,8
2006	432,3	2598,9	1551,1	1821,8	8436,3
2007	410,0	2986,9	2050,2	3964,9	13813,5
2008	401,5	3481,2	2829,7	3547,6	6126,7

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

¿Y qué sucedió con las remesas dominicanas? ¿Abona su comportamiento, la hipótesis de Ocampo? Claro que sí. Observe:

**Cuadro 848**  
**Remesas de dominicanos radicados en el extranjero (2004-2008)**  
**(Millones de US\$)**

<b>Años</b>	<b>Monto</b>
2004	2230,2
2005	2429,8
2006	2737,8
2007	3045,7
2008	3110,7

**Fuente: Banco Central de la República Dominicana.**

Respecto a las condiciones de financiamiento internacional, el Banco Central de la República Dominicana, admite el razonamiento de Ocampo, cuando dice: *“Este contexto mundial caracterizado por una gran abundancia de liquidez en las economías desarrolladas y en las emergentes, ha permitido que las tasas de interés se hayan situado en niveles históricamente bajos en las economías desarrolladas, fomentando excesivamente el consumo y el endeudamiento familiar en la economía norteamericana”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

En tercer lugar, unas declaraciones, de esta naturaleza, como las que estamos analizando, procuran salvaguardar la ideología que le sirvió de base al modelo en cuestión, la ideología neoliberal. Se debió decir con claridad: ¡Pueblo dominicano, nuestro gobierno se equivocó. Cifró

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

grandes esperanza en la ideología neoliberal, en la ideología de laissez faire, dejar hacer, dejar pasar, en la ideología que condena la intromisión activa del Estado en la economía. Y esta política nos ha conducido al fracaso! Efectivamente, esta ideología ha caído derrotada. ¡Le acompañamos sus sentimientos!

*“Desde los años setenta hasta la crisis mundial abierta en 2008-2009, la ideología neoliberal conquistó un espacio creciente a tal punto que llegó a dominar ampliamente el pensamiento económico y político de las últimas tres décadas. A pesar de que en la actualidad está siendo vapuleada, todavía se mantiene profundamente arraigada en la mente de los que crean opinión y de una aplastante mayoría de líderes políticos. Por supuesto, les está siendo difícil afirmar que hay que tener una confianza absoluta a la capacidad de autorregulación de los propietarios de las grandes empresas privadas y de los mercados financieros. Sin embargo, en lo fundamental, no han cambiado su razonamiento”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

En cuarto lugar, con las declaraciones del Presidente, se pretende ocultar un nuevo fracaso del capitalismo en la República Dominicana. El gobierno quiere indicarles a los obreros asalariados, a los campesinos pobres, a los explotados, que el fracaso no es del capitalismo, sino del modelo de crecimiento instaurado desde el decenio de los ochenta. ¡El capitalismo es bueno, malo es el modelo de crecimiento, vamos a cambiarlo por otro fundado en la economía real y reanudemos el progreso! ¡E’ pa’lante que vamos!

Sin embargo, el modelo fracasó, porque el capitalismo dominicano fracasó e igualmente los gobiernos que los han administrado, incluyendo claro está, el que usted preside. Y fracasó porque fomenta la corrupción, la pobreza, el endeudamiento, la entrega del patrimonio público a la burguesía, tanto nacional como extranjera, un gasto social extremadamente limitado, la explotación de la mano de obra infantil, entre otras lacras. El fracaso del modelo, no es sino el fracaso del capitalismo. El primero es una consecuencia del segundo.



De lo que se trata, entonces, es de mantener una economía, a sangre y fuego, en base a la producción de mercancías, pura y simplemente, como fuente principal de riqueza, ajena completamente a lo humano, la transformación del dinero en capital, la producción de plusvalía a partir de la apropiación del trabajo ajeno y la intensificación de la acumulación de capital, a costa de las clases sociales trabajadoras. ¡Todas son virtudes del capitalismo que se deben mantener, lo que hay que cambiar es el modelo!, así razona la burguesía dominicana.

## **9.10 Objetivo del crecimiento económico en el período 1961-2010**

El análisis de este tema es crucial, pues la burguesía y sus gobiernos, los usan como bandera principal para mostrar la eficacia del capitalismo dominicano y sus bondades. ¡Si la economía crece, podemos acceder al desarrollo y beneficiar a la población pobre!, alegan. Pongamos al desnudo los propósitos clasistas de esta bandera.

### **9.10.1 Descripción del crecimiento económico dominicano postrujillista**

La etapa 1962-1965, observó una media de crecimiento de 0.1%, impactada principalmente por graves problemas políticos (golpe de estado al gobierno democrático del profesor Juan Bosch, alzamiento patriótico de Manolo Tavárez Justo, resistencia popular al gobierno de facto y guerra de abril); la etapa 1966-1978, experimentó una media de crecimiento de 4.0%, explicada principalmente por el ascenso del grado de industrialización de la economía dominicana, dinamización de la economía agroexportadora e influjo de la inversión extranjera; la etapa 1979-1989 tuvo una media de crecimiento de 1.2%, influida por la política de ajuste económico; y la etapa 1990-2000, alcanzó una media de crecimiento de 2.4%, que tuvo como soporte el ajuste estructural de la economía, la apertura económica y la estabilidad macroeconómica. En el primer decenio, del siglo XXI, la economía dominicana siguió la ruta del crecimiento matizada por el ambiente, propio de la depresión económica, del lapso 2003-2004.

### 9.10.2 Evaluación del crecimiento económico (1961-2010)

Este proceso evaluativo se va a circunscribir principalmente al primer decenio del siglo XXI; el período anterior, 1961-1999, se recoge en la obra *Política económico-social dominicana*, nuestra Tesis Doctoral.

Las reflexiones que siguen son extraídas de nuestra obra *Recuperación muerta, recesión viva*.

Para la definición de la política económica y lograr que ésta contribuya a alcanzar los fines últimos macroeconómicos, es menester la interacción de la política monetaria y la política fiscal. “*El principal objetivo de la política monetaria es el de mantener el valor de la moneda nacional, lo cual se logra con la estabilidad de precios y del tipo de cambio real. Por el otro lado, el objetivo central de la política fiscal es obtener el máximo nivel de ocupación de la fuerza de trabajo, lo cual se logra a través del crecimiento económico y una equitativa distribución del ingreso. El estado ideal es poder llegar simultáneamente al pleno empleo con estabilidad de precios*”.<sup>75</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

En efecto, en el período bajo estudio, el superior gobierno, se ha apoyado básicamente en la política monetaria y en la política fiscal.

En la combinación de la política fiscal con la monetaria, esta última ha predominado ampliamente.

Por lo que al hablar de la política económica de crecimiento, tenemos que partir principalmente de la política monetaria. En consecuencia, en esta ocasión examinaremos a fondo el fundamento teórico de tal política monetaria, guiándonos de la obra *Política Económica*, de Andrés Fernández Díaz.

---

<sup>75</sup> Pellerano, Fernando (2006): *Economía pública dominicana*. Editora Búho, Santo Domingo, R.D., pp. 290-291.

Los objetivos últimos de la política monetaria dominicana son claros: alcanzar el pleno empleo, la estabilidad de precios, el equilibrio de la balanza de pagos y el crecimiento de la producción agregada real. Para tales fines, usa preferentemente los instrumentos siguientes: coeficiente de reserva legal, redescuento y crédito y operaciones de mercado abierto. El Banco Central de la República Dominicana al usar, los citados instrumentos, arriba citados, se aparta del neomonetarismo, que preconiza una política monetaria reglada, y se aproxima a la política monetaria discrecional. En este último caso se pueden transitar dos caminos. Uno, recurrir a una relación directa entre los objetivos finales y los instrumentos. Dos, recorrer un camino largo: objetivos finales, objetivos intermedios, variable operativa e instrumentos. Si se adopta el segundo camino, se precisa definir dos elementos de la estrategia de la política monetaria. Primero, la relación entre los objetivos últimos y el objetivo monetario intermedio. Segundo, relación entre el objetivo intermedio y la variable operativa.<sup>76</sup>

Veamos ahora, cómo la política monetaria aplicada por el Banco Central, en el año 2009, es evaluada en función del modelo arriba explicitado, a fin de inferir su grado de eficiencia, en la consecución de los objetivos macroeconómicos últimos, particularmente el crecimiento del producto agregado.

El capítulo IV del informe económico, del Banco Central, que va desde la página 21 hasta la 23, está destinado a analizar el comportamiento del sector monetario en el año 2009. De su lectura se infiere la política monetaria aplicada en el año citado.

*“A lo largo del 2009 –dice el Banco Central-, la crisis internacional se manifestó como una desaceleración importante de la actividad en las economías desarrolladas y emergentes, golpeando de manera singular a Estados Unidos, principal socio comercial de la República Dominicana. Sus efectos pudieron sentirse en el país a través del comercio*

---

<sup>76</sup> Véase a Fernández Díaz, Andrés y otros (1995): *Política Económica*. McGRAW-HILL. Madrid, España, pp. 311-313.

*internacional. En este entorno de reducida actividad económica, unido a baja inflación, las autoridades monetarias implementaron un conjunto de medidas profundas que permitieron enfrentar con éxito los efectos adversos de la crisis*".<sup>77</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

El análisis comenzó mal. No hablemos de desaceleración, simplemente. El capitalismo mundial fue golpeado por una fuerte recesión, que evidentemente es distinta a la desaceleración. Ésta supone aún crecimiento positivo del producto agregado. Aquélla, supone, en contraste, crecimiento negativo. ¿Son o no distintas? ¿Por qué atenuar el grado de profundidad de la crisis económica mundial?

En el párrafo citado, después del punto y seguido, adviene lo habitual en los análisis del Banco Central, que es el "auto bombo", la apología a sí mismo. Nos habla de "medidas profundas", que "permitieron enfrentar con éxito los efectos adversos de la crisis". Señores del Banco Central, medidas profundas se asocian no con la política económica de estabilización, sino con la política económica estructural, de largo plazo. Y lo del ¡"éxito"! , lo veremos más adelante.

Listemos las medidas asumidas por el Banco Central:

Reducción del coeficiente de encaje, que permitió la liberalización de recursos de encaje legal por un monto de RD\$21,790.7 millones.

Operaciones de mercado abierto (se redujeron las tasas para los certificados emitidos al público. En el caso de los títulos colocados a un plazo de 3 años sin redención anticipada la tasa pasó de 18% a 12%). En adición las autoridades cerraron temporalmente la colocación de certificados al público.

Fíjese amigo lector, la manipulación del coeficiente de reserva legal y unas que otras actividades de open market, dos instrumentos cuantitativos tradicionales usados habitualmente por todos los bancos centrales del

---

<sup>77</sup> Banco Central, informe citado, p. 21.

mundo, es que nuestro banco emisor denomina “medidas profundas”. ¡Esto es lo que se llama una comiquería de mal gusto!

Resultados de las medidas asumidas por el Banco Central:

Reducción de la tasa activa de interés, que estaba en 25.17% a 13.82%, y descenso de la tasa pasiva que estaba en 12.70% a 4.57%.

Aumento del crédito privado en moneda nacional. El aumento acumulado en todo el año fue de RD\$288,802.1 millones.

Crecimiento de 3.1% de la base monetaria restringida, mientras que la ampliada creció en un 3.0%.

Crecimiento de la oferta monetaria:  $M_1$ , 18.4%;  $M_2$ , 14.0% y  $M_3$ , 13.3%.

Analicemos los resultados.

Primero, reducción de la tasa de interés. Ciertamente los tipos de interés cayeron en el año 2009, pero lo que no dice el Banco Central es que la banca comercial mientras paga 4.57% cobra 13.82%, con una diferencia de más de 9 puntos porcentuales. Esta elevadísima diferencia le garantiza beneficios oligopólicos a dicha banca. ¡De esta manera país alguno puede desarrollarse! Mientras el Banco Central otorga facilidades (reducción del coeficiente de reserva legal o encaje legal), para que la banca comercial posea una mayor cantidad de recursos financieros disponibles para prestar, en ningún momento protegió a los clientes que tienen préstamos bancarios con tasas de interés activas infladas por los bancos comerciales. Éstos se negaron a reducir dicha tasa, a los préstamos “viejos”. Aplastaron a los indefensos clientes que no pudieron disfrutar de la reducción de la tasa de interés activa. Segundo. Aumento del crédito bancario al sector privado. Examinemos las siguientes informaciones estadísticas.

**Cuadro 849**  
**Préstamos bancarios por destino (2005-2009)**  
**(Millones de RD\$)**

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Año	Sector privado	%	Sector público	%
2005	152429,5	14,2	24467,6	0,25
2006	176905,3	16,0	27638,1	12,9
2007	232415,0	13,1	22779,1	-17,6
2008	252000,8	8,4	42379,6	86,1
2009	273142,0	8,4	56824,7	34,1

**Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.**

Como se ve, el crecimiento del crédito bancario al sector privado, respecto al año 2008, muestra un claro estancamiento, mientras que comparado al crecimiento ostentado en el lapso 2004-2007, es visiblemente menor. Luego, dicho crédito no se vio dinamizado. Sin embargo, el crédito bancario dirigido al sector público, sí creció de manera asombrosa, tanto en el año 2008, como en el 2009. De donde se infiere probablemente dos cosas. Primera, un aumento galopante de la deuda pública. Segunda, cautela del sector privado (la empresa privada y la economía doméstica), ante el contexto recesivo que vivía el país. Tercero, ampliación de la base monetaria. Ésta que está integrada principalmente por el efectivo en poder del público y activos de caja del sistema bancario, admitimos que pudo haber aumentado. Pero debemos recordarle al Banco Central que la base monetaria no es un objetivo último de la política monetaria, es apenas una variable operativa que actúa sobre el objetivo intermedio, como son la oferta monetaria y el tipo de interés. De modo que una ampliación de la base monetaria, apenas es el inicio del camino que conduce al incremento de la renta agregada real. En adición, la tasa de crecimiento de tal base monetaria fue pírrica: 3.0%. Cuarto, aumento de la cantidad de dinero. Analicemos su parte más líquida, que está referida al medio circulante. En el año 2008,  $M_1$  decreció, en el 2009 se producen las medidas de flexibilización monetaria y dicha variable se expande, pero a una tasa de crecimiento inferior a la que alcanzó en el 2007. Dicha variable monetaria, como objetivo intermedio, no reaccionó como se esperaba.

**Cuadro 850**  
**Medio circulante (2004-2009)**  
**(Millones de RD\$)**

Año	Medio circulante	%
2004	78899,3	5,8
2005	100156,3	26,9
2006	11350,3	13,3
2007	139539,0	22,9
2008	126818,9	-9,07
2009	146967,7	15,89

**Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.**

Veamos ahora, cómo la política monetaria impactó las variables reales:

**Cuadro 851**  
**Tasa de desocupación ampliada (2004-2009)**

Año	Desocupación total (%)	Mujeres desocupadas (%)
2004	18,4	30,7
2005	17,9	28,8
2006	16,2	27,0
2007	15,6	25,4
2008	14,1	22,8
2009	14,9	23,2

**Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.**

El pleno empleo de la fuerza laboral, no fue alcanzado ni siquiera de manera tímida. La tasa de desocupación ampliada, en la República Dominicana, nunca ha sido de un dígito. El período 2004-2009, no podía ser una excepción, solo que esperábamos que ante el toque “mágico” de la política monetaria aplicada, el impulso del producto agregado, según las cifras del Banco Central, en el 2009, se reflejara aunque fuera tenuemente en la superación de esta lacra social. Mas no fue así. El desempleo se recrudeció en el citado año, siendo una vergüenza la magnitud porcentual del desempleo a nivel de las mujeres.

**Cuadro 852****Tasa de inflación e ingresos reales por horas trabajadas (2004-2009)**

<b>Año</b>	<b>Tasa de inflación</b>	<b>Ingresos nominales por hora</b>	<b>IPC (%)</b>	<b>Ingresos reales por hora</b>
2004	28,74	47,44	241,36	19,65
2005	7,44	59,25	251,47	23,56
2006	5,0	63,52	270,51	23,48
2007	8,88	63,78	287,13	22,21
2008	4,52	76,62	317,70	24,11
2009	5,76	81,82	322,28	25,39

**Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.**

Sin duda, la política monetaria alcanzó el objetivo macroeconómico de mantener la inflación en un nivel controlado, en la medida que su tasa apenas fue de un dígito. A pesar de ello, los perceptores de ingresos de la República Dominicana, al recibir rentas como fruto del trabajo realizado, por día, las vieron estancarse o aumentar tímidamente. El bienestar de estos perceptores de ingresos, sobre todo los de origen obrero-campesino, no aumentó en términos reales lo que se esperaba en una situación de baja inflación.

La consecución del objetivo de balanza de pagos fue un fracaso rotundo. La proporción del déficit de la cuenta corriente en relación con el PIB, alcanzó un porcentaje de -5.0%, al tiempo que las mismas cifras del Banco Central apunta una desaceleración del PIB, en el 2009, con respecto al 2008. De modo que la susodicha política monetaria fue un completo fracaso. Quedaron disipadas las conjeturas que llevaron al Banco Central, al exponer los resultados de su política monetaria, en su informe, capítulo IV, al quedarse a nivel de variables netamente monetarias: reducción del tipo de interés activo, aumento del crédito bancario, crecimiento de la base monetaria y crecimiento de la oferta monetaria. Pero en ninguna página, en ningún párrafo se citó el impacto de tales medidas monetarias sobre las variables reales para alcanzar los objetivos macroeconómicos últimos. Su contenido recesionalista fue evidente.



### **9.10.2.1 Recesión y economía apoloética**

*“La situación actual de la ciencia económica presenta, ante todo, una característica que es propia de esta ciencia desde la aparición del pensamiento de Marx, o sea, la división en dos campos: el burgués y, precisamente, el marxista. Como es sabido, la diferencia esencial entre estos dos campos está en el hecho de que el primero no problematiza (...) la relación capitalista, mientras que el segundo considera a dicha relación como una realidad históricamente determinada”.*<sup>78</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Precisamente la política monetaria y la concepción que le sirve de soporte, blandida por el Banco Central, su defecto principal es que no problematiza el fenómeno económico que somete a estudio. Es así como en el primer decenio del siglo XXI, la economía dominicana ha tenido momentos recesivos, que nuestro Banco Central ha querido desdibujar, dando cuenta de la práctica de una economía apoloética. Analicemos esta situación.

### **9.10.2.2 Banco Central supeditado al Poder Ejecutivo**

Dentro de la estructura del sector público dominicano, el Banco Central forma parte de las instituciones descentralizadas, es decir, se encuentra descentralizada de las funciones del Poder Ejecutivo. Mas, no es una institución autónoma. Por tanto, dicho poder, conserva una influencia decisiva en sus decisiones de política monetaria. Es una institución descentralizada de palabra, pero centralizada de hecho. Si el Banco Central de hecho se encuentra supeditado al Poder Ejecutivo, no podemos esperar que actúe con independencia respecto a éste.

Al encontrarse supeditado al Poder Ejecutivo, sus funciones adquieren de inmediato un contenido netamente político.

---

<sup>78</sup> Napoleoni (1974): *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx*. Ediciones Oikos-tau, s. a., Barcelona, p. 9.

Su labor, se ve mediada por el interés de embellecer la política económica del gobierno de turno, dada su dependencia del Poder Ejecutivo. Su labor, entonces, no es de hacer ciencia, es de servir al Poder Ejecutivo, es de colocar la ciencia económica al servicio del Poder Ejecutivo, convirtiéndola en una economía apologética y vulgar.

Ese fue su rol en la época de Trujillo y ese es su rol actualmente.

### **10.10.2.3 Nacimiento de la economía apologética en la República Dominicana**

La ciencia económica, distinta, por ejemplo, a ciencias relacionadas con la investigación de la madre naturaleza, se ve directamente asociada con intereses económicos privados, que acuñan las clases sociales que forman las sociedades capitalistas. *“En economía política –decía Marx-, la libre investigación científica tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada levanta contra ella las pasiones más violentas, más mezquinas y más repugnantes que anidan en el pecho humano: las furias del interés privado (...)”*<sup>79</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la medida que en el seno del capitalismo la lucha entre las clases sociales antagónicas se exagera, la investigación en el campo económico va perdiendo su tinte neutral y se adecúa al interés de estas clases, mutándose en una economía política vulgar, como ocurrió en la Europa avanzada del siglo XIX, particularmente a partir del 1830. *“La burguesía –dice Marx- había conquistado el poder político en Francia y en Inglaterra. A partir de este momento, la lucha de clases comienza a revestir, práctica y teóricamente, formas cada vez más acusadas y más amenazadoras. Había sonado la campana funeral de la ciencia económica burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de policía. Los investigadores*

---

<sup>79</sup> Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, p. XII.

*desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética (...)*<sup>80</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En el caso de la República Dominicana, los trabajos del Banco Central, destinados a evaluar el comportamiento de la economía nacional, todos sin excepción, se enmarcan dentro de la economía vulgar, la economía apologética. En el período 1950-2010, los gobiernos dominicanos siempre han tenido una política económica “correcta”, según los informes del Banco Central, pues dicha institución, no evalúa críticamente, los informes anteriores. Por tanto estos supuestos trabajos analíticos, en realidad son estudios acrílicos. Y nosotros nos preguntamos, ¿es eso ciencia? Respondemos: No, apologías. Naturalmente, esta caracterización que hacemos de la economía bancentralista, excluye muchos trabajos de investigación de jóvenes economistas dominicanos, del Banco Central, preparados en universidades nacionales y extranjeras, que tienden a situarse en una perspectiva de explicación de la realidad sin recurrir a las consabidas manipulaciones del Banco Central. Son trabajos meritorios, independientemente de las objeciones que pudiésemos presentar.

Si bien se puede caracterizar como vulgar y apologética, la economía bancentralista, desde la fundación del banco emisor, cometeríamos una injusticia si no hacemos, dentro de la caracterización, una debida distinción, en lo que concierne al grado de vulgarismo. En la etapa trujillista, el país estuvo sumido en un ambiente de absolutismo. El régimen capitalista de producción, estaba en proceso de desarrollo, pero el absolutismo entorpecía que su contradicción principal, la existente entre el capital y el trabajo, quedara al descubierto en toda su dimensión; por tanto, la naturaleza burguesa de la política monetaria, quedaba enmascarada, bajo el manto de la defensa del interés del “jefe”. La junta monetaria obedecía completamente al “jefe”. Vulgarismo más sumisión, eso era lo que primaba. En la etapa postrujillista, se dibuja un cuadro distinto. El régimen capitalista de producción se extiende y se impone definitivamente

---

<sup>80</sup> Marx, op. cit., p. XV.

ante los resabios de regímenes precapitalistas. La clase social burguesa, sobre todo la industrial y la financiera, se desarrollan; algo similar ocurre con la clase de proletarios libres, privados de todo medio de vida, va aumentando en cantidad, ayudada además por la misma descomposición del campesinado, capas del cual se convierten en proletarios rurales a causa de la penetración de las relaciones capitalistas de producción en la agricultura. Asistimos a una agudización de la contradicción principal, entre el capital y el trabajo. Por otra parte, en el campo internacional, una modalidad ultraconservadora de la economía apologética, el neomonetarismo, se impone ante otros enfoques económicos, particularmente frente al keynesiano. Ahora no hay lugar a la asunción de posiciones medianamente científicas, solamente hay una opción: economía vulgar, economía apologética, pero elevada a la  $n$  potencia.

La manía manipuladora del Banco Central, como expresión de la economía apologética y vulgar que practica, no solo tiene su origen en su subordinación al Poder Ejecutivo, principalmente su fuente radica en el dominio que sobre, dicha institución, ejerce la clase social burguesa.

La clase social burguesa, maniatada y obstruida por el absolutismo económico-político del “Jefe”, luego que éste es liquidado, se lanza con una avidez sin igual, sobre todo el aparato del Estado, lo copa y lo coloca a su entero servicio de clase; solamente en la universidad estatal, encontró una férrea resistencia, pero finalmente ya la conquistó. El dominio sobre el Banco Central fue instantáneo, éste pasó de las manos del absolutismo a las manos del liberalismo burgués.

La enorme fortuna del trujillato, propiedad del pueblo dominicano, la expropia y la coloca al servicio del proceso de acumulación de capitales. Entendiendo la globalización económica mundial, en auge a partir de la conclusión de la segunda guerra mundial, ata la nación al capital monopolista internacional, particularmente estadounidense, con lo que facilita su reproducción y fortalecimiento.

La burguesía, tiene un dominio total sobre la República Dominicana, en estrecha alianza con la caduca clase social de los terratenientes. En consecuencia, la labor del Banco Central se acomoda totalmente a los

propósitos burgueses de eternizar el régimen capitalista de producción en la sociedad dominicana, cuando sabido es que dada la ley de la aparición y disolución de las formaciones sociales, descubierta por Marx, el capitalismo está condicionado por la transitoriedad. De ahí que el enfoque económico del Banco Central, sea de naturaleza apologética y vulgar, en la medida que obvia la citada ley.

#### **9.10.2.4 Exacerbación de las manipulaciones**

La economía apologética y vulgar que practica el Banco Central, en los últimos años se ha visto agravada.

Este agravamiento corre a cargo de la agudización de las perturbaciones estructurales que padece la economía mundial y particularmente la economía dominicana.

Las crisis financieras y las crisis de la economía real, se están verificando con más frecuencia. La economía dominicana fue seriamente afectada por la crisis bancaria 2003-2004 y al poco andar de los años estalla la crisis financiera estadounidense, en el 2008, que impacta directamente a la economía dominicana y la inserta en un contexto recesivo. No bien quiere emprender la recuperación en el año 2010, cuando ya está amenazada por los aletazos del endeudamiento externo y el déficit fiscal de algunas naciones europeas, que tienden rápidamente a globalizarse y llevar al mundo capitalista a una recaída recesiva. Su impacto en la República Dominicana es ineludible. Estas perturbaciones, que no son coyunturales, sino estructurales, llenan de pavor a la burguesía dominicana. La burguesía, sabe muy bien que la conciencia proletaria está dormida. Sabe que ese gigante formidable, si despierta y se lanza a la conquista de sus derechos, y se alía al campesinado, ahí mismo sonaría la campana de su funeral. Por tanto, formar espejismos, decir que hay una recuperación económica, formarles percepciones irreales a las clases sociales explotadas, acerca del futuro de la economía nacional, a través del banco emisor, es clave y fundamental.

De donde, las apariciones sistemáticas de enfermedades en el cuerpo económico del capitalismo y las posibilidades de entrada en escena de la lucha proletario-campesina, son las condicionantes para que la economía apologética y vulgar del Banco Central, hoy se vea exacerbada en toda su magnitud.

### **9.10.2.5 Posible reacción obrera ante la crisis que abate al capitalismo**

*“La situación de Europa, lejos de ser un caso especial, confirma el carácter global de la crisis. Quien crea que la caída del muro de Berlín fue el “fin de la historia”, el triunfo definitivo del capitalismo y el inicio de una exitosa reorganización socioeconómica y política de los países europeos orientales se equivoca. Aun hoy, o sea años después, los problemas no resueltos... son múltiples y no pocos de ellos graves. Y si lo acontecido hasta 1989 demuestra que no fue posible construir un genuino socialismo, ahora se advierte con claridad que tampoco será fácil lograr un vigoroso y más o menos democrático capitalismo. Tras la fuerte caída de la actividad económica en los años setenta, en Europa occidental se advierte hoy inestabilidad, desempleo, crecientes fricciones e intento de que sean los trabajadores quienes paguen al alto precio que cobra la crisis, y de éstos, de que se reduzcan las jornadas de trabajo sin que ello represente bajar salarios ni aumentar el desempleo. Aunque, como dice Daniel Singer, lo que “la izquierda requiere hoy es sobre todo un proyecto global, una visión del futuro, y lo que podría llamarse una utopía realista”.<sup>81</sup> (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros).*

En el primer decenio del siglo XXI, la República Dominicana ha vivido momentos de mucha convulsión, particularmente en el lapso 2000-2004, con el paso por el poder del huracán Hipólito Mejía; e igualmente con motivo de la crisis financiera mundial, a partir del 2008, la cual impacto directamente a la economía dominicana.

---

<sup>81</sup> Aguilar Monteverde, Alonso (2002): *Globalización y capitalismo*. Plaza & Janés, México, p. 101.

El proletariado y el campesinado pobre, así como capas inferiores de la clase social pequeño-burguesa, literalmente estaban en las calles resistiendo los embates de la crisis.

El movimiento popular de lucha y protesta, daba señales de un fuerte ascenso. Y en la práctica las formaciones políticas revolucionarias y las representaciones del liberalismo burgués, hacían acciones conjuntas de oposición a los causantes de la crisis.

Las huelgas comunitarias, en las zonas urbana y rural, y los viacrucis religiosos, combinábanse de manera admirable.

Las organizaciones populares se extendieron a lo largo y ancho del país. Estaban jugando el rol de correas de transmisión entre las formaciones políticas revolucionarias y el pueblo en lucha.

Por otra parte, las finanzas del gobierno dominicano, en todo el decenio daban señales de agotamiento. Por tanto, poseía graves dificultades para responder ante los reclamos justos del pueblo trabajador.

Las condiciones objetivas estaban señalando las posibilidades de una agudización de la polarización gobierno versus pueblo trabajador, que pudo conducir a jornadas revolucionarias.

**¿Cuál era el camino?** Por eso decíamos: *“Las posibilidades de que la contradicción pueblos comunitarios versus gobierno central, se transforme en un desafío del polo popular al dominio del gobierno burgués y antipopular que padecemos, depende en gran medida de que el factor consciente, desde afuera, le inyecte la idea de avanzada a esas masas irredentas y burladas, para que los brotes reivindicativos y espontáneos se transformen en movimientos conscientes, revolucionarios y los mecanismos organizativos que les sirven de soportes se muten en órganos del poder popular. Precisamente las organizaciones populares, comunitarias y sociales, muchas de las cuales están en el Foro Social Alternativo, constituyen el germen de los órganos del poder popular que ha de venir. Tales entidades deben ser cuidadas con mucho celo, para que desempeñen eficazmente el rol que la lucha popular le depara.*

*“En la contradicción que estamos analizando, el gobierno, constituye el aspecto dominante de la misma, pero con una nota muy distintiva: los brotes reivindicativos y espontáneos de las comunidades, dada la cantidad y la rapidez con que se suceden, en todo el territorio nacional, han provocado que el gobierno pierda completamente la influencia mediática que poseía sobre ellos, por lo que se ha visto compelido a reprimirlos violentamente, intenta a menudo desacreditarlos bajo la mentira de que responden a los intereses del narcotráfico y últimamente difunden la especie de que están bajo la dirección del PRD.*

*“Ahora bien, a pesar de la intervención directa del gobierno en el enfrentamiento directo de los brotes señalados, éstos aún no se perfilan como movimientos revolucionarios. Esta transformación solamente se puede lograr en base a un trabajo tesonero e intrépido de las fuerzas revolucionarias, educando a los proletarios, campesinos pobres, estudiantes, profesores y otros sectores populares en lucha, respecto al carácter antipopular del presente gobierno, la ignominia de la dominación burguesa y la necesidad de la edificación de una nueva sociedad, la sociedad socialista. En caso contrario, las fuerzas que pugnan por la revolución, incurrirían en una política puramente reivindicativa, rendirían culto al movimiento espontáneo y se postrarían ante la ideología del tradeunionismo y el economicismo”.<sup>82</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).*

**Pacto político desarticulador.** El gobierno dominicano, al final del decenio analizado, acorralado por la lucha popular, maniobró pactando con los liberales, lo que dividió el movimiento de resistencia. Con dicho pacto logró aprobar su nueva constitución, tomó un respiro, hasta que finalmente la burguesía internacional vino en su auxilio, a través del FMI; obtuvo en créditos millones de dólares que le otorgó liquidez; y

---

<sup>82</sup> Linares, Manuel (2009): *El derrumbe de la economía dominicana*. Impresos La Escalera, Santo Domingo, R.D., pp. 108-109.



políticamente amplió su dominio sobre el congreso y los ayuntamientos. Indudablemente sobrevivió ante el embate popular.<sup>83</sup>

Ahora, la imposición del factor dominante en la contradicción gobierno central versus pueblo trabajador, en modo alguno anula dicha controversia. Simplemente lo que ha sucedido es que el factor dominante fue oxigenado por la burguesía internacional, mientras que en el polo popular se produjeron traiciones, deserciones y confusiones. Mas dicha pugna, dada su existencia objetiva, se mantiene y brotará nuevamente con mayor ímpetu. Las clases sociales no poseen vocación autoliquidacionista, siempre quieren sobrevivir y desarrollarse, por tanto, la situación que viven las clases proletaria y campesina, completamente adversa, de opresión y explotación, ha de llevarlas a la resistencia activa.

**Base económica de la resistencia.** Y eso viene, porque mientras “(...) el Banco Central asevera que la economía se recuperó en el 2009, las penurias del proletariado y el campesinado se incrementaron.

El desempleo aumentó significativamente, al tenor de la situación depresiva que vivieron los sectores de zonas francas, construcción y comercio, que son grandes generadores de empleo. En el área de las empresas de zonas francas, cuyo valor agregado se contrajo en 14.6% e igualmente sus exportaciones se contrajeron en 13.1%, indican que se vieron obligadas a reducir sus volúmenes de producción, particularmente de productos textiles que decreció 24.7% y otros renglones que decrecieron en 6.9%, por tanto diversas empresas de zonas francas, se vieron obligadas a reducir el personal de trabajo. El sector de la construcción estuvo hundido en la depresión: su actividad productiva se contrajo en 3.9%, los préstamos bancarios al sector fueron de -1.9%, las ventas locales de cemento cayeron en 12.2%, la de pintura en 13.7% y las importaciones de cemento asfáltico cayeron en 30.3%. De ahí que los puestos de trabajo en la construcción también disminuyeran. En el sector comercio, su actividad económica decayó en 2.8%, forzando el despido de

---

<sup>83</sup> Pareciera que en estas circunstancias va adquiriendo mayor grado de veracidad la hipótesis del partido Estado, enarbolada por el escritor dominicano, Andrés L. Mateo, en su obra Juan Bosch: *Moralista problemático* (véase las páginas 75-80 de esta obra).

empleados. Miles de proletarios al ser arrojados a las filas de los parados, se hicieron más pobres, por tanto, para ellos, la economía empeoró.

Las más diversas capas de trabajadores, tanto productores de bienes como de servicios, verbigracia, los médicos, exigieron que sus salarios de miseria fueran aumentados. Mas, los capitalistas y el gobierno se rehusaron a ello. Sus salarios nominales se quedaron estáticos. De modo que aun siendo muy baja la inflación que nos azotó en el 2009, equivalente a un 5.76%, sin hablar de la inflación acumulada, es un indicativo de que el salario real disminuyó, haciendo todavía más precaria la vida de los proletarios y de todo género de trabajadores. Desde este punto de vista, igualmente la economía empeoró.

Algo similar ocurrió con el campesinado menos afortunado. Aunque el Banco Central pregonaba que el sector agropecuario tuvo una portentosa tasa de crecimiento de 12.5%, en el año 2009, durante todo el año las más diversas capas de agricultores estuvieron quejándose en la prensa nacional, respecto a las grandes dificultades que obstruían sus pequeñas empresas agropecuarias. Falta de caminos vecinales, o mal estado de los existentes, precariedad en el crédito por parte del BAGRICOLA, escasez de semillas, etc., dificultades estas que hicieron menos rentables sus actividades, en el mejor de los casos. En consecuencia, para estos campesinos la economía empeoró.<sup>84</sup>

Era precisamente ese estado recesivo de la economía, que afecta a todas las clases sociales que están directamente vinculadas con la producción de bienes y servicios, pero con mayor fuerza a los obreros y campesinos pobres, que se constituye en base para que los explotados luchen y resistan.

### **9.10.2.6 Perspectivas de la economía**

---

<sup>84</sup> Conferencia pronunciada por Manuel Linares a dirigentes del Partido Boschista Dominicano, el 24 de abril de 2010.

*“¿Cuáles son las perspectivas de la economía dominicana? El Banco Central de la República Dominicana está eufórico. Dice que la economía dominicana se recuperará completamente en el 2010. Sustenta sus afirmaciones en la esperanza de que la economía norteamericana salga del fondo de la depresión. En efecto, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y otras instituciones de la ONU, pronosticaron que en este año, la economía estadounidense se recuperaría, pero lentamente, y que además sería una recuperación frágil. Ciertamente en los meses que han transcurrido de este año 2010, el gasto del consumidor norteamericano se ha ido alentando, pero hay un indicador que no ha mejorado como se esperaba. Nos referimos al desempleo, por tanto, si el desempleo no cede es porque la recuperación es débil, lo que podría traer como resultado que el consumo privado nuevamente se deteriore, haciendo retroceder al punto inicial la citada economía. Agarrarse a la economía estadounidense, en estos momentos, es como agarrarse de un clavo caliente. Igualmente, en el plano interno el gobierno dominicano ha echado a andar la denominada política fiscal anticíclica en base a una política de endeudamiento público, que si bien pudiera evitar una inmediata bancarrota de la economía dominicana, con el paso del tiempo se verá compelido a contraer el gasto para servir la deuda. En el mediano plazo, pues, las perspectivas son ominosas”<sup>85</sup>, (comillas y cursiva son nuestras), y alentarán la resistencia obrera y popular.*

*“Ante esta situación económica, el proletariado y el campesinado conjuntamente con otras clases y capas sociales oprimidas, (...) están en el deber de luchar resueltamente con vista a superar la crisis prevaleciente e impulsar un proceso transformador que contribuya a edificar un contexto democrático y popular con una perspectiva socialista”<sup>86</sup>. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Las condiciones materiales de vida de la población, presagian el advenimiento nuevamente de la resistencia popular. Mas, se verificará en medio de una situación política, que si las fuerzas revolucionarias actúan con*

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*

<sup>86</sup> *Ibíd.*

inteligencia, pueden capitalizarla en gran medida. Las fuerzas gubernamentales se ven muy deterioradas, por la ocurrencia de variadas formas de corrupción administrativa, sin sanción, el auge del narcotráfico, el uso de los recursos del estado para imponerse en el evento electoral congresual-municipal, el auge del crimen y de la delincuencia y la expansión de la economía en las ruedas de prensa e informes del Banco Central; mientras que las fuerzas propias del liberalismo burgués, sucumbieron de manera aparatosa en el evento electoral, lo que agudiza sus pugnas internas por la dirección del aparato partidario. En estas circunstancias el proletariado revolucionario y las fuerzas populares tienen que situarse en la vanguardia del movimiento reivindicativo que se avecina, atizar su factor consciente, garantía de su ascenso revolucionario y presionar por la toma del poder a favor de los obreros y campesinos y otras capas oprimidas.

### **9.11 Política social dominicana (1961-2010)**

La política social dominicana, tanto en el período trujillista, como en el postrujillista, ha poseído un profundo carácter de clase burgués. En el ámbito mundial, cuando nace el capitalismo y se va desarrollando, la clase obrera asalariada, fue sometida a la más degradante de la explotación económica por los patronos capitalistas. Fue obligada a cumplir jornadas de trabajo agotadoras hasta el límite, salarios muy bajos y no gozaba de seguridad alguna. Este estado de explotación generaba continuamente verdaderos levantamientos proletarios. No es sino después de concluida la Segunda Guerra Mundial, que la burguesía, sobre todo en Europa y en los Estados Unidos, cede visibles reivindicaciones económicas a los obreros, como resultado de su resistencia heroica, conformándose en el viejo continente el denominado Estado de Bienestar. La política social patrocinada por el Estado burgués, surge no como resultado de la magnanimidad de la clase social burguesa. No. En verdad es un producto de la lucha de clase proletaria, que la burguesía aprovecha para crearse una imagen de bondad. Ahora, tal política, de hecho, deriva en un instrumento en manos de la burguesía para anestesiar la pujante lucha obrera, generándole espejismos de un estado de bienestar en el marco de la sociedad capitalista. Procedamos a examinar la política social

dominicana enfatizando en el lapso 2000-2010. Exhortamos a nuestros lectores, que acudan a la obra *Política económico-social dominicana*, nuestra Tesis Doctoral, en la cual se examina el fenómeno social desde el año 1950 hasta el año 2000.

### 9.11.1 Datos estadísticos de la política social en el período 1961-2010

**Cuadro 853**  
**Gasto social nominal en la República Dominicana (2000-2009)**  
**(En millones de RD\$)**

Servicios sociales	2000	2004	2008	2009
Educación	8522	11780	34295	36816
Deportes y recreación	716	1770	5512	4114
Salud	5846	9634	22624	23535
Asistencia social	3222	13037	24968	16889
Trabajo	70	0	0	0
Vivienda	653	1906	8674	7859
Aguas potables y alcantarillado	1087	8037	7870	5482
Servicios municipales	2044	6476	15408	15153
Servicios a la comunidad	370	0	0	0
Seguridad social	0	5380	15485	19927
Total	22530	58020	134836	129775

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y Banco Central de la República Dominicana.**

El gasto público social, durante el subperíodo 2000-2004, tuvo un aumento significativo, pues se multiplicó por 2.57; naturalmente, debemos tomar en cuenta, que la inflación azotó duramente a la economía dominicana, por tanto, siendo este gasto de carácter nominal, es probable que su crecimiento fuera influido por el ascenso general de los precios. Del 2004 al 2008, se repitió la historia, dicho gasto se multiplicó por un coeficiente superior a 2, afectado por una inflación mucho menor. En el año 2009, el gasto público social decreció en 3.75%.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

En lo atinente a la participación relativa del importante renglón educativo, en el total del gasto público social, debemos decir que en el año 2000, el mismo participó en un 37.8%; en el 2004 cae a 20.3%; en el 2008, experimenta una leve recuperación, pues alcanza un 25.4%; y en el año depresivo, 2009, asciende a 28.36%, mas, nunca al nivel ostentando en el año 2000. Hubo pues un retroceso. La partidocracia burguesa no desea que el pueblo trabajador se eduque.

**Cuadro 854**  
**Estructura del gasto social del gobierno central dominicano (2000-2009)**  
**(Como porcentaje del gasto social total)**

<b>Función del gasto</b>	<b>2000</b>	<b>2004</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>
<b>SERVICIOS INTENSIVOS EN TRABAJO:</b>	<b><u>92,98</u></b>	<b><u>82,86</u></b>	<b><u>89,72</u></b>	<b><u>89,72</u></b>
Educación	37,83	20,30	25,4	28,36
Deportes	3,18	3,05	3,17	3,17
Salud	25,95	16,60	18,14	18,14
Asist. Social	14,30	22,47	13,01	13,01
Trabajo	0,31	0,00	0,00	0,00
Serv. Munic.-Com.	10,71	11,16	11,68	11,68
Seguridad social	0,00	9,27	15,36	15,36
<b>SERVICIOS INTENSIVOS EN CAPITAL:</b>	<b><u>7,72</u></b>	<b><u>17,14</u></b>	<b><u>10,28</u></b>	<b><u>10,28</u></b>
Vivienda	2,90	3,29	6,06	6,06
Agua y alcant.	4,82	13,85	4,22	4,22
<b>TOTAL</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y Banco Central de la República Dominicana.**

Esta situación, arriba descripta, se puede ver con más claridad cuando el problema es analizado desde los componentes del gasto social como porcentaje del gasto social total, pero agrupando dichos componentes, en función de la intensividad en trabajo o en capital. En efecto, en el primero quedan incluidos los gastos en educación, deportes, salud y asistencia social, trabajo, servicios municipales y servicios a la comunidad; en el segundo, viviendas y agua potable y alcantarillado. ¿Qué ocurrió? Los servicios intensivos en trabajo, en el año 2000 absorbían casi el 93% del gasto social, pero ya en el 2009 pierden en su participación alrededor de 3 puntos porcentuales, pero los servicios de educación y salud, fueron duramente castigados, debido a que perdieron, en lapso señalado, 9.47 y 7.81 puntos porcentuales respectivamente. Mas, respecto a los intensivos en capital, ocurrió todo lo contrario, al final del período, su participación se había incrementado a costa de los primeros.

**Cuadro 855**  
**Evolución del gasto social real dominicano\*, por habitante (2000-2008) (En RD\$)**

<b>Servicios Sociales</b>	<b>2000</b>	<b>2004</b>	<b>2008</b>
Educación	912,94	536,76	1121,51
Deportes	76,70	80,65	180,25
Salud	626,27	438,98	739,85
Asistencia social	345,16	594,04	816,50
Trabajo	7,50	0,00	0,00
Vivienda	69,95	86,85	816,50
Aguas potables y alcantarillado	116,45	366,21	257,36
Servicios municipales y comunitarios	218,97	295,08	503,87
Servicios a la comunidad	39,64	0,00	0,00
Seguridad social	0,00	245,14	506,39
<b>Total</b>	<b>2413,58</b>	<b>2643,72</b>	<b>4409,39</b>

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y ONE.**

**\*usando el IPC (1984=100).**

**\*\*Significa tasa media de variación anual.**

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

Es conveniente que veamos cómo se manifestó el esfuerzo gubernamental, en protección social, el cual mide el gasto social expresado como porcentaje del PIB.<sup>87</sup>

**Cuadro 856**  
**Gasto social dominicano como porcentaje del PIB (2000-2009)**

<b>Año</b>	<b>Gasto social</b>	<b>PIB nominal</b>	<b>Porcentaje</b>
2000	22530	388301,90	5,80
2001	28378	415520,90	6,83
2002	32394	463624,30	6,99
2003	35722	617988,90	5,78
2004	58020	909036,80	6,38
2005	71922	1020002,00	7,05
2006	93736	1189801,90	7,88
2007	109605	1364210,30	8,03
2008	134836	1576162,80	8,55
2009	129775	1678762,60	7,73

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y Banco Central de la República Dominicana.**

Este importante indicador, alcanzó el 8%, solamente en un solo año, cuando en muchos países de América Latina, ronda el 12%.

**Cuadro 857**  
**Intensidad real e intensidad estimada del gasto social real per cápita en la República Dominicana (2000-2009) (En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Gasto social real per cápita efectivo</b>	<b>Gasto social real per cápita estimado</b>	<b>Porcentaje (efectivo/estimado)</b>
2000	2413,58	2569,96	-156,38
2001	2748,69	2581,59	167,10
2002	2936,46	2789,80	146,66

<sup>87</sup> Véase el trabajo de Bilbao, J. y otros (2001), “El proceso de integración europea y la convergencia de los niveles españoles de gasto en protección social”, en el cual se aborda muy detalladamente esta problemática, para el caso español.



<b>Año</b>	<b>Gasto social real per cápita efectivo</b>	<b>Gasto social real per cápita estimado</b>	<b>Porcentaje (efectivo/estimado)</b>
2003	2502,43	2698,42	-195,99
2004	2643,72	2688,85	-45,13
2005	3099,85	3080,55	19,30
2006	3702,21	3580,09	122,12
2007	4021,18	3996,70	24,48
2008	4409,39	4240,76	168,63
2009	4127,51	4378,31	-250,80

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y Banco Central de la República Dominicana.**

Para determinar la relación gasto social observado versus gasto social estimado, partimos de la vinculación estadística entre el gasto social real per cápita y el PIB real per cápita; para ello nos auxiliamos del método de los mínimos cuadrados. En efecto el gasto social real per cápita estimado, indica lo que cabría haber esperado que se ejecutara en función del nivel de renta per cápita. Los valores positivos indican una intensidad mayor a la esperada, y los negativos una intensidad inferior a la que hubiera correspondido para el nivel relativo de renta.<sup>88</sup> Sin lugar a dudas los resultados estadísticos indican que el gobierno central dominicano no pasó la prueba, en algunos años: 2000, 2003-2004 y en el 2009. Al final del período gubernamental de Hipólito Mejía, era previsible la ocurrencia de una nota negativa e igualmente en el año depresivo, 2009.

---

<sup>88</sup> Referimos al lector a la página 27, del trabajo de Javier Bilbao, arriba citado.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

**Gasto social en educación.** El promedio porcentual del gasto en educación, respecto al PIB, alcanzó el 2%, en el período 2000-2010, cuando se recomienda alrededor del 5% del PIB. Esto planteó serias dificultades para el funcionamiento del sistema educativo dominicano, con maestros ganando sueldos de miseria, escasez de aulas y de material gastable, haciendo descender aún más el nivel de la educación dominicana.

**Cuadro 858**  
**Gasto del gobierno central dominicano en educación (2000-2010)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Valor corriente</b>	<b>Valor real*</b>	<b>Valor real per cápita</b>
2000	8522,00	912,94	2,19
2001	10012,00	969,76	2,41
2002	11772,00	1067,11	2,54
2003	9900,00	693,52	1,60
2004	11780,00	536,76	1,30
2005	17198,00	741,24	1,69
2006	21462,00	847,67	1,80
2007	30034,00	1101,89	2,20
2008	34295,00	1121,51	2,18
2009	36816,00	1170,94	2,19
2010	41854,00	1235,66	2,20

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y Banco Central de la República Dominicana.**

**\*Usando el IPC (1999=100).**

Si la situación fue delicada, en el primer decenio del siglo XXI, en el frente educativo, peor fue en el área de la salud. El porcentaje promedio, en el periodo 2000-2010, de participación del gasto en salud respecto al PIB, apenas fue de 1.43%.

**Cuadro 859**  
**Gasto del gobierno central dominicano en salud (2000-2010)**  
**(En RD\$)**

<b>Año</b>	<b>Valor corriente</b>	<b>Valor real*</b>	<b>Valor real per cápita</b>	<b>Porcentaje del PIB</b>
2000	5846	5356,91	626,27	1,51
2001	6787	5711,52	657,39	1,63
2002	7777	6220,11	704,97	1,68
2003	6332	3973,64	443,58	1,02
2004	9633	3991,13	438,93	1,06
2005	13886	5521,93	598,49	1,36
2006	15763	5827,14	622,58	1,32
2007	21427	7462,47	786,11	1,57
2008	22624	7121,18	739,85	1,44
2009	23535	7302,66	748,53	1,40
2010	33369	9737,66	985,16	1,75

**Fuente: Dirección General de Presupuesto y Banco Central de la República Dominicana.**

**\*Usando el IPC (1999=100).**

### **9.11.2 Evaluación de la política social dominicana postrujillista**

En el año 1962 la República Dominicana ya vivía en democracia y libertad. Fue el paso del estado absolutista, al estado de la democracia representativa. Este salto fue relativamente en lo formal, más que en el contenido, habida cuenta de que por muchos años el procedimiento trujillista de gobernar al pueblo dominicano, seguía latente. La base económica de la sociedad, sus fuerzas productivas, estaban acumulando cambios cuantitativos, pero aún no se traducían en cambios cualitativos, en consecuencia, la economía dominicana exhibía un notable atraso. La superestructura jurídica, política y cultural de la sociedad, presentaba indicios análogos a los ostentados por la base económica. De ahí, entonces, que la política social, situada precisamente en dicha superestructura, va a arrastrar en gran medida la forma y el contenido de la política social del precedente período trujillista.

En la medida que el tiempo iba avanzando, los cambios estructurales al interior de la economía se van acelerando. Así, el mercado de trabajo nacional, ahora incorpora un agente muy importante: el movimiento obrero organizado, ausente en el período trujillista. Este agente refuerza el poder de regateo del trabajo frente al capital, y va a ostentar como propósito reconfigurar la pugna por el reparto del producto agregado; continúa el proceso migratorio del campo a la ciudad, la expulsión de mano de obra de la zona rural a causa de la estructura de la tenencia de la tierra y por tanto la desagrarización del mercado de trabajo; la clase dominante tradicional, ahora con el poder político, presiona para la apertura de la economía; la industrialización sustitutiva entra en auge, y con ella, la urbanización y el espejismo desarrollista. En fin, el régimen de producción capitalista se fortalece en la República Dominicana. Simultáneamente, en la esfera superestructural, se van produciendo otros cambios, tales como modificaciones sustanciales en la constitución de la República y la emergencia y extensión de partidos políticos, principalmente liberales y de tendencia socialista, la clase obrera se va haciendo más contestaria.

Toda la situación señalada demandaba un cambio en la estructura de la política social vigente, de una política social destinada a mantener el control social, a mantener a los pobres en medio de la miseria pero con la esperanza de alcanzar la abundancia, hacia una política a tono con el régimen de producción capitalista consistente en contribuir a la reproducción de las condiciones materiales y de vida de la fuerza de trabajo, que precisamente se había iniciado en el decenio de los cincuenta. Pero el cambio era imperceptible, un gasto social, como núcleo central, se distinguía del asignado por Trujillo en el volumen, pero la ausencia de planificación en su ejecución, la ausencia de control y de verificación, ahora se veía multiplicada. ¿Cuál era el objeto de ataque de esta política social? El objeto se mantuvo difuso, no se definía con claridad. El balance global de la política social dominicana, pasa por la formulación de respuestas claras y precisas a las siguientes interrogantes: ¿Se ha desarrollado suficientemente la política social dominicana para atender a las necesidades planteadas?, ¿ha existido algún salto cualitativo en la evolución de dicha política a raíz de las nuevas iniciativas legislativas?,

¿es comparable el nivel de prestaciones del sistema dominicano de protección social con los existentes en entornos próximos?

No es sino en el año 2002 cuando la República Dominicana, viene a contar con una política social explícita, contenida en los documentos de “*POLITICA SOCIAL DEL GOBIERNO DOMINICANO*”, (volúmenes I y II), de la autoría del Gabinete Social. Antes, la República disponía de elementos sueltos de política social, en los campos de los servicios sociales principalmente. Asistencia social por parte de la Secretaría de Estado de Salud Pública, e igualmente por parte de la Presidencia de la República, intervención de la Secretaría de Estado de Trabajo en los mercados laborales arbitrando pactos colectivos, comedores económicos operando en varios puntos de la ciudad capital, y otras acciones dispersas, sin rumbo. Esta era la vieja política social.

En nuestros países se pueden distinguir tres tipos de políticas sociales: 1) políticas de compensación social, orientadas a favorecer los grupos sociales impactados, digamos por la sucesión de crisis económicas; 2) políticas de inversión en capital humano, que buscan cualificar a la población y ayudarla a insertarse en una actividad productiva cada vez más moderna; y 3) políticas de integración social, que procuran superar la marginalidad social.<sup>89</sup> Es muy evidente que en la República Dominicana ha predominado la primera. La presencia de la segunda y la tercera, ha sido mínima. La nueva política social dominicana tiene que constituirse en una síntesis de todas ellas.

La nueva política social dominicana tiene que partir del análisis crítico del desarrollo de la vieja política social dominicana, condicionado por múltiples factores que van desde un proteccionismo social atado a políticas despóticas al estilo trujillista (1930-1961), en condiciones económicas caracterizadas por la formación de una incipiente industrialización sustitutiva y el crecimiento de la clase social asalariada, primera etapa; hasta un proteccionismo social en conexión estrecha con políticas neodespóticas (1966-1978), segunda etapa; y políticas

---

<sup>89</sup> Véase CEPAL (1997): *La brecha de la equidad*. Santiago de Chile.

democrático-liberales (1978-2010), tercera etapa. Estas dos últimas, asociadas con la creciente participación del capital extranjero en la economía dominicana, la reestructuración sustantiva de la estructura productiva y el predominio de políticas económica y social neoliberales.

En la primera etapa la política social asumió un carácter esencialmente instrumental y manipulador, que servía de agente de consolidación del dominio de la dictadura sobre las clases sociales menos pudientes; en la segunda, se mantiene la característica esencial de la primera, y en la tercera, se advierte la necesidad de la integración política de la mayoría poblacional, en procura de la gobernabilidad. En esta última etapa, se ha vivido en permanente tensión entre las demandas sociales de los pobres y las políticas neoliberales de contención y reducción de los servicios sociales.

Clarisa Ardí, en su ensayo *Desafíos de la política social en el siglo veintiuno*, reflexiona sobre la vieja política social y el viaje tortuoso y accidentado que debemos emprender hacia una nueva política social, que haga congruente el esfuerzo que representa el aumento del gasto social con los resultados en términos de valor público creado. Se pregunta: “(...) ¿por qué tales resultados, si hicimos bien la tarea? Nuestra hipótesis es que si bien todavía hay que corregir los pendientes de eficiencia, de eficacia, de transparencia y de probidad, aún si todavía es necesario profesionalizar la función y la gerencia pública, en los noventa el mundo cambió mucho. Y América Latina es parte del mundo. Las dinámicas sociales que se tienen hoy, contemporáneas, son de otra envergadura. República Dominicana y cualquier otro país del continente inmerso en el proceso de globalización, ha experimentado cambios veloces en estos últimos años y, por lo tanto, se efectuaron innovaciones en las políticas públicas mirando el inicio de la década. No se innovó previendo los cambios, mirando el siglo XXI que ya estaba en gérmenes en el siglo que se despedía”.<sup>90</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

---

<sup>90</sup> Ardí, C. (2002): “Desafíos de la política social en el siglo veintiuno”. En *Desafíos de la gerencia social en el siglo XXI*. Editora Amigo del Hogar, Santo Domingo, R.D., p. 72.

La vieja política social dominante, obvia la aguda observación de Clarisa Hardy, en el sentido de que la República Dominicana posee un pie anclado en el siglo veinte y otro pie anclado en el siglo veintiuno. Convive la pobreza estructural –la pobreza que conocemos, la pobreza de falta de escolaridad, la pobreza de falta de salud, la pobreza que no tiene condiciones de vida digna, mínimas y elementales, la pobreza del analfabetismo- con una nueva forma de pobreza. Se tienen vulnerabilidades sociales presentes en las sociedades latinoamericanas, una nueva pobreza, la pobreza moderna, aquella pobreza escolarizada; la pobreza con mano de obra calificada, la pobreza que tiene que ver con los abruptos cambios en los mercados de trabajo, en la estructura productiva y ocupacional, fruto de economías abiertas en un mundo global.

La vieja política social que priorizaba la ayuda estatal para la subsistencia de los pobres; que ha estado divorciada “(...) *de un proyecto estratégico de desarrollo de la nación y más bien, lo que muestra el análisis de los hechos, es que la política ha estado asociada a prácticas clientelistas y de asistencialismo, destinada a remediar la exclusión que genera el modelo económico-institucional (...)*”<sup>91</sup>, (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), el reacondicionamiento de la vieja política social que luego va a persistir en la necesidad de generar contextos que viabilicen igualdad de oportunidades de los ciudadanos, mediante el fomento de capital humano, hoy ya no nos permite confrontar con éxito un mundo donde los mercados laborales muestran tendencias autonómicas, volátiles y cambiantes; donde las políticas nacionales se ven desbordadas por una interdependencia mundial cada vez más estrecha.

Independientemente de los criterios críticos arriba externados, hay que estar bien claro que la política social es un fenómeno superestructural que se desarrolla en estrecha conexión con los cambios y movimientos que se operan en el mundo exterior, específicamente en el mundo exterior económico (obviamente sin incurrir en enfoques deterministas). Este, en la República Dominicana, experimentó en las últimas dos décadas

---

<sup>91</sup> PNUD (2005): *Informe nacional de desarrollo humano*. República Dominicana 2005. Editora Corripio. Santo Domingo, R.D., p. 9.

profundas mutaciones. De una estructura productiva agroexportadora, asentada en los sectores productivos primarios (agricultura, pecuaria y minería), y de una industrialización sustitutiva, hemos pasado a otra, afincada firmemente en el sector terciario de la economía, asentada particularmente en turismo y zonas francas. Todo ello hace que ahora los referentes esenciales para la generación de empleos, divisas y crecimiento económico, hayan cambiado de manera sustantiva. En adición, la economía dominicana cada vez más se globaliza aperturando sus mercados, haciéndose más vulnerable a la competencia de naciones de capitalismo avanzado, donde imperan “economías del conocimiento”.

De allí proviene, entonces, el influjo que durante el decenio de los noventa, obligó al país a realizar cambios y movimientos en su política social que la modernizaron un poco más en función de las transformaciones ocurridas en la economía a escala nacional, trayendo como consecuencia la reforma legal del sector salud, la nueva ley de educación superior, la reforma del código de trabajo, la promulgación de la ley de seguridad social que crea el nuevo sistema dominicano de seguridad social, etc. Respuestas afines a la idea de que “no ha habido desarrollo alguno, no se han producido cambios cualitativos y estamos en la cola, en materia social, de países del entorno”, caen ineluctablemente en el terreno de la metafísica. El proceso de aplicación de la política social dominicana, exhibe la acumulación de cambios cuantitativos que nadie puede negar: incremento del gasto social; incremento del gasto público específicamente en el ámbito educativo, en el sector salud, viviendas, aguas potables y alcantarillado, servicios comunitarios, deportes. Asimismo, se ha materializado cierta modernización del marco jurídico-legal de la política social, poniendo en relieve dichos cambios cuantitativos, de los cuales están brotando algunos cambios cualitativos aunque sea en ciernes, que van configurando una nueva política social, que aún reclama un mayor grado de purificación.

No podemos negar que la *“República Dominicana ha reportado significativos avances en términos de asignación de recursos públicos a la inversión social. El gasto público social per cápita creció de 66 dólares en el período 1990-1991 a 107 dólares en 1996-97, lo cual*



*representa un crecimiento del 62%. Asimismo, como porcentaje del PBI, el gasto social se elevó de 4.5% a 6.0% en similar período. La mejoría en la asignación de recursos públicos a la inversión social permitió que, por ejemplo, el gasto social per cápita en educación se incrementara de 17 a 57 dólares entre los períodos 1990-91 y 1996-97. Sin embargo, los retos de la República Dominicana son enormes. A pesar del avance mencionado, el país aún registra tasas de gasto social por debajo de la media de América Latina, ubicándose entre los países de la región que menos recursos destinan a la provisión de servicios sociales. El gasto social de República Dominicana a fines de 1997, de 107 dólares per cápita, es muy inferior a la media regional de 457 dólares. Similarmente, el 6.0% de inversión social como porcentaje del PBI del país se mantiene por debajo del promedio de 12.4% registrado en América Latina en el mismo año”.*<sup>92</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

De allí entonces la necesidad de que el gasto público social en la República Dominicana, tienda a aproximarse al promedio latinoamericano citado. Mas, tal aumento cuantitativo no basta, se requiere además cualificar la gerencia social del Estado dominicano, se requiere transitar los accidentados caminos de la profesionalización de la gerencia social.<sup>93</sup>

Por su parte, el Estado dominicano no estaba percibiendo que los cambios estructurales que se habían cuajado en la realidad dominicana, exigían un cambio sustancial de la política social. Ésta se quedó anclada en el contexto económico-social del período trujillista, contribuyendo a almacenar peticiones de los trabajadores y otras capas sociales desvalidas, en el terreno social (educación, salud, recreación, agua potable, viviendas, etc.), injustamente postergadas por décadas.

---

<sup>92</sup> Maruland, N. R. de (2002): “Situación y problemática del gasto social en América Latina”. En *Desafíos de la gerencia social en el siglo XXI*. Editora Amigo del Hogar, Santo Domingo, R.D., pp. 20-21.

<sup>93</sup> Véase en la obra citada de Bonilla-Castro, E.; Licha, I.; y Molinas, J. R.: (2002), el ensayo de Francisco Gaetani, “Los accidentados caminos para la profesionalización de la gerencia social en América Latina”.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

En la postrimería del siglo XX, los cambios estructurales en las condiciones de vida, de producción, consumo y distribución de la población dominicana son de consideración, alimentados por el proceso globalizador mundial y la sustitución de los ejes de acumulación, que en tiempos pretéritos dimanaban del sector primario y secundario de la economía, mientras que en el presente se sustenta en el sector terciario de la misma. Sin dudas, cambios se han operado en la política social, pero no son tan profundos, específicamente en el campo ideológico, como lo reclaman las transformaciones de la economía.

En el despotismo ilustrado (1966-1978), la ideología de la política social, es la del totalitarismo, del absolutismo, de la negación de la democracia y la libertad, claro, en forma disfrazada, esgrimiendo la constitución pero a la vez irrespetándola, acudiendo al poder vía los certámenes electorales, pero viciándolos, ejecutando políticas despóticas pero de manera ilustrada, construyendo los poderes de la nación, el ejecutivo, el legislativo y el judicial, pero subordinando los dos últimos al primero.

Por su parte, la filosofía subyacente en la política de gasto público al filo de su clasificación económica, presupone que lo esencial es lo material, el crecimiento económico, el aumento de la producción de bienes y servicios, el ser humano es accesorio, complemento de lo material. El logro del bienestar, a través de salarios decentes, salud, educación, diversión, etc., es secundario, no es prioritario. Es una visión que emana de convicciones totalitarias de conducción de la sociedad al estilo de Santana, Báez, Lilís y Trujillo.

En el marco de dicha visión, sólo el gasto de capital crea riquezas, el gasto corriente, representa la dilapidación de fondos públicos, hay que reducirlo a su mínima expresión. El resultado de dicha política ha sido la fortificación histórica de la tendencia al envilecimiento de la dignidad humana en la República Dominicana.

La política social, analizada, no aparece como una esfera específica del accionar estatal, con estatuto propio, aparece subsumida en la política económica, como un residuo de ésta, y al mismo tiempo subordinada

totalmente a los intereses políticos del continuismo. Esta política social, no solamente tuvo una fuente ideológica totalitaria, sino que bebiendo de la experiencia histórica de cómo el totalitarismo se fortifica, tomando como vehículo las necesidades perentorias e inaplazables de los grupos sociales desvalidos, acudió al expediente populista de regalar comestibles, medicinas y ofrecer viviendas a bajo costo para mantener cautivos caudales de votos de individuos ubicados en las amplias franjas de pobreza, mientras que renglones claves para ayudar a la lucha contra la pobreza, educación y salud, los mantuvo en condiciones abyectas. Esta política no pudo trascender las fronteras del asistencialismo de puro contenido clientelista, en el mismo tenor de la política social trujillista: brindar elementos materiales, pero negar el fortalecimiento del gasto social en educación, pues es el camino de la redención. Luego, dicha política social jugó un rol de contención de los sectores depauperados.

La política social durante la década perdida (1980-1989), estuvo impregnada de una ideología supuestamente de contenido liberal que pretendía exhibir una conexión con la ideología de la socialdemocracia europea, que procura elevar el bienestar de los trabajadores en el marco del sistema capitalista, tomando como centro el Estado de bienestar, a fin de generar un contexto de vida digna a los miembros de las clases menos pudientes, *“su propuesta es que el gobierno debe intervenir en determinados momentos en la economía, pero a diferencia de la ideología socialista, rechazan políticas igualitaristas. Contrariamente a los conservadores no creen que el mercado tenga mecanismos intrínsecos de autorregulación, pero siguen pensando que el capitalismo es el mejor sistema económico descubierto hasta la fecha, siempre y cuando sea debidamente regulado y controlado por el Estado”*.<sup>94</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

En la República Dominicana, en contraste, una vez la tendencia socialdemócrata ascendió al poder asumió la ideología de las clases sociales tradicionales que han ejercido el poder en la República

---

<sup>94</sup> Garcés, J. y Durá, E. (2000): “Ideología y política social”. En *Política social*. McGraw Hill, España, p. 55.

Dominicana, por lo que sus ejecutorias estatales han estado de conformidad con el status quo de privilegios imperante en el país. La política económico-social que aplica emana de las directrices del FMI, carente de todo rostro humano, muy diferente a la que preconiza la socialdemocracia europea. Su deformación ideológica se explica por el hecho que si bien derriba la visión de “lo material es lo primero”, en la clasificación económica del gasto público, incurre en la dilapidación de fondos públicos al cargar a la administración pública de un exceso de empleados para satisfacer compromisos partidarios. La política social, se vio encerrada en los marcos del clientelismo, al igual que en períodos pretéritos.

Las características esenciales de la política social, aplicada en el período 1990-2010, de la reforma estructural, son las siguientes: primera, su ideología se mantiene en los linderos del liberalismo; segunda, claro es una ideología liberal en la forma, pero conservadora en el contenido; tercera, ese contenido ideológico conservador, indujo a esta política social a la práctica de políticas neoliberales en el campo social (energía eléctrica, educación, salud, etc.), en perjuicio de los pobres y las clases medias.

## **9.12 Conclusión**

Al concluir el año 1960 el desarrollo capitalista del mercado interior era innegable. Mas, al concluir el año 2010, en el siglo XXI, el desarrollo del mercado interior no sólo era innegable, sino que era inmensamente mucho más desarrollado que 50 años atrás. Desde la macroeconomía podemos aseverar que el consumo privado, la inversión privada, el gasto público, las exportaciones e importaciones, superaron cuantitativamente con creces los valores que asumieron en la etapa trujillista. El desarrollo del mercado interior es una consecuencia de la profundización de la división social del trabajo, del desarrollo del capitalismo. Mas el desarrollo del mercado interior, cuando es colocado por encima del desarrollo capitalista, propiamente dicho, atizado por la supremacía de la financierismo, la capacidad de producción interna se ve desbordada por la demanda agregada. Es lo que ha ocurrido en la República Dominicana, en

el período postrujillista, generando una tronería en la balanza de pagos que cada día se amplía. El telón de fondo de esta situación no es sino la supremacía de la economía monetaria sobre la economía real.

Pudimos ver como hallazgos en la definición y aplicación de la política económico-social, en el período postrujillista, que el mercado de trabajo, marchó hacia la desagrarización, el precarismo, la informalidad y la tercerización, tanto a nivel del sector privado como del sector público, bajo el influjo del desarrollo de las relaciones propiamente capitalistas de producción en la agricultura, la intensificación de la globalización económica y la implantación de un modelo fundado en el turismo, las zonas francas, las telecomunicaciones y las remesas.

La República continúa padeciendo un agudo proceso desocupacional de la fuerza laboral dominicana. Hay un déficit de empleo decente. Subyace la convicción del deterioro creciente del capitalismo dominicano, que evidencia una incapacidad extrema para resolver satisfactoriamente el objetivo de pleno empleo de la fuerza de trabajo.

El capitalismo, en la República Dominicana, atado de pie y mano, al proceso descubierto por Marx, sintetizado en la expresión D-M-D', es decir, con el dinero, nuestros capitalistas compran mercancías, luego venden mercancías para obtener nuevamente dinero, pero incrementado. Es este incremento del dinero que Marx denominó plusvalía. Mas, habida cuenta del parasitismo que arroja al capitalismo (financierismo, drogadicción, etc.), éste elude la generación de empleos productivos, para alojarse en la economía financiera parasitaria en perjuicio de la economía real. Ello explica el desalojo de la industria manufacturera y de la agropecuaria, como sectores fundamentales en la generación de empleos productivos, a manos de sectores de servicios.

La política económica aplicada, fue de naturaleza anti-empleo, contraccionista, a causa del pensamiento neoliberal que guía a sus diseñadores y ejecutores.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

A pesar de que el decenio de los ochenta marca la intensificación de la presencia de los organismos financieros internacionales en la economía dominicana y del predominio del modelo neoliberal, fue un decenio inflacionario y de marcado deterioro de las condiciones de vida de la población dominicana, debido principalmente a la ejecución de una política monetaria inapropiada, al choque de los precios del petróleo y al estallido de la crisis de la deuda externa en toda América Latina.

En el largo período 1961-2010, la República Dominicana, ha estado sufriendo de procesos inflacionarios, muy especialmente en el decenio de los ochenta. Los mecanismos que retroalimentan la inflación, son los siguientes:

Primer mecanismo: los salarios de cada año son pactados por el sector patronal y el sector laboral, tomando en cuenta la tasa de inflación del año anterior e inmediatamente el empresariado le carga el aumento salarial a los precios.

Segundo mecanismo: la sistemática inestabilidad del peso dominicano, se expresa en devaluaciones. Estas encarecen los productos importados, especialmente materias primas y bienes de capital para las industrias. Resultado final: incremento de los costos de producción y de los precios (inflación de costos keynesiana).

Tercer mecanismo: el comerciante dominicano es muy voraz, persistentemente eleva los precios por encima del impacto efectivo de los choques que sufre la economía.

Cuarto mecanismo: los mercados dominicanos tienen fuertes tendencias oligopolistas, por tanto los productores tienden a concertar precios hacia arriba.

Quinto mecanismo: los consumidores no poseen conciencia de sus derechos. No saben castigar la especulación y de paso no existen instituciones estatales que protejan al consumidor y que en consecuencia

puedan diluir perturbaciones alcistas, por especulación, que se puedan desarrollar.

Sexto mecanismo: la economía está plenamente integrada a la economía internacional, por múltiples hilos. La inflación importada refuerza dicho fenómeno en la República Dominicana.

En el subperíodo 2000-2010, a excepción de los años de crisis, 2003-2004, la economía dominicana ha gozado de estabilidad de precios que se manifiesta en una tasa de inflación de un dígito. Vista esta problemática de manera superficial y precipitada, nos puede llevar a cometer un grave error, ¿cuál? Pensar que el objetivo de estabilidad de precios se logró adecuadamente. Mas, en verdad, dicha estabilidad se ha logrado de manera forzada, antinatural, con la intervención grosera del Estado dominicano en los mercados; llenándolos de ineficiencia y violando los preceptos más elementales de una política monetaria sana. El medio circulante ha sido brutalmente contraído. Había aumentado en un 77.4% en el 2003, para rescatar los bancos quebrados. En el 2007, su crecimiento se reduce en un 22.9%, conduciendo a un alza vigorosa de la tasa de interés activa, que ha generado sin duda alguna un entorpecimiento de la labor productiva de las industrias manufactureras del país y de la actividad agropecuaria.

La relación de Phillips, como guía para orientar la definición de políticas económicas, respecto a la inflación-paro, no aplica. El trade off entre ambos fenómenos es inconsistente de un país a otro, a causa de las mutaciones que se han operado en el capitalismo, que han dado lugar incluso a curvas de Phillips con pendiente positiva. Constituye, pues, un riesgo tomarla como norte. Las transformaciones acaecidas en la economía capitalista, expresadas en el desplazamiento de la libre competencia por el monopolio, a fines del siglo XIX, se constituyeron en la base de impulso de las mutaciones a nivel de la interacción de la inflación-paro, arrojándola de todo escenario científico, para fines de definición de políticas económicas, muy especialmente a partir del decenio de los sesenta del siglo XX.

## El capitalismo dominicano (Quinto Volumen -1900/2010)

La curva de Phillips es parte de la historia de la teoría económica. Las profundas transformaciones producidas en la economía capitalista mundial, la presencia de una inflación crónica en la mayoría de las sociedades capitalistas y la supremacía del monopolio sobre la competencia, arruinaron el trade off entre inflación y paro y, consecuentemente, hundieron la curva de Phillips.

En el período posttrujillista, la balanza de pagos acusa sistemáticamente saldos negativos en su cuenta corriente. Asume un estado deficitario estructural, crónico, como resultado del deterioro de los términos de intercambio, las condiciones cartelizadas de muchos mercados internacionales y la falta de competitividad de la economía.

Durante el período en cuestión, la Republica Dominicana, pudo exhibir un notorio crecimiento económico, pero acompañado de una reducción menos notoria de las desigualdades económicas y sociales. Fue un crecimiento muy defectuoso, con poca analogía con el experimentado por los países desarrollados y las naciones asiáticas de reciente industrialización, y a contrapelo de los criterios y lecciones derivadas de investigaciones económicas, acuñados por Kuznets, Kaldor, Sen y otros.

El análisis efectuado, comprobó una cierta ineficacia de la política monetaria para incidir de manera notoria sobre variables reales (producto agregado, empleo, etc.). Cada vez que el gobierno burgués intentó activar el proceso económico sobre la base de aplicar una política monetaria expansiva, el resultado final fue el recrudecimiento de la inflación, particularmente a partir del decenio de los ochenta cuando los agentes económicos, cada vez más ilustrados tendían a anticipar las medidas de política monetaria de las autoridades.

La reforma estructural experimentada por la economía dominicana, se caracterizó por una tendencia hacia la apertura y la adecuación de la economía a la globalización de los mercados y nada más. En el curso de dicha reforma, el Estado dominicano fue asumiendo múltiples perfiles, claro, los más repudiados en la tipología de Krueger.



La política social fue altamente clientelista, espontánea y rezagada, con respecto al resto latinoamericano, por lo que permitió la sobrevivencia de males sociales como la pobreza, el marginalismo, la exclusión y la vulnerabilidad.

¡Oh clientelismo de la  
política social burguesa  
dominicana!, hasta  
cuando...